

“

Nuestra Oración

Señor, enseñanos:

a orar sin olvidar el trabajo;

a dar sin mirar a quien;

a servir sin preguntar hasta cuando;

a sufrir sin culpar a nadie;

a progresar sin perder la sencillez;

a sembrar el bien sin pensar en los resultados;

a disculpar sin condiciones;

a marchar hacia adelante sin contar los obstáculos;

a observar sin malicia;

a escuchar sin desvirtuar los asuntos;

a hablar sin herir;

a comprender al prójimo sin exigir comprensión;

a respetar a los semejantes, sin reclamar consideración;

a dar lo mejor de nosotros, más allá de la ejecución de nuestro propio deber, sin cobrar tasas de reconocimiento.

Señor:

fortalécenos la paciencia

ante las dificultades de los demás,

así como precisamos de la paciencia de los demás

ante nuestras dificultades.

Ayúdanos para que no hagamos a nadie aquello que no deseamos para nosotros.

Sobre todo, auxílianos para reconocer que nuestra felicidad mayor será, invariablemente, la de cumplir con tus designios dónde y cómo quieras, hoy, ahora y siempre.

Francisco Cándido Xavier – Emmanuel

(Mensaje tanscripto del libro “Pasos de la Vida” IDE Editora, 1985)

”

Distribución gratuita



ANUARIO ESPÍRITA 2010

Año XXV - N° 25 - Segunda Edición 6.000 ejemplares.

Órgano de EL MENSAJE FRATERNAL C.A.

Apartado Postal 2228

Caracas 1010-A - Venezuela.

Tel. (58-212) 472 92 89

Celular 58-414-18 3 1 6 15

www.mensajefraternal.org.br

Correos pequeños: mensajefraternal@movistar.net.ve

Para envío de artículos y fotografías para el Anuario:

alipio_gonzalez_18@yahoo.com

La composición e impresión de este libro se realizó en el
Instituto de Difusão Espírita, en el mes de mayo de 2010

Av. Otto Barreto, n° 1067 - Caixa Postal 110

CEP 13602-970 - Araras, San Pablo, Brasil

Tel. (55-19) 35 41 00 77 - Fax (55-19) 35 41 09 66

anuario@ideeditora.com.br

Anuario

DIRECTOR – Alipio González Hernández

SECRETARIA – María Isabel Estéfano Rissi

JEFE DE REDACCIÓN – Guillermo A. Arriola (CNP 206)

COLABORADORES EN LA REVISIÓN

Ana Ríos de González – Ana María García Asensio

Blanca Flor González Medina – Chelita Fontaina

Marina Navarro de Aguilar – Nakary Áñez

Nelson Li-Fo-Sjoe – Roberta Melo

COLABORADORES

André Luiz de Andrade Ruiz

Blanca Flor González Medina – Carlos A. Baccelli

Edgardo Machuca Torres – Elías Barbosa

Germán Téllez Espinosa – Hércio Marcos Cintra Arantes

Joamar Zanolini Nazareth – José Eurípedes García

José Naranjo – Juan Félix Algarín

Juan Miguel Fernández Muñoz – Mercedes Barahona

Mirta Canales – Ney da Silva Pinheiro

Richard Simonetti – Walter Barcelos

COLABORADORES MEDIÚNICOS

Antonio Baduy Filho – Carlos A. Baccelli

Cirinea Yolanda Maffei – Divaldo Pereira Franco

In memoriam a Francisco Cândido Xavier

PORTADA

César França de Oliveira

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	7
ESTUDIOS DOCTRINARIOS	
Cien años de Chico Xavier – sin Francisco, <i>André Luiz de Andrade Ruiz</i>	9
El Evangelio de Jesús, fuente de paz, consuelo y fortaleza, <i>Juan Félix Algarín</i>	109
La oración por los desencarnados, <i>José Eurípedes García</i>	122
La verdadera escuela del amor, <i>Walter Barcelos</i>	129
Espírita: El equilibrio entre la fe y la incredulidad; la esperanza y el pesimismo, <i>Joamar Zanolini Nazareth</i>	163
Dios en la visión espírita y en el entendimiento de la Ciencia, <i>Ney da Silva Pinheiro</i>	203
Tsunamis ocultos, <i>Richard Simonetti</i>	212
NOTICIARIO	
Noticias que merecen ser destacadas	142
Espiritismo en Marcha	222
HECHOS MEDIÚNICOS	
Lo Posible Acontece	75

2010

LITERATURA Y ESPIRITISMO

En la espiral sin tiempo..., <i>Blanca Flor González Medina</i>	96
La reencarnación en la obra de los grandes poetas, Luis Carlos	176
Sobre las Memorias Póstumas de Machado de Assis, <i>Elías Barbosa</i>	184

CINE Y VIDEO

Temas Espirituales en Películas y en Vídeos – <i>Hercio Marcos Cintra Arantes</i>	179
--	-----

PALABRAS DEL MÁS ALLÁ

La otra mejilla, <i>Juana de Ángelis</i> , Divaldo Pereira Franco	28
María Clara, <i>León Tolstoi</i> , Cirinea Yolanda Maffei	32
En alabanza al hermano Sol, <i>Juana de Ángeliz</i> , Divaldo P. Franco	93
La videncia olvidada, <i>Humberto de Campos</i> , Francisco C. Xavier	97
Conceptos y acciones, <i>Hermano X</i> , Divaldo Pereira Franco	101
Una navidad diferente, <i>Humberto de Campos</i> , Francisco C. Xavier	105
La palabra del Codificador, <i>Hilario Silva</i> , Antonio Baduy Filho	127
Mediumnidad pequeña, <i>Odilon Fernandes</i> , Carlos A. Baccelli	155
Decadencia de la Ética, <i>Vianna de Carvalho</i> , Divaldo Pereira Franco	158
Reforma íntima, <i>Valerium</i> , Antonio Baduy Filho	210

ESPERANTO

Esperanto en Tópicos	219
----------------------	-----



Madre María de Nazareth
Trabajo artístico realizado bajo la orientación de Francisco Cândido Xavier

PRESENTACIÓN

¿Por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que digo?

(Lucas: 6: 46.)

Amigo lector, celebramos el Centenario del Nacimiento de Francisco Cândido Xavier, un verdadero Apóstol del Cristo de Dios, quien cumplió con su misión más allá de todo cuanto se esperaba de él. Por ello, su ejemplo de vida permanece como modelo sublime para la Humanidad y como el camino más seguro para aprender a servir por amor, a convivir y a perfeccionarse...

Su vida sencilla y humilde, pletórica de silencios y de obras que dignifican su proficua existencia, nos muestra, junto al ejercicio noble de su mandato mediúmnico, pleno de mensajes libertadores, los ejemplos de convivencia cristiana en los que con su fe alentó a tantos atribulados.

Bien se sabe que el ejercicio de la mediumnidad es una actividad extenuante por la cantidad enorme de energía que gasta el intermediario. No obstante, Chico nos dejó una inmensa Obra de incalculable y muy meritorio valor que servirá para la educación moral de muchísimas generaciones. Mientras ello, recuperaba sus fuerzas haciendo el bien por doquier, de manera permanente.

Pues “El ejercicio del amor verdadero no puede cansar el corazón.” (*)

La Difusión del Libro Espírita en Español, siempre contó con el inestimable apoyo de este venerable Hermano; quien se mantenía informado de todo cuanto sucedía en el ámbito hispánico, propiciando siempre que la divulgación llegase a los más pobres; y que nunca, jamás, el Libro Espírita se convirtiese en una mercancía para la especulación... sino en un “mensaje de Amor dirigido al corazón de los hombres”, para alcanzar su liberación definitiva...

Hoy elogiamos la belleza y grandiosidad de la Obra que nos legó y los sacrificios y las renunciaciones que hubo de aceptar, viviendo como un verdadero Apóstol del Cristo, sencillez, desinteresado y amoroso. Dándonos siempre elevadas muestras de humildad y de trabajo, de la comprensión superior que entiende y del Amor que sirve, dedicando su vida a los demás.

Sobre todo, después de su desencarnación, se ha dicho mucho sobre las virtudes de Chico Xavier, pero pocos han intentado vivir como él vivió... y se han creado, aquí y allá, determinadas conductas y ciertos eventos que contrastan abiertamente con la sencillez y la humildad, que siempre mostró este gran líder natural, verdadero cristiano espírita, que invocó al Señor a toda hora, haciendo siempre su voluntad.

Así, amigo lector, al entregarte, con mucho cariño, la vigésima quinta edición del “Anuario Espírita”, correspondiente al año 2010, deseamos que encuentres en la figura de Chico Xavier la inspiración transformadora que te acerque más al Maestro Jesús. Nos alegra y hace muy felices el ofrecerte –de nuestra parte, gratuita y amorosamente– esta invitación altruista de Mensaje Fraternal, que dirigimos a tu corazón generoso.

Caracas, 31 de diciembre de 2009.

Los Editores

(*) “Viña de Luz”, Emmanuel, Francisco Cândido Xavier, capítulo 82, IDE-Mensaje Fraternal.

CIEN AÑOS DE CHICO XAVIER – SIN FRANCISCO

André Luiz de Andrade Ruiz

Viviendo bajo el signo del tiempo, que delimita fechas, períodos y épocas, es común para el hombre establecer, en el calendario, los marcos importantes de su desenvolvimiento personal y colectivo, realzando ciertas ocasiones como dignas de ser olvidadas mientras que, otras, quedan marcadas por importantes conmemoraciones.

No es sin motivo que el calendario, sin lograr una unanimidad mundial, es de las pocas cosas que abarca casi toda La Humanidad, en la fijación del día, mes y año, como referencia para todos los pueblos.

Por eso, son comprensibles y nobles todas las referencias positivas a eventos determinantes en la vida de las personas.

Aniversarios, fallecimientos, uniones, conquistas, homenajes, están siempre bien definidos en nuestros calendarios individuales y colectivos, para que no perdamos la riqueza de nuestras conquistas culturales, emocionales y espirituales.

Por lo tanto, está suficientemente justificado que los espíritas se ocupen de enaltecer como extraordinaria y especial la fecha conmemorativa de los cien años de encarnación de Francisco Cândido Xavier, cumplidos el 2 de abril de 2010.

Ciertamente, mucho se va a hablar sobre esa efeméride espírita con exhortaciones, ceremonias y eventos siempre muy dignos y, en buena parte de ellos, demasiado ínfimos para el merecimiento del propio homenajeado, sobre todo porque, hasta hoy, la mayoría de los que forman

parte del movimiento espírita, especialmente los más jóvenes, no están conscientes de la real e indiscutible importancia de la figura mansa, firme, seria y generosa que habitó en el mundo, bajo la personalidad del inolvidable médium Chico Xavier.

Propagador del cristianismo espírita, en una época en que la precariedad de los recursos y la abundancia de los prejuicios tornaba desalentadora cualquier iniciativa en el área del idealismo, sorprende su valor ya por el hecho de entregarse en cuerpo y alma a la misión amorosa de servir a Jesús por los caminos que el Divino Maestro señalaba.

Mayor significado se muestra en su fortaleza del Ideal, cuando consideramos que, siendo natural de una familia humilde, sin bienes, carente de lo básico para la supervivencia, no esperó a la edad adulta para aceptar el peso de la tarea sobre los hombros. Muy joven en el cuerpo, su alma madura y dispuesta de misionero no podía darse el lujo de perder tiempo ante la invitación de su mentor Emmanuel para que, en caso de que aceptase las tres reglas disciplinarias indispensables para ser Soldado del Cristo en su Obra de Amor, pudiese comenzar su trabajo.

El Hecho se dio en 1931. Chico contaba entonces con 21 años. Ya había sufrido la orfandad a los cinco años, las tres zurras diarias durante dos años, que le propinaba su madrina, el hambre, la miseria y el abandono afectivo. Ya había lamido heridas, cargado piedras pesadas en procesión, como penitencia por ser considerado poseído por el demonio, en vista de las visiones espirituales que le ocurrían con frecuencia. Inicialmente dedicado al catolicismo fervoroso, vio cómo su camino se alejaba de la senda religiosa de su madre, en la medida en que los fenómenos mediúmnicos se iban sucediendo de manera natural, como si fuesen tañidos por una delicada mano invisible, que iba dando nuevos contornos en su trayectoria de misionero.

Desde los 17 años trabajaba mediúmicamente, atendiendo enfermos, desequilibrados, perturbados espirituales, hambrientos del pan y del alma, contando sólo con el apoyo de su hermano José Xavier.

La tarea aumentaba y la miseria también. Fue cuando buscaba un remanso de paz junto a la naturaleza que se encontró por primera vez con el amigo, orientador, dirigente austero y generoso, firme y sabio, que lo acompañaría a lo largo de toda su trayectoria mediúmnica. Tal evento nos lo relata su biógrafo Ramiro Gama, en el libro “LINDOS CASOS DE CHICO XAVIER”:

“A finales de 1931, Chico, al atardecer, oraba bajo un árbol, junto a la Represa, pintoresco lugar en la salida de Pedro Leopoldo hacia el norte, cuando vio, a pequeña distancia, una gran cruz luminosa.

Poco a poco, surgió alguien, entre los rayos que la formaban.

Era un espíritu simpático, vistiendo una túnica semejante a la de los sacerdotes, que le dirigió la palabra con cariño.

No se sabe lo que conversaron en aquel crepúsculo, pero cuenta el Médium que ese fue su primer encuentro con Emmanuel, en la presente vida. Y acentúa que, en cierto punto del entendimiento, el orientador espiritual le preguntó:

—¿Está realmente dispuesto a trabajar en la mediumnidad con el Evangelio de Jesús?

—Sí, si los buenos Espíritus no me abandonan...

—No estará desamparado – le dice Emmanuel – pero, para eso es preciso que trabaje, estudie y se esfuerce en el bien.

—¿Y usted cree que yo estoy en condiciones de aceptar el compromiso? – pregunta Chico.

—Perfectamente, siempre que usted procure respetar los tres principios básicos para el Servicio...

Como quiera que el protector callara, Francisco preguntó:

—¿Cuál es el primero?

La respuesta fue firme:

—Disciplina.

—¿Y el segundo?

—Disciplina.

—¿Y el tercero?

—Disciplina.

El Espíritu amigo se despidió y el Médium se concientizó de que iba a comenzar para él una nueva tarea.”

Desde entonces, incansablemente, Chico aceptó el incesante trabajo, bajo el triple y único término de la Disciplina.

Ciertamente, que la visión espiritual superior que conducía sus caminos desde antes de la reencarnación en la pobre Pedro Leopoldo sabía de sus potenciales, compromisos anteriores y condiciones mediúnicas, pero, aun así, da testimonio del respeto al libre albedrío del encarnado, sometiendo la obra futura a la aceptación consciente de su lúcida voluntad.

Surgen, a lo largo de los años, los contornos gigantescos de una obra que sería fecunda revelación superior para los aún hoy ignorantes del Espíritu.

Y habiendo desencarnado el 30 de junio de 2002, vivió 92 años, tiempo suficiente para testimoniar la transformación de una época y la fructificación de aquella semilla aceptada en su propio corazón junto al lago humilde de Pedro Leopoldo, setenta y un años antes.

Aunque comentemos de forma rápida y superficial esa trayectoria, indiscutiblemente no sería posible presentar al lector amigo un panorama exacto de su inagotable riqueza, sobre todo porque serían necesarios voluminosos compendios para abarcar cada una de las facetas superiores de la vida de este médium.

El hijo obediente, el amigo fiel, el funcionario público impecable, el médium responsable y disciplinado, el siervo por amor, el vehículo de incontables mediumnidades que iban de la psicografía a la materialización, pasando por la psicometría, los dones de curación, la clarividencia, la clariaudiencia, efectos físicos, bilocación, premonición, todo eso exigiría páginas y páginas de libros y más libros que están aún por ser escritos.

Por eso, entendemos tan profunda preocupación del movimiento espírita en fijar esta fecha centenaria como un punto luminoso, para que sirva de referencia a todos nosotros, herederos de una vivencia tan linda, a fin de que sepamos valorar las múltiples facetas características de un cristiano que, ciertamente, estuvo en el mundo sin deslucir las enseñanzas de Jesús.

Y son inseparables las dos figuras, aunque no se tenga la pretensión de igualarlas, por respeto a la humildad del homenajeado.

Jesús enseña:

“Entonces dice Jesús a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, renuncie a sí mismo, tome su cruz, y sígame”. Mateo, Cap. 16, versículo 24.

Y Chico Xavier realiza, paso a paso, todo lo que el Señor recomienda en este pasaje. Renuncia a sí mismo, olvida sus sueños personales, abraza la propia cruz de la pobreza, de la enfermedad, de la responsabilidad ante la crianza de sus hermanos y, prácticamente, sin apoyo de nadie, sigue a Jesús, atendiendo a los afligidos en los tortuosos y ásperos caminos que el Señor le señalaba.

Jesús aconseja:

“13 Y le traían niños para que los tocase, pero los discípulos reprendían a los que los traían.

14 Pero, Jesús, viendo esto, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los que se les asemejen es el reino de Dios.

15 En verdad os digo que cualquiera que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él.

16 Y, tomándolos en sus brazos, e imponiéndoles las manos, los bendijo.” Marcos, Cap. 10, versículos 13 al 16.

Chico Xavier, de manifiesta pureza, escribe un discurso a las hormigas para salvarlas del veneno y, durante tres días, conversa con los pequeños insectos para prevenirlos, como nos relata la obra “CHICO, DE FRANCISCO”, de autoría de Adelino de Silveira:

MANIFIESTO A LAS HORMIGAS

Chico siempre amó mucho a la Naturaleza. Poseía en su casa, entre otras plantas unos rosales, que dejaban en su jardín una fiesta de colores y perfumes. Pero, cierto día, comenzó una devastación intensa provocada por las hormigas. Se busca por todas partes y se descubre un gigantesco hormiguero. Amigos de la casa resolvieron adquirir un poderoso insecticida para rociarlo sobre ellas, a fin de acabar con aquella devastación. Chico permanece pensativo tratando de encontrar una mejor solución, y resuelve escribir un manifiesto a las hormigas. Durante tres días, él leyó muy cerca del hormiguero su manifiesto:

–Comunico a mis queridas hermanas hormigas que, si bien admiro mucho su trabajo, es preciso que dejen la residencia, pues una tempestad se va abatir sobre ustedes.

–¿Y ellas se fueron, Chico? – pregunté.

–Casi todas ellas.

–¿Y usted dejó que colocasen el veneno?

–Sí... lo dejé... pues las que quedaron eran subversivas.

Jesús nos aconseja:

“38 Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente.

39 Pero, yo os digo que no os resistáis al mal; y, si alguno te golpea en la mejilla derecha, ofrécele también la otra;

40 Y, al que quisiera pelear contigo, para sacarte la túnica, dale también la capa;

41 Y, si alguno te obliga a caminar con él una milla, ve con él dos.

42 Da a quien te pida, y no te escondas de aquel que quiera pedirte prestado.” – Mateo, Cap. 5, versículos 38 al 42.

Y Chico ejemplifica, como nos cuenta R. A. Ranieri, en su obra, “Chico Xavier, el Santo de Nuestros Días”:

“EL LADRÓN”

“Las hermanas de Chico eran cuatro o cinco. Jóvenes, y como todas las jóvenes, miedosas.

Siempre vivieron con el hermano que les ofreció amor, cariño y dedicación.

En realidad, fue como un verdadero padre para ellas. Las crió y las mantuvo con su humilde salario.

En la lucha de cada día, dedicó su vida a ampararlas, y por eso, no se casó. Fue soltero por necesidad. ¿Cómo habría de casarse si en los mejores tiempos de su juventud ganaba una insignificancia? La salida era vivir para el hogar. Y vivió. Trabajó, sufrió, luchó.

Chico es un ser humano, tan humano o más que nosotros. Nada diferente. Lo excepcional es su medianoquidad. Sólo eso. No más, siente frío, tiene hambre, sed y sufre como nosotros, ante los problemas de la vida. Tal vez, sufra más porque su sensibilidad es mucho mayor.

Una noche, entró un ladrón a su casa y robó algunas ropas que

estaban en el tendedero. Hizo ruido al abrir las puertas y asustó a las hermanas de Chico. Éste también se preocupó por sus hermanas.

Al siguiente día, todos vieron a Chico muy afanado. Abrió una sábana y fue colocando en ella las ropas que encontraba, ropas usadas, algunas nuevas, zapatos usados, etc., etc., etc.

Al final de la tarde, al caer la noche, el envoltorio estaba hecho. Nadie dijo nada, pero todos se sorprendieron. ¿Iría Chico a mudarse? ¿Estaría disgustado?

Nada de eso sucedió.

Por la noche, el gran amigo tomó el bulto, lo amarró y lo colgó en el pórtico con un mensaje escrito más o menos en estos términos:

‘Mi amigo: estas son las ropas que le pude conseguir: Le pido, por favor, que no haga ruido para no asustar a mis hermanas.’

Al amanecer, el paquete de ropa había desaparecido...”

Jesús enseñaba que el ser humano debería tener fe aunque fuese del tamaño de un grano de mostaza.

“20 Y Jesús les dijo: Por causa de vuestra poca fe; porque en verdad os digo que, si tuviérais fe como un grano de mostaza; diréis a esta montaña: Muévete de aquí para allá, y ella se movería; y nada os será imposible.” Mateo, Cap. 17, versículo 20.

Y la vida que tuvo fue un testimonio verdadero e incontestable de su fe.

Relata el propio Chico:

“Yo tenía diecisiete años, en 1927, cuando en la noche de julio del referido año, en una reunión de oraciones, escuché, por intermedio de una señora presente, Doña Carmen Pena Peracio, ya fallecida, la recomendación de un amigo espiritual aconsejándome a tomar papel y lápiz a fin de escribir mediúmicamente. Yo no poseía ningún conocimiento sobre el asunto en que estaba entrando, pues comparecía allí acompañando a una hermana enferma que recurría a los pases curativos de aquel círculo íntimo, formado por personas dignas y humildes, todas ellas de mi conocimiento personal. Desde el punto de vista espiritual, a pesar de ser muy joven, era un fervoroso católico, que se confesaba y recibía la sagrada comunión, desde 1917, a los siete años de edad. Ignorando si me hallaba transgrediendo algún precepto de la Iglesia, la cual consideraba como mi

madre espiritual, tomé el lápiz que un amigo me extendiera con algunas hojas de papel en blanco, y mi brazo, como si estuviese desligado de mi cuerpo, comenzó a escribir, bajo mis ojos cerrados, cierto mensaje que nos exhortaba a trabajar en nombre de Nuestro Señor Jesucristo. El mensaje estaba constituido por diecisiete páginas y fue firmado por un mensajero que declaraba ser “un amigo espiritual”, que solamente conocería después. Ninguna de las personas presentes se interesó en conservar el comunicado, incluso yo mismo, pues ninguno de nosotros, los compañeros que formaban el círculo de oraciones, podría prever que la tarea de escribir mediúmicamente se desdoblara para mí, por varios decenios.

Al día siguiente, después de la misa de la mañana, busqué al Sacerdote Sebastián Scarzelli, que era mi confesor y protector, y le conté lo sucedido, pidiéndole que me aconsejase en cuanto a lo que me correspondería hacer. Él era un padre joven, creo que de origen italiano. El querido sacerdote, quien muchas veces había sido mi apoyo en las dificultades psicológicas y mediúnicas que yo periódicamente atravesaba, me habló con bondad que él mismo nunca había leído libros espíritas, pero que si yo me sentía bien en el círculo de oraciones al que había comparecido, sería justo buscar la paz que me faltaba, ya que el nombre de Jesús presidía aquel grupo de personas honestas, y aun me afirmó que yo podría frecuentarlo, pero recordando mi devoción a Nuestra Señora, pues él creía que nuestra Madre Santísima intercedería en mi beneficio en cualquier circunstancia. Después de ese entendimiento, no vi más al Padre Scarzelli, que fue transferido para la ciudad de Joinville, en el Estado de Santa Catarina, donde falleció hace pocos años, con la dignidad de Monseñor y donde se puede ver la inmensa obra de caridad que realizó a favor de la comunidad.

Sin la presencia de aquel apóstol del bien, me dediqué al grupo espírita, con la misma fe con la cual comparecía a las actividades católicas.

Todo seguía en orden cuando en la noche del 10 de julio referido, dos días después de haber recibido el primer mensaje, cuando hacía las oraciones de la noche, vi como mi pobre habitación se iluminaba de repente. Las paredes reflejaban la luz de un color plateado lila. Yo estaba de rodillas, conforme a mis hábitos católicos, y abrí totalmente los ojos, intentando ver lo que pasaba. Vi, entonces, cerca de mí, a una señora de admirable presencia, que irradiaba luz que se explayaba por el cuarto. Intenté levantarme para demostrarle respeto y cortesía, pero no conseguí permanecer de pie y doblé, involuntariamente, las rodillas ante ella. La

dama iluminada miró una imagen de Nuestra Señora del Pilar que yo mantenía en mi habitación y, enseguida, me habló en un castellano que yo comprendí perfectamente, aunque ignorase ese idioma.

‘–Francisco’ – me dijo pausadamente – ‘en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, vengo a solicitar su auxilio a favor de los pobres, nuestros hermanos.’

La emoción poseía toda mi alma, pero pude preguntarle, aunque las lágrimas cubriesen mi rostro:

‘Señora, ¿quién sois?’

Ella me respondió:

‘–Usted, ahora no se acuerda de mí; no obstante, soy Isabel, Isabel de Aragón.’

Yo no conocía a ninguna señora que tuviese ese nombre y me extrañó lo que ella decía; no obstante, una fuerza interior me contenía y callé cualquier comentario relacionado con mi ignorancia. Pero el diálogo estaba iniciando e indagué:

‘–Señora, soy pobre y nada tengo para dar. ¿Qué auxilio podré prestar a los más pobres que yo?’

Ella dijo:

‘–Usted nos auxiliará a repartir panes a los necesitados.’

Clamé con pesar:

‘–Señora, casi nunca tengo pan ni siquiera para mí. ¿Cómo podré repartir panes a otros?’

La dama sonrió y me esclareció:

‘–Llegará el tiempo en que usted dispondrá de recursos. Usted va a escribir para nuestras gentes peninsulares y, trabajando por Jesús, no podrá recibir ninguna ventaja material por las páginas que reproduzca, pero vamos a providenciar para que los Mensajeros del Bien le traigan recursos para iniciar la tarea. Confíemos en la bondad del Señor.’

Después de esas palabras, que anoté en 1927, la dama se alejó, dejando mi habitación en plena oscuridad. Lloré de emoción, para mí inexplicable, hasta el amanecer del día siguiente. Ya no tenía al Padre Scarzelli para consultarle y noté que mis nuevos compañeros no podrían

ayudarme, porque yo no sabía lo que significaba la expresión ‘gentes peninsulares’ oída por mí. En cuanto a esas dos palabras, ninguno de ellos consiguió darme ninguna explicación. Encontrándome solo con el recuerdo de la inolvidable visión, pasé a orar, todas las noches, pidiendo a Nuestra Señora para que alguien me ayudase con las informaciones que yo juzgaba preciosas. Dos semanas después de lo sucedido, estando en las plegarias de la noche, se me apareció un señor vestido con ropa blanca que, por intuición, noté que se trataba de un sacerdote. Lo saludé con mucho respeto y él me respondió con bondad, explicándose:

‘Hermano Francisco, en el siglo XIV fui uno de los confesores de la Reina Santa, Doña Isabel de Aragón, que esposó al Rey de Portugal, Don Dinis. Ella desarrolló elevadas iniciativas de beneficencia e instrucción en los dos reinos que forman la conocida Península en Europa y regresó al mundo espiritual el 4 de julio de 1336. Desde entonces, ella protege todas las obras de caridad y educación en España y en Portugal. Fue ella quien lo visitó, hace algunos días, en las oraciones de la noche y le prometió su asistencia. Ella me recomienda decirle que no le faltarán los recursos para la distribución de panes, entre los necesitados. Mi nombre, en 1336, era Fernán Mendes. Confiemos en Jesús y trabajemos en la siembra del bien.’

Permanecí callado, porque tenía un nudo en la garganta.

El padre se retiró, y sentí la urgencia de lo que deseaba la noble señora, que yo no sabía que había sido, en Tierra, tan amada y tan ilustre Reina. En el primer sábado que siguió a los hechos que describo, fui con mi hermana Luisa (actualmente desencarnada) hasta un puente muy pobre, existente todavía hoy y reformado, en la ciudad de Pedro Leopoldo, Minas, donde nací, llevando una pequeña cesta con ocho panes. Allí estaban refugiados algunos indigentes. Partí los panes para que cada uno tuviese un pedazo, y así fue iniciado nuestro servicio de asistencia, que perdura hasta hoy. En Pedro Leopoldo, con algunos compañeros, hice la distribución de panes, de 1927 a 1958. En enero de 1959, me mudé para Uberaba, llegando aquí el día 5 de enero de 1959. Un grupo de amigos ya nos esperaba y promovimos la distribución de panes en una villa de la periferia de Uberaba. Esa distribución semanal, de los sábados, permanece activa hasta hoy. Vivimos en una casa vecina a tres núcleos de favelas y nuestra distribución de panes, actualmente, se eleva a mil quinientos por semana, divididos entre los necesitados de las tres favelas a las que me referí.”

* * *

En fin, Jesús había vivido realzando la importancia del desprendimiento, del desinterés, de construir un reino en el Cielo, de liberarse de las cosas del mundo.

15 Y les dijo: Mirad y guardaos de la avaricia; porque la vida de cualquiera no consiste en la abundancia de lo que posee.

16 Y les propuso una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido con abundancia;

17 Y él razonaba consigo mismo, diciendo: ¿Qué haré? No tengo donde recoger mis frutos.

18 Y dijo: Esto haré: Derrumbaré mis graneros, y edificaré otros mayores, y allí recogeré todas mis cosechas y mis bienes;

19 Y diré a mi alma: Alma, tienes en depósito muchos bienes para muchos años; descansa, come, bebe y regocíjate.

20 Pero Dios le dijo: ¡Loco! Esta noche vienen a pedirte el alma; y lo que has preparado, ¿para quién será?

21 Así es aquel que reúne tesoros para sí, y no es rico para con Dios. – Lucas, Cap. 12, versículos 13 al 21.

Y Chico, fiel a Jesús y a Kardec, vivió una vida de desprendimiento absoluto, como nos lo relata su amigo íntimo de larga data, Carlos Baccelli, en el libro “CHICO XAVIER, 70 AÑOS DE MEDIUMNIDAD”:

“CHICO XAVIER Y LA BANDERA DEL DIVINO

En aquellos días, Chico se encontraba amargado. Ideas negativas no le daban tregua en su mente, habitualmente serena. Andaba triste, melancólico por la paz que impera en otras esferas...

Se sentía solo dentro de la inmensa lucha. Dificultades financieras, incompreensión en el trato con la mediumnidad.

Por varios meses, sintió el asedio de extraños pensamientos, aunque continuase firme en el cumplimiento del deber. Los Espíritus amigos no lo habían abandonado, pero el fardo le parecía excesivamente pesado.

En la estación ferroviaria de Pedro Leopoldo, esperaba, a solas, sentado en un banco que llegara el convoy para Belo Horizonte, donde tenía una consulta con un oftalmólogo. El problema en su ojo izquierdo se había agravado sensiblemente.

Absorto, con discretas lágrimas escurriéndole por el rostro, Chico tenía la cabeza a punto de explotar, cuando un pequeño grupo de personas camina en su dirección. Era una folía de reyes, un grupo de bailarines, tan común en las ciudades del interior de Minas Gerais. Sus integrantes eran personas humildes, hombres de manos callosas por el trabajo duro. Uno de ellos, adelantándose, le presenta la bandera del Divino y le pide una limosna para los Santos Reyes. Metiendo la mano en el bolsillo, Chico separa algunas monedas, de lo poco que llevaba, además de lo necesario para los pasajes de ida y vuelta. Católica fervorosa, su madre, Doña María João de Deus, le había enseñado respeto por todas las manifestaciones de fe, incluso por las más populares, y en aquel instante, se acordaba de ella que, desgraciadamente, lo había dejado tan pronto.

Humilde, Chico entrega a aquellos hombres todo lo que en aquel momento podía darles. Entonces, los integrantes de la folía (que siempre cargan una bandera con las imágenes de los reyes magos) se acercan a él, como emisarios de lo Alto que, de súbito, se hubiesen materializado allí, pidiéndole que se pusiera de rodillas para que la bandera del Divino lo bendijese. Entonando, bajito, sus cánticos característicos, narrando fragmentos inolvidables de la vida de Jesús sobre la Tierra, su estandarte, de un lado para otro, le roza la cabeza y, según sus propias palabras, fue como si una mano invisible, penetrando su cerebro, arrancase de él para siempre las ideas pesimistas, contra las cuales luchaba desde hacía mucho tiempo, sin encontrar remedio.

Cuando la locomotora a vapor arribó, Chico ya era otro hombre y nunca más, a lo largo de toda su trayectoria, volvería a sentirse tan desalentado.”

Del mismo autor, en la obra “CHICO XAVIER – EL APÓSTOL DE LA FE”, encontramos la historia LOS VEINTISIETE CEROS DE CHICO XAVIER:

“Una compañera comentaba con Chico sobre un concurso, de ámbito estatal, al que se había presentado. Era profesora y anhelaba la confirmación de ser elegida para el cargo. Se había clasificado, pero, no se conformaba con la nota obtenida en la prueba de redacción:

–Consuélese con mi historia. Hija mía...

Y enseguida, le contó esta curiosa historia:

–Yo había ido a Río de Janeiro para hacer un concurso procurando

una promoción: Ganaba muy poco y, realmente, estaba necesitando mejorar el salario, pues mi familia era muy numerosa. En Belo Horizonte, ya había sido suspendido en dos concursos. Era el tercero. El Sr. Rómulo Joviano me había acompañado al DASP – DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DEL SERVICIO PÚBLICO. La prueba sería en el Colegio Pedro II. Para que yo fuese aprobado, precisaría totalizar cuarenta puntos. Pues bien, fui reprobado otra vez. ¡Apenas conseguí trece puntos, sacando veintisiete ceros!

Los ocho compañeros, a los cuales yo les había enseñado, pasaron y a mí me suspendieron.

Yo me sentía muy triste, pues tenía la certeza de que estaba preparado, pero los examinadores siempre me exigieron mucho. Usted sabe, yo era espírita, médium...

El Director del DASP me llamó:

–¿Usted es Chico Xavier?

–Sí, soy yo, –respondí.

–Pues su incompetencia es tan grande, que su caso me está acercando a la fe religiosa. Mi esposa ha leído sus libros y está encantada. Realmente no puede ser usted quien los escribe.

Durante la noche tuve un sueño – prosigue Chico en su pintoresca narrativa – tuve un sueño y en él me vi ante un palacio muy bonito. Y aunque no veía a Emmanuel, sentía que él estaba cerca, acompañándome. Me aproximé más a aquella majestuosa construcción y percibí unas siglas: DASP.

Entonces, muy asombrado, exclamé:

–¡Dios mío, aquí también existe el DASP...!

Fue en ese momento, que oí la voz de Emmanuel, hablándome:

–Pero el DASP de aquí es diferente, Chico. El DASP de aquí significa: DEPARTAMENTO DE ASISTENCIA A LOS SERVIDORES DEL PADRE...”

Y Chico completa:

–De ahí en adelante, jamás faltó dinero para las primeras necesidades.

Nuestra hermana se quedó muy animada con la experiencia de

Chico, pero aún se lamentaba, argumentando haberse esforzado mucho. Y decía:

—¡Mis cosas las he conseguido venciendo muchas dificultades, Chico! ¡Siempre con muchas luchas!

—Pero eso es bueno, hija mía —prosiguió el médium— porque, cuando la gente va envejeciendo, mira hacia atrás, ¡ve las dificultades superadas y siente una enorme satisfacción! Emmanuel dice así:

‘Usted puede estar seguro de que, en la Tierra, los felices no tienen historia.’

El asunto terminó allí, pero todos permanecemos meditando en la belleza de las palabras de Chico, en sus pruebas a lo largo de su vida y... ¡en sus veintisiete ceros...!

* * *

Observando los inconfundibles paralelismos entre los que Jesús vivió y enseñó con sus ejemplos y todas las experiencias que se conocen en la piel de Francisco Cândido Xavier, se comprende, por fin, la referencia precisa de un compañero de Doctrina muy cercano a Chico que, al ser preguntado por éste sobre cuál era el motivo que hacía que tantas personas hiciesen fila, horas y horas, durante la madrugada entera para apretar su mano, verdaderamente inspirado por las fuerzas luminosas de la vida superior, le dijo al oído la frase certera:

—Sabe, Chico, es que las personas tienen saudades de Jesús...

Así, apreciados lectores, el Cristo anduvo por el mundo, de la cuna a la tumba, vestido de la pobreza más santa y, a pesar de eso, esparció bendiciones a todos los que se cruzaron en su camino.

Se preparó para dividir el calendario de los hombres, cortando el tiempo conocido en dos fases, antes y después de su vida, en una experiencia de apenas tres años de Mesiazgo.

Encontramos a los pobres, vertiendo su sangre en las arenas, en las hogueras de la fe, aceptando el martirio para sembrar con su sacrificio el Cristianismo naciente.

Se organiza el sacerdocio, y la Iglesia asume el papel político de fuerza secular, apartándose del Verdadero sentido original. Corrompida por las prácticas innobles, he aquí que, de nuevo, un hijo de un rico, en la bucólica Asís, escucha una voz llamándolo: ¡Francisco, reconstruye mi Iglesia!

Abdica de la riqueza paterna, devolviendo al progenitor no sólo las ropas, sino también, hasta el propio nombre y, vistiéndose de mendigo, sale a cambiar los rumbos de la fe, distorsionados por el poder y por la riqueza. Crea un revolucionario movimiento de amor a los afligidos, a los hijos de la miseria y atrae con su ejemplo, a centenares y millares de hermanos que, asumiendo la santa pobreza, se dedican a la atención de los infelices, reavivando la llama del idealismo cristiano, ahogado por los rituales y riquezas acumuladas por el Papado.

Sigue Francisco de Asís sirviendo a los más pobres mientras que su orden crece de tal forma que despierta la codicia y el miedo de sus superiores eclesiásticos, que retiran a Francisco de la dirección de la orden Franciscana para hacerla recaer sobre hombros menos idealistas, de forma que, al final de su vida, “il poverello” no pasaba de ser un sencillo servidor de su propia orden, trabajando callado, viendo su esfuerzo solapado por las ambiciones de poder, riqueza y mando en el seno de la propia Orden, que traía la pobreza y el desprendimiento como normas básicas.

Posteriormente, ocurren nuevas adulteraciones hieren al cristianismo, intentando desnaturalizar su esencia profunda y sencilla, con la venta de indulgencias, la construcción de dogmas, la corrupción de los valores cristianos, hasta que la Humanidad alcanza el tiempo de la llegada del CONSOLADOR PROMETIDO, por las manos del abnegado misionero Hipólito León Denizard Rivail, también conocido por el pseudónimo de Allan Kardec.

Reviviendo la pureza del Cristianismo primitivo, la Doctrina Espírita abre los horizontes conforme el propio Jesús había vaticinado, revelando todo aquello que Él había explicado y muchas otras cosas. Para hacer más claras sus preciosas lecciones, Espíritus elevados vienen al mundo secundándolas con su esfuerzo, sudor y dedicación, en un desfile de personajes fundamentales, para la eclosión y el desarrollo de la semilla.

Además de que los espíritus hablan por todas partes, innumerables médiums, pensadores, filósofos, se congregan junto al esfuerzo del Cristo para sentar las bases y los fundamentos de su Doctrina, sin rechazar el sacrificio de sus intereses, de su salud y bienestar. Entre ellos, destacamos a León Denis, Flammarion, Geley, Aksakof, Crookes, Delanne, Dias Cruz, Ghillon Ribeiro, Sayão, Bezerra de Menezes.

En sintonía con ese propósito superior, se hizo indispensable incluir

la figura sobresaliente de otro Francisco, nuestro cándido Xavier, testimonio vivo de todo cuanto el Consolador Prometido habría de encender nuevamente en los corazones terrenales, a través de sus manos y ejemplos.

Ahora, todos nosotros, que somos herederos de esa pléyade de almas valerosas y sencillas, nos preparamos para las conmemoraciones del centenario del nacimiento de aquel que, enfrentando tantas adversidades, fue misionero y cargó su cruz por más de 75 años de mediuñidad, en un escenario personal que fue marcado por 92 años de pobreza y dificultades.

Aun cuando, son justos y comprensibles tales homenajes, es imprescindible que no nos olvidemos de que, como el propio Jesús afirmaba:

46 ¿Y por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que os digo? Lucas, Cap. 6, versículo 46

Y

21 No todo el que me dice: ¡Señor, Señor!, entrará en el reino de los cielos, sino aquel que hace la voluntad del Padre, que está en los cielos.

22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre? ¿Y en tu nombre no expulsamos demonios? ¿Y en tu nombre no hicimos muchas maravillas?

23 y entonces les diré abiertamente: Nunca os conocí; apartaos de mí, vosotros que practicáis la iniquidad.

24 Así, pues, todo aquel que escucha estas mis palabras, y las practica, lo compararé al hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

25 Y descendió la lluvia, y corrieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa, y no cayó, porque estaba edificada sobre la roca.

26 Y aquel que oye mis palabras, y no las cumple, lo compararé al hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;

27 Y descendió la lluvia, y corrieron ríos, soplaron vientos, y combatieron aquella casa, y cayó, y fue grande su caída. Mateo, Capítulo 7, versículos 21 al 27.

A cien años del nacimiento de Chico Xavier y, después de ocho

años de su partida hacia el mundo espiritual, continuamos sin Chico Xavier, al igual que el mundo sufre por la falta de Jesús, de Francisco de Asís y de tantos otros que vivieron el Evangelio en su esencia; alcanzando el sacrificio más agradable a Dios, el de los propios intereses, de la vanidad y del orgullo, de las disputas de realce y poder, incluso con la justificación del homenaje a tan importante apóstol del cristianismo espírita.

Que nuestros verdaderos homenajes a tales mensajeros del Evangelio, apagadas las luces de las festividades, sean los de apagar nuestros vicios, nuestros defectos, que den testimonio de cuán valiosas fueron las lecciones heredadas de esos abnegados Siervos de Dios, en el silencio de sus ejemplos, siempre contrarios a homenajes y lisonjas, prefiriendo la donación de tales recursos para mitigar el sufrimiento de sus semejantes. Que nuestros actos sinceros demuestren nuestra real adhesión a un Cristianismo de Verdades y no a un camino de superficialidades, lleno de palabras y vacío de hechos.

En el libro “Nuestro Hogar”, André Luiz hace una conmovedora exposición introductoria (Mensaje de André Luiz) en la cual, entre innumerables perlas, labra la siguiente frase:

“¡HAY, POR TODAS PARTES, LOS CULTOS EN DOCTRINA Y LOS ANÁLFABETOS DEL ESPÍRITU!”

Así, aprovechemos las enseñanzas del propio homenajeado, transcritas por la talentosa pluma de Carlos Baccelli en su obra “CHICO XAVIER – EL APÓSTOL DE LA FE”, para que oigamos la voz del incomparable Siervo de Jesús, aconsejándonos en momentos tan decisivos en la Historia de la Humanidad:

“—Estamos en una doctrina de muchos contactos...

Tenemos la oportunidad de hacer muchos amigos... El trabajo a ser desarrollado es inmenso... Tenemos la creencia en la inmortalidad, el intercambio con los hermanos desencarnados, el conocimiento del Evangelio... La visión que el Espiritismo nos proporciona de la Vida, es maravillosa...

Comprendemos la función del dolor y penetramos la causa de las pruebas humanas...

Oramos, sabiendo que la plegaria es nuestro hilo de unión con Dios...

Nuestras perspectivas para el futuro de la Humanidad son las mejores...

¡Nuestra fe es un tesoro!

Pero, si somos muy solicitados, si tenemos muchos estudios doctrinarios, muchas tareas, compromisos, mediumnidad, no podemos olvidarnos de que el momento del testimonio es una hora extremadamente solitaria...

La vivencia cotidiana del Evangelio es personal; ni los espíritus podrán substituirnos, cuando seamos llamados a la aplicación de todo cuanto ya sabemos o, por lo menos, suponemos saber...

Este es el problema fundamental del espírita – ¡SU PROPIA RENOVACIÓN!

El espírita que no se mejora no está asimilando la Doctrina. Dicen que yo he escrito muchos libros.

Todo es obra de los Espíritus Amigos. De hecho, he recibido muchas cosas, pero Emmanuel me ha enseñado que ningún libro que yo pueda haber recibido o que vaya a recibir vale por lo que yo esté haciendo de mi propia vida.

He visto a tantos médiums preocupados en escribir, en publicar libros. Todo eso es muy justo, debemos hacer por la divulgación todo cuanto podamos.

No obstante, después de tantos libros publicados, les digo que mi mayor lucha continúa siendo conmigo mismo...

Tantos conflictos entre compañeros de Ideal, tantas disputas, tanta cizaña.

Después de la desencarnación, sólo podremos recurrir a nuestras propias obras.

Por más que quieran los benefactores espirituales, nada podrán hacer que altere nuestra realidad.

En el Espiritismo, nadie hace más que aquel que se esfuerza para vivir conforme a lo que cree, o sea, poniendo en práctica la lección.

¡Las acciones son mías, mas los libros pertenecen a los espíritus!

No puedo reivindicar la obra de Emmanuel para mí. ¡Yo no hice

nada! El médium no pasa de ser un instrumento. Di apenas mi tiempo, y eso, es muy poco.

Podría haber dado más, durmiendo menos, preocupándome menos por los otros, principalmente por aquellos que siempre criticaron mis imperfecciones en el trabajo con los espíritus. Recelo ver mi ficha en el Mundo Espiritual.

No voy a pedir que me muestren nada.

¡Si yo pudiese continuar trabajando, daría gracias! La Misericordia Divina me ha de posibilitar continuar arrastrándome hacia adelante. ¡Arrastrándome sí, pero siempre hacia adelante...!

No puedo pensar en retroceder.

Entonces, yo no comprendo tanta vanidad, tanta pretensión.

Vamos a preocuparnos por los otros, pero, para auxiliar...”

Ciertamente que, después de pasada la fecha festiva, habrá aún muchas cosas que deben ser arregladas dentro de nosotros, los mismos que nos preocupamos en festejar su nacimiento.

Faltaría ser un poco de lo que él fue, haciendo un poco de lo mucho que él hizo...

Los dos Franciscos – de Asís y Xavier – aprendieron lo que Jesús enseñó:

25 – ...Sabéis que los gobernadores de los gentiles dominan a sus vasallos, y sobre ellos los grandes ejercen autoridad.

26 Pero no es así entre vosotros. Mas quien quisiere tornarse grande entre vosotros, será ése el que os sirva;

27 y quien quisiere ser el primero entre vosotros, será ése vuestro siervo.

28 Es así que el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate de muchos. – Mateo, Cap. 20, versículos 25 al 28.

Quizá un día la gente aprenda...

Saudades de Jesús, saudades de Francisco de Asís, saudades de usted, Chico Xavier...

LA OTRA MEJILLA

Juana de Ángelis

Considerando el grado moral en que transitan incontables criaturas humanas, por los caminos del planeta terrestre, padeciendo aún los instintos agresivos, es comprensible que las relaciones no siempre se realicen de manera pacífica.

Predominando la naturaleza animal en detrimento de la espiritual, el orgullo se arma de mecanismos de defensa, resultantes de la prepotencia y de la argucia, para reaccionar ante los acontecimientos amenazadores o que sean interpretados como tales...

La acción recurrente del raciocinio y de la lógica, cede lugar a los impulsos agresivos y se establecen los conflictos, cuando deberían preponderar el entendimiento y la comprensión.

En razón de la fase más primitiva que racional, cualquier situación desagradable asume proporciones inadecuadas, que no se justifican, porque los recursos morales de la bondad sucumben ante la cólera que se instala y lleva a la alucinación.

En cierta manera, al quedar aún remanentes de los comportamientos arbitrarios de existencias pasadas que no fueron dominados, fácilmente la ira rompe el delicado envoltorio de la gentileza y acontecen los lamentables pesares, que deben y pueden ser evitados.

La educación equivocada, que estimula al fuerte a gobernar, como sea, contribuye para que la mansedumbre y la humildad sean dejadas al margen, catalogadas como debilidad moral.

El territorio en el cual cada individuo se mueve, después de apropiárselo, es defendido con violencia, como si la posesión tuviese una duración infinita, lo que constituye un lamentable equívoco.

Esta debilidad del sentimiento se manifiesta en la conducta

convencional del ser humano que opta por ser temido, cuando la finalidad de su existencia es ser amado.

Se multiplican indefinidamente las pugnas, que pasan de una a otra existencia hasta que las Soberanas Leyes impongan la sumisión y el reequilibrio a través de expiaciones aflictivas.

La ley es de progreso y, como consecuencia, corresponde a todos el esfuerzo de liberación de las herencias enfermizas, de los hábitos primitivos, ejemplificando las conquistas íntimas que se irán acumulando en la estructura emocional que se presentará en forma de paz y de concordia.

El conocimiento espírita, siendo iluminador, es el más eficiente para la edificación moral, fuente de la concienciación de que el avance es inevitable y la repetición de las actitudes infelices constituye estancamiento y fracaso.

Por lo tanto, las dificultades, las diferencias de opinión, los insultos y agravios deben ser considerados como experimentos, como exámenes al perfeccionamiento espiritual, en el aprendizaje de las nuevas conductas registradas en el Evangelio.

Cuando esto no sucede, el ser humano se queda sujeto a la influencia maléfica de los espíritus inferiores que se complacen en generar situaciones embarazosas, responsables de esas conductas lamentables.

Es indispensable vigilar las vertientes del corazón, a fin de dominar la ira, esa chispa eléctrica responsable de incendios emocionales de catastróficos resultados.

Considérese, además, el hecho de un paro cardíaco, de un accidente cerebro-vascular de consecuencias irreversibles, no programadas, pero que sólo suceden por falta de control emocional, provocadas por la rabia...



Aprende a dominar los impulsos de la ira, porque la existencia terrestre no es un viaje delicioso al país rosáceo de la alegría sin fin...

Esfuézate por comprender otros puntos de vista, la forma como otros encaran los mismos hechos...

Lucha por vencer la arrogancia, porque todos los Espíritus que anhelan la paz y la victoria sobre las pasiones, tienen como primer desafío

la superación de los sentimientos inferiores, aquellos que deben ser substituidos por los de naturaleza dignificante.

Si alguien te aflige, es porque se encuentra necesitado de ayuda y no de combate, es su forma de llamar la atención sobre su soledad y angustia.

Fuego con fuego aumenta el incendio devorador.

Ejercita colocar el agua de la paz en el brasero y se apagarán las llamas amenazadoras.

No fue por otra razón, que Jesús propuso: -"No os resistáis al hombre malo, y si alguno te golpea en la mejilla derecha, ofrécele también la otra", conforme anotó Mateo, en el capítulo 5, versículo 39 de su Evangelio.

Golpeado, en el Pretorio, Él ejemplificó la enseñanza verbal, no reaccionando a las agresiones, cuando los soldados tejiendo una corona de espinos, se la pusieron en la cabeza... manteniéndose en silencio...

Ofrecer la otra mejilla es más que exponer el lado contrario, a fin de sufrir una nueva investida de la perversidad.

Se trata de la mejilla moral, noble, que se encuentra oculta; aquella rica en sentimientos elevados que distingue a una persona de otra.

Nadie es lo que presenta exteriormente. Tanto existen contenidos crueles ocultos por la educación, por el disimulo e hipocresía, como sentimientos relevantes y buenos.

Al ser alcanzado por cualquier hecho desagradable que te golpee la emoción, hiriendo la delicadeza de tus reservas íntimas, en vez de reaccionar, muestra la otra mejilla, la del amor, de la compasión, de la misericordia, actuando con serenidad.

La otra mejilla es el ángel adormecido en los paisajes luminiscentes de tu mundo interior.

Allí posees tesoros de amistad y de ternura que desconoces.

Con ésa, la brutal, la que reacciona, la que actúa a la defensiva, ya estás identificado, debiendo encontrarte cansado de experimentarla.

Emerge, de ese modo, en el río de aguas silenciosas de tu mundo íntimo y refréscate con su contribución. Enseguida, deja que los tesoros del amor del Padre, que se encuentran adormecidos, fluyan suavemente

y se incorporen a los contenidos habituales, substituyéndolos a lo largo del tiempo y predominando por fin.

A medida que eso acontezca, renacerás de los escombros como el ave Fénix de la mitología, que se renovaba y renacía de las cenizas que la consumían.

El bien es la meta que todos debemos alcanzar.

Por lo tanto, no te permitas perturbar el ambiente armónico que te rodea, por las emociones enfermizas y viciosas que te consumen, destruyendo tus más queridas realizaciones espirituales.

Eres responsable por tus actos, cual sembrador que avanza, mies adentro, lanzando los granos que irán a germinar con el tiempo.

Ciertamente muchos se perderán; no obstante, otros producirán granos multiplicados, propiciando una cosecha muy superior a la del volumen sembrado.

Es necesario cuidar el tipo de semillas que serán distribuidas por tus manos.

Siembra bondad y cosecharás alegría de vivir, nunca devolviendo mal por mal.

✱

Una chispa, un rayo que alcance un depósito de combustible y de inmediato se presentará la destrucción.

Contrólos, en la corriente de tus reflexiones, generando la disciplina de la contención de su carga poderosa de energía, canalizándola para las labores ennoblecedoras que te engalanan la lucha, hacia conquistas ya logradas que te honran.

La otra mejilla se encuentra cubierta por camadas de desastrosas experiencias.

Retira esa basura mental, y permite que la otra mejilla se presente irisada de sol, para que el amor real sea la marca de tu comportamiento en cualquier circunstancia o situación difícil.

(Mensaje psicografiado por el médium Divaldo Pereira Franco, en la reunión mediúmnica del Centro Espírita “Camino de la Redención”, en la noche del 15 de abril de 2009, en Salvador, Bahía, Brasil.)

MARÍA CLARA

León Tolstoi

“Porque el Reino de los Cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana temprano para contratar trabajadores para su viña. Y habiendo convenido con los trabajadores en un denario al día, los mandó para su viña. Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza, desocupados; y les dijo: -Id también vosotros a la viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados y les dijo: -¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: -Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: -Id también vosotros a la viña y recibiréis lo que sea justo. Cuando llegó la tarde, el señor de la viña dijo a su mayordomo: -Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando por los últimos hasta los primeros. Viniendo los de la hora undécima, recibieron un denario cada uno. Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia diciendo: -Estos últimos hicieron sólo una hora y tú los igualaste a nosotros, que soportamos el peso del día, y el calor del sol. Él respondiendo, dijo a uno de ellos: -Amigo, no fui injusto contigo; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete. Pues si yo quiero dar a este último lo mismo que a ti. ¿No tengo el derecho de hacer lo que quiero con lo que es mío? ¿O tu ojo es malo porque yo soy bueno? Así, los últimos serán los primeros y, los primeros serán últimos.” (Mateo, Cap. XX, v. 1 a 16)



“Buenos espíritas, muy amados míos, vosotros sois todos obreros

de la última hora. (...) Todos vosotros habéis venido cuando se os ha llamado, un poco más temprano o un poco más tarde, para la encarnación cuya cadena arrastráis; ¡pero, cuántos siglos y siglos hace desde que el Señor os llamó a su viña sin que hayáis querido entrar en ella!”

“Felices los que hayan dicho a sus hermanos: –Trabajemos juntos y unamos nuestros esfuerzos, a fin de que el Señor cuando llegue, encuentre la obra terminada. Porque el Señor les dirá: –¡Venid a mí, vosotros que sois buenos servidores, vosotros que callasteis vuestros celos y vuestras discordias para no perjudicar la obra!”

(“El Evangelio según el Espiritismo”, Cap. XX, 2 y 5).

Anocheía en la gran ciudad. Los altos edificios y la polución, siempre creciente a aquella hora en que todos abandonaban sus puestos de trabajo diurno y retornaban a sus casas; habían ocultado las bellezas del crepúsculo, y la puesta del Sol, sin que los habitantes de la gran metrópoli pudiesen maravillarse con sus tonalidades en oro, bermejo y naranja. Una llovizna humedecía todo y el frío incomodaba, secundado por cortantes vientos que azotaban a los transeúntes, los cuales, unidos en anónima masa, se dirigían a las estaciones del Metro o a los autobuses. La Avenida Paulista hervía al toque de impacientes bocinas y gritos desesperados de conductores estresados. De los rascacielos descendían conglomerados y más conglomerados de paulistanos. Finalizaba un día más en la ciudad de San Pablo para los que habían iniciado el trabajo a las nueve horas de la mañana.

Celio observó con inmenso desagrado el cielo ceniciento, suspirando desanimado. ¡Bien que antes de salir de casa, tuvo el presentimiento de anexar el impermeable al maletín ejecutivo! Balbuceó bajito, recriminándose. ¿Cuándo aprendería a hacerle caso a las constantes intuiciones, casi siempre confirmadas? Desde niño acostumbraba a tener extraños sueños y le venían a la cabeza ideas y premoniciones, inútilmente evitadas. Tratamientos psicológicos y hasta psiquiátricos, supervisados por padres amorosos y preocupados por su bienestar, se mostraron ineficaces. Los síntomas se intensificaron en la adolescencia, exigiendo el uso de medicamentos. Con el paso de los años, se acomodaron las extrañas manifestaciones, y él pasó a convivir más suavemente con los fenómenos que le perturbaban tan joven existencia, al punto de no quejarse más de ellos, guardando para sí mismo tales “disturbios”, como los calificaba.

En medio de la multitud, protegiendo la cabeza con el maletín de cuero legítimo, carísimo por cierto, se esforzaba por llegar al estacionamiento donde había guardado el automóvil deportivo por la mañana, lamentando la ausencia

de un puesto propio en el edificio donde ejercía sus funciones de consultor financiero. En días lluviosos, tal inexistencia constituía un verdadero trastorno, representando, inclusive, amenazas de robo o secuestro, debido a la lentitud con que el pueblo se movía y la inevitable aglomeración. Mentalmente apartó las ideas negativas, acelerando los pasos en la medida de lo posible. Ahora la llovizna se transformaba en lluvia fuerte, y él se vio forzado a buscar refugio bajo un alero, condenado a esperar que el aguacero cesase, temeroso íntimamente por el agravamiento de una gripe mal curada aún y por los pantalones del traje de finísimo tejido, irremediabilmente sucios. Otros habían tenido la misma idea que él y se vio presionado contra la pared, sintiendo en la espalda la aspereza del concreto aparente. Balbuceó nuevamente, a media voz, pues las personas parecían no prestar atención al hecho de que la cornisa no era suficiente para guarecer a tantos. Repentinamente, una indescriptible onda de malestar lo envolvió y tuvo la sensación de estarse desligando del cuerpo... Un vértigo, un abandono... Se vio cayendo, cayendo, el rostro resbaló contra la abrupta calzada y, como si se tratase de un letárgico trance, sintió algo caliente escurriendo, mezclándose a las gotas heladas, formando rosados velos en el chaparrón. ¡¿Sangre?! ¡¿Su sangre?! Voces, muchas voces, pero nadie a su lado, nadie tocándolo o auxiliándolo... De lejos, escuchó el comentario:

—¡Borracho! Pero, ¡parece ser importante! ¡Oye, mira que ropas!

Una parte de su ser consciente aún reaccionaba silenciosamente a la acusación indebida.

—¡Pero yo no tomo! ¡Algo muy serio está ocurriendo! ¡Por favor, llamen a un médico, a una ambulancia!

Y la pesadilla continuaba... Sentía todo el cuerpo distendido dolorosamente, como si fuese sometido a una violenta tracción; brazos y piernas se agitaban fuera de su control; la cabeza latía violentamente. Quiso gritar, pero la voz no le salía...

Alguien, bendito sea, se destacó de la multitud, arrodillándose a su lado. Manos delicadas y firmes le acomodaron la cabeza y una voz suave murmuraba:

—Calma, calma... Pronto estará usted bien. Vamos a pensar en Jesús, a pedir que Él esté con nosotros en esta hora, implorando su auxilio.

La escuchaba, pero no podía vislumbrarle sus facciones. Sentía un peso enorme en los ojos y pensaba: “¿Será así como se sentirá un ciego?” La bendita samaritana utilizaba ahora un teléfono celular y, por el tono de voz y el estilo de las palabras, comprendió que se trataba de una persona del área médica, pues su discurso tenía la fluidez y la confianza de los relacionados en el ramo. Las manos de la extraña se posaron nuevamente sobre sus cabellos

mojados ¡y había tanta suavidad! Susurraba palabras de ánimo. Finalmente el vehículo blanco de intermitentes luces y cantante sirena estacionó, los enfermeros lo acomodaron en la camilla y él se vio en el interior de la ambulancia. Había un fuerte olor a desinfectante y constató con inmenso pesar que la joven no lo acompañaba. Estaba solo nuevamente... Inmenso cansancio lo invadió; lentamente su cuerpo retornaba a la normalidad, quedándose sobre la estrecha estructura.

Era grande el movimiento de pacientes en el puesto de socorro en aquella casi noche de viernes. Lo dejaron en un extenso corredor, junto a otras muchas camillas. Oía gemidos, llantos, lamentaciones, sin embargo, él mismo no conseguía expresarse, por más que lo intentase. Por un período que se le asemejó a una eternidad, fue tocado, examinado, diversas agujas penetraron sus brazos indefensos... el abordaje se repitió innumerables veces. Quiso reaccionar, solicitar un médico particular, reclamar sus derechos, reivindicar... ¿Cómo? ¡Inmóvil, mudo, paralizado, imposible enfrentar la situación de conejillo de indias a la merced de experimentadores! ¡Pánico! Las lágrimas se deslizaban por el rostro sucio y pálido sin que nadie lo notase. Una enfermera con aire de cansancio trajo un soporte y sintió la picada de una aguja en la vena del brazo derecho, seguido del ardor de un líquido que lo penetraba, en lento goteo. ¡Ninguna palabra! Deseó la presencia de la joven que lo había ayudado... ¿O sería una señora? Ella por lo menos hablaba, aunque no compartiese sus ideas religiosas. ¿Jesús? Un extraño. ¿Qué podría hacer Él que los médicos no pudiesen? ¡Fanatismo de quien no disponía de nada mejor!

El enorme corredor se tornaba cada vez menor. Más y más enfermos llegaban, algunos en estado grave. Los escuchaba, pero ni siquiera podía mover los ojos. Se desesperó. ¿No habría habitaciones para esos infelices? ¿Tenían que quedar expuestos? Súbitamente, tuvo conciencia de que compartía con ellos el problema aparentemente insoluble. Aunque desease calmar la agitación, la ira aumentaba a cada instante. Un médico, impecablemente trajeado de refulgente blanco, lo sometió a un minucioso examen y él lamentó la rudeza de sus manos y el mutismo desesperante. Ansiaba obtener explicaciones... ¡Ciertamente no las obtendría de la pretenciosa criatura! Jóvenes también vestidos de blanco lo rodeaban y los oyó llamándole profesor. Se sintió como un vegetal, manipulado, apretado, examinado... Después, sintió un verdadero alivio, por la orden emanada de los labios finos del médico:

—Llévenlo para la enfermería y consíganle una habitación tan pronto como puedan. ¡Regístrenle los bolsillos! ¿Ya lo hicieron? ¿Y no tenía nada con él? Seguramente, le robaron... Sin embargo, por la ropa cara, se trata de alguien con muchos recursos... Observen sus manos. Uñas arregladas... Y

los cabellos. Tratados... Conviene que le prestemos buena atención para evitarnos problemas futuros. No se trata de un indigente... Tendrá familiares, amigos... ¡A fin de cuentas, mis queridos alumnos, alguien tiene que pagar la cuenta de vez en cuando! Y éste tendrá condiciones de pagar nuestros honorarios...

¡Gracias! Íntimamente, el joven enfermo suspiró aliviado. ¡Finalmente, tendría privacidad! Los minutos pasaron y se transformaron en horas, y nada de habitación, ni siquiera la sencilla enfermería. A su frente, en lo alto de la pared, un enorme y feo reloj marcaba el tiempo y él seguía el lento movimiento de los punteros con hipnótica atención. Media hora, una hora, dos, tres... Ahora sólo quedaba su camilla en el silencioso y desierto corredor. ¡Comenzó a lamentar la ausencia de gemidos! ¡Por lo menos se sentía acompañado en el infortunio! ¿Lo habrían olvidado? ¡Sólo eso podía ser! Inmenso pavor lo dominó. Había oído relatos de tantos casos sobre hospitales, algunos verdaderamente macabros...

Pasos suaves se hicieron oír sobre el suelo limpio y reluciente. Quiso erguirse, hablar, pedir socorro, pero el cuerpo no obedecía a su voluntad. La joven vestía de blanco y, en la delicada cabeza ornada de rubios y abundantes cabellos recogidos en extensa trenza, equilibraba encantador tocado adornado con tenue cinta azul. En el delgado cuello, algo que se asemejaba a un estetoscopio; en las manos una ficha médica, y en los labios rosados, milagro de los milagros, linda sonrisa. ¡Y ella hablaba con él!

—¿Te acuerdas de mí? Probablemente no, pues estabas en medio de una crisis muy seria. Disculpa por no haber venido antes. Me siento culpable contigo. ¿Ya oíste hablar de que somos responsables por aquellos que auxiliamos? ¡Veamos cómo estás!

¿Sería la joven que lo había asistido? Como si leyese sus pensamientos, la linda enfermera meneó negativamente la rubia cabeza. No, no era ella la joven del celular...

¡Qué diferencia en el modo de tocarlo! Manos gentiles apartaron la camisa de seda, revelando su tórax bronceado. Siempre sonriendo, ella friccionó la base del singular estetoscopio contra su impecable chaleco, comentando:

—¡Está demasiado frío para este aparato helado! Veo que olvidaron cubrirte... ¡Soy Ana Lucía! Algunos insisten en llamarme doctora... ¡Mi especialidad es cuidar personas con ciertos problemitas, como los tuyos! ¡Vamos a atenderte de inmediato!

Como obedeciendo a un comando invisible, los enfermeros finalmente

llegaron, conduciendo su camilla a una habitación sencilla, pero muy limpia, pintada de azul bien clarito. Percibió en el cuerpo desnudo la suavidad del camisón del hospital y el contacto con las sábanas bien planchadas. Una solícita ayudante lo cubrió y se sintió protegido, abrigado, adormeciendo profundamente. Dejó de notar las innumerables veces en que Ana Lucía entró a la habitación en penumbra, quedándose silente junto al lecho, como cuidándole especialmente.

Bien temprano se iniciaban las actividades en el hospital. Médicos y enfermeros transitaban por los corredores en dirección a los centros quirúrgicos y salas de exámenes; carritos con el desayuno pasaban y el olor de café fresco le llegó a la nariz. ¡Qué delicioso! Sentía hambre. Quería bañarse y hacer una abundante refección matinal, pues sólo había almorzado el día anterior y, aun así, un sándwich engullido a prisa entre el análisis de un documento y otro y el teléfono que no cesaba de sonar. Comprobó con horror que el cuerpo no obedecía las órdenes de su cerebro. ¡Estaba paralizado! ¡Intentó gritar, tocar la campanilla, llorar! Nada...

La misma enfermera de la noche anterior, ahora con apariencia exhausta, entró a la habitación y sustituyó el frasco de suero por otro lleno, rápida y silenciosamente. Sin mirarlo, apartó la sábana, colocándole con habilidad una sonda y enseguida el enfermo sintió disminuir la presión en la vejiga a medida que el líquido caliente pasaba para la cubeta esmaltada. Otro enfermero lo bañó con esponja y agua tibia, cambiando la ropa de la cama. Conversaron entre sí, pero, parecía que no notaban su presencia. ¡Sencillamente desesperante!

La mañana transcurrió lenta e inexorablemente solitaria. ¿Dónde estaría la linda Ana Lucía? Cuando ya se desanimaba, ¡hela que surge, acompañada de suave perfume y una paz increíble! La joven se sentó en la única silla y, después de los saludos de costumbre, le dijo:

—Celio, tú no me conoces, pero he seguido tus pasos desde hace años. No te asustes, no soy una mala persona... Mi nombre es realmente Ana Lucía y fui enfermera hace mucho tiempo, ejerciendo esta profesión en la Tierra, considerándola un verdadero ministerio de amor. Eso fue hace muchos años, como puedes notar por mis ropas...

Observándola más atentamente, el joven reparó en la enagua que le llegaba a los pies calzados con delicados botines de piel blanca. La casaquilla, que por equívoco juzgara como un chaleco, se plegaba con encanto a la cintura, marcando suavemente el cuerpo joven tan bonito, presentando el mismo filete del tocado en la garganta y en los bolsillos. Se acordó de algunas películas de ficción y se preguntó: “¿Qué estaría aconteciendo? ¿Había viajado en el

tiempo?” Como si una vez más leyese sus pensamientos, la joven se rió, esclareciendo:

—¡No hiciste tan fantástico viaje, querido! Sin embargo, estás viviendo una experiencia fascinante. ¿Quién crees que soy?

—¡Ya no sé! Inicialmente juzgué que fuese una enfermera del hospital. Ahora percibo que su ropa es de otra época... Con usted puedo comunicarme, hablar... ¡Decididamente, se trata de un enigma, bella Ana Lucía! ¿Qué me habrá ocurrido?

—Pasaste por un severo ataque, provocado por la excesiva tensión, por la mala alimentación, por la falta de ejercicios... Sin hablar del cigarrillo, de la ausencia de sueño, de la amargura acumulada, de la soledad...

La voz comprensiva y tierna de la joven rompió la máscara de competente omnipotencia, permitiendo que las emociones aflorasen, y con ellas la fatídica pregunta:

—¿Voy a morir? ¿Es usted uno de aquellos ángeles que surgen para anunciar la muerte? ¿O será que ya he muerto...?

—No, no has muerto y eso no va a ocurrir, por lo menos por ahora, a no ser que persistas en el proceso de autodestrucción en el que te encaminaste desde hace tiempo... ¡Entonces, nada podríamos hacer por ti! Desencarnarías y, lo que es peor, serías presa de profundos sufrimientos debido a tu negligencia y desamor por el cuerpo físico, pues estarías cometiendo, nada más y nada menos, que lo que designamos como suicidio involuntario. ¡En cuanto a ser un ángel, me falta mucho para eso! Mejor me consideras un espíritu amigo, designado para auxiliarte... ¡Por favor, observa tu cuerpo con atención!

El joven volvió sobre sí mismo los ojos y se vio invadido por tubos, aparatos, respirador artificial... Inmóvil, con los ojos cerrados... ¿Muerto?

—No, no estás muerto. Clínicamente, te diagnostican en coma profundo. Para la ciencia de la Tierra, tienes pocas oportunidades... Eres aquello que jocosamente llaman: “un vegetal”...

—¡Pero, veo, siento, oigo! ¡Aunque mis ojos estén cerrados, nada dejo de percibir!

—¡Así es! En muchos casos, más de los que imaginas, la inmovilidad y letargia alcanzan tan sólo al cuerpo físico, aunque la medicina terrena y los encarnados aún no sepan de eso.

—¡Espera! Hablo contigo, dialogamos, ¿cómo puede ser? ¿Por qué no con los otros? ¡Es terrible!

La joven sonrió levemente, añadiendo:

–Tu cuerpo está en coma, no tu espíritu. Éste guarda perfecta lucidez. En cuanto a mí, soy aquello que irónicamente acostumbras llamar un “fantasma”. En realidad, soy un espíritu designado a desempeñar contigo una importante tarea en la Tierra: la de concienciar a las criaturas humanas sobre la continuidad de la vida después de la muerte, despertándolas para la realidad espiritual.

– Entonces, ¿usted está muerta? ¿Muertita?

– ¿Crees que esté así? Simplemente no poseo el cuerpo físico... Así, las personas no me ven y no me escuchan, por lo menos la mayoría de ellas... Sin embargo, estoy viva, pues la verdadera vida es la del espíritu. Y éste es inmortal... Te dije que desde hace muchos años acompaño tu trayectoria. Desde que naciste... Hoy tienes veinticinco años. Apreciaría que los resumieses para mí, por favor.

–Complicados, muy complicados, según mi modo de ver. Tuve una infancia difícil, principalmente porque siempre me consideraron “inestable”, eufemismo para loco, creo yo. A los quince años, perdí a mis padres en un accidente automovilístico y fui a parar a la casa de unos tíos ancianos; buenas personas, pero renuentes a soportar al sobrino adolescente y problemático... Estudié a duras penas, pues, después de la muerte de mi padre y mi madre, financieramente hablando, poco me restó. Economizaba cada centavo y, después del fallecimiento de los tíos que ocurrió uno tras otro, la cosa empeoró mucho. A veces dejaba de comer para poder estudiar y adquirir libros... Hoy, me consideran un joven genio de las finanzas, presto asesoramiento a importantes empresas, como dicen, soy bueno... Pero, para llegar a eso, comí el pan que el diablo amasó... Desde el punto de vista económico, nada me falta ahora. Me casé a los veintidós años con una joven beldad de la más influyente sociedad paulistana, juzgándome perdidamente enamorado. A los veinticuatro estaba solo, traicionado, con enormes problemas en la cabeza, desilusionado del amor. Ya oyó aquel dicho: “El marido es siempre el último que se enter”. ¡Muy cierto! Hace un año y medio que resido en un exclusivo apart-hotel, sumergido en un abismo de baja autoestima y soledad. Usted tiene razón: me alimento muy mal, de sándwiches habitualmente y a horas irregulares; duermo poco, pues la cama vacía de la mujer que aún amo constituye un tormento que se repite noche tras noche; me atiborro de calmantes para dormir y de estimulantes para poder trabajar; fumo mucho, cerca de tres cajetillas por día... Muero de celos por la esposa que se fue; temo y evito tener nuevas relaciones. Me torné desconfiado de las mujeres... ¿Qué más? ¿Será que olvidé algo, doctora del Más Allá?

—Sí, lo más importante a mi modo de ver. ¿Cómo estás con Dios?

—¿Y Él existe? ¡No lo he visto últimamente ni he sentido su presencia entre nosotros, pobres mortales! ¡Si no, Él debe ser un sádico! Cuánto sufrimiento hay en el mundo bajo su complaciente mirada... Por ejemplo, observa este inmenso hospital. ¡Gemidos, llantos, dolores, abandono, insensibilidad!

—¡Aunque te niegues a aceptarlo, Celio, Dios existe y su Justicia es perfecta y jamás deja de manifestarse, aunque las personas no consigan percibir su extensión y la forma como esto acontece! Me mandó a estar contigo, en esta hora de último llamado. Estás siendo convocado una vez más para realizar la tarea, mi amigo. Como tú, muchos se destruyen física y emocionalmente, creyendo tan sólo en una sola y material existencia. Retornarás del coma profundo mañana y recibirás una interesante y providencial visita. A través de ella, se abrirán nuevas y redentoras oportunidades en tu existencia, se te ampliarán los horizontes. Al principio, juzgarás que se trata únicamente de una nueva pasión, pues lo que sentiste hasta ahora por las mujeres no pasó de eso. No obstante, vivirás experiencias extremadamente gratificantes si te dispusieres a cumplir con las necesarias y redentoras obligaciones. De momento, la Espiritualidad Mayor me autorizó a prestarte estas informaciones iniciales. Por lo demás, estaré a tu lado, apoyándote y aguardando el momento propicio del trabajo conjunto. Una cosa más: olvidarás lo que ocurrió contigo durante esta crisis, que se resumirá para el mundo, en un simple colapso físico. Sin embargo, en tu inconsciente guardarás hechos y palabras y tendrás la intuición de lo que aconteció y acontecerá. Además de todo eso, necesito decirte que olvidaste a alguien muy pero que muy especial, lo que no nos sorprende en lo absoluto y constituye un hecho común cuando las personas se tornan esencialmente materialistas. En tu caso, juzgamos imprescindible reavivarte la memoria: ¡Ve!

Celio observó con creciente asombro cómo la pequeña pared de la sala de la Unidad de Terapia Intensiva se ampliaba y sus límites se distendían hasta el infinito. Las escenas surgidas eran vívidas, como si constituyesen una inmersión en el tiempo, incluyendo el derecho a su participación como uno de los personajes de la sorprendente historia.

* * *

La historia de Máximus

—¡Vamos! ¡Empujen con fuerza! Sé que son pesadas, pero sois bastante fuertes y bien alimentados para tanta debilidad. ¡Fuerza! ¿No conseguís izar

tres miserables cruces? ¡Tal vez preferiríais ocupar el lugar de los malhechores! ¡Ciertamente ellos adorarían el cambio! ¡Vamos, vamos!

El cielo brillaba en los ardores de la tarde caliente y sofocante en Jerusalén. El joven y musculoso esclavo, transformado en soldado romano después de la conquista de su país natal, maldecía bajito a Roma y a sus oficiales, agregando a la lista de injurias veladas al pueblo hebreo y la tierra ingrata y calurosa en la que habitaban. ¡Qué le importaban los que padecían presos sujetos a las cruces! Alguna razón habría para que estuviesen allí... Resentimiento, odio y deseo de venganza agitaban su corazón. Había sido tomado como prisionero durante una de las violentas y sanguinarias campañas romanas, todas destinadas a la subyugación de los pueblos, como si Roma fuese una fiera hambrienta y eternamente insatisfecha, necesitando dominar y devorar las entrañas de los que no compartiesen su raza. Por su porte atlético y bella apariencia, se libró de la muerte, siendo obsequiado a uno de los muchos generales del imperio, el orgulloso Flavius Tarquinius, en calidad de esclavo. ¡Esclavo! ¿Quiénes eran ellos para tomar tamaña determinación? ¡Había nacido libre, continuaría libre, no obstante el azote, las órdenes, el detestado uniforme de soldado impuesto por el orgulloso general, su dueño! Un día, cuando menos lo esperasen, les cortaría las odiosas gargantas, lanzándolos a la piscina. ¿No habían hecho eso con sus hermanas? ¿Con su madre? ¡Entonces! ¿Juzgaban que, por llevar el uniforme romano, él olvidaría el sufrimiento y las injurias? ¡Jamás! ¡Se vengaría! ¡Sabría esperar la hora y el momento exactos! Ayudó en la tarea de fijar a los dos hombres a las cruces, sin siquiera mirarlos. Era indiferente a sus gemidos de dolor, a la penetración de los enormes clavos. El tercero, al contrario despertó su atención. Ningún gemido. Uno de los ladrones vociferaba ferozmente, maldiciendo a la multitud y a los verdugos; el otro lloraba y gemía, buscando con los ojos a Aquél a quien el pueblo llamaba Rabí. El Profeta sencillamente callaba, soportando con especial valor y sorprendente resignación el castigo humillante. ¿Por qué no lanzaba una maldición contra la soldadesca y la turba? ¡Si fuese él en tal circunstancia, daría el último suspiro maldiciendo a la presente y a las futuras generaciones de los que lo crucificaban! ¡Malditos romanos!

Tomó los clavos y la maza de las manos del lacayo a su lado y clavó con golpes certeros, sin piedad, movido por la rabia interior contra el opresor. El mártir continuaba callado. ¿Habría muerto? ¡Tanto trabajo para nada! ¡Y en aquel calor infernal! ¡Maldita tierra! En el instante de insana irritación, su brazo hercúleo tropezó con la corona de espinos que algún irónico había colocado en la cabeza del flagelado; los afilados espinos rasgaron sanguinolentos surcos en la piel bronceada y él descargó la ira en el sentenciado:

—¡Maldito Profeta!

Ni siquiera pensó que el dolor ciertamente había sido mucho mayor en el Rabí, pues ya se hallaba herido y el impacto lo habría atormentado mucho más. Su puño se levantó contra el indefenso Crucificado, para el golpe de revancha de la injuria supuestamente perpetrada. Se miraron. En los ojos claros de Jesús, comprensión e infinita paz. La mano del joven se petrificó, bajándose lentamente, bajo el efecto dulcificante de la mirada del Maestro. Una débil sonrisa iluminó las facciones machucadas y cansadas del Rabí de galilea y Él susurró:

—¡Perdona!

Ahora los demás levantaban el brazo de la cruz y el joven y atormentado soldado acompañaba con los ojos la ascensión del madero. ¿Qué había querido decir el condenado con la palabra “perdona”? ¿Se estaría disculpando? No lo parecía. ¡Su corazón decía que Jesús sabía lo que pasaba en su mente, los pensamientos que convulsionaban su existencia, la necesidad de venganza! ¿Adivinaría Él sus planes y maquinaciones? ¡Era una locura! ¡Nadie detentaba tal poder, mucho menos un pobre desgraciado que se dejaba matar como un cordero! ¡Absurdo! Estaba imaginando cosas, probablemente debido a la rabia y al terrible calor...

El extraño momento de conciencia se perdió en el laberinto de las actividades rutinarias. Aguardar la muerte de los condenados; se certificaba de ella, abriéndoles el pecho, sangrándoles el corazón para que no hubiese dudas; librarse de los cuerpos; recoger despojos si los hubiese...

Para el soldado, la crucifixión del Maestro Nazareno no pasaba de un castigo más en medio de muchos. Se olvidó del Hombre de ojos claros y de su palabra gentil y persuasiva:

—¡Perdona!

Con el corazón inmerso en sombras y el deseo de venganza gritando en el pecho, el soldado aguardaba el retorno a Roma, donde le sería más fácil la consolidación de sus propósitos asesinos. Tres años pasaron y estos no fueron suficientes para serenar el resentimiento y el odio; al final de ellos, el orgulloso Tarquinius recibió órdenes de regresar a la sede del imperio, donde ocuparía un importante cargo. Como era de esperarse, se hizo acompañar del enigmático y silencioso esclavo, considerándolo su más valioso y sumiso pupilo, creyéndolo más que un esclavo: un brillante soldado, moldeado a su gusto y competencia. ¡Se equivocaba completamente! Dentro de aquel cuerpo musculoso y aparentemente apático, habitaba un alma resentida, aguardando, tan sólo, el momento propicio de la revancha.

Después de un viaje fatigante y repleto de incidentes desagradables, incluyendo una tentativa de motín y una amenaza de epidemia a bordo, finalmente aportaron, siguiendo para Roma inmediatamente. ¡La ciudad se asemejaba a un paraíso! El lujoso palacete estaba adornado con cintas y flores, engalanado para el regreso del ilustre comandante de los ejércitos imperiales. Diversas recepciones marcaron la ocasión y el joven esclavo, vistiendo el uniforme de soldado, acompañaba a su amo, aunque le repugnasen las manifestaciones repletas de curiosidad sobre su persona y, especialmente, la forma orgullosa, prepotente e insensata con la que su superior se refería a él, procurando presentarlo en su real condición de subyugado y enaltecándose como autor de su transformación en una máquina al servicio de la guerra. Lo humillaba ferozmente la displicencia de su amo y la falsa generosidad en presentarlo como su protegido... ¡Tenía bien clara la noción de que no pasaba de ser un juguete en las manos del fútil e inconsecuente romano! Tal vez, si el romano se hubiese portado con mayor diplomacia y pureza de propósitos, el joven hubiese conseguido superar los traumas de la conquista, aceptando el yugo, acomodándose a la situación, aunque fuese ingrata.

Los primeros días transcurrieron rápidamente, debido a la gran cantidad de compromisos y atribuciones del oficial que regresaba, no dando al joven tiempo para análisis más minuciosos o para la elaboración de estrategias. A partir del décimo quinto día, la vida entró en rutinaria cadencia. Fue entonces cuando trazó los primeros planes concretos de la tan soñada venganza.

Alojado en el ala de los siervos de la casa lujosa y adornada con buen gusto y liberalidad, el joven pudo observar las costumbres de su amo. Rígida disciplina incidía sobre los servidores. Los castigos eran comunes y generalmente terminaban en violencia; las siervas y esclavas jóvenes y bonitas estaban consideradas a disposición del señor y de sus amigos; descartaban sumariamente a los niños que nacían de las relaciones ilegales, vendidos o entregados a la Puerta de los Abandonados. Todo eso, unido a la indignación y al odio ya existente, servía para irritar más su deseo de venganza. Pero por más que razonaba, no conseguía elaborar un plan que lo satisficiera. ¿Dónde estaría el talón de Aquiles de aquel hombre insensible y egoísta a quien nada parecía importar, a no ser su propia persona?

Dos meses después, cierta mañana, el palacete despertó inusitadamente agitado. ¡La hija más joven del oficial retornaba al hogar! Por primera vez, el esclavo leyó en los ojos de su señor una expresión de verdadero cariño e imaginó cuán grande sería su dolor si algo le sucediese a su joven hija. Así, determinó la estrategia central de su plan retaliatorio: ¡Haría pasar al orgulloso romano por el dolor de la pérdida de aquel ser muy amado! ¡La hija era su punto débil! La secuestraría, se la llevaría para distantes tierras, comer-

cializando su cuerpo, destruyendo su espíritu. ¡Al padre le restarían los recuerdos y la certeza de los malos tratos y humillaciones por las que estaría pasando!

La jovencita todavía no había llegado y ya todo estaba engendrado en la mente de aquel soldado. Para su desagrado, recibió el cometido de buscarla en el puerto en ocasión del desembarque. Deseaba permanecer en su puesto de vigía en la residencia, de donde podría observarla sin ser notado y registrar sus gustos y tendencias. Probablemente, se trataría de una criatura mimada y, si heredase la apariencia paterna, nada podría esperar en lo tocante a belleza física... En el muelle, aguardaba desdenosamente que los esclavos bajasen los equipajes, importunado con la demora de la joven ¿Dónde estaría la infeliz?

Una figura de esbelto talle y trazos perfectos, en los brazos de cuidadoso siervo, desembarcó finalmente. ¡Mirándola, no creía en lo que sus ojos estaban viendo! ¡Muy bonita, casi una niña, y para su sorpresa, imposibilitada de andar! Se desesperó. ¿Quién compraría una esclava blanca paralítica? ¿O sería minusválida?

Disfrazando las emociones, se acercó, inclinándose respetuosamente. Los ojos claros e inmensos lo observaban con la pureza de los niños, sin ningún prejuicio o recelo, y su voz suave y aún infantil respondió informal y agradablemente al rígido saludo del atractivo y sesudo soldado.

—¡Señor, me doy cuenta que mi padre está, una vez más, de cabezas con sus múltiples ocupaciones! ¿Qué hacer? ¡Estoy muy feliz en regresar, pues las saudades de mi padrecito afligen mi corazón! ¿Quién sois?

—Señora, podéis considerarme un esclavo de vuestro padre. Él me encargó de tomar todas las medidas pertinentes para conducirlos a la casa y que lleguéis bien.

—¿Esclavo? ¿Cómo, si vestís el uniforme de nuestros ejércitos? Por lo demás, no me parecéis un esclavo... ¡Sois demasiado orgulloso para tal!

La observación pertinente y franca lo incomodó y sintió arder su rostro. ¡Ella ni siquiera lo conocía y, no obstante, conseguía leer los reales sentimientos que agitaban su alma! ¿Cómo sabía que era orgulloso? Controlándose con mucha dificultad, respondió:

—Se trata de una historia muy larga y sin atractivos... Vuestro padre me juzga merecedor de su confianza. Y siendo así...

—¡Por favor, no os enojéis! ¡No hubo, en lo absoluto la intención de herir vuestros bríos! ¡Sigamos adelante, dejando momentáneamente de lado mis inoportunas interrogaciones!

El viaje de regreso fue silencioso. Arrullada por las cadencias de las sacudidas del carruaje, la jovencita adormeció, propiciando al soldado la ocasión de observarla sin constreñimientos o temores. Los rasgos suaves del rostro, las manos delicadas, los cabellos dorados en caprichosas mechas, las perlas del cuello largo y flexible... ¿Qué habría ocurrido para que estuviese inmovilizada? Dedujo que su señor prefirió no mencionar el verdadero estado de la hija muy amada. ¡Tal vez se avergonzase! ¡Algo bien característico de su orgullo y vanidad inmensos!

Un padre ansioso y feliz aguardaba en las escaleras de mármol. Abrazado a la hija, lloraba de emoción, dejando al esclavo sorprendido, pues lo consideraba insensible y jamás había calculado la extensión del sentimiento dedicado a la joven.

—¡Livia, hijita, que bueno que regresas al hogar! ¡Aunque hayas sido bien cuidada en casa del noble Sextus, tu lugar está aquí! ¡Estoy definitivamente apartado de las campañas, en un cargo puramente administrativo y de los más importantes y bien remunerados! ¡No nos apartaremos más! ¡Cuéntame los detalles del accidente! ¡Veo que aún estás imposibilitada de andar, por lo tanto debe haber sido muy grave!

—¡Sí, no imaginas cuánto, padrecito! ¡Fue terrible! ¡Por poco no nos morimos todos! El carro se cooleó en el lodo provocado por las lluvias muy intensas y se volcó cerca de la casa de mi tío; los caballos se asustaron, huyendo y arrastrándose por un buen tramo. Gracias a los dioses, que me ayudaron, y los pobres animales detuvieron el galope. Hace más de cuarenta días que estoy vendada. El doctor dice que la pierna está quebrada en dos puntos, previendo, sin embargo, una cura breve y definitiva. ¡Paciencia!

Inmenso alivio invadió al soldado y esclavo. ¡Sus planes estaban a salvo! ¡Sólo le restaría aguardar el pleno restablecimiento y accionar la trama de la venganza!

—Padrecito, ¿puedes designar al soldado que me buscó para acompañarme? ¡No pretendo guardar lecho a cuenta de lo ocurrido! Deseo ver gente, volver a ver amigos queridos...

—¡Seguro! ¡Lo que quieras, mi linda niña! ¡Escogiste bien, es de mi entera confianza, inteligente y sabe su lugar! ¡Además, creo que él me teme y respeta! ¡Es la compañía ideal para ti, mi preciosa!

Las cosas iban tomando un rumbo mucho mejor de lo imaginado. Él la tendría a su lado, podría estudiarle sus horarios y preferencias y, en el momento exacto, se la sustraería al padre, haciendo un infierno de sus vidas. Podría simplemente haber matado al romano Flavius, ocasión para ello no le

había faltado, pero lo consideraba poco, muy poco, en comparación con las crueldades cometidas contra su indefensa e inocente familia. El recuerdo de las hermanas brutalmente violadas por la soldadesca bajo la mirada de la madre y de él mismo; muerte violenta de las pobrecitas, a golpes de espada; las risas de la turba, la complicidad de aquel que ahora era su dueño y señor... ¡Después, la misma suerte para la madre, la vergüenza en sus ojos, sometida a tan grandes vejaciones frente al hijo firmemente maniatado! ¡La impotencia de luchar, de defender sus vidas y el honor! ¡El odio, la desesperación! Él pagaría, recibiría el castigo ya que los otros verdugos podrían haber sido impedidos por él. La culpa era de él. ¡Maldito, mil veces, maldito! ¡Destinaría la furia de su justa ira a su hijita tan amada! ¡La muerte era poco, muy poco! Viviría, sería condenado a vivir sorbiendo la amarga desventura de la hija, pidiendo a los dioses que la matasen, librándola de la suerte ingrata. ¡Sí, viviría!

La voz irritada y prepotente del romano lo despertó:

—¿En qué mundo estás, Máximus? ¿Duermes despierto? ¡Estoy hablándote y no me respondes!

—Perdonadme, señor. ¿Qué decís?

—¡Que cuidarás a mi bella hijita, respondiendo con tu vida por su seguridad!

—¡Así será, señor!

Los días siguientes fueron agitados. Aunque estaba inmovilizada, la joven marcó decenas de visitas e inventó innumerables paseos, envolviéndolo en la agitación de su existencia juvenil y despreocupada. La risa alegre y la voz clara y gentil invadieron la casa silenciosa, y él se acostumbró con su conversación constante:

—Papá me envía a la casa de parientes cuando está en campaña, Máximus. ¡Teme que algo suceda si me quedase sola con los siervos! ¡Tonterías! ¿Qué podría ocurrir? ¡Así es mi vida, pasando un tiempo en la casa de unos y de otros, un maratón! ¡En verdad, me gusta mucho mi casa, mi habitación, donde disfruto del sosiego del hogar! Pero él no acepta y, a cada viaje de trabajo, allá voy yo, con equipaje y siervas, rumbo a casa de otros... Y tú, Máximus, ¿Dónde está tu familia?

La pregunta ingenua y trivial lo sorprendió. Y pensó: “¿Será que aquella criaturita linda y perfumada ignoraba lo que comúnmente acontecía a las familias de los vencidos? ¿Sería tan inocente?”

—Están muertos, señorita.

—¡Ah! ¡Qué pena! Yo tampoco tengo madre o hermanos, solamente a Papá. Tuve dos hermanas, pero una terrible epidemia se las llevó, junto a mi madrecita... Pero, él siempre suplió la falta de todos, amándome mucho, mucho. ¿Tienes padre?

—Muerto en batalla, señorita.

—¡Hagamos lo siguiente! ¡Yo seré tu familia, aunque esté constituida por una sola persona! ¿Qué te parece?

—¡Como usted quiera, señora!

—¡Máximus, eres siempre tan serio! Estoy intentando alegrarte... Debe ser difícil estar solo...

El paso de los días en inevitable inercia lo irritaba cada vez más. ¿Cuándo estaría curada? Era imprescindible que anduviese, pues nadie adquiriría una esclava, aunque fuese sólo para el sexo, si fuese inválida. En el fondo, lo preocupaba la convivencia con la jovencita y los sentimientos de afecto que amenazaban a aflorar...

Era imposible no sensibilizarse con su alegría, no sonreír con sus historias, no sentir celos con la procesión de jóvenes y ricos romanos disputando su atención... A veces, la sorprendía observándolo con melancólicos y verdes ojos, perdida en divagaciones. ¡Nada bueno podría nacer de eso! El contacto con el cuerpo joven y caliente, al cargarla, se tornaba más difícil cada día, pues le causaba una sensación placentera y tierna, absolutamente incompatible con sus terribles proyectos.

En aquella mañana, la naturaleza se había esmerado. Flores desabrochaban después de una ligera lluvia nocturna, y brisas cálidas esparcían perfumes primaverales. La joven había planeado un paseo por el campo y, al contrario de lo rutinario, prescindió de la litera y de los siervos, prefiriendo que él la condujese en el ligero carro de dos puestos. Con la petulancia de los jóvenes, determinó que fuesen a un pequeño bosque localizado en las tierras de su padre, diciendo querer descansar junto a la encantadora cascada y hacer el desayuno allí. Quiso negarse, pero no encontró una disculpa satisfactoria; por lo demás, el padre no había puesto ningún obstáculo a los planes. Todo transcurrió satisfactoriamente hasta que, al retirarla del carro, se vio envuelto por sus delicados brazos y ardientemente besado por labios trémulos y cálidos. Quiso reaccionar, huir al contacto, pero correspondió con mucha pasión, mientras la depositaba en suave prominencia cubierta de césped, entre florecillas silvestres. La oía murmurando palabras de cariño, retribuyendo a las caricias que sus manos y labios hacían... Quería parar, dejarla allí, volver a casa y ordenar a los siervos que la buscasen; sí, ansiaba tenerla... Escenas

de las violaciones cometidas contra las hermanas y la madre se mezclaban en su confusa y atormentada mente con las palabras y actos de amor de aquel momento. ¡Era la hija del asesino de su familia! ¿Por qué la amaba, si debería odiarla?

¡Cómo fue difícil encargarla después, disfrazar el dolor que le consumía el alma, refrenar el resentimiento!

Con el pretexto de un súbito mal, se esquivó de ella en los siguientes días. Precisaba pensar, reflexionar, decidirse. Culminando el proceso, finalmente el doctor retiró las vendas y la pierna estaba curada. ¡Podía andar, moverse, liberarse de la compañía del esclavo disfrazado de soldado romano! Si hubiese analizado mejor sus sentimientos y emociones, el esclavo hubiese reconocido el miedo que sentía de que ella lo olvidase, despreciándolo, favoreciendo a los jóvenes ricos que la cortejaban. ¡Ahora podía andar, ya no necesitaba más de él para cargarla para todos lados! Prefirió continuar engañándose, creyendo odiarla, persistiendo en el abominable plan de venganza.

Para su desesperación, el feliz padre resolvió emprender un corto viaje, celebrando el restablecimiento de la salud de su niña. Aunque la jovencita solicitó la presencia del bello esclavo, él decidió prescindir de su compañía, dejándolo encargado de la casa. Inicialmente, juzgó que el alejamiento sería excelente para olvidarla, sacando de la cabeza la fatal pasión, pero el lento y angustioso transcurrir del tiempo probó que ella continuaba presente a cada instante, vivo recuerdo que nada parecía eliminar... ¡Estaba loco! Cuarenta días después, retornaban. ¡La apariencia saludable de la joven y los ojos brillantes que lo buscaban sin cesar decían que todo estaba bien y que tampoco lo había olvidado!

Felicidad y resentimiento lo invadieron. ¿Cómo podía sentir así en relación a la hija de su enemigo? Entonces, una voz del pasado volvió a susurrarle:

—¡Perdona!

¡El Hombre de la cruz! ¿Qué sabía Él sobre dolores y pérdidas? ¡Si supiese su historia, no daría tal consejo! Precisaba ser fuerte, muy fuerte, para no sucumbir a la tentación de abrazarla, besarla, dejar de lado la fatídica trama...

Anocheciendo, tan pronto la inmensa casa se sumergió en sombras y sus moradores adormecieron, una figura envuelta en leve traje de dormir atravesó los jardines, penetrando en los aposentos del esclavo. Por el camino, había recogido perfumados gajos de minúsculas rosas blancas, entretejiendo

una delicada guirnalda, adornando con ella los cabellos largos y rubios. La puerta estaba solamente recostada y ella la empujó suavemente. ¿Estaría durmiendo el amado? Sobre el lecho, Máximus miraba el techo, perdido en meditaciones. No se asustó al verla y mucho menos huyó de su abrazo, entregándose a la pasión. La madrugada los encontró abrazados.

—Máximus, debo ir. ¡Antes quiero contar algo que te hará feliz! ¡Guardo en mí a un hijo, nuestro hijo, mi amor!

¡Un hijo! ¿Con la maldita sangre de los romanos en las venas? ¡Entró en desesperación, sintiéndose un traidor a la familia! ¿Cómo había llegado al extremo de acostarse con la hija del Asesino?

—¡No! ¿Quién te dijo que quiero un hijo? ¡Oye! ¡Líbrate de él pues no deseo nada contigo! ¡No pienses que esta noticia me impedirá llevar adelante la venganza!

—¿Qué estás diciendo? ¡Es imposible que no desees tener un hijo! ¡Es muy cierto que Papá en un primer momento querrá matarnos, pero, aceptará! ¡Pues, más allá de todo, te estima como a un hijo!

—¡Estás loca, loca! ¿Hijo? ¿Juzgas acaso que tu padre me considera como a un hijo? ¡Jamás! Soy un objeto: algo que se coloca donde se quiere, que se manipula, doma... Y tú, ¿tú juzgas que deseo algo de ti? Simplemente, acepté lo que me ofreciste... ¿Crees que quiero un hijo contigo? ¡Te odio con todas las fuerzas!

Completamente trastornado, el esclavo sacudía a la joven con furia. Con los ojos inyectados de sangre, la miraba ciegamente. Después, viéndola retroceder aterrorizada, la golpeó en la cabeza con el puño cerrado. Desmayada, él la cargó con facilidad, apoyándola contra su cuerpo en la veloz cabalgadura. Juntos se perdieron en la noche, dirigiéndose hacia los alrededores de Roma. ¡Decidió poner en práctica el plan de transformarla en esclava inmediatamente! Al amanecer, llegó al lugar donde las caravanas de distintas tierras retornaban a sus puntos de origen después de cerrar lucrativos negocios. Sin negociaciones prolongadas, la vendió por un valor irrisorio a un sospechoso mercader, procurando no encarar al comprador, como si huyese de la posibilidad de arrepentimientos futuros. Después, retornó a la casa de su amo, teniendo cuidado de pasar antes por el cuartel, donde estableció la necesaria coartada, dejando claro que había pasado la noche allá, de guardia. Todos dormían aún cuando atravesó los portones, dirigiéndose a los aposentos de la apartada ala. Se acostó y esperó, simulando dormir.

En breve el palacete se animaba en la rutina diaria. Como de costumbre, el señor no tardaría en levantarse. ¡Necesitaba mantener el acostumbrado

programa a fin de evitar sospechas! Así, se vistió con el odioso uniforme, dirigiéndose al salón-comedor para desayunar. Para su alivio, lo encontró desierto aún. Algunos minutos después, apareció el amo. Se sentó para la refección matinal, casi sin notarlo, a no ser por una ligera inclinación de la cabeza. Como de costumbre, el esclavo se quedó junto a la puerta de entrada. Entendía que no necesitaba preocuparse con la ausencia de la jovencita, pues jamás abandonaba el lecho tan temprano. Era lo más probable que, mucho más tarde, fuese el ama quien percibiese en primer lugar su falta, alertando a los demás. Sólo le restaba aguardar.

El día caluroso y sofocante en la ciudad de Roma jamás le había parecido tan monótono y difícil de pasar. Cerca del medio día, un presuroso y asustado esclavo, cabalgando un espumante animal de la caballería de su amo, penetró los portones del cuartel, irrumpiendo en la salita donde el oficial y su asistente despachaban.

—¡Señor, una desgracia!

—¡Cálmate! ¿Qué desgracia? ¿Quién murió?

—¡Señor, la señorita Livia desapareció! ¡Dejó el lecho intacto y se desvaneció, probablemente en la noche! ¡Registramos los armarios y no están faltando trajes ni ropas, lo que nos lleva a concluir que no planeó tal desaparición!

—¿Estás loco? ¡¿Cómo pudo desaparecer alguien de dentro del palacio, así, sin más ni menos?! ¡Seguramente estará paseando! ¡Búsquenla mejor!

—¡Señor, ya buscamos y rebuscamos! ¡No hallamos nada, a no ser una corona de flores marchitas, rosas silvestres para ser más preciso, cerca del portón del fondo! ¡Mi amo...! ¡Ni siquiera sabíamos que allí había un pasaje para el exterior! El ama nos lo mostró en medio de la desesperación... ¡Todo sugiere que ha sido secuestrada!

—¡Quien quiera que sea el malhechor, a esta hora debe estar lejos! ¡Vamos, quiero ver bien de cerca lo que está sucediendo! ¡Máximus, acompáñame!

A pesar de las búsquedas y diligencias, muy poco se pudo concluir partiendo de las hipótesis supuestas. Un desatinado padre pasaba de la desesperación a la cólera, acabando por caer desmayado sobre uno de los innumerables triclinios al constatar que algo muy serio le había sucedido a la hijita muy amada.

Se movilizó en la búsqueda el contingente de soldados y oficiales de Roma. Después de tres semanas, el propio padre concluyó que era inútil tal

tarea. Quien la secuestró probablemente estaría muy lejos. Restaba la esperanza de que el maleante intentase extorsionarlo, sabiéndolo muy rico y extremadamente unido a la hijita, pero los días transcurrían y el silencio continuaba, para desesperación del progenitor y de los muchos que lo amaban. Entre los que persistían en la búsqueda, se destacaba el joven y bello esclavo, también soldado de Roma. Su fisonomía cerrada y abatida reforzaba la idea de que se apenaba mucho por la desaparición de la joven señora, comprobando el afecto que lo unía a la familia del poderoso señor. ¡Cómo se engañaban!

A los setenta días del infeliz acontecimiento, finalmente llegó a la casa del rico romano un pergamino cuidadosamente atado a una piedra, lanzado contra la linda baranda de mármol. En pocas líneas, comunicaba al angustiado padre el destino de la hija: vendida en el mercado de esclavas, para placer de un riquísimo y depravado sultán. La misiva sugería, que pasados los primeros tiempos de novedad, probablemente, éste, la pasaría a uno de los muchos prostíbulos de la región...

¡Imaginen el dolor de aquel padre! Sus gritos y berridos repercutían en el palacete, aterrorizando a siervos y a amigos, deteniendo cualquier intención de consuelo. Todos temían por su integridad física, suponiéndolo al borde de un ataque. La esperanza de localizar al autor de la hazaña hizo que el hombre se calmase, retornando a las investigaciones, siempre con la ayuda del siervo y soldado. ¿De dónde habría venido la carta? Tal como antes, nada se descubrió.

Los mensajes se repitieron, aproximadamente cada cuarenta días, y todos relataban detalles de la difícil situación de la joven. En cuanto a su autor, jamás consiguieron localizarlo a pesar de las estrategias utilizadas para agarrarlo in fraganti. Misteriosamente surgían los pergaminos, en lugares diferentes, como por arte de magia. Se sospechó de algunas personas, sometidas a interrogatorio y tortura en el ansia de descubrir la verdad. Pero todo fue en vano.

Pasaron dos años en esta tortura cruel. El antiguo oficial y administrador romano poco guardaba de su postura arrogante y desdenosa y mucho menos de su porte atlético. Curvado por el dolor, había adelgazado, consumiéndose día a día; se le blanquearon los cabellos abundantes y castaños; las manos se tornaron trémulas; caminaba con dificultad, siempre acompañado y amparado por Máximus. A los ojos del mundo, cuando el impacto de la cruel pérdida se enfrió, se trataba de alguien muy endeble. El propio emperador, en vista de su inconstante y fallo desempeño, cuidó de dispensarlo de sus importantes funciones. Pasó entonces a confinarse en el palacete silencioso y vacío, entregándose al dolor y al vino. También a los ojos del mundo, la buena

voluntad y perseverancia del bello y musculoso siervo demostraban dedicación y afecto, a semejanza de un hijo.

Cierta mañana, al pasear por el jardín, un pergamino depositado sobre uno de los bancos de mármol acabó por desatinarlo. Se trataba de un texto bien escrito, donde el autor, aparte de suministrar informaciones, anexara una extensa lista de por lo menos veinte nombres masculinos, todos desconocidos del desesperado padre, afirmando que se trataba de los clientes atendidos, en un solo día, por la joven en el prostíbulo de una distante ciudad del Oriente, dejando muy clara la lamentable situación de la adorada hija. El documento también esclarecía, finalmente, los motivos de la cruel y perversa acción: ¡venganza! En tonos irónicos y rencorosos, el verdugo indagaba del atormentado padre si él tenía idea de cuántas familias había diezmado en sus campañas bélicas, de cuánta honra había sustraído a inocentes jovencitas, de cuánto dolor había causado a padres, madres y hermanos...

Presente en la dramática lectura, Máximus amparaba al infeliz padre, impidiendo que cayera al piso del jardín. Con la fisonomía impassible, lo vio endurecerse bajo un terrible ataque, del cual retornó en triste condición, quedándose en el lecho enfermo, inmovilizado y enmudecido. Máximus, aquel que todos suponían fiel y cariñoso siervo, se desvelaba a su alrededor, sin dejarlo a solas jamás...

¿Presumís que las cartas cesaron de llegar al palacio inmerso en tristeza? Os engañáis, pues el cruel y desconocido informante persistía en enviarlas periódicamente y el siervo Máximus, ahora sin el uniforme de los ejércitos de Roma, las leía para su señor, observando, con extraña expresión en el bello rostro, las lágrimas deslizándose por la cara del enfermo, ¡única señal de que él todo lo oía, veía y sentía! El ritual se repitió aún por tres largos años más. Irónicamente, Máximus celaba por el bienestar físico del amo con extremo cuidado y delicadeza. Lo alimentaba con infinita paciencia, lo bañaba incontables veces durante el día y hasta de noche, pues el paciente no controlaba sus necesidades fisiológicas, exigiendo constante y meticulosa limpieza. Jamás reclamaba algo por la penosa tarea, atribuyéndose la responsabilidad por el otrora oficial romano con total dedicación. ¡Siervo fiel, así lo juzgaban!

En una tarde lluviosa y fría, después de la lectura efectuada por el esclavo de un nuevo y funesto mensaje, se cerraron para la existencia los ojos del romano, liberándose del cuerpo precario la angustiada alma, iniciando, así, una cruzada obsesiva que atravesaría los siglos, llegando a los tiempos modernos en la ciudad de San Pablo, Brasil.

¿Quién escribía los terribles mensajes en los pergaminos? Sin duda,

Máximus, cumpliendo el terrible e inquebrantable plan de revancha. De su mente enfermiza y perdida en los acontecimientos infelices de los años pasados, brotaron las ideas con las cuales torturaba a aquel que consideraba su enemigo hasta el día de la muerte de uno de los dos. ¡Pobre Máximus! ¡Ignoraba que la demanda persistiría después del deceso del cuerpo físico, así como desconocía la perfección de la justicia divina y su misericordia! Después de la fatídica mañana en la que vendiera por unas monedas a la mujer amada, nunca más procuró saber de ella, excluyéndola de su existencia, o por lo menos procurando olvidarla. Aunque no supiese de su paradero o de su vida, tejió fantasías, enviándoselas al angustiado padre, creando un verdadero infierno para el romano. Después del funeral del amo, se dirigió a la antigua ala de los siervos, donde, años atrás, quedaba su habitación, sentándose en el lecho, dejando que los recuerdos emergiesen. Con la desaparición de la joven, pasó a ocupar un aposento próximo al del romano a fin de poder asistirlo dignamente. No había pisado nunca más en la habitación donde se habían encontrado los dos amantes por última vez. Ahora, observando el polvo depositado en los muebles y en el piso, la marca que sus pies habían dejado en el suelo, comprendió que nadie más había entrado allí, lo que no le causaba sorpresa, debido a la huida de todos. Con el paso del tiempo, sin nadie para pagar su salario, los criados tuvieron a bien dejar de lado la deshabitada construcción. Todo estaba en el mismo lugar, como si el tiempo se hubiese parado... ¿Dónde estaría la amada? ¿Había valido la pena una venganza tan terrible? ¿A quién había destruido él? ¿Al orgulloso romano o también a dos seres que podrían haber sido felices? ¿Y el niño?

Lentamente recorrió los espacios, acariciando los objetos. Sobre el tapete lleno de polvo y sucio, algo brillante le llamó la atención. Recogió entre sus dedos trémulos un pequeño y precioso zarcillo de oro y esmeraldas, probablemente caído durante el ardor de la pasión, cuando sus manos habían acariciado los largos cabellos rubios...

Miró para el techo, donde arañas domésticas habían tejido tenues y caprichosas telas, y una de las vigas le despertó particularmente la atención. Minutos después, su cuerpo balanceaba en los aires, colgado por el cuello, en improvisada cuerda hecha con tiras de las sábanas del lecho nunca más ocupado. De sus manos fuertes, en los estertores finales, cayó la pequeña joya...



Celio contemplaba en lágrimas la singular apertura en el tiempo y en el espacio. Se identificaba en la figura de Máximus. ¿Qué había hecho?

¡Cuántos sufrimientos, cuántos dolores, había sembrado! Livia, la amada del pasado se hacía presente ahora, muy próxima, y él podía sentir el mismo amor, la misma angustia de la pérdida, como entonces. Las emociones lo sofocaban. Sus ojos miraron a Ana Lucía y él vio que ella lloraba también, pero su llanto era suave y calmado, como si confiase que todo se solucionaría, repleto de esperanza y fe. Con miedo indagó:

—¿Es ella quien me viene a visitar mañana?

—Sí. Mañana habrás salido del inexplicable coma, pero, estarás sujeto al olvido y al libre albedrío... Podrás acogerla en tu existencia como a muchas otras que pasaron por ella... Una linda mujer más... Entonces, será solamente pasión... Hasta podrás mantener una relación estable a los ojos del mundo, empero, sin dar cabida al crecimiento vertical de la criatura humana, en dirección a Dios. Aquella que en el pasado conociste como Livia hoy se llama María Clara. Es adepta del Espiritismo, detentando raros dones mediúmnicos, ejerciendo una importante tarea asistencial y espiritual en un gran hospital para alienados mentales, donde constituye luz para muchos, en calidad de médica y espírita dedicada. De igual manera, reencarnaste con la disposición mediúmnica, pero hasta el presente has hecho oídos sordos al llamamiento del trabajo dignificante. Lo que hagas de aquí en adelante con tu mediumnidad concierne solamente a tu persona; una vez más estaremos colocando a tu disposición situaciones y personas propiciadoras de reformas íntimas. ¡Eres, sin sacar ni poner nada, un legítimo trabajador de la última hora, como lo clasifica el Evangelio de Jesús!

Sonriendo, la joven lo abrazó, dirigiéndose después hacia la puerta. Viéndola partir, Celio osó indagar:

—¿Y dónde está mi enemigo de entonces, el padre de Livia? Debe odiarme...

—También reencarnado. ¡En breve lo reencontrarás!

—Y usted, mi amiga, ¿regresará?

Riéndose, la joven respondió:

—Jamás me fui, Celio. Estoy contigo desde hace mucho, acompañando tu evolución, alegrándome con tus progresos y entristeciéndome con tus fracasos. ¡He procurado auxiliarte, pero no puedo obligarte a cambiar! En el momento oportuno nos encontraremos, ¡puedes creerme!

—Sólo una preguntita más... Usted me mostró a la amada del pasado, Livia. Dice que Flavius está reencarnado, como yo y ella. Pero, falta alguien, si seguimos la lógica secuencia de hechos y personas: el niño, el hijo rechazado

por mí, el que vendí, aunque fuera de manera indirecta, probablemente decretando su muerte...

Una sonrisa volvió a iluminar las facciones de la enfermera, acompañada de un pillo guiño de ojo:

—¿Y quién crees tú que soy? Si hubieses perdonado al padre de Livia, aceptando las limitaciones del afecto incipiente que él demostraba por ti, con toda certeza ella lo habría convencido a aceptar al nieto y al yerno indeseado. Enfrentaríais juntos, conflictos, sinsabores, una verdadera tempestad de sentimientos clamando por lapidación. ¡Hubiera sido extremadamente educativo, lo puedes creer! No obstante, aún no estabas listo para el combate, retrocediste en el momento decisivo, optando por acciones infractoras practicadas fría y calculadamente. Innumerables veces regresaste a la Tierra, hasta que llegaste a la actual existencia. ¡Ese mal que los médicos no consiguen explicar constituye el último llamado a la razón, la oportunidad de confrontar la realidad, de parar de huir! Si una vez más te alienares, tendremos que resignarnos y dejar que continúes tu camino materialista y autodestructivo. Una vez más desperdiciarías la oportunidad de redención y crecimiento individual...

Desde la puerta de la unidad de terapia intensiva, la joven se despidió con una sonrisa, desapareciendo en el corredor. Al mismo tiempo, Celio se sintió extremadamente somnoliento, sumergiéndose en un tranquilo sueño. Enfermeros encarnados efectuaron las visitas diurnas y nocturnas sin que tuviese conciencia de ellos. A los ojos de la Tierra, el paciente de la habitación 368 continuaba en el mismo coma profundo, sujeto a no despertar más de él, viviendo una existencia vegetativa... A los de la Espiritualidad, el espíritu reencarnado como Celio dormía, rehaciéndose para despertar al siguiente día, exactamente a las ocho horas y treinta minutos de la mañana. ¿Secuelas? ¡Ninguna! ¿Recuerdos de lo ocurrido en el largo sueño? ¡Ni pensarlo!

Mientras aguardamos el despertar de Celio, los lectores me van a permitir agregar algunos esclarecimientos. Ciertamente estaréis cuestionando cuál habría sido el destino de la joven patricia romana. Cuando recogimos de los labios de Máximus esta conmovedora historia, manifestamos tal curiosidad. Entonces, él se preparaba para la próxima reencarnación como Celio, precisamente en la ciudad de San Pablo, adiestrándose en una de las muchas colonias espirituales, estando bajo el impacto del recelo de fallar nuevamente y de una esperanza enorme de vencer. Ante mis preguntas de escritor curioso, me llevó a una encantadora casita, presentándome a una joven de excepcional belleza. Observándolos juntos, era imposible dudar que se amaban. Él me dijo:

—¿Quieres conocer la verdadera historia de Livia? ¿No aquella con la

que yo engañé al desafortunado padre, sino la real? Tengo la seguridad de que ella podrá narrarla con mayores detalles que yo. León, ¡esta es Livia!

Nos dejó a solas, pretextando urgentes tareas en la comunidad espiritual. Entonces, la voz suave de la joven me esclareció:

—Mi querido Máximus sufre aún por el pasado de hace dos mil años... Un día aprenderá a perdonarse y aceptar que los hechos son inmutables y aunque sean tristes, necesarios para la evolución de la criatura humana. Precisamos retirar de ellos importantes lecciones de vida y trabajar las emociones inherentes a ellas. ¿Remordimiento destructivo? ¡Jamás! Tenemos que seguir adelante, buscando evitar nuevos errores. Al narrar nuestra historia, no pretendemos revolver el pasado, desenterrar cadáveres... Nos anima la intención de esclarecer, compartir experiencias, hablar del amor del Cristo, de su llamamiento, al cual muchos oídos aún continúan sordos. Máximus debe haberle mencionado que nos preparamos para renacer. Será en Brasil, está planeado que nos reencontremos, teniendo la oportunidad de resolver pendencias angustiosas, poniendo punto final en relaciones tristes y aflictivas. Así que voy a contarle lo que ocurrió después de mi venta al mercader.



La historia de Livia

Desperté en un lugar extraño y con un horrible dolor de cabeza. Inicialmente, juzgué estar soñando una pesadilla, pero los latidos de la enorme contusión cerca de la frente y el estómago que protestaba desagradablemente acabaron por convencerme de que todo era real. Los vómitos venían repitiéndose últimamente, resultado de la gravidez que yo acogía con júbilo. Amaba con todas las fuerzas al hombre que mi padre había esclavizado y transformado en soldado de Roma, pretendiendo construir una familia con él, anhelando hacerle olvidar las humillaciones y crueldades por las que había pasado durante y después de las batallas. Mi corazón rechazaba la manera como mi padre lo trataba, como si fuera un muñeco, un ser no pensante. Confiaba que el nacimiento de nuestro hijo contribuiría para dulcificar el odio que presentía escondido en su alma. ¡Estaba engañada! Los daños habían sido superiores a los evaluados por mí, impidiendo que mi amado nos perdonase, lanzándonos a los sufrimientos abismales del odio y de la venganza.

Como decía, la cabeza me dolía mucho. Con los dedos localicé el hematoma que latía y estaba hinchado y el triste recuerdo me llenó los ojos de lágrimas. ¿Cómo había podido golpearme tan violentamente después de habernos amado con locura?

La extraña tienda acabó por desviar el curso de mis pensamientos; estaba en una caravana, por los sonidos y por las conversaciones. Y estacionados. Concluí que Máximus me había llevado lejos de mi padre, probablemente temiendo sus represalias. Me sentí feliz, creyendo que estábamos juntos... Tendríamos nuestro hijo, retornaríamos y nada le restaría a mi orgulloso progenitor sino aceptarnos e incluirnos en su existencia. ¡Todo a su tiempo! Esperé pacientemente el regreso de mi amado disculpándolo por la innecesaria agresión, dejando el acto violento a cuenta de la sorpresa y del desatino generado por la noticia de mi gravedad. ¡Seríamos felices! ¡Nosotros nos amábamos! Coloqué la mano sobre el vientre ligeramente distendido y conversé bajito con la nueva vida que se formaba. No veía la hora de acogerlo en los brazos, amamantarlo, acariciarlo...

La mañana transcurrió cálida y solitaria. Una mujer entró en la tienda, trayendo agua y alimentos, respondió con vagos gestos a mis indagaciones. Consideré que no entendía mi lengua y la dejé en paz. Pensé en salir, pero temiendo a lo desconocido, resolví esperar por Máximus y calmarme.

Cuando el sol finalmente se puso y la noche trajo frescor al desierto, el paño que vedaba la entrada se apartó y un hombre de aventajado físico y rostro marcado por diversas cicatrices ocupó casi todo el espacio, mirándome para evaluar mi cuerpo:

—¡Bella, realmente, muy bella! ¡Vale mucho más de lo que pagamos! A mis educadas preguntas, simplemente nada respondió, limitándose a escucharme. Cuando mencioné el querido nombre y lo que pensaba, se rió, diciendo:

—¿Crees que tu Máximus está aquí? ¡Si es así que se llama el soldado romano, él se fue hace mucho, después de concluir la transacción que me torna tu dueño, mi preciosidad! Podría haber conseguido más, mucho más, pero probablemente estaba loco para librarse de ti. ¿Sufres acaso de alguna enfermedad, algo que el desgraciado haya querido esconderme?

Ante mi desesperación, se enojó, informando secamente:

—¡Entendámonos, bella esclavita! ¡Tengo compradores para ti! El que diere más... Este es un comercio normal y común en nuestros días... Muchos se libran de sus enemigos así... Otros, cuando el dinero les falta, venden a sus esclavas... ¡Así es la vida, mi bella mujer! ¡Para los que se vengan, nada más seguro! ¿Quién rastrearía a una mujer por los sinuosos y diversificados caminos de una caravana? En cuanto a mí, no me corresponde cuestionar los motivos y propósitos. Sólo te adquirí de quien se nombró tu dueño, un digno soldado de bella apariencia, que te clasificó como inútil e inservible... ¡Simple

transacción comercial! Eres tan hermosa que pocos se acordarán de evaluar tus defectos...

—Señor, ¡no soy una esclava! ¡Livia, mi nombre es Livia, señor! ¿Conocéís al noble Flavius Tarquinius? ¿Por lo menos oísteis hablar de él? Actualmente es responsable por los ejércitos acantonados en Roma... ¡Él os recompensará regimiento si me devolvieréis! ¡Todo no pasa de ser un lamentable engaño!

—¿Estás loca? ¿Hija de Flavius? Si dices la verdad, urge que partamos, pues lo que viene es una gran confusión. ¡No quiero negocios con romanos, mucho menos con tu inflexible padre! ¿Para qué me arriesgaría, si constituyes una mercancía de fácil venta y grandes ganancias?

Fue imposible disuadirlo de sus intenciones criminales. Realmente temía a mi padre y a lo que él representaba: Roma. Meses después, llegábamos a una exótica ciudad del lejano Oriente, donde inmediatamente fui vendida, yendo a parar a un lujoso harén de un obeso y sudoroso señor. No os daré detalles de la terrible y triste experiencia, pero registraré que la brutalidad de mi señor en el lecho y su insensibilidad me causaron la pérdida del hijo. Aborté en medio de dolores torturantes, pues la gestación avanzaba ya por el quinto mes. Durante días, me debatí entre la vida y la muerte, asistida únicamente por una vieja señora, también esclava. Se llamaba Miriam mi benefactora. Más que auxiliarme a preservar la vida, ella me presentó a Jesús, el nazareno crucificado.

Guardé cama por mucho tiempo y graves fueron las secuelas; me torné frágil, susceptible a las enfermedades, perdí la apariencia juvenil y saludable. Mi exigente señor concluyó haber realizado un pésimo negocio conmigo y, con la intención de reducir el perjuicio, ordenó que me vendiesen. Recuerdo haberme arrodillado junto a la rústica cruz que mi nueva amiga había fijado encima de mi humilde lecho, ahora en el ala de los esclavos inferiores, manteniendo una larga y silenciosa conversación con el Maestro amigo:

—¡Señor, no sé cuáles son los designios de Dios, pero seguramente se revestirán de justicia y sabiduría! Aun así, oso pedirlos clemencia. ¡Mañana será llevada a subasta y temo por la suerte! Aún no consigo aceptar la venta de mi cuerpo, me perturban la casa mental las deshonras del físico... Así, si fuese posible concédeme una existencia de arduos labores, sin que yo tenga la difícil e ingrata obligación de ser prostituta... Analizando mi debilidad, comprendo que sería muy difícil que alguien me adquiriese para el trabajo de una casa, mas, aun así confío en vos. ¡Auxíliame, permitiéndome el trabajo digno!

A medida que oraba, suaves emanaciones me envolvían, pacificando

el corazón ulcerado y temeroso. Comprendí el verdadero significado de las palabras del Maestro al afirmarnos que el Padre siempre daría lo mejor a sus hijos, y lo necesario para la evolución de cada uno. Entonces, retiré de la pared la cruz cobijándola en mi pecho y tranquilamente adormecí, entregándome a la voluntad del Padre, despertando al día siguiente a los primeros rayos del sol, cuando me retiraron de la pequeña habitación, iniciando una verdadera ceremonia de preparación: masajes, baños, perfumes, ropas, joyas... Me tranquilicé. ¿Qué ventaja tendría reaccionar? Disfrazaron mi palidez con cosméticos, pintándome la cara y los labios. Frente al espejo, me asombré: ¡estaba soberbia! ¡Engañaría al más astuto comprador!

La subasta fue mucho más rápida de lo que yo había supuesto, por lo menos en lo tocante a las más bellas y consideradas “piezas”. Supe más tarde que había infelices obligados a retornar muchas veces y días seguidos, al descender en las cotizaciones hasta que alguien desdeñosamente efectuase la compra. ¡Pobres criaturas humanas!

El hombre que me adquirió ostentaba abundantes y grisáceos cabellos y sus ojos reflejaban bondad. Se trataba del encargado de un lujosísimo palacete, en busca de una esclava para servir la mesa. En la ocasión, íntimamente cuestioné las razones de su elección, pues yo me encuadraría mejor a la función de amante que a la de camarera. Con la convivencia, un día él me esclareció:

—Livia, puedes no creerme, pero con tu apariencia enristecida, avergonzada, desamparada, ojos bajos como si temieses exponer tu indudable belleza, me causó tan gran pena que resolví arriesgar tu compra. Siempre consideré injusto traficar con la vida y, siendo yo mismo un antiguo esclavo liberado por la bondad de nuestros señores, ponderé las dificultades que enfrentarías si fueses destinada al placer sexual. No obstante, parecías tan frágil, como si no tuvieses fuerzas para cargar las vajillas... ¡Aun así, me arriesgué! La señora, al deparar contigo en la lid doméstica, se sorprendió con tu delicada y noble apariencia, ironizando conmigo:

—¡Por lo que parece, compraste la más bella del mercado! Veremos cómo responde en las tareas...

Ese hombre fue mi segundo padre. Me enseñó a trabajar, cosa que jamás había hecho antes, permitiendo que ganase dignamente el sustento. Aunque era esclava, jamás me trató como tal. Más aun, con él reencontré a Jesús, pues también era cristiano. Al constatar mi sorpresa, explicó con serena alegría:

—¡Livia, no imaginas cuántos aceptan hoy la doctrina del Maestro! Se esparcen por todos lados y aumentan día a día, transformándose cada seguidor en un propagador de las verdades de Jesús... ¡Los poderosos ven con

malos ojos esta explosión de fe renovada, pero persistimos! Gracias a Dios, en esta casa, nuestros señores, aunque tienen sus propias creencias no nos impiden profesar las nuestras... Si quieres, podrás acompañarme a las reuniones. Tu corazón se pondrá más leve, entenderás el por qué de muchas cosas que a primera vista parece injusticia divina. ¡El Maestro constituye, realmente, el Camino! Con Él dejamos de envolvernos por las ilusiones del mundo, aprendiendo a amar y a perdonar. Tu Máximus, por ejemplo, precisará de tiempo para efectuar los cambios necesarios en sus sentimientos. Tanto odio, tanto rencor... ¡Solamente servirán para hacerlo infeliz a él y a los que lo rodean! No obstante, ninguna criatura humana se hace víctima de otra si no hubiese razones para eso y estas se hallan, muchas veces, en existencias pasadas, de las cuales tenemos bendito olvido. Sin hablar que, aunque nuestro orgullo no nos permita admitirlo, ¡nosotros somos los únicos responsables por nuestro sufrimiento, cualquiera que sea su origen! Al igual que tú, Máximus se rendirá a Jesús en el momento adecuado, no importa cuánto se enfurezca... Tú lo amas, bien lo sé...

—Mi amigo, aprendí que el verdadero amor está por encima de las pequeñas cuestiones de la carne y de los lamentables engaños de la gente. Algo me dice que no nos veremos más en esta encarnación, pero estamos unidos por vínculos extremadamente fuertes y ellos serán atados de nuevo, más temprano o más tarde... ¡Dejémoslo a cargo de Dios!

Pronto desencarné, aunque mis señores me tratasen muy bien. En los pocos años que me restaron, jamás pensé en intentar el regreso a la casa paterna, considerando tal actitud tardía e inútil. ¿De dónde me venía tal certidumbre? Probablemente mi alma había identificado, durante el sueño de cada noche, la situación real de mi padre y del hombre amado. Si no bastase eso, continuaba siendo esclava, sin la libertad de ir y venir, a pesar de la bondad de mis dueños. Retornando al Mundo Espiritual, encontré a Máximus perdido en los laberintos del valle de los suicidas, en indescriptibles torturas, producto de su negligencia y del infierno generado por sus propios sentimientos. Flavius Tarquinius se detenía en regiones del umbral, atormentado por el deseo de venganza, sus pensamientos vagando en busca del esclavo que le destruyera la existencia, sin darse cuenta de sus débitos en relación a muchos, que también nutrían los mismos deseos de venganza con respecto al cruel comandante de los ejércitos de Roma. A pesar de mis súplicas y de la buena voluntad de nuestros amigos espirituales, nada se pudo hacer para auxiliarlos efectivamente, pues estaban circunscriptos a terribles recuerdos, en penosísimo proceso auto-obsesivo y obsesivo. ¡Cuánto dolor!

Transcurrieron algunos siglos. En la visión de los encarnados, parece mucho tiempo, sin embargo, dejan de tener esa connotación en la esfera espi-

ritual, donde el tiempo y el espacio son determinados por la creación de los pensamientos de cada uno. Para los pobres infelices, estaban aún en Roma, en cruel combate de emociones. Continué interesándome por ellos, perfeccionándome siempre a la luz del divino mensaje de Jesús. Envolviendo a mi antiguo padre y a mi amante, se procesaron reencarnaciones, siendo necesarias muchas para que el odio y la culpa disminuyesen, permitiendo una coexistencia menos catastrófica. En muchas de ellas, Máximus ocupó el cuerpo físico en un deplorable estado, habiendo repetido inclusive el acto suicida por tres veces, ocasionando mayores lesiones y sufrimientos, frustrando preciosas oportunidades de reajuste. Mi padre, también deudor en relación a la ley divina, siempre perseguido por víctimas del pretérito, pasó por pésimos momentos en atribuladas reencarnaciones, algunas compulsorias. Aun desconocían a Jesús y su redentora doctrina, ateniéndose al materialismo. Cuando el Maestro entró en sus vidas, lo hizo por las puertas de los monasterios y conventos medievales y, más tarde, por los angustiosos caminos de la Inquisición... Más débitos, más dolores... No obstante, eran experiencias inevitables, debido a la imperfección de sus espíritus.

Leo en vuestros ojos una pregunta... ¿Si encarné? Sí, innumerables veces, en contacto con ellos, en familias comunes a los lazos del pasado y en otras agrupaciones familiares, en los más diversos tipos de tareas, muchas veces exigiendo verdaderos testimonios de renuncia y amor... Al final, para el ser es imprescindible que extrapole los límites restringidos de las familias carnales, ejercitando el amor incondicional defendido por Jesús, sin lo cual jamás ocurre la efectiva emancipación y la felicidad.

Hoy me encuentro en la Colonia Nueva Alborada, preparándome para una reencarnación más. Los compañeros conocidos como Máximus y Flavius me seguirán dentro de poco y si todo sigue lo trazado y combinado, nos reencontraremos de aquí a los veinticinco años. Me pregunto si Máximus conseguirá esperar por ese momento, pues son muchos los que se desvían del plan trazado, generalmente movidos por pasajeras pasiones... ¿Quién sabe? Enfrentará graves problemas emocionales, resquicios de los actos del pasado que él no consigue olvidar aún. Padecerá de extrañas angustias, a consecuencia de la falta de auto perdón... El Cristo, tantas veces ignorado, negado, mal interpretado, emprenderá una nueva y fuerte llamada, centrada en la ostensible mediumnidad. ¡Esperemos que todo salga bien, querido amigo León!

* * *

Un asombrado equipo médico constató el inesperado regreso del misterioso y bien vestido paciente al mundo de los vivos. Los exámenes no determinaron ninguna anomalía, quedando por cuenta de especulaciones las

justificaciones. ¡Sencillamente, abrió los ojos, diciendo estar hambriento! Se encontraba lúcido, hasta feliz. Para alivio general, informó su nombre y dirección. En breve, compañeros de trabajo comparecieron al hospital, pagando los gastos y gestionando su salida. Se cerraba así el episodio. Por lo menos así lo creían...

Esperando el alta oficial, el consultor financiero ojeaba distraídamente algunas revistas en la sala de espera, próxima a la recepción del enorme hospital, cuando la reluciente puerta de vidrio dio entrada a una joven envuelta en una blanca indumentaria, una médica ciertamente. Su mirada se dirigió a la sección de informaciones, siendo de inmediato captada por la empleada que atendía, exclamando con sincera alegría:

—¡Doctora María Clara! ¡Qué placer! ¿En qué podemos servirla?

La mujer, por momentos, quedó avergonzada. ¡La empleada obviamente la conocía! Tampoco a ella le era extraña, pero de dónde y cuándo no recordaba...

—¿Usted no se acuerda de mí? Soy la hija de aquel paciente suyo nervioso, el del Barrio Libertad... Justino... Al que hubo de ponerle una camisa de fuerza... El que quebró el parabrisas de su auto con el mazo de hierro...

—¡Ah! ¡Ahora recuerdo! ¿Y cómo se encuentra él?

—¡Bien, muy bien, doctora! ¡Después que usted lo trató, todo cambió! Seguimos su consejo y estamos frecuentando reuniones del Evangelio cerquita de casa, recibiendo pases, gracias a Dios. ¡Además, procuramos para que tome los remedios a su hora, pues, si lo dejamos por cuenta de él, ya vio lo que pasa!

—¡Óptimo! Usted sabe dónde queda mi consultorio. Pase por allá y fije una cita con mi secretaria para una revisión. Quiero evaluar bien su progreso... Ahora, si usted me ayuda... Anteayer, alrededor de las dieciocho y treinta asistí a un joven que sufrió un serio colapso debajo de una marquesina en la Avenida Paulista... El conductor de la ambulancia me dijo que lo traería para acá. Pretendía venir antes, pero los compromisos médicos me retuvieron en el Hospital Psiquiátrico y acabé aplazando la visita. ¿Usted sabe en qué habitación se encuentra? No sé su nombre, pero se trata de un hombre joven, alto, con cerca de veinticinco años, cabellos negros, bien vestido, con un traje azul oscuro, camisa clara y corbata de seda italiana...

—¡Para quien no sabe nada, la doctora vio mucho! Debe ser el paciente del 368... La señora precisaba ver cuando le trajeron ropas limpias y hasta un barbero particular... ¡Todo un personaje!

—¿Entonces él ya se fue?! ¡Qué pena!

—Tal vez esté aún en la sala de espera, aguardando el alta. El Doctor Amancio deberá pasar a verlo después de la ronda de visitas de la mañana. ¡Él está loco por dejar el hospital! ¡Qué bien que nuestro doctor tiene un ojo especial para el dinero! Imagine si lo hubieran tratado como a un indigente...

En ese momento, la figura altiva e impecable del Dr. Amancio surgió, encaminándose con patente interés y agrado hacia la bella María Clara.

—¡María Clara! ¡Mi alumna predilecta y la más dedicada, sin duda alguna!

—¡Doctor Amancio! ¡Siempre tan gentil! ¡Es un placer verlo de nuevo!

Después de una breve conversación, la joven doctora obtuvo del antiguo profesor informaciones completas sobre el caso del misterioso individuo, enterándose de que, concretamente hablando, nada sabían. ¿Un colapso? ¿Tal vez, un mal súbito? Probablemente se trataba de un colapso provocado por el estrés crónico, exponía el profesor, a falta de una definición mejor.

—Si desea hablar con él, está al lado, en la sala de espera... Hasta otra ocasión, querida. Debo irme pues tengo muchos asuntos aguardándome. El alta ya está siendo elaborada y pronto él estará muy lejos de aquí. Un hombre de veras inteligente...

Viendo a aquella dama parada a la entrada de la amplia y agradablemente decorada sala de espera, Celio sintió faltarle el aire. Una emoción intensa, la sensación del reencuentro... Una saudade, una nostalgia... ¡Sin embargo, no la conocía! Ella se presentó y él supo que se trataba de la samaritana del fatídico día. ¡Celio estaba encantado! ¡Qué mujer linda, suave, delicada...! Entonces la empleada llegaba con los papeles finales y ambos salieron del concurrido complejo médico. El sol de las once horas ya iluminaba con ardor las calles concurridas y Celio aspiró con placer el aire no tan puro de la ciudad, maravillándose con los gorjeos de los pájaros en los centenarios árboles del jardín. ¡Cómo era bueno estar vivo!

Los días que siguieron parecían un sueño, con el dulce encanto de los reencuentros, inexplicablemente repletos de nostalgia y alegría. María Clara se reveló amiga y, en breve, mucho más que eso. Impetuosa pasión los envolvió, apartando muy lejos la soledad. Al contrario de Ivete, la ex esposa, la joven médica primaba por la responsabilidad y el equilibrio, distanciándose de las frivolidades. Sensible, culta, escucharla era un placer. Con delicada intuición, la mujer lo dejaba hablar, exponerse, revelar sus incertidumbres e ignorancias sin miedo de ser ridiculizado. Donde esperaba asombro, el hombre encontró comprensión y naturalidad; los “fenómenos”, de los cuales tanto se

avergonzaba, se redujeron a sencillas manifestaciones mediúmnicas, explicadas por María Clara con simplicidad y lógica irrefutables, ¡pues todo se unificaba con lo que sentía!

—¡Celio, mi amor, eres médium! Médium es alguien que posee la facultad de servir de intermediario entre los dos mundos: el de los desencarnados o espíritus y el de los encarnados. ¡El único problema es que tú aún no consigues lidiar de forma adecuada con eso!

—Amor, ¿crees tú que alguien “lidia” con ese tipo de cosas? ¿Educar? ¡Lo que más quiero es librarme de este estorbo!

—A los ojos del Espiritismo, Celio, la mediumnidad constituye una sagrada oportunidad de trabajo en la huerta de Jesús, con la consecuente evolución espiritual del médium. Muchos, yo inclusive, tenemos la facultad y no la renegamos o tememos; al contrario, la consideramos un bendito farol iluminando nuestras existencias y la de los que se relacionan con nosotros. Así, estudiamos la codificación de Kardec, nos entrenamos, aprendiendo a convivir con nuestro talento y a extraer de él lo mejor, dilatando nuestras opciones de servir. ¡Por lo que entiendo, tú posees un tesoro en las manos y no sabes sacar provecho de él! Hay cursos en respetables instituciones espíritas que podrán orientarte...

La conversación se extendía, con el desfile de interesantes casos y conceptos, sorprendiendo al amigo, derrumbando falsas creencias y prejuicios, provenientes de la ignorancia. Aunque no recordase conscientemente lo que había ocurrido durante el coma hospitalario, confiaba plenamente en aquella encantadora mujer de modos gentiles, grandes ojos castaños y cabellos cortos, graciosamente ondulados. Supo que, como médica psiquiatra, desarrollaba un interesante trabajo junto a pacientes calificados vulgarmente como locos, aliando a la medicina tradicional la terapia desobsesiva, cosa de la cual Celio jamás había oído hablar. Él, que se consideraba culto e inteligente, súbitamente comprendió que un mundo nuevo se abría frente a él, íntimamente ligado a conceptos espirituales de los cuales siempre se había separado.

Cerca de siete días después, Celio entró por primera vez a una Casa Espírita. María Clara observaba las reacciones del enamorado sonriendo de sus recelos. ¿Será que las personas, los amigos principalmente, lo considerarían loco? ¿Tal vez brujo? Una envolvente ansiedad dejó a aquel hombre sobre las brasas durante todo el día, evidenciando su temor de lo desconocido y del juicio de los otros... Jamás había sido especialmente religioso, limitándose a asistir a ocasionales misas y algunas ceremonias, generalmente casamientos o velorios. ¡Oyendo a María Clara citar a Jesús, llegó a sentir celos, debido a la gran emotividad de aquella mujer! Jamás atisbó al Maestro Nazareno con

tales ojos de amor y veneración, limitándose a considerarlo una mera figura de la liturgia católica.

La discreta y bien cuidada construcción lo impresionó favorablemente. Había flores en el jardín y en los búcaros que adornaban la sala. Cortinas en las ventanas, música suave, agradable silencio, induciendo al relax y a la meditación. Había oído hablar de velas, cintas, gallinas negras, aguardiente, tabacos... ¡Ciertamente allí no encontraría eso! ¿Dónde estaría el Pastor? Puntualmente a las veinte horas, un simpático señor de cabellos grisáceos se levantó dirigiéndose al frente de la mesa, enunciando una sencilla oración, que él reconoció como el Padre Nuestro. Después, sonriendo alegremente, cedió lugar a un joven alto y atractivo. Vestía de blanco, sugiriendo que había salido de la guardia médica directamente para el Centro. A su mirada interrogativa, María Clara elucidó:

—Es Juan Marcos, el actual presidente de nuestra Casa.

“¡Tan joven! ¿Será que tendrá condiciones de orientar a los necesitados?” Celio calló las dudas, disponiéndose a prestar atención a la charla, por lo demás muy interesante. Después, el pase, el vasito con agua y la oración final. La conversación se generalizó entonces y se vio presentado a muchos por la enamorada. Juan Marcos, el orador, lo observaba atentamente y Celio sintió un dolor extraño en el pecho y una injustificable aversión por el joven médico. Cuando éste se acercó a la pareja, María Clara los presentó:

—Juan, este es Celio, mi novio. Él está interesado en frecuentar los estudios de nuestra Casa Espírita, pues es un médium con imperiosa urgencia de educarse.

La mano de Juan Marcos estaba helada y trémula. Celio la apretó con su peculiar franqueza, leyéndole en los ojos el desagrado y la antipatía. Una breve mirada bastó para que comprendiese: ¡también él amaba a María Clara! Rivaletas... Una punzada feroz de celos lo hizo abrazar los hombros de la mujer, diciendo:

—¡Pues sí, mi amigo, ella me convenció a estudiar con ustedes! ¡Qué es lo que no se hace por amor!

La sorpresa se estampó en el rostro de la joven. El abrazo apretado e íntimo revelaba mucho más que un simple acto de agradarla, constituyendo una ostensible demostración de posesión. Era como si aquel hombre dijese: ¡Es mía! ¿Qué le estaría sucediendo a Celio? ¿Estaría engañada o un desagradable clima de rivalidad se establecía entre él y Juan Marcos?

Camino al apartamento de María Clara, Celio comentó:

—¿Acaso tú y Juan Marcos fueron enamorados? ¿Estoy interrumpiendo algo?

—¿De dónde sacaste tal idea?!

—¿No me digas que tú no habías notado el interés del médico? ¡Cualquiera puede darse cuenta de eso! ¡Tendremos problemas! Ya no sé si deseo proseguir con esta historia de educación de la mediumidad... Para ser sincero, ¡te quiero a ti bien lejos de él! Tú eres mi novia, mía, ¿entendiste? ¡No voy a hacer el papel de payaso! ¡Si crees que permitiré que él se insinúe, dándoselas de buenecito, te engañas! Oye, ¿será que no podríamos frecuentar otro Centro?

—Celio, ¿Qué estás diciendo? Conozco a Juan Marcos desde los tiempos de la universidad y, de mi parte, nunca sentí nada diferente en términos afectivos. Lo amo fraternalmente, como a los demás compañeros de la mies. ¡Además, el hospital psiquiátrico donde trabajo está vinculado a este Centro! ¡Aunque no fuese a la Casa Espírita, encontraría a Juan en el ambiente profesional! Sin hablar que integramos la misma mesa del trabajo de desobsesión, yo como médium psicofónica y él como adocinador. ¡No hay motivos para tantos miedos, mi amor! Sí, yo sé del supuesto amor de Juan Marcos, pero jamás se lo retribuí o alimenté falsas esperanzas, dejando bien claro que mi corazón lo considera solamente un amigo querido. ¡No creo que él nos vaya a causar problemas, mi bien! Tú estás celoso y eso es terrible para cualquier relación y para quien lo alimenta... Por lo demás, olvidaste una sola cosita, la más importante: ¡Yo te amo!

Abrazándolo, María Clara comprendió el largo camino a ser andado por aquella alma. Celio sería un compañero difícil, aunque lo amase. Materialista, desconfiado, inseguro, celoso, con una vivencia de traición perturbándolo... Con confianza, resolvió dejar que el tiempo le presentase los caminos, implorando el auxilio de Jesús en la ardua tarea. Mirando aquel hombre, su corazón se inundó de ternura. ¡Cómo era hermoso! ¡Parecía un niño desprotegido ostentando falsa seguridad! Sin duda, cuán extraños son los caminos del corazón. ¡Hacía mucho que había rechazado el amor del médico Juan Marcos, aunque tuviesen en común la profesión y la Doctrina; no obstante, él era tan bello o más que Celio y dueño de un equilibrio muy superior y de cualidades innegables como la generosidad y la gentileza! Sería normal que se interesase por él, sin embargo, el imprevisible Celio despertara sentimientos y emociones avasalladoras, al punto de hacerla olvidar la razón. ¡La vida sin el impulsivo Celio sería monótona y triste! Cuando la tocaba, un torrente de pasión le impedía razonar y su amor tenía raíces en existencias pretéritas, así lo sentía.

Tal vez por recelo de que María Clara frecuentase solita la Casa Espírita, Celio se pegó a sus pasos, acompañándola siempre, incluso en los días en que no tenía acceso a las reuniones debido a su inexperiencia. Decidió estudiar y superar los escollos, sumergiéndose de cuerpo y alma en la programación de la Casa. Así, en poco tiempo, se integraba al grupo religioso, gracias a su empeño y dedicación, participando con la enamorada de todos los eventos, vigilando con desconfianza e irritación al supuesto rival amoroso. La presencia de Juan Marcos lo incomodaba, pero no podía evitarlo, puesto que participaban de actividades comunes. ¡No obstante, sentía que lo odiaba!

Es que se reencontraban Máximus y Flavius Tarquinius, el antiguo esclavo y el poderoso patricio romano. Así como Celio, Juan Marcos también se resentía con la presencia del antiguo esclavo. Las innumerables encarnaciones que habían pasado juntos y el tiempo no habían conseguido debelar totalmente el rencor cuyas raíces se detenían en el pasado. Reaproximándose, a pesar de los trabajos mediúmnicos renovadores y las luces del Consolador, retornaban a las remotas inclinaciones.

Gracias a la inteligencia privilegiada y a la fuerza de voluntad, Celio se tornó un destacado miembro de la Institución. Aprendía rápido, retenía en la memoria con envidiable facilidad. Hablaba bien, era carismático, su juventud y belleza hacían de él un orador atrayente y apreciado por los frequentadores del Centro. Para su inmensa satisfacción, en poco tiempo, suplantó al rival en la humilde tribuna de la Casa, al punto de ser requerido por otros centros para charlas y seminarios. En la mesa mediúmnica, se tornó excelente médium, contribuyendo en mucho con la tarea desobsesiva...

Bajo la aparente afabilidad de aquellos dos hombres, se desarrollaban afilados espinos de envidia, celos y rabia. Sonreían ambos, pero los corazones destilaban hiel; casi siempre, se herían diplomáticamente, para constreñimiento de los compañeros y especialmente de María Clara, que se consideraba el objeto principal de la rivalidad. Mal sabía ella que otros eran los motivos y que antiguos enemigos se enfrentaban una vez más... ¡Si no fuera por ella, hallarían otros puntos de discordia!

Es interesante mencionar que ambos constituían, indudablemente, los pilares de la Casa en el momento y que podrían sacudirlos con sus recuerdos del pasado y con el rencor que no conseguían superar. No más, las enseñanzas del Maestro y la Doctrina Espírita constituían las luces en sus existencias, permitiéndoles auxiliar a los desamparados y menos evolucionados, atribuciones que desempeñaban con cariño y buena voluntad. Exceptuando sus problemas personales, tanto uno como otro desarrollaban un relativo desprendimiento personal, esforzándose por auxiliar al prójimo.

Pasaron dos años, en aparente calma, a no ser por pequeños incidentes ocasionales envolviendo al triángulo amoroso. La realización de las elecciones de una nueva junta directiva de la Casa quebró la falsa estabilidad, pues ambos presidían planchas opuestas, encarando la saludable disputa como una batalla de vida o muerte. Las tinieblas muy poco tuvieron que esforzarse para que se enfrentasen de forma extremadamente agresiva y vergonzosa. Se insultaron públicamente, intercambiaron empujones, fueron separados por los circunstancias, se denigraron... Un ambiente desagradable fluía, fomentando comentarios y partidismos que no combinaban con el ideal espírita y mucho menos con la doctrina del Maestro. En medio de la agitación, era común que se oyese:

—¿A quién creen que engañan? ¡Pelean con el pretexto de la Casa, pero es por puros celos! Juan Marcos no se conforma con perder a la bella Clara, aun sabiendo que no es correspondido en sus afectos. ¡Celio muere de celos por la enamorada! ¡Y nosotros que no tenemos nada que ver con eso, quedamos en medio de la pelea! ¡Uno quiere ganar al otro! Por ejemplo: en la mesa mediúmnica, el equilibrio de otrora se fue y con él la seguridad. ¡Los dos prácticamente se baten por detalles ínfimos! Todo va mal, muy mal... Y lo que es peor, los espíritus que desean anular nuestro trabajo, y son muchos, están de fiesta...

Para tristeza de Juan Marcos, Celio fue elegido. El médico temía que el nuevo compañero de luchas espíritas se dejase llevar por un supuesto poder. ¡Desgraciadamente no se engañara! A pesar de los vastos conocimientos teóricos rápidamente adquiridos, Celio aún no había conseguido abrigar en su corazón las verdades del Maestro, en su sentido más amplio, reteniendo tan sólo lo que estaba escrito, sin trabajar sus sentimientos a la luz de la Doctrina Espírita y de Jesús. Se volvió una verdadera obsesión para el nuevo presidente de la Casa Espírita librarse de aquel que consideraba su rival y oponente. En todo el proceso, lamentablemente ignoró la presencia de las sombras en los bastidores de las tramas engendradas por su mente. Juan Marcos lo irritaba; su simple presencia, aunque no fuese malévola, provocaba extraños escalofríos e instantánea exacerbación de ánimos... Se sorprendió deseando eliminarlo, estrangularlo literalmente... A veces, en instantes de lucidez, la razón se imponía e íntimamente se preguntaba si el compañero estaba realmente perjudicándolo; entonces, infaliblemente la respuesta surgía negativa. Incluso después de las elecciones, Juan Marcos se conformó con la derrota, ofreciéndose servicial y amigablemente para cualquier tarea. Nunca más el joven médico se aproximó a María Clara con intenciones afectivas, limitándose a los saludos de costumbre, tal vez porque intuyese los feroces celos que corroían a Celio. En todo se evidenciaba la buena voluntad de este

hombre y eso, en vez de serenarlo, mucho lo irritaba. Era como si el otro estuviese pasando por un mudo examen de supremacía espiritual, disminuyéndolo ante sus propios ojos y ante los frequentadores y socios del Centro, sin hablar de María Clara, la hipotética causa de la rivalidad.

En cuanto a la rutina fuera de la Casa Espírita, todo se iba equilibrando sensiblemente. Celio imprimió nuevos rumbos a su carrera profesional, humanizándola. Había disciplinado sus cargas horarias, delegando responsabilidades a los demás miembros del equipo, sorprendiéndose agradablemente con los resultados. La alimentación, en horas irregulares, y nada saludable, fue sustituida por otra mucho más adecuada, bajo la orientación de una nutricionista especialmente consultada para la cuestión. Se sentía más ligero y dispuesto y la sonrisa regresó a su bello rostro moreno, revelando la blanca y perfecta dentadura, despertando suspiros en el campo femenino. Antes, lo consideraban un egoísta arrogante y desagradable; ahora, su presencia era solicitada y nuevas amistades se estrecharon. Con María Clara aprendió mucho sobre el amor entre hombre y mujer, rescatándolo de la simple carnalidad y de las conveniencias sociales, y eso le produjo un inmenso bien, posibilitando el rescate de la autoestima y de la confianza en las personas.

No pocas veces, Celio se preguntaba sobre el por qué de no obtener los mismos resultados en el ambiente religioso. Abrazara los postulados espíritas con ardor, frecuentaba la casa regular y puntualmente, auxiliaba en las obras asistenciales y se desdoblaba en las tareas de dirección y, no obstante, al pisar en el edificio claro y bien cuidado, una extraña agitación e irritabilidad lo incomodaban. No sólo podría ser Juan Marcos, aunque el proceso se desencadenase con más fuerza al encontrarse con él. ¿Qué estaría ocurriendo?

Cierta noche, durante la actividad de la atención fraterna, entraron en el recinto por primera vez un señor en deplorable estado, en silla de ruedas, conducido y amparado por un muchacho joven y de bellos e impresionantes rasgos. Llamó la atención de Celio la forma como atendía al enfermo, con extrema dedicación y paciencia, limpiándole la boca con frecuencia, secándole la frente sudorosa, cubriéndole las piernas inertes con una manta de algodón. Eran padre e hijo y habían sido encaminados a la institución por un médico espírita, con la intención de auxiliarlos, principalmente debido a la ansiedad de ambos, no aminorada por otros medios terapéuticos. Observándolos, Celio se apoyó en la mesa, acometido de un súbito malestar. Temió que el episodio de tiempos atrás se repitiese, debido a la gran intensidad de los síntomas, procurando con los ojos afligidos la figura serena y amorosa de María Clara, ocupada en dialogar con el hijo del inválido. En vano esbozó un gesto, no reconocido por la mujer a no ser cuando su mano golpeó pesadamente contra la mesa y el ruido la alertó. Temblores intensos tomaban cuenta de su cuerpo

y, para su repulsa y desesperación, pudo notar aun que era Juan Marcos quien se apresuraba en socorrerlo, amparándolo en los brazos, y evitando que se hiriese en la esquina de la mesa, llevándolo inmediatamente para la sala de al lado, donde lo instaló en uno de los sofás, cuidando para que no cayese al suelo. María Clara se acercó tomando lugar al lado del novio, apretándole la mano helada y sudorosa. Aunque un tanto asustada, sintió la suave presencia espiritual intuyéndola:

—Converse con él como si fuese alguien mediumnizado, mi hermanita. Será semejante a adoctrinar a un espíritu sufridor. La única diferencia es que usted estará hablando con el propio espíritu de Celio, en reminiscencias de anterior existencia. ¡Valor!

—¡Celio! Cuéntame lo que estás sintiendo, o lo que ves, para que podamos ayudarte.

Oyendo la voz baja y suave, el hombre se agitaba, refutando el diálogo:

—¡Nada, no tengo nada! ¡Y no me llamo Celio! ¡Máximus, mi nombre es Máximus! ¡No quiero hablar sobre esto! Quiero irme de aquí, salir de este lugar. No podemos convivir en el mismo espacio él y yo... ¡Es imposible! ¡Yo lo odio! ¡Lo odio! ¡Lo odio demasiado!

—¿A quién odias? ¿A quién?

—¿A quién podría ser, Livia? A tu padre, a tu padre...

La novia entendió que allí realmente no estaba Celio, sino su pretérita encarnación. ¿Qué habría desencadenado el trance? Solamente podría haber sido la presencia del señor en la silla de ruedas y su hijo... Se arriesgó:

—¿Él está enfermo? Mi padre, como tú dices, ¿está enfermo? ¿Tú lo atiendes? ¿Él no se mueve y no habla?

—Sabes que no, ¿por qué me lo preguntas? ¿O será que no lo sabes, Livia? Cómo podrías si estás lejos, perdida para siempre, tal vez muerta... Yo te vendí... ¡A ti y a nuestro hijo! Tu padre... Tu padre... Yo lo dejé enfermo, maltratándolo con forjadas noticias a tu respecto, día tras día, mes tras mes, año tras año. Y yo lo cuido, ¿entiendes? Lo trato muy, pero muy bien, pero, en el silencio de su habitación, le leo las misivas inventadas por mí, atribuyéndolas al supuesto secuestrador, viéndolo llorar por tu degradación, ¡la desgracia que yo forjé! Livia, ¿será que eres tan infeliz así como yo le escribo en mis cartas a tu odioso padre?

Pasado y presente unidos, clamando por inaplazables reajustes... La

historia, con mucha paciencia y habilidad por parte de María Clara, se detalló. Al final, ella preguntó:

—¿Y quién es mi padre?

—¡Flavius Tarquinius! ¡El poderoso Flavius, señor de los ejércitos, asesino!

—¡Observa bien, hermano! ¿A quién ves tú? ¿Mi padre está aquí?

La fisonomía del joven consultor reflejaba inmensa angustia, como si buscara algo más:

—Dos imágenes se sobreponen... ¡Flavius y Juan Marcos! ¡Yo los odio a ambos!

—Y yo, ¿quién soy yo?

—¿Cómo? Tú eres Livia, mi adorada Livia, a la que hice prostituir y matar...

— Mi amor, nosotros aprendemos que ya pasamos por muchas existencias. Si hoy no somos ninguna maravilla, imagina en el pasado... ¡Hicimos cosas atroces! La culpa que cargamos en nosotros constituye el pasaporte legalizado, concedido por nuestra conciencia al sufrimiento. No obstante, no precisa necesariamente ser así. Dios, que es amor, tiene maneras más suaves de permitirnos reparar los errores del pasado a través de la caridad. Todo eso es pasado. ¡Estamos en San Pablo, año de 1999! ¿Quién soy yo ahora?

—¿María Clara?

— Sí, María Clara, mi amor. En una nueva oportunidad, en una nueva existencia. ¡El amor que nos unía no fue destruido por los irreflexivos actos! Estamos juntos nuevamente y juntos trabajaremos por el Cristo y con Él. Entiendo que nuestro pasado es muy fuerte, al punto de impregnar tu relación con Juan Marcos con los resentimientos de entonces. Él, por lo que parece, ha lidiado con la cuestión de forma más equilibrada. Fuimos llamados a la lucha evangélica, reunidos en un mismo espacio, probablemente para la difícilísima tarea del auto perdón y del perdón a los enemigos de antes. ¡No es por casualidad que estamos aquí!

Con mucho tacto la médica dirigió el diálogo hacia las fuertes emociones del pasado, posibilitando un drenaje del contenido emocional, liberando opresiones nocivas. Cuando Celio se serenó, Juan Marcos se aproximó llorando, envolviéndolo en un fuerte y demorado abrazo. Hasta entonces, se había limitado a permanecer en el extremo de la sala, escuchando el desahogo

del compañero. De nada se acordaba, pero finalmente comprendía las dificultades de ambos, la aversión supuestamente gratuita. Aunque el olvido echase un velo sobre los acontecimientos pasados, aún así los sentimientos persistían y las emociones se manifestaban, a pesar de las máscaras impuestas por la sociedad, inclusive las determinadas por el grupo religioso. En medio del llanto, aquel hombre recordaba palabras de espíritus esclarecidos, alertando a los compañeros de la Casa y de la Causa Espírita sobre el hecho de que muchos se encontraban allí, en compañía de enemigos del pasado, con la intención de arreglar cuentas, superar diferencias y trabajar por el Cristo. “El Evangelio según el Espiritismo”... Nos muestra ese camino... Fue con la voz emocionada que habló al aturrido Celio:

—¡Celio, perdóname! ¡Yo no sabía lo que estaba haciendo! Planté la semilla ingrata del orgullo, de la vanidad, del desamor, y hasta hoy cosecho sus amargos frutos... ¡Por favor, discúlpame! ¡Seamos amigos!

—Soy yo quien tengo que pedirte perdón, mi amigo. A fin de cuentas, estuve buscando pleito desde que llegué aquí... No sé cómo has aguantado tanta provocación de mi parte... ¡Me gustaría hundir mi cabeza en un hueco muy grande! ¡Qué vergüenza, Dios mío!

Previendo más culpas a la vista, María Clara trató de atajar:

—¡Entonces, ambos están perdonados! Si Dios nos perdona las faltas, y mira que no son pocas, ¿por qué ustedes serían tan duros uno con el otro? ¡Ya está bien de tristeza! ¿Qué tal un cafecito? Si yo me esforzase, hasta un pedazo de pastel surgiría... ¡Dios mío! ¿Será que atendieron al inválido y a su hijo? Nos van a juzgar enfermos, pues vienen para ser ayudados y los médiums tienen “patatús”...

— No se preocupe, mi amiga. Helena continuó con la atención al paciente y todo está bien. Mientras usted hablaba con Celio, ella me avisó a media voz, quédese tranquila...

Tres meses después, se casaban María Clara y Celio, en una ceremonia sencilla y linda, habiendo realizado el compañero Juan Carlos una inspirada y bella oración. En aquel momento, se unían dos amores del pasado: Livia y Máximus. También proseguían, en el esfuerzo de trillar la larga jornada del amor incondicional, los antiguos enemigos de otrora: Máximus y Flavius. ¿Dónde estaría Ana Lucía? Después de la luna de miel, en la primera sesión mediúmnica, se manifestó una joven enfermera de voz suave y elevados conceptos, declarándose mentora espiritual de Celio, finalmente en condiciones de trabajar con él, una vez que éste se rindiera al Cristo, facultando el acceso de entidades espirituales vueltas a las luchas en la mies del dulce Maestro Nazareno.

Juan Marcos se tornó inseparable de la pareja, el popular tío de los hijos de María Clara y Celio. Nos olvidábamos de mencionar que algún tiempo después del casamiento de los amigos, en una noche de charla en la Casa Espírita, él conoció a alguien que se señoreó de su corazón...

¿Dónde están hoy? En uno de los innumerables Centros Espíritas de la ciudad de San Pablo, bajo sus verdaderos nombres, espíritas, servidores del Maestro.

Testimonio

Apreciados hermanos, compañeros espíritas en la Mies del Maestro, os exhortamos una vez más al amor. León, nuestro querido amigo, narra con indiscutible fidelidad la historia de nuestros amigos Máximus, Flavius y Livia, dándonos comentarios oportunos y esclarecedores. Podréis cuestionar la inclusión de nuestra humilde persona en esta narración, aunque sea en calidad de testigo pues en momento alguno nuestro nombre aparece directamente relacionado con los hechos. No obstante, tuvimos el placer de albergar a los tres espíritus envueltos en esta saga en nuestra colonia espiritual Nueva Alborada, y, a la manera de un padre amoroso, nos sentimos vinculados a ellos. Por otro lado, la médium y coautora del presente trabajo ha recibido de nuestra parte la asistencia necesaria para el mismo y no podríamos dejar de tejer consideraciones sobre la Casa Espírita en general, cuando prestamos nuestro nombre a muchas de ellas, esparcidas por la inmensidad de Brasil.

Muchos de vosotros se encantarán con la historia, recibéndola como una romántica narración, cargada de conceptos cristianos, teniendo como fondo la figura indiscutible del Maestro. Sin embargo, apreciaríamos llamar vuestra atención sobre el hecho de que muchos Centros Espíritas comparten semejantes dramas, enfrentando el desamor y la desunión. Grupos se deshacen merced a puerilidades, espíritas conviven en ambientes hostiles, permitiendo el asedio de hermanos desencarnados imperfectos aún; crecen los celos, la envidia, el despecho, el orgullo, el egoísmo, la vanidad...

No es nada raro que las Casas Espíritas se transformen en arenas donde los que se llaman “hermanos”, se pelean por las más diversas razones, inaceptables a la luz de la doctrina del Maestro y de los postulados de Kardec. Se enseñan preciosos conceptos tales como reencarnación, vidas pasadas, ley de causa y efecto, influencias espirituales, obsesión... Aun así se olvidan los espíritas de que no son diferentes de los demás encarnados insertos en otros contextos religiosos, estando sujetos, primeramente, a la imperfección de sus propios espíritus, circunstancia para la cual sólo existe un remedio

eficaz: el perfeccionamiento interior. Mirad de frente a vuestros compañeros de la mies espírita. ¿Tan sólo esperáis espíritus afines? ¿O será que la casualidad os reunió? El compañero de mesa mediúmnica ¿está con vosotros en la existencia terrena por primera vez? ¿Tenemos que convivir con aquel que nos desagrada, provocando hasta repulsa? ¿Reencontramos afectos de antes? Por tanto, ¡aplicad a vuestras vivencias aquello que estudiáis y enseñáis! ¡Esforzaos en perfeccionar vuestros sentimientos, insistiendo en liberaros de las llagas morales!

Acordaos de algo sumamente importante: sois trabajadores de la última hora, no porque seáis los más importantes o por detentar conocimientos más allá de los demás, mas, tan sólo por haber negado innumerables veces al Maestro, o, lo que aún es más lamentable, por haberlo servido indignamente, atados a la hipocresía del mundo, presos al poder y al dinero. Hoy, como espíritas, tendéis a iluminaros con los conceptos del Consolador Prometido. Presentaos para el trabajo, pero que vuestro corazón esté abierto para el amor y el perdón. Que la caridad no se restrinja al pan, a la palabra, sino que sea realmente aquella enseñada por Jesús y tan bien explicada por el maestro lionés en el capítulo XV de “El Evangelio según el Espiritismo”.

Máximus, Flavius, Livia... Personajes del pasado de regreso a la Tierra, haciendo nuevas pasantías en nuestro planeta-escuela. Están aprendiendo a amar... Si vosotros aún no supiereis amar a vuestro compañero de la senda espírita con la incondicionalidad del Maestro, procurad por lo menos respetarlo y aceptarlo, callando vuestros celos y susceptibilidades en pro de la tarea mayor. Sed tolerantes; omisos jamás. Sed perseverantes. Si así lo hiciereis, con el correr del tiempo notaréis que la paz se instalará, permitiendo que vuestra presencia sea un reducto consolador, iluminado por Jesús.

Cairbar Schutel

(Mensaje recibido por la médium Cirinea Yolanda Maffei, traducido de la Obra **“Mujeres Fascinantes – La presencia femenina en la vida de Jesús”**, Editora Buena Nueva, Cuarta Edición, páginas 197 a la 270.)

LO POSIBLE ACONTECE

Comportamiento – Mensaje para usted

CÓMO LAS PERSONAS QUE CREEN EN LA COMUNICACIÓN CON LOS SERES QUE HAN FALLECIDO TRANSFORMARON SUS VIDAS A PARTIR DE CARTAS PSICOGRAFIADAS

Los residuos blancos de la sal marina aún estaban en los cabellos largos, lisos y oscuros de Jeison cuando su madre, la odontóloga María del Rosario Sosa, de 58 años, encontró su cuerpo. Hijo único, el joven murió ahogado a los 15 años, mientras surfeaba en la playa gaucha de Capão da Canoa, en 1993. “Era como si hubiésemos muerto juntos. Pasé un año llorando”, dice María del Rosario. En la tentativa de digerir el intenso sufrimiento, ella y su marido, Jackson, de 57 años, dejaron Porto Alegre, donde moraban, para rehacer la vida en San Pablo. En la capital paulista, por medio de familiares, conocieron el Espiritismo. Quien visitó primero un centro fue Jakson. Al contar su pérdida, una de las voluntarias del lugar le dijo a él que el espíritu de un chico, con las mismas características de su hijo, ya había dejado un mensaje a un médium. “Yo soy un surfista que partió en los mares de Río Grande del Sur”, habría dicho. De allí en adelante, detalles como “la tabla amarilla de surfear con un adhesivo de guitarra” coincidían con el caso de Jeison. Sin conocer nada de la Doctrina, el empresario quedó asombrado. Semanas después, junto con la esposa (eran católicos no practicantes), pasó a frecuentar la Casa y a recibir cartas de Jeison –que hoy suman más de cien. “La tabla en la cual partí de retorno, con la misma velocidad de siempre, trayendo conmigo los besos que le doy con un estallido”, decía en uno de los primeros mensajes del joven. “Él siempre repetía ‘madre un beso con estallido para usted’”, recuerda María del Rosario, emocionada.

La pérdida de una persona amada es una de las mayores tristezas que alguien puede vivir. María del Rosario y Jakson sólo recuperaron la alegría cuando pasaron a tener la convicción de que su hijo estaba bien, presente como siempre, y que, como después de un largo viaje, será posible reencontrarlo. Y, según la pareja, quien garantiza todo eso es él mismo, por medio de una carta. Esa paz era lo que faltaba para erguirse de nuevo y buscar ser personas mejores cada día, como gratitud por la bendición de tener noticias de Jeison. La psicografía tiene ese poder.

Para muchos, el fenómeno en el que médiums transcriben mensajes prueba que la vida no acaba con la muerte física. En una nación en la que más de veinte millones se consideran simpatizantes del Espiritismo y 2,3 millones declaran seguir la Doctrina fundada por el francés Allan Kardec, los mensajes psicografiados llegan a las manos de millares de creyentes – o no –, todos los días en los doce mil centros esparcidos por el País, según datos de la Federación Espírita Brasileña.

Mensajes psicografiados ya sirvieron como pruebas en procesos judiciales. El caso más reciente aconteció en Viamão, en Río Grande del Sur, en 2006. Iara Barcelos, acusada por el asesinato del amante, Ercy Cardoso, fue absuelta por el jurado después que la defensa presentó una carta psicografiada por un médium, que habría sido enviada por el espíritu de Ercy. Iara no quiso hablar sobre el caso. El abogado de ella, Lucio de Constantino, dice que la carta fue una prueba relativa, que “sumada a las otras, afirma el contexto probatorio”. Valter da Rosa Borges, ex Procurador de Justicia en Pernambuco (y uno de los pioneros en Brasil de la Parapsicología, estudio de los fenómenos paranormales de la mente humana), dice que es posible aceptar la carta psicografiada como prueba con base en el Artículo 332 del Código Civil: “*Todos los medios legales, así como los moralmente legítimos, aunque no estén especificados en este Código, son hábiles para probar la verdad de los hechos*”. Y en el Artículo 157: “*El juez formará su convicción por la libre apreciación de la prueba*”. Pero el especialista alerta que una psicografía sólo puede ser válida en un proceso “si refuerza otras pruebas o si trae un hecho nuevo”.

En Brasil, hay otros tres casos de homicidio en que la decisión judicial se fundamentó en comunicaciones mediúnicas psicografiadas por Chico Xavier. Fueron absueltos José Divino Gomes, en Goiás, en 1976; José Francisco Marcondes de Deus, en Mato Grosso del Sur, en 1980; y Aparecido Andrade Branco, en Paraná, en 1982. Durante trece

años, entre las décadas de los setenta y ochenta, el Criminólogo Carlos Augusto Perandr a investigó mensajes psicografiados por medio de la grafoscopia, técnica que estudia la escritura usada en pericias, en la evaluación de firmas en bancos y en el campo Judicial. El resultado indicó que las firmas en los textos psicografiados eran idénticas a las de las personas que murieron. La Parapsic loga Forense estadounidense Sally Headding, que se convirtió en famosa por el programa “Investigadores Psíquicos”, del canal de cable Discovery Channel, afirmó a “Esto Es” que es necesario tener cuidado al buscar soluciones en la psicografía. “Los charlatanes que anuncian tener dones especiales y usan eso para manipular a personas sensibilizadas est n esparcidos por todos lados”, dice ella.

La literatura psicografiada también es un fenómeno – de ventas. El segmento de libros espíritas es uno de los que más crecen anualmente en el área editorial. De acuerdo con la Asociación de las Editoras, Distribuidoras y Divulgadoras del Libro Espírita (Adeler), en 2008, el aumento registrado fue del 15%, con diez millones de ejemplares vendidos y más de diez mil títulos. Las obras campeonas fueron “Nuestro Hogar”, de André Luiz (Espíritu) y Chico Xavier (médium), “Venciendo el pasado” y “Dónde está Teresa”, ambas de Zibia Gasparetto. Chico se tornó una referencia a partir de la década de los setenta, con las cartas psicografiadas que escribí en Uberaba, Minas Gerais, para personas de todas las religiones y rincones de Brasil, que hacían fila en la puerta de su casa, para recibir libros autografiados. Ya los libros de Zibia, con un marketing eficiente, se volvieron una presencia garantizada en la lista de los más vendidos de temas en general.

La creencia en los mensajes del Más Allá se fortalece por la riqueza de detalles sobre la convivencia de la persona con sus familiares, sobre el momento de la muerte, revelaciones, afirman los involucrados que el médium no tendría cómo saber si alguien no le contase. Una carta psicografiada fue la única cosa que trajo a la empresaria paulistana Ivani Teresa Cury, de 60 años, de vuelta a la vida. En 1989, su hijo Emerson, de 17 años, recibí un disparo cuando estaba en un automóvil con sus amigos. Cansado de estudiar, quiso salir para tomar un poco aire durante un paseo, un día antes del examen de admisión en la Facultad de Ingeniería. Al conductor del automóvil contiguo al que estaba Emerson no le gustó haber pedido ayuda y no ser atendido. En el semáforo, descendí del auto y disparó aleatoriamente contra el vehículo. El joven permaneció cinco d as en coma, hasta morir. “Qued  muy resentida. Es un dolor tan fuerte”, recuerda Ivani.

Algunos amigos le dieron libros de Chico Xavier y la llevaron a charlas sobre Espiritismo. Hasta que, meses después, recibió el primer recado del hijo. “En otras vidas fui ruin y tuve que pasar por esto”, decía el mensaje. En el Espiritismo, creemos que pagamos hoy por errores de vidas pasadas. **“Fue difícil de aceptar. Pero, cuando Emerson pasó a dar detalles de acontecimientos de nuestra familia, no tuve más dudas,” dice.** La primera vez que Ivani tuvo la certidumbre fue en una mañana en la cual, sintiendo una mezcla de nostalgia y rabia, comenzó a gritar en el cuarto diciendo que Dios había permanecido con los brazos cruzados permitiendo la muerte de su hijo. Por la tarde, al llegar al centro espírita, había un mensaje para ella: “Madre, Dios no estaba con los brazos cruzados”, decía.

Después de eso, Ivani dejó de ser una católica no practicante y abrazó al Espiritismo. Hoy, ella cree también que Emerson intervino en el secuestro Express de su hermana, Roberta Cury, de 35 años, en 2003. En el automóvil con su hijo de tres años, ella lloraba pidiendo al secuestrador que no le hiciese nada, pues su madre ya había perdido un hijo y no aguantaría nuevamente ese dolor. “De repente, él paró el auto y dijo que, por mi hermano que estaba en el cielo, me dejaría ir, sin quitarme nada”, cuenta Roberta. El 25 de noviembre de 2008, el espíritu de Emerson mostró a la familia cómo actuó: “Pido permiso para comentar la aventura-desventura de Roberta en el secuestro relámpago (...) dándole una mano de ángel de la guarda a la hermana”, decía el mensaje.

La psicografía alcanzó una popularidad tan grande gracias a las respuestas que da, aun las subjetivas, devolviendo esperanzas a quien perdió a una persona querida. La reportera de “ESTO ES” presenció una sesión, en San Pablo, conducida por Marilusa Moreira Vasconcellos, una de las médiums de psicografía más respetada en el Espiritismo. Mientras ella recibía los mensajes en una sala cerrada, (hay también demostraciones en público, pero depende del día y del lugar) trece personas participaban de una charla sobre la doctrina y oraban. Ellas aguardaban el contacto con sus hijos, esposas, madres que partieron. Cerca de una hora y media después, Marilusa retornó, llamando a las personas por su nombre. No hay manera de no emocionarse. Valquiria (ella no quiso revelar todo su nombre) temblaba y lloraba al leer las palabras que habrían sido dictadas por su marido, Jocimar, muerto seis meses atrás. “Te amo más de lo que te demostré”, fue una de las frases anotada en la carta que recibió Valquiria, que tuvo que ser amparada por una amiga para poder irse. Rosana Elías

sonreía y enjugaba las lágrimas, mientras leía la carta de su madre, muerta hace dos años, después de una cirugía de corazón” “Ella era mi gran compañera. Es difícil, pero las cartas ayudan”, cuenta Rosana.

Desde el fallecimiento de su madre, ella recorre centros espíritas en busca de un nuevo contacto. Para Rosimeire Galiuzzi, saber que su hija Blanca, muerta a los 17 años de Meningitis, está bien en otro lugar “alivia la saudade”.

Para especialistas, la verdad de la psicografía está basada en la fe. “La persona está sensible y baja la guardia cuando recibe uno de esos mensajes. La credibilidad de quien los envía también es fundamental”, afirma el psicólogo de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo (PUC-SP). “Pero no entro en el mérito de si existe o no. Lo que importa es que quien reciba el mensaje crea en él para sentirse consolado”. **En opinión del investigador Valter da Rosa Borges, la psicografía es una manifestación psíquica que acontece por telepatía, cuyo contenido se origina en el inconsciente de la otra persona, el cual el médium sería capaz de alcanzar.**” “Procedimientos psicoterapéuticos convencionales pueden rescatar a la persona del dolor, Pero, la fe suministra seguridad y sentido existencial”, dice Borges.

Quien pierde un ser querido y lo reencuentra por intermedio de mensajes, suele pasar por intensas transformaciones. “La certeza de la supervivencia después de la muerte moviliza en las personas algún tipo de cambio, llevando a una actuación diferente o a la mayor amplitud de visión del mundo”, afirma la médium Marilusa. “He ahí la razón de que nazcan de inmediato tantas obras asistenciales”. Ivani, madre de Emerson, dice que el egoísmo de preocuparse sólo por los propios problemas de ella dio lugar a la generosidad y, hoy, ella se dedica al trabajo voluntario con gestantes y madres carentes en un hogar espírita. María del Rosario, madre de Jeison, afirma que sus valores cambiaron. “Antes, la seguridad financiera era fundamental. Pero me sentí pequeña al pensar así después de la partida de mi hijo. Ayudar es lo que me interesa, no ando tras el auto del año”, dice.

La caridad es un punto esencial del Espiritismo y, según especialistas, las personas acaban considerando el llamado de la persona que partió, con más urgencia. Jackson, Ingeniero y Físico escéptico hasta entonces, afirma que el espíritu de su hijo Jeison demostraba preocupación por los niños – así como cuando estaba vivo – tanto en las cartas como en la comunicación que los dos iniciaron. “Anoto ideas nunca imaginadas que él me envía por el pensamiento. No oigo su voz, pero siento sus

palabras”, garantiza Jackson. En una de esas inspiraciones, Jeison habría dicho a su padre: “¿Por qué no hacer una institución para ayudar a los niños?” Él llevó adelante la propuesta. En 1996, surgía el acta de fundación del “Instituto Jeison del Niño” con sede en el Jardín Nuevo Santo Amaro, barrio pobre de San Pablo, que en 2008 realizó 1.790 consultas odontológicas y distribuyó numerosas cestas alimenticias para familias sin recursos. María del Rosario trabaja allá como odontóloga, mientras Jackson cuida de la administración. El gasto mensual de alrededor de seis mil dólares queda por cuenta de la pareja. El próximo paso es abrir una sala para clases de computación en el local. Poco después de la fundación del Instituto, Jeison les dijo en una carta: “Ustedes están tejiendo el caudal de luz para mis amigos los niños.” Las palabras rebuscadas de Jeison son explicadas por el Espiritismo, para el cual continuar estudiando forma parte de la evolución. María del Rosario dice que Jeison siempre mostró interés por poesías y su vocabulario era más rico que el de la mayoría de los adolescentes.

Según la Doctrina Espírita, el desencarnado (como son llamadas las personas que murieron), puede tardar días o años en comunicarse. Con el contacto rápido del espíritu de su mujer, Susana, el profesor de baile de salón Edson Coelho Gaspar, de 45 años, vio aliviado su sufrimiento y así pudo recuperar fuerzas, volver al trabajo y cuidar de sus hijas de 10 y 7 años. “Edson, mi amor, gracias por la luz que me diste. Nuestras perlas precisan de ti. No te entristezcas ahora. Saudade sí, tristeza no”, decía el primer mensaje de Susana para su marido, que llegó tan sólo cuatro días después de su muerte. Ella murió a causa de un atropellamiento en septiembre de 2008.

Espírita desde hace más de 20 años, Edson dice que la comunicación por medio de la psicografía da la sensación de que la persona amada sólo está lejos, mandando noticias. “Es como si fuese un gran viaje”, afirma el profesor. “Pero es una lapidación dura para el espíritu en nuestra evolución”. **Cuando lee las cartas de Susana para sus hijas, las niñas sonríen.** A los que reciben una carta de alguien querido a quien no pueden tocar, besar y abrazar, las letras y firmas y hasta el contenido acaban no importando tanto. Incluso sin una indicación fuerte que demostrase realmente ser la hija de Blanca en las palabras que el mensaje traía, Rosimeire —una de las personas presentes en la sesión de psicografía de la médium Marilusa — no tenía dudas. “Es ella aquí”, decía, mientras sostenía la carta, la cual miraba con el cariño con que sólo una madre puede

mirar a un hijo. Una alegría que se transforma en serenidad, comprendida apenas por quien siente una saudade que traspasa la eternidad.

MI AMOR, CUIDE DE NUESTRAS PERLAS

La auto confianza que la mujer, Susana, tuvo en vida, su esposo Edson Coelho Gaspar –espírita desde hace 20 años – la reconoce en las palabras que el espíritu de ella le envía por medio de la psicografía. Muerta en septiembre después de un atropellamiento, a los 44 años, Susana procura consolar a su marido en las cartas, indicando que el tiempo disminuirá el dolor y que sus hijas de 10 y 7 años necesitan de él. Ella le envió un acróstico (texto en que la primera letra de cada frase forma una palabra), hábito que tenía desde la adolescencia, con las iniciales del nombre del marido. Es la carta que transcribimos a continuación. La primera parte indica que la madre de Edson, también fallecida, estaba cerca de Susana.

“Erminia llega y abraza/ Dson (su hijo adorado). /Somos dos que lo decimos/ ¡Oh!, ¡cuánto te hemos amado! / Nunca te abandonaremos. / Como todo está difícil/ lo importante es seguir. / Entonces, mi amor, prosigue. / Luchas, conquistas por venir. / Humildad y alegría/ lo demás vendrá en el porvenir. / Gustar es poco para nosotras. / El amor es lo que nos enlaza. / Sabes que siempre estaré/ para todo lo que venga. / Amor, a nuestras princesas/ risas y amor.”

Reportaje de Susana Frutuoso (Revista “Esto Es”, San Pablo, Brasil, N° 2948, 11 de febrero de 2009)

LA GENIALIDAD PRECOZ DE CHAPLIN INDICA QUE SE TRATA DE UN EXCELENTE ARTISTA REENCARNADO

(...) “Si hubo otras causas además de la bebida, no lo sé, pero un año después de mi nacimiento mis padres se separaron. Mamá no exigió que le fuese pagada ninguna pensión. Era estrella de teatro, ganaba veinticinco libras por semana, podía sustentarse a sí misma y a sus hijos. Sólo cuando la mala suerte la alcanzó



fue cuando buscó ayuda; de otra forma jamás habría tomado ninguna medida legal. (...)

Su voz comenzaba a crearle dificultades. Nunca había sido de las más fuertes y cualquier resfriado le provocaba laringitis que duraban semanas; pero, así mismo era obligada a trabajar, de modo que su voz empeoraba progresivamente. Ya no se podía confiar en ella para nada. En medio de una cancioneta desafinaba o desaparecía súbitamente, reduciéndose a un hilo de sonido –y la platea reía o gritaba. La preocupación con su voz perjudicaba la salud de mi madre y la transformaba en un manojo de nervios. Y como consecuencia, los contratos de trabajo fueron disminuyendo hasta que se redujeron prácticamente a nada.

Fue debido a las fallas en la voz de mi madre que, a la edad de cinco años aparecí por primera vez en un palco. Mamá por lo general me llevaba al teatro por la noche, lo prefería antes que dejarme solito en habitaciones de pensiones. Ella entonces estaba representando “La Cantina”, en el Aldershot, un pequeño teatro, lleno de polvo y frecuentado principalmente por soldados. Éstos constituían una platea grosera a la cual todo servía de pretexto para proferir risotadas y chanzas. Para los artistas el Aldershot significaba una semana de terror.

Recuerdo que estaba de pie en los bastidores cuando la voz de Mamá se quebró, reduciéndose a un simple murmullo. El público comenzó a reír, a cantar en falsete y a maullar como gatos. Todo era vago y no entendí realmente lo que sucedía. Pero el barullo aumentó tanto que mamá se vio obligada a salir de la escena; llegó a los bastidores agitadísima, se puso a discutir con el empresario; y el hombre que me había visto representar para los amigos de mamá, sugirió que me pusiese en escena en lugar de ella.

En aquella confusión recuerdo cuando el hombre me llevaba de la mano y después de algunas palabras de explicación al público, me dejó solito en el palco. Bajo la luz de los reflectores y delante de las caras de la platea envuelta en humo, comencé a cantar, acompañado por la orquesta, que afinó los violines hasta acertar con mi tonalidad. Era una canción muy conocida llamada “Jack Jones” (...)

En medio de la cancioneta una lluvia de monedas cayó sobre el palco. Inmediatamente paré y dije que primero iría a tomar el dinero –cantaría el resto de la canción después. Grandes carcajadas. El empresario reapareció con un pañuelo y me ayudó en la recolección. Desconfié de

que él se fuese a quedar con el dinero. Esa desconfianza fue transmitida a la platea y se redoblaron las carcajadas, especialmente cuando el empresario salió del escenario con el dinero y yo lo seguí ansiosamente. Sólo después que él entregó el dinero a mamá volví al palco y continué cantando. Me sentía completamente a gusto. Conversaba con el público, bailaba, e hice varias imitaciones, inclusive de mamá cantando su marcha irlandesa. (...)

Y repitiendo el estribillo en toda mi inocencia, imité la voz de mamá fallando. Risas y aclamaciones, nueva lluvia de monedas; y cuando mamá reapareció en el palco para llevarme, su presencia desencadenó tremendos aplausos. Esa noche marcó mi primera aparición en escena y la última de Mamá. Ella jamás recuperó la voz”.

Charles Chaplin (“Mi Vida” / “My Autobiography”
Charles Chaplin, José Olimpio Editora,
12ª Edición, páginas 38 a la 40).

Elucidación espírita

“La vocación es la suma de los reflejos de la experiencia que traemos de otras vidas.

(...) comúnmente retomamos en la cuna la senda que ya recorrimos, sea para la continuación de una determinada obra, sea para corregir nuestros propios caminos.”

Emmanuel (Francisco Cândido Xavier, “Pensamiento y Vida, Cap. 16, Vocación, FEB.)

“Seguramente, para conocer naturalmente sus esperanzas, (Silas) se reportó a sus propios anhelos, en cuanto a los trabajos médicos del futuro. No pretendía perder el tiempo. Tenía ahora la sed de aprender y servir, para demandar el campo humano con los mejores valores del espíritu, que se le expresarían en la mente, cuando estuviese encarnado, en forma de tendencia y facilidad en la llamada ‘vocación innata’.”

André Luiz (Francisco Cândido Xavier, “Acción y Reacción”,
Cap. 10, p. 140, 10ª Edición, FEB.)

“NIÑO DE OCHO AÑOS SE HACE PIANISTA Y COMPOSITOR VIRTUOSO

Ethan Bortnick aprendió a tocar a los tres años, oyendo a Mozart. Hijo de ucranianos se convirtió en una celebridad y encanta a los profesionales.

Sí, a los tres años de edad, Ethan sorprendió a sus padres tocando una sonata de Mozart para piano. Hoy, con ocho años, el hijo de inmigrantes ucranianos se hizo una celebridad.

Jamás invite a Ethan Bortnick a oír una banda de Heavy Metal. Sería muy arriesgado. ‘Cuando fui al show del Aerosmith salí corriendo y regresé a mi cuarto del hotel’.

Tampoco se arriesgue a llevar al pianista a ver los fuegos artificiales en la fiesta de fin de año de Copacabana. ‘Es porque tengo un oído muy sensible, ¿usted sabe lo qué es eso? Los fuegos son muy escandalosos y yo no puedo oír nada que sea en tonos muy altos. Me gusta la música relajante.’

Los dedos son tan pequeños que parecen frágiles para el tamaño de las teclas. Y las piernas cortas exigen un equipo especial para que pueda alcanzar los pedales. ¿Quién creería que un niño juguetero como Ethan comenzase, de una hora para otra, a tocar, así, perfectamente?

No fue en ese piano maravilloso. Ni en este menor, que ahora desafina. Ethan comenzó a los tres años, en un teclado de plástico que le obsequió una vecina en su cumpleaños.

Cuando él tocó una pieza de Mozart por primera vez, parecía mentira. Los padres creían que el teclado electrónico tocaba solo y que Ethan estaba imitando los movimientos de un pianista. Ethan aprendió de oído. Repitiendo los sonidos que escuchaba en un disco de música clásica para niños.

El hijo de inmigrantes ucranianos se volvió tan famoso que fue invitado a tocar en eventos, dejó boquiabierto al guitarrista Carlos Santana, y se volvió una pequeña celebridad americana y hace pocas semanas hizo un show para diputados y senadores en el Congreso de los Estados Unidos. Uno de los momentos más impresionantes en la ya larga trayectoria de ese pequeño pianista, fue cuando los padres lo llevaron a ver un concierto



de un músico de renombre internacional. Al comienzo del show, Ethan estaba durmiendo en su carrito. Los padres hallaron aquello normal, ‘a fin de cuentas él es un niño’. Pero la sorpresa vino al día siguiente, temprano por la mañana.

Cuando los padres despertaron, Ethan tocaba “Bésame mucho” exactamente como el pianista de la noche anterior. Pero él no sólo es un buen pianista: es compositor. Interpreta más de doscientas obras, toca con los ojos cerrados y hasta puede conversar sin errar la melodía. (...)

Ethan halla todo tan fácil que resolvió enseñar a su hermanito, Nathan. “Yo lo intento y no funciona. Pero creo que si él practica un poquito va a terminar aprendiendo”, dice Ethan. El pequeño pianista se equivoca. El virtuosismo precoz es raro, y despierta la atención de médicos y científicos. (...)

Los padres explican que estimularon la inteligencia de su hijo llevándolo a pasear y oyendo todo tipo de música.

Hanna cuenta que no obligan al niño a practicar piano y no tienen ningún tipo de proyecto para él. ‘Mi único plan es dejar que él haga con la música lo que quiera. Y él no sólo quiere tocar piano; adora hacer reír a las personas’, dice la madre.

(Tomado del Programa “Fantástico” de 08/02/2009, que fue vuelto a representar en el Programa “Más de Usted”, de Ana María Braga de 18/02/2009, ambos de TV Globo)

EL CÉLEBRE COMPOSITOR BEETHOVEN, MÉDIUM NOTABLE AFIRMABA SIEMPRE: “¡DIOS, POR ENCIMA DE TODO!”

Sabemos hoy, con la Doctrina Espírita, que Espíritus Superiores, cuya evolución se hizo en otros orbes planetarios, llegan a la Tierra trayendo sus contribuciones para apuntalar el progreso y hacer evolucionar a la Humanidad para después retornar a sus mundos de origen, dejando marcas luminosas de sus presencias que desafían los tiempos.

Ludwig van Beethoven, oriundo de otras



esferas, llegó a, éste, nuestro mundo, renaciendo en la ciudad de Bonn (Alemania), en 1770, y desencarnando en Viena (Austria), en 1827. Su vida fue una perenne vertiente de la música que sublima y extasía los sentimientos. Fue un auténtico médium del refinado arte de componer; alma vibrátil, que materializaba en sonidos las melodías que oyera en aquel su orbe distante, pues, para él, la música era “una revelación divina, una revelación más sublime que toda ciencia y toda filosofía”. Convencido de la sustancia, de la esencia de sus composiciones, aunque su existencia haya sido un calvario lleno de muchos sufrimientos físicos y donde destacamos la sordera que lo aislara del mundo, afirmó: “Aquel que comprenda, en toda su plenitud, el sentido de mi música, se verá libre de los sufrimientos y miserias que punjen a otros mortales”.

Beethoven, cuyo psiquismo refinado le permitía un constante intercambio con los Espíritus Superiores, ante los muchos padecimientos que lo acometieron, afirmaba, sereno y confiado: “Gott hatt mich nie verlassem” (Dios nunca me abandonó). Y enseguida enaltecía la Paternidad Divina, diciendo: “O Gott über alles” (“¡Dios, por encima de todo!”) Este gigante símbolo de la música nos dejó las famosas sinfonías, que hacen un total de nueve, legado, éste, enriquecido con doce sonatas, conciertos, cuartetos y una sola ópera, la grandiosa “Fidelio”, todo de inmensa belleza.

Preguntado si deseaba recibir un determinado título honorífico, Beethoven señala hacia lo alto y responde: “Mi reino no es de este mundo. Mi imperio está en el aire” – lo cual confirma su origen, como oriundo de un orbe más elevado que la Tierra. Y después concluye: “No conozco otro título de superioridad, sino el de la bondad” –bondad esa que él tan bien supo ejemplificar, pues, en cierta ocasión, donó a un amigo en penuria una de sus creaciones para que fuese vendida, y el dinero, fue usado para la solución del problema que lo afligía.

Era en los bosques donde él mantenía contacto con las nobles entidades vinculadas a la música y a la armonía; era allí donde él hacía sus oraciones y rehacía sus energías. Y una de sus oraciones llegó hasta nosotros (O Mein Gott), de gran elevación y depurada sensibilidad, esa ‘¡Oh, Mi Dios!’ Y cuando regresaba de uno de esos encuentros con las fuerzas superiores, y con la fisonomía alterada, alguien le pregunta por lo ocurrido y él responde: ‘Mi ángel bueno me visitó’. Lo visitó a él, a Beethoven, espíritu superior, alma heroica, corazón generoso, que derramó sobre la Humanidad los efluvios de la verdadera música que él había

traído de las Esferas Superiores, él, el sordo, que oía las armonías celestiales.

Finalizamos, dejando para la meditación del querido lector, el lema que norteó sus pasos entre nosotros: ‘Hacer todo el bien que pueda. Amar, sobre todo, la libertad. Y aunque fuese por un trono, jamás renegar la verdad’.

✱

Beethoven encontraba consuelo espiritual en la lectura del libro “Imitación de Cristo”, del filósofo y místico alemán Thomas von Kempis (1380-1471). Y durante toda su existencia, fue éste su libro de cabecera, como revela Romain Rolland en su obra biográfica “Beethoven”.

Giovanni Scognamillo (“Boletín del SEI”, Río de Janeiro, Brasil, 01/11/2003.)

“La Cabaña del Tío Tom”

EL LIBRO MEDIÚMNICO QUE CONTRIBUYÓ EN GRAN MEDIDA A LA ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD EN LOS ESTADOS UNIDOS

“Todos sabemos que, en la campaña abolicionista, en Brasil, hubo discusión, debates, sudor, sangre y lágrimas, que contó con el valor y la firmeza de: Joaquín Nabuco, Castro Alves, José del Patrocinio, José Mariano y su esposa, Doña Olegarinha, y tantos otros valores. Las contiendas fueron más o menos localizadas y podemos decir que a pesar de la opresión policial de la época, con prisiones y muertes, la lucha abolicionista transcurrió de manera pacífica. La liberación de los esclavos ocurrió gradualmente, con las Leyes de Tráfico, del Vientre Libre, Sexagenaria y, finalmente, la Ley Áurea, firmada por la Princesa Isabel, el día 13 de mayo de 1888.



Sin embargo, en los Estados Unidos, fue muy diferente. Vamos a

resumir los hechos que provocaron la guerra que concedió la paz a los negros. Recordamos que, en nuestro tiempo de cuartel, oímos repetidas veces, de los instructores, esta frase: *‘Si quieres la paz, prepárate para la guerra’*.

De los que conocen la notable novela “La Cabaña del Tío Tom”, que acabó con la esclavitud en los Estados Unidos, pocos saben que se trata de una obra recibida, mediúmicamente, por la Sra. Harriet Beecher Stowe.

Todo comenzó, cuando un ama de casa de Nueva Inglaterra, en trance, tuvo una visión, durante los servicios religiosos, en una mañana de domingo. Ese hecho llevó a la Sra. Harriet Beecher Stowe a escribir un libro que se convirtió en uno de los mayores éxitos literarios, jamás conocido anteriormente en el mundo, y que fue la causa de la Guerra Civil Americana (o Guerra de Secesión), la que liberó a los esclavos negros.

La radio y el cine ya presentaron la famosa novela, verdadero *best-seller*; no obstante, sus biógrafos guardaron silencio sobre las excelentes facultades mediúmicas de la autora, o sea, la facilidad de conversar con los llamados “muertos”, que están bien vivos.

Recordamos que, hace unos treinta años, las salas de cine volvieron a presentar, en una versión a colores y panorámica, “La Cabaña del Tío Tom”.

La autora de la referida obra, declarando que su padre era un aristócrata, dice creer que él, “en alguna existencia anterior”, debía haber pertenecido a las clases del más elevado orden social, y que en la actual existencia, había reunido todo el orgullo de su antigua casta, porque, según afirma ella, textualmente, *‘este orgullo le era inherente, estaba en la médula de sus huesos, puesto que era de una familia pobre y operaria’*.

En el siglo XIX, en 1868, Allan Kardec, comentando la opinión anterior, afirmó: *‘Es imposible expresar, con mayor claridad, la idea de la reencarnación, del origen de nuestras inclinaciones, y de la expiación sufrida en las existencias posteriores, desde que dice que el que fue rico y poderoso puede renacer en la pobreza’*. Es notable que esta obra haya sido publicada en los Estados Unidos, donde el principio de la pluralidad de las existencias terrenas, hace mucho que fue repelido. Ésta apareció en 1850, en la época de las primeras manifestaciones espíritas, cuando

la doctrina de la reencarnación no había sido proclamada aún en Europa.” (“Revista Espírita”, nov. /1868, p, 330, EDICEL.)

Se cumple en este año el sesquicentenario del libro que liberó a los esclavos, en los Estado Unidos. El cine y la televisión podrán utilizar el tema, con la posibilidad de revivir los éxitos de otras décadas.

En la literatura universal, en los trabajos de innumerables escritores, siempre son encontradas señales de mediumnidad, reencarnación y hechos espíritas. Esta es una realidad que nadie puede negar.

Cuando recordamos los ciento cincuenta años del libro que provocó una guerra, no estamos haciendo una apología de la violencia. Nada de eso. Se trata de un hecho histórico de consecuencias benéficas.

Allan Kardec, en la pregunta 783 de ‘El Libro de los Espíritus’ (IDE-Mensaje Fraternal) Pregunta: ‘¿El perfeccionamiento de la Humanidad sigue siempre una marcha progresiva y lenta?’ Los Espíritus Instructores explicaron: *‘Existe el progreso regular y lento que resulta de la fuerza de las cosas; pero cuando un pueblo no avanza bastante aprisa, Dios le suscita de vez en cuando una sacudida física o moral que lo transforma.’*

Enseguida, Kardec comenta: *‘El hombre no puede permanecer perpetuamente en la ignorancia, porque debe llegar al fin marcado por la Providencia. Se ilustra por la fuerza de las cosas’.*

Prosiguiendo, el Codificador escribió: *‘Las revoluciones morales, como las sociales, se infiltran en las ideas y germinan durante siglos enteros y luego estallan de repente y hacen que se hunda el carcomido edificio del pasado, que no está ya en armonía con las nuevas necesidades y las aspiraciones nuevas’.*

Y remata: *‘Con frecuencia el hombre no percibe en esas conmociones más que la confusión y el desorden momentáneos que perjudican a sus intereses materiales. Pero el que eleva su pensamiento por encima de la personalidad, admira los designios de la Providencia que del mal hace salir el bien. Es la tempestad y el huracán que sanean la atmósfera, después de haberla perturbado’.*

(Del periódico “Tribuna Espírita”, julio/agosto del 2000, João Pessoa, Brasil, artículo titulado “El Libro que liberó a los Negros”, de Nilson Santos).

La novela que prestó un considerable apoyo a la causa abolicionista

“La guerra civil norteamericana o de secesión (1861-1865) está latente en el panorama literario e intelectual del país. El movimiento abolicionista gana cuerpo en el norte, a través de los trascendentalistas (movimiento filosófico de naturaleza idealista), de Harriet B. Stowe (“La Cabaña del Tío Tom”, 1852) y del grupo que funda la revista “The Atlantic Monthly”.

La novela que dio fama a la escritora Harriet, siendo rápidamente traducida a veintitrés idiomas, fue inicialmente publicada como folletín, en serie, entre 1851 y 1852, por el órgano antiesclavista de Washington ‘National Era’, colocando tanto a la autora como al libro en el centro de una violenta controversia. ‘La Cabaña del Tío Tom’ tuvo enorme repercusión en Europa, prestando considerable apoyo a la causa abolicionista en los Estados Unidos. La novela, aunque muy sentimental y más paternalista que propiamente libertadora, fue muy valiosa a la causa del norte, según Lincoln, ‘más que un regimiento’, y es hasta hoy una lectura popular, muy divulgada.”

(“Enciclopedia Mirador Internacional”, Volumen 9, 1976.)

“Este libro no fue escrito por mí”

“El medio familiar en el que vivió Harriet B. Stowe puede ser considerado como favorable a las intervenciones espirituales”. A propósito, el Profesor James Robertson, en un artículo publicado en la célebre revista inglesa ‘Light’, afirma que el marido de la médium, el Profesor Stowe era vidente. Él veía, muchas veces, a su alrededor, fantasmas de manera tan nítida y natural que, a veces, le era difícil discernir entre los encarnados y los desencarnados.

Y en relación a su gran novela, he aquí lo que la referida revista publica en 1898:

“La Sra. Howard, amiga íntima de la Sra. Beecher Stowe, proporcionó estas curiosas indicaciones pertinentes a las modalidades en las cuales la famosa novela fue escrita: Las dos amigas estaban de viaje y pararon en Hartford para pasar la noche en casa de la Sra. Perkins, hermana de la Sra. Stowe. Ellas durmieron en la misma habitación. (...) Harriet

me dice: ‘Recibí, esta mañana, una carta de mi hermano Henry que se muestra bastante preocupado conmigo. Él teme que todos esos elogios, que toda esa notoriedad que se creó en torno a mi nombre, produzcan el efecto de provocar en mí una llama de orgullo que pueda perjudicar mi alma de cristiana. (...) Innegablemente, mi hermano es un alma bella; pero, él no se preocuparía tanto con este caso si supiese que este libro no fue escrito por mí.’ -¿Cómo?, - pregunté yo, estupefacta -, ¿no fue usted quien escribió “La Cabaña del Tío Tom”? - ‘No respondió ella - yo no hice otra cosa que tomar nota de lo que vi.’ - ‘¿Qué está diciendo? ¿Entonces usted nunca fue a los Estados del Sur?’ - ‘Es verdad, todas las escenas de la novela una después de la otra, se desarrollaron delante de mis ojos y yo describí lo que veía’. Volví a preguntar: ‘¿Por lo menos usted reguló la secuencia de los acontecimientos?’ - ‘De ningún modo, me respondió ella, Annie me censura por haber hecho morir a Evangelina (personaje de la novela). Pues, esto no fue culpa mía; no podía impedirlo. Lo sentí más que todos los lectores de mi historia. Fue como si la muerte hubiese alcanzado a una persona de mi familia. Cuando ocurrió la muerte de Evangelina yo me abatí tanto que no pude retornar a la pluma por más de dos semanas.’ Finalmente, le pregunté: ¿Y sabía que el pobre Tío Tom debía, a su vez, morir? - ‘Sí, -me respondió ella- ésto yo lo sabía desde el principio; pero ignoraba de qué forma iría a morir. Cuando llegué a este punto de la historia, no tuve más visiones durante algún tiempo’.”

“Las Mujeres Médiums”, Carlos Bernardo Loureiro,
1ª ed., 1996, p. 132, FEB.)

“Investigador italiano confirma un texto de Emmanuel

A lo largo de todo el siglo XX, los descubrimientos científicos, de los más variados matices, confirman las enseñanzas espíritas en muchos de sus aspectos. Ahora, de manera sorprendente, vemos la consagración del texto de Emmanuel en “Hace 2000 años...”

El periódico “El Globo”, de Río de Janeiro, en su columna “Ciencia y Vida”, aborda el libro “Misterios de Una Ciudad Enterrada”, del investigador italiano Antonio Varone, director de las excavaciones en Pompeya, que afirma, diferente de lo que se podía imaginar, que la ciudad, vecina de Herculanium, fue destruida por “temblores de tierra” para después ser cubierta de lava, cenizas y nubes de gases tóxicos.

La conclusión del investigador autentifica el capítulo “En los Últimos Minutos de Pompeya” con que el benefactor concluye la obra psicografiada por Chico Xavier (en 1939), como podemos ver en los fragmentos citados, en los que hay una referencia directa al asunto: ‘Cuando en un momento dado, la atención general fue solicitada por un hecho extraño e incomprensible. De la cima del Vesubio se elevaba una gruesa pirámide de humo, sin que nadie atinase con la causa del insólito fenómeno.’

‘Mas, en breves instantes, la tierra les temblaba bajo los pies, en vibraciones desconocidas y siniestras. Algunas columnas caían al suelo, pesadamente, mientras numerosas estatuas rodaban de los nichos improvisados, cubiertos de oro y pedería.’

Una lluvia de ceniza, al principio casi imperceptible, comenzó a caer, mientras el suelo continuaba temblando con ruidos sordos, aterradores.

De instante a instante, se oía el estruendo pavoroso de columnas derribadas o de edificios desmoronados por los estremecimientos sísmicos, al mismo tiempo que el humo del volcán iba eclipsando la confortadora claridad solar.

Sumergida en penumbras espesas y llena de terror indecible, Pompeya asistía a sus últimos instantes, en una aflicción desesperada...”

‘Un nuevo estremecimiento del suelo y las columnas que aún quedaban de pie se abatieron sobre los tres, robándoles las últimas energías y haciéndoles caer así, enlazados para siempre, bajo un montón de escombros...’

La destrucción de Pompeya se dio en el año 79 d.C., cuando era emperador de Roma el general Tito Flavius Vespasiano.”

(Periódico “Mundo Espírita”, Curitiba, Brasil,
noviembre de 2008.)

EN ALABANZA AL HERMANO SOL

Juana de Ángelis

Cuando llegaste a la Tierra, la noche medieval sembraba el terror, manteniendo la ignorancia, en el predominio del que se enriquecían los poderosos, para aplastar a los campesinos y ciudadanos pobres.

La superstición y el miedo estaban en todas partes, la humanidad caminaba bajo el estigma del pecado y del vicio que, eran castigados sin piedad.

Tú llegaste y trajiste la Verdad, que nunca más dejó de iluminar a la sociedad.

Existía la perversidad sin disfraz y la discriminación de todo tipo, habiéndose convertido el hombre en lobo de otros hombres, transformándose en un ser despreciable.

En tu simplicidad santa, cantaste el himno de alabanza a todas las criaturas, llamándolas dulcemente hermanas.

Permanecía epidémico el odio que propagaba el moho pestilente de las guerras interminables, dejando los campos cubiertos de cadáveres que se consumían a cielo abierto.

Entonces, tu voz, suave y dulce, entonó la canción de la paz, y te hiciste el símbolo de la verdadera fraternidad, que un día se extenderá por toda la Tierra.

Las epidemias diezmaron a los seres humanos, reducidos a esclavos del destino insano, en el marco de la terrible fatalidad del sufrimiento sin fin.

La fe religiosa, con su extravagante pompa, se amparaba en los fuertes y los ayudaba a perseguir y maltratar a los débiles; pero tú tuviste el coraje de quitarte las sedas y brocados de tu padre, desnudándote, para nacer de nuevo, dedicándote a partir de ese momento, a los leprosos de Rivotorto...

Al comienzo de tu ministerio, cuando se acercaron los primeros servidores del Amor, trazaste en el suelo una cruz y los enviaste a los cuatro puntos cardinales del mundo, para que todos conociesen el Sol de Primera Grandeza. Aun cuando Él los hubiera enviado de dos en dos, tuviste el coraje de encastrarlos a solas, porque sabías que Él sería el compañero inseparable de aquellos benditos héroes del amor, en todos los momentos.

En un período en el que la fe religiosa inspiraba temor, aquellos que se consideraban representantes de Dios en el mundo, se distanciaban cada vez más de las ovejas que debían pastorear, y tú tomaste la vestimenta de la oveja tierna y reuniste a aquellas descarriadas, formando un nuevo rebaño...

En tus días, e incluso un poco más tarde, nadie se resistía a tu presencia, a tu voz, a la vibración del inefable amor...

Ni el mismo lobo feroz de Gúbio o las golondrinas gárrulas, que perturbaban tu canción de amor, cuando cantabas a los oídos atentos de los sufrientes en el altar de la naturaleza, y las hacías callar.

En el fuerte verano, cuando tenías la vista quemada por el hierro incandescente y estabas al aire libre, percibiste por el zumbido de las abejas que les faltaba polen y flores para fabricar miel. No vacilaste en solicitar a tu hermana Clara que del Monasterio providenciara el alimento para aquellas hermanitas laboriosas...

¿Quién se atrevió a comportarse de esa manera, después de Él, a quien amaste tanto, hasta el punto de imitarlo en todos tus actos, a partir del instante en que Él te llamó para la reedificación de Su iglesia moral que estaba en escombros?

¡Oh, Hermano Cantor de los desesperados y olvidados!

El mundo moderno, rico en glorias ligeras y pobre en sentimientos, orgulloso de sus rápidas conquistas, pero que no se da cuenta de la inmensa aflicción en la que se retuercen las multitudes hambrientas y excluidas de su sociedad, viviendo una insuperable noche de horror y de incertidumbre, necesita de ti con gran urgencia.

Nunca hubo tanta falta de amor como ahora, por eso, tu canto disminuirá la angustia que se ha convertido en patética aflicción en la Tierra sufrida.

Hay, sin duda, grandezas que se derivan de la Ciencia y la Tecnología; sin embargo, la soledad, la ansiedad, el miedo y la incertidumbre, todas ellas hijas del materialismo insensible, producen un vacío existencial, los trastornos psicológicos graves, las enfermedades psicosomáticas, la locura por las drogas,

por el alcoholismo, por el tabaco, por el sexo desvariado, llevando a sus víctimas a la fuga por el suicidio injustificable.

Vuelve, Hermano Francisco, para que nuevamente puedas reunir a tus criaturas, todas ellas a tu alrededor, como hiciste en aquellos días remotos, conduciéndolas a Jesús.

Nuevamente convoca a tus hermanos León, Rufino, Chapé, así como a aquellos otros que contigo construyeron el mundo que te escucha hace ochocientos años, pero no tiene el coraje hoy de seguir tus pasos.

¿Cuántos te abandonaron después de tu regreso al Gran Hogar?

Todavía escuchamos el silencio de la deserción de aquellos, en la turbulencia de las atracciones, de donde habían salido y para donde retornaron con avidez...

Ellos están nuevamente en la Tierra, aturridos, nostálgicos, esperando tu voz que conocen y no pueden olvidar.

Tu amada Asís ha crecido, más allá de las murallas que la protegían, y la sociedad en agonía desea pertenecer a su ciudadanía.

Hay música en el aire, silencio en los corazones y lágrimas en los ojos de casi todas las criaturas de estos días de inquietudes e incertidumbres.

Como resultado, hay una gran expectativa, anunciando la espera...

Vuelve por favor, Hermano Alegría, a fin de que la tristeza del desamor salga en retirada y una primavera de bendiciones tome y lo embargue todo.

El cielo azul, que te agasajó en los campos verdes de lavanda perfumada, que tus pies heridos pisaban, continúa esperándote.

Hay multitudes que te vienen a alabar, bulliciosas y festivas, pero indiferentes a tu llamado, sin valor para seguirte.

Canta entonces, una vez más, tu oración simple, que nos brindaste en aquellos días inolvidables y donde haya desesperación haz que se manifieste la paz y la esperanza, y ante la amenaza de la muerte inminente, el ser resurja en alegría ante la certeza de la resurrección, porque es muriendo como se vive para siempre.

¡Hermano Sol, la gran noche moral de la actualidad te espera ansiosa!

(Página psicografiada por el médium Divaldo Pereira Franco, en la tarde del día 3 de junio de 2009, junto a la tumba de San Francisco de Asís, al lado de varios amigos, en Asís, Italia)

EN LA ESPIRAL SIN TIEMPO...

Blanca Flor González Medina

*En la espiral sin tiempo
de los milenios,
surge la luz
en medio de las sombras.*

*Infinitas vidas
metamorfoseadas
desde el primitivo comienzo,
desde la ameba,
la mariposa,
el pinzón azul...
a la errática sombra
del primate.*

*Larvas incipientes
generan futuros humanos,
pululantes, enfrentando
las oscuridades
de su burda piel.*

*Los escollos,
cual costas escarpadas,
se suavizan
con el romper bramante
de las olas...*

*El mar,
comparable a la vida,
es el examen diario
que erosiona las aristas.*

*Sigue su curso
el devenir histórico...*

*En alguna Era
surgirán las alas
lumínicas, sagradas...
que nos eleven
a otros mundos,
llenos del fulgor
resplandeciente
del Amor.*

LA VIDENCIA OLVIDADA

Humberto de Campos

Vinicio Fernández era asiduo frequentador de un grupo espiritista, pero nunca superó la enorme contrariedad de no participar de la visión directa, de las imágenes de la esfera invisible. Deseaba, ardientemente, los dones mediúmnicos más avanzados. Hacía innumerables ejercicios para obtenerlos. Se iniciaban los trabajos habituales y allá estaba nuestro amigo en profunda concentración, ansioso por aprehender las visiones reveladoras. No obstante, todo en torno a su mundo sensorial era expectación y silencio. Terminada la reunión, oía, disimulando su propia contrariedad, ciertas descripciones de algunos compañeros. Éste observara la presencia de Espíritus amigos, aquél contemplara maravilloso cuadro simbólico. Se hablaba de mensajes, de luces atisbadas, de paisajes. Entre los visitantes comunes, de paso por el grupo, surgían preciosos casos de hechos vividos. Siempre había alguien comentando un acontecimiento inolvidable, de sabor doctrinario, ocurrido en el seno de la familia.

Vinicio no conseguía disfrazar la envidia y el disgusto, y se despedía casi bruscamente, nervioso, con fisonomía extraña y taciturna, para entregarse en casa a pensamientos angustiosos.

¿Por qué razón no conseguía percibir las manifestaciones del plano

espiritual? ¿Sería justo acompañar el esfuerzo de los compañeros, cuando, a su modo de ver, se sentía desatendido en sus necesidades?

La cosa iba asumiendo el carácter de una terrible obsesión. Nuestro amigo ya no podía ocultar su malestar íntimo. Si alguien, después de una oración, lo interrogaba sobre las observaciones propias, esclarecía en tono desabrido: “No vi nada, no siento nada. ¡Creo que soy una piedra...!”

Aquellas actitudes revelaban a los compañeros preocupados su profunda desesperación. La situación se agravaba cada vez más, cuando, una noche, Vinicio soñó que viajaba al mundo espiritual, convocado por un amigo deseoso de recibir sus noticias directas. En un paisaje de intraducible belleza, el desvelado mentor lo abrazó dispuesto a escuchar sus amarguras. El pobre hombre estaba deslumbrado con lo que veía, sin encontrar medios de expresar la sensación de gozo que sentía en el alma; sin embargo, respondió sin vacilación:

—Mi gran benefactor, no me puedo quejar de mis luchas terrenales, pero no debo ocultar mi gran contrariedad...

La respetable entidad hizo un gesto de interrogación, mientras Vinicio continuaba:

—¡Desgraciadamente, para mí, aunque participe de los esfuerzos de una noble agremiación de estudios evangélicos, nunca vi a los Espíritus...!

—¡Pero no estás con la lucha temporal de la ceguera! —objetó el venerado amigo, afablemente. —¿Acaso olvidas que tu plano de trabajo también está poblado de Espíritus en diversos grados de ascensión evolutiva? ¿Crees, por ventura, que los habitantes de la Tierra sean personalidades extrañas a la comunidad universal?

Vinicio Fernández experimentó un inmenso impacto. Aquella interpretación inesperada había confundido sus pensamientos. Como deseaba rectificar el equívoco de sus argumentos, acentuó con cierta desilusión:

—Ansío ardientemente contemplar a los Espíritus protectores, besarles las manos todos los días, manifestándoles mi reconocimiento.

—¿Olvidaste a tu anciana madrecita? —preguntó el mentor solícito. —¿Cuánto tiempo hace que no te acuerdas de orar con ella, besándole las cariñosas manos? ¿Crees, tal vez, que los cabellos blancos dispensan los

cariños? ¿Y tu tío; agotado en los trabajos más rudos del mundo, por ayudar a tu madre en la viudez? ¿Olvidaste, Vinicio, a esos Espíritus protectores de tu vida?

El discípulo de la Tierra experimentó un frío cortante en el alma; no obstante, prosiguió:

—Comprendo... Pero no puedo mitigar el deseo de entrar en contacto con las nobles entidades que dirigen nuestras tareas y conocer sus superiores designios...

—¿No recuerdas al jefe de tu trabajo diario? —interrogó el venerable benefactor. —Él es un buen Espíritu dirigente. ¿Supones que tu taller y su administración estuviesen en el mundo a la aventura? No desdeñes la posibilidad de integrarte a los elevados programas de acción de tu director de trabajos terrestres. Auxílialo con la buena voluntad sincera. Antes de examinar sus decisiones con pruritos de crítica, procura algún medio de contribuir con tu esfuerzo, honrando sus propósitos.

Y como el interlocutor estuviese, ahora, profundamente emocionado, el amoroso mensajero continuó:

—¿Olvidaste a los directores de la institución doctrinaria donde buscas beneficios? Muchas veces aquellos hermanos son calumniados e incomprendidos. Considera sus sacrificios. Casi siempre sufren los ataques de la malicia humana y necesitan de compañeros abnegados para la obra generosa de sus fundaciones fraternales. Es justo que no seas un simple socio que sólo contribuye con los gastos materiales, y sí un participante activo del trabajo evangélico, esto es, sincero socio de Jesucristo.

El aprendiz de la Tierra se sentía extremadamente avergonzado. Sus ideas se modificaban a un ritmo vertiginoso. No obstante, en su condición de hombre de mundo, poco inclinado a ceder en sus propias opiniones, volvió a argüir en tono de desencanto:

— Sí, mi bondadoso amigo, reconozco la justicia y la grandeza de vuestras observaciones; pero, en mis actividades terrenales, quería ver, por lo menos, algún Espíritu sufridor, alguna entidad necesitada, o ignorante...

Valiéndose de la pausa que espontáneamente se hizo con los últimos argumentos, el cariñoso emisario volvió a decir:

—¿Almas desalentadas, entre heridas y angustias? ¿Seres necesita-

dos de asistencia y de luz? ¿Ya no recuerdas a los hijitos que el Cielo te concedió? ¿Penetras ciegamente por las puertas de tu Institución, al punto de no ver los enfermos y derrotados de la suerte que buscan allí el socorro del Evangelio de Jesucristo? ¿Nunca viste a los que se aproximan de las fuentes de bendiciones, poseídos por intenciones mezquinas y criminales, terribles obsesores de los operarios fieles?

Vinicio estaba ahora extático, demostrando haber comprendido finalmente.

—¿Acaso andas tan olvidado de la preciosa videncia que Dios te concedió? —proseguía el mentor espiritual, solícitamente. —Si aún no pudiste contemplar a los Espíritus benefactores, o a los malhechores, que te rodean en la Tierra, ¿cómo quieres conocer y clasificar las potencias del Cielo? ¡Regresa a casa y procura ver...!

En ese instante, Vinicio se sintió perturbado por la explosión de un ruido inmenso.

Era el reloj que lo despertaba. Tomó conciencia de sí, se restregó los ojos y se preparó para tomar el tren suburbano.

Esa mañana, Vinicio Fernández se levantó, tomó el café, abrazó más afectuosamente a la esposa y a los hijitos. Cada cosa en su modesta habitación presentaba ahora, a sus ojos, una expresión diferente y más preciosa. Antes de salir fue a besar las manos de su madre paralítica, lo cual no hacía desde hace mucho; preguntó por su anciano tío que había salido más temprano, y ensimismado en grandiosos pensamientos, se dirigió para el trabajo, meditando en la Providencia Divina que le había permitido recibir una lección para el resto de la vida.

(Mensaje recibido por el médium Francisco Cândido Xavier, transcripto de la obra “Reportajes del Más Allá”, FEB, páginas 25 a la 30, 12ª edición, Brasilia, Brasil.)

CONCEPTOS Y ACCIONES

Hermano X

José Benavides reencarnó con un excelente programa de actividades a favor de la autoiluminación.

Espíritu fracasado varias veces en las huestes cristianas, donde militó en otras existencias, se preparó en la erraticidad bajo el cariño de dedicados benefactores espirituales, para la tentativa de reparación que le concernía.

Dificultades y perturbaciones que lo habían vencido fueron reexaminadas, debilidades morales estuvieron bajo estudio cuidadoso, angustias recibieron un tratamiento especializado y todo un programa de servicio fue elaborado con el consentimiento del viajero de la esperanza.

Reencarnó comprometido con las lides espíritas, encargadas de restaurar en la Tierra el pensamiento de Jesús, que también él corrompiera oportunamente con la conducta reprochable que se permitía, experimentando, antes de la cuna, muchos fenómenos mediúmnicos, de modo que la facultad le sirviese de valioso instrumento para el ministerio liberador.

Le fueron aplicados baños magnéticos, ejercicios de concentración y pases, a fin de que se encontrase robustecido en el ánimo y en la fe, objetivando la victoria sobre las malas inclinaciones del pasado.

De ese modo, en vista de las providencias seguras, renació en un hogar espírita, absorbiendo el conocimiento de la doctrina desde los primeros días, perfeccionando en los ejemplos domésticos el frágil carácter.

Desde temprano se habituó a convivir con los desencarnados que se le aparecían a menudo, manifestándose con frecuencia, de esa forma

preparándolo emocionalmente para la enriquecedora tarea de la divulgación y vivencia del Espiritismo.

Como era de esperarse, desde los primeros años, reveló inclinaciones religiosas, que se manifestaron en la infancia, participando en la evangelización espírita en un Núcleo bien constituido doctrinariamente, demostrando lucidez en el entendimiento de los mensajes y locuacidad especial para los comentarios cuando le eran solicitados.

A los catorce años, comenzó a comentar la doctrina entre los compañeros del grupo juvenil, convirtiéndose en un líder natural estimado por todos.

En la sucesión del tiempo, se tornó un orador simpático y convincente, atrayendo enseguida un expresivo número de simpatizantes y adeptos de su oratoria brillante, la que fue perfeccionando mediante la experiencia y los estudios continuos.

Consiguió ser abogado, y se vinculó al servicio público, justificando la necesidad de un salario digno para la supervivencia y de tiempo hábil para dedicarse al ministerio de divulgación de la Tercera Revelación.

En razón del número de amigos que se aferraban a su alrededor, fue estimulado a crear una Sociedad Espírita, en la cual pudiese ampliar las posibilidades del servicio doctrinario, y utilizar los amplios recursos de los medios modernos para la finalidad que se proponía.

No tuvo ninguna dificultad, porque personas ricas, políticamente bien situadas, que recurrieron a su ayuda a través de la facultad mediúmnica de valor incuestionable, se dispusieron a ayudarlo en la empresa, que fue coronada por el éxito.

Al comienzo, la fidelidad a la Codificación Espírita era total y todos los procesos que emprendía objetivaban la iluminación de conciencias y el fortalecimiento de los corazones atemorizados o sufridos por los infortunios de la existencia.

Dedicado, procuraba dulcificar las ulceraciones de las almas, envolviéndolas en cariño y en esperanza.

La mediumnidad le abrió las puertas para el éxito, y el entusiasmo de personas inadvertidas, teleguiadas por Espíritus burlones, pasó a envolver al trabajador del Evangelio, que lentamente despertó los adormecidos comportamientos ligeros e insensatos, dejándose arrastrar por la presunción y la autovaloración.

A pesar de esta circunstancia, permanecía dedicado a las actividades que le concernían, estando siempre en la labor recurrente de la agenda de compromisos oratorios, que lo llevaban de uno a otro lado, escaseándole el tiempo para reflexiones, autoanálisis, renovación de fuerzas morales...

Su estilo especial y agradable, enseguida hizo escuela, y diversos simpatizantes pasaron a constituir su corte generosa y aduladora.

A medida que los años se doblaran unos sobre otros, José Benavides se fue apartando de los sufridores, de los más necesitados, demostrando desagrado ante los *excluidos*, que pasó a denominar como *malolientes*.

Las personas de sociedad que le rodeaban, asfixiándolo con falsos elogios y referencias vanas, tomaron el lugar de los desprotegidos socialmente, de aquellos para quienes viniera Jesús, naturalmente sin exclusión de los dominadores del mundo...

Con el tiempo, a pesar de la jovialidad que mantenía, pasó a cultivar la irritación interior y el tedio, aunque todo le sucedía agradable y satisfactoriamente, se desencantaba con sus propias aspiraciones, excepto en los momentos de exaltación de la personalidad.

El noble Espíritu Henrique, su dedicado mentor que lo acompañaba desde antes del renacimiento carnal, percibiendo el peligro en el que se encontraba el pupilo poco vigilante, no regateó socorros: advertencias verbales y escritas, inspiración superior, variadas enfermedades con el objetivo de demostrarle la fragilidad orgánica, algunos problemas en las relaciones afectivas, soledad... Lo invitaba constantemente a la oración y a la convivencia con la caridad con respecto a los hermanos de la retaguardia, igualmente para los desencarnados en sufrimiento, a los que evitaba, narcisísticamente, creyéndose médium especial tan sólo para contactar con Espíritus elevados...

Prosiguiendo con sus disparates, se permitió el culto al cuerpo, valiéndose de los recursos en boga y, pasando de los temas serios a la vulgaridad, aquellos de humor dudoso, asumió comportamientos estrafalarios...

Aplaudido y engañado en sí mismo, se fue divorciando de la conducta ennoblecedora, pasando a agredir verbalmente a las demás personas, cuando se sentía contrariado o temiendo competidores, él que se hiciera competidor de los otros, como si fuese intocable, un misionero a la medida para la diversión y la salvación de la humanidad.

Sintiéndose desatendido, el Mentor lo advirtió severamente, explicándole la gravedad de la situación elegida y los riesgos que le rondaban.

La obsesión, a consecuencia del cerco de enemigos del pasado, que habían padecido imposiciones penosas, se le instaló en los paneles mentales y, obstinado por la conquista de aplausos, de fama, salió de la protección amorosa del generoso guía que le reservó la dádiva del tiempo para que despertase.

Tornándose frívolo e imitando a los triunfadores del mundo, se olvidó de la sencillez y de la abnegación, haciéndose interesado y atormentado.

Para el público mantenía la apariencia alegre, extravagante, la crítica hiriente, mientras que, a solas, cedía espacio a la angustia en un insidioso proceso depresivo y obsesivo.

Conocí al candidato a la iluminación en sus tiempos dorados y recuerdo las hermosas y edificantes exposiciones espíritas de las que se hacía portador. Acompañé, también, poco después, las preocupaciones del dedicado benefactor rechazado, así como sus cariñosas advertencias, pero Benavides, a semejanza de Epimeteo, se dejó seducir por Pandora, enviada por el colérico Zeus, y sucumbió a sus encantos y arrendamientos...

Tuve ocasión de volver a verlo recientemente, sumergido en el abismo del trastorno depresivo, con sus sesenta años de edad, recelando de la muerte, que no se permitía considerar cuanto debería, y que se le acercaba apresuradamente...

El antiguo excelente orador y médium, multiplicador de opiniones, verdadero *show man* se apartó de las huestes doctrinarias, y abandonado por los aficionados que antes lo aplaudían y ahora lo censuraban, sucumbía al fracaso irremediable.

La teoría en su verbo brillante, infelizmente no se fortaleció con la práctica, en el ejemplo de vida correcta, defraudando la responsabilidad y evadiéndose en las fantasías de la imaginación infantil.

(Mensaje psicografiado por el médium Divaldo Pereira Franco, en la sesión mediúmnica de la noche del 4 de mayo de 2009, en el Centro Espírita “Camino de la Redención”, en Salvador, Bahía, Brasil)

UNA NAVIDAD DIFERENTE

Humberto de Campos

Es muy raro observar un temperamento tan apasionado, como el de Emiliano Jardín. En el fondo, era una criatura generosa y sincera, pero las ambiciones materialistas estropeaban sus pensamientos. En balde, cooperaban los amigos en renovar sus ideas. El hombre se adhería a una de las tantas teorías de la negación, y la molestia espiritual proseguía de la misma manera. La boda, realizada entre pompas familiares, en nada mejorara la situación; pero, cuando Emiliano experimentó el primer dolor de la paternidad, al ver al hijo arrebatado por la muerte, ese golpe profundo estremeció su espíritu personalista.

Justamente por esa época, un sacerdote generoso puso en sus manos un libro de consuelo religioso, a modo de socorro.

En semejante fase del camino, el contacto con las enseñanzas de Jesús le llenó el alma de serena dulzura. Estaba deslumbrado. ¿Cómo no había comprendido antes la belleza de la fe? Se hizo católico, bajo los aplausos generales. Los amigos se encontraban satisfechos.

Pero, Emiliano, aunque seducido por las verdades luminosas del Maestro, traicionaba su lección a través de la vida, como le había acontecido en tiempo de los antiguos postulados negativistas. Creyendo servir al ideal divino del Evangelio, utilizaba armas crueles contra todos los que entendían a Jesús a través de prismas diferentes. Acusaba a los protestantes, censuraba a los espíritas.

Pero, los años corrían en la sabiduría silenciosa del tiempo.

Atormentado por las desilusiones de todo hombre que busca la felicidad lejos de la redención de sí mismo, cierto día, nuestro amigo, se pasó con todo y equipaje al Protestantismo. Sin embargo, por más que se esforzasen los compañeros, Emiliano no conseguía activar la visión interna del Cristo, como el Divino Amigo de cada instante, a través de sus imperecederas enseñanzas.

Se convirtió en un anticlerical violento y rudo. Olvidó todos los bienes que la Iglesia Católica le había proporcionado, para recordar apenas sus deficiencias, visibles en la imperfección de la criatura humana. Algunos amigos poco vigilantes lo felicitaban por su supuesto valor; sin embargo, los más experimentados reconocían que el nuevo creyente había cambiado la expresión religiosa exterior, pero no había entregado el corazón al Cristo.

Después de una larga lucha, Emiliano se siente insatisfecho e ingresa en las agrupaciones espiritistas.

Emiliano, cual sucede a la mayoría de los creyentes, admite la verdad, pero no dispensa de los beneficios inmediatos; se dedica a Jesús, anhela verlo en los otros hombres, antes de sentirlo en sí mismo. Su actividad general se trastorna. Enfrenta con las armas en la mano a todos los antiguos compañeros. Supone que debe llevar la defensa de la nueva doctrina al extremo. La bondad de los guías espirituales, que se comunican en las reuniones, es considerada por él como elogio a sus actitudes.

Pero, como la justicia esclarecida es siempre un acreedor generoso, que sólo reclama el pago después de observar al deudor en condiciones de rescatar los antiguos débitos, Emiliano, en posesión de numerosos conocimientos y favorecido por tantas exhortaciones divinas, penetró en el camino del rescate de las viejas deudas. Se acercaron tiempos difíciles en el horizonte individual. Mientras se esforzaba para remover algunos obstáculos, otras montañas de dificultades aparecían. La molestia, la escasez de recursos y la ironía de los ingratos visitaron su honesta casa. Al principio resignado y fuerte, acabó desesperándose. Se decía abandonado por los amigos espirituales y acusaba a los médiums, llenos de obligaciones sagradas, tan sólo porque no podían permanecer en extensas concentraciones, para solucionar sus conflictos personales. Se sentía perseguido por malos espíritus, y, en su rebeldía, ofendía a respetables compañeros.

Sin embargo, el dolor no interrumpió su función purificadora. Después de una penosa enfermedad, su anciana progenitora partió para la vida espiritual en condiciones amargas. No pasó mucho tiempo y la esposa, perturbada en sus facultades mentales durante tres años, seguía el mismo camino. Enseguida, los dos hijos que había criado con exceso de cariño, se volvieron contra el corazón paterno, con injustas acusaciones. Debido a los males ocasionados por la calumnia, los últimos compañeros huyeron. Nuestro amigo, otrora tan polémico y violento, experimentó un desánimo invencible. Nunca más fue visto en las ruedas de estudio doctrinario, en las tertulias intelectuales; comúnmente era encontrado como un vulgar vagabundo, escondiendo furtivas lágrimas.

En una radiante víspera de Navidad, en que el ambiente festivo le hablaba al corazón de la ventura destruida, Emiliano lloró más que de costumbre y resolvió poner término a su existencia.

Por la noche, se encaminó hacia la playa, alimentando el siniestro designio. Pero, antes de consumir el error extremo, pensó en aquel Jesús que restituía la vista a los ciegos, que curaba a los leprosos, que amaba a los pobres y a los desvalidos. Tales recuerdos le nublaron los ojos de doloroso llanto, modificando sus más íntimas disposiciones.

Fue ahí, en esa hora amarga, en que el miserable se disponía a agravar sus propias angustias, que una voz suave se hizo oír en lo más recóndito de su espíritu:

—Emiliano, ¡hace cuánto tiempo que buscaba encontrarte; pero siempre me llamabas a través de los otros, sin procurarme jamás en ti mismo! ¡Dame tu dolor, reclina tu cabeza cansada sobre mi corazón...! Muchas veces, mi poder opera donde está la debilidad humana. Raramente mis discípulos gozan del encuentro divino, fuera de las cámaras del sufrimiento. Casi siempre es necesario que lo pierdan todo, a fin de que me hallen en sí mismos. Tengo un santuario en cada corazón de la Tierra; pero el hombre satura ese templo divino de detritos, o levanta murallas de incomprensión entre su trabajo y mi influencia... En esas circunstancias, en vano me buscan...

Emiliano estaba extasiado. Realmente no oía una voz idéntica a la del mundo, pero sentía el corazón invadido por una poderosa vibración, sintiendo que las palabras le llegaban a lo más íntimo con una suave brisa celestial.

—¡Regresa al esfuerzo diario y no olvides que estaré con mis discí-

pulos sinceros hasta el fin de los siglos! ¿Acaso podrías admitir que permanezco en beatitud inerte, cuando mis amigos se inmolan por la victoria de nuestra causa? No puedo estancarme en vanas disputas, ni en estériles lamentaciones, porque necesitamos cuidar del amoroso esclarecimiento de las almas. Es por eso que estoy, con mayor frecuencia, donde estén los corazones heridos y los que ya hayan comprendido la grandeza del espíritu de servicio. No te rebeles contra el sufrimiento que purifica, aprende a dejar los muñecos a cuantos no pudieron aún atravesar las fronteras de la infancia. No analices nunca sin amar. Recuerda que cuando criticas a tu hermano, también yo soy criticado. ¡Todavía no terminé la obra terrestre, Emiliano! Ayúdame, comprendiendo la grandeza de su objetivo y entendiendo la fragilidad de tus hermanos. ¡Da el bien por el mal y perdona siempre! ¡Regresa a tu esfuerzo! ¡En cualquier puesto de trabajo honesto podrás oír mi voz, desde que me busques en el corazón!...

Emiliano Jardín sintió que las lágrimas ahora eran de júbilo y reconocimiento.

En pocos minutos, experimentó una radical transformación.

Frente a sí, veía la inmensidad del cielo y la inmensidad del océano, sintiéndose como en un mundo en el que el Cristo hubiera nacido. Recordó que sólo tenía despojos de miseria para ofrecer a Jesús y que sus sentimientos rudos simbolizaban aquellos animales que fueron las primeras visitas del sencillo pesebre.

Deslumbrado, dirigió un pensamiento de paz a todos los compañeros del pretérito y comenzó a comprender que cada uno permanecía en su posición de trabajo, en la tarea que el Señor le designara. Una poderosa vibración de amor lo vinculaba a toda la Creación. No se torturaba con raciocinios. Comprendía y lloraba de júbilo. Se levantó, enjugó sus lágrimas y tomó de nuevo el camino de la bulliciosa ciudad.

Nuestro amigo conocía desde muchos años atrás al Salvador, pero sólo ahora encontrara al Maestro: Emiliano Jardín regresó, renovado, a la labor del Evangelio, después de disfrutar de una Navidad diferente.

(Mensaje recibido por Francisco Cândido Xavier, transcripto de la obra "Reportajes del Más Allá", FEB, páginas 39 a la 44, 12ª edición, Brasilia, Brasil.)

EL EVANGELIO DE JESÚS, FUENTE DE PAZ, CONSUELO Y FORTALEZA

Juan Félix Algarín

En el año que acaba de transcurrir, se puso de moda la palabra crisis. Los periódicos, la radio, la TV, Internet, difundieron toda clase de información sobre crisis financiera, crisis en los mercados, crisis de empleos, crisis hipotecaria, crisis de la familia, crisis de confianza del pueblo, en sus instituciones, crisis de valores, en fin crisis, crisis, crisis. Tanto bombardeo de esa palabra, en todos estos medios de comunicación masiva, acompañado de reseñas e imágenes estremecedoras disparó en la población ansiedades, depresiones, insomnios, enfermedades mentales y desesperación, hasta tal punto que la violencia, las adicciones a drogas legales e ilegales, los suicidios e intentos de suicidio, entre otros males sociales llegaron a cifras alarmantes en nuestras comunidades.

Sin embargo, deberíamos evaluar si algunas de esas experiencias que hemos vivido, son, de hecho, verdaderas crisis. Tanto las que hemos experimentado de forma real, como la pérdida de un empleo, por ejemplo, o las que hemos vivido de forma impuesta a través de los medios de comunicación masiva, y que de igual forma nos llenan de ansiedad. Y si son crisis verdaderas, debemos preguntarnos si su magnitud justifica nuestra ruina moral. Debemos recordar, que en el camino evolutivo de la Humanidad, los seres humanos han pasado por momentos peores a los que vivimos y que esos momentos sirvieron de escenario para que resplandeciera el lado más brillante de nuestra condición humana. Esos instantes históricos, en los que la Humanidad experimentó crisis muy

serías nos brindaron la oportunidad de crecer como género humano y de hacer historia, sobre todo la historia que es digna de recordar.

Por ejemplo, deberíamos preguntarnos si alguno de nosotros habrá estado en una crisis mayor de la que estuvo Jesús de Nazaret, cuando fue crucificado. Cuando estuvo colgado del madero, derrotado ante los ojos del mundo, incapaz de ver la dimensión espiritual de su victoria, padeciendo la más humillante de las muertes, la reservada para lo peor de lo peor, en el Imperio Romano. Antes de quejarnos de nuestra situación actual reflexionemos, ¿alguno de nosotros habrá pasado por una prueba de fuego remotamente parecida a esa?

Hoy, mientras los pilares de este viejo mundo se estremecen y se derrumban, para dar paso a la nueva era anunciada por el Mundo Espiritual Mayor, debemos reflexionar sobre Jesús, su mensaje, su ejemplo, y recordar que su Evangelio es fuente de paz, consuelo y fortaleza. Recordar que su Evangelio es un mensaje esperanzador, capaz de brindarnos Paz, en medio de la tormenta.

Antes de hablar sobre su mensaje, repasemos algunos aspectos sobre el entorno en el cual desarrolló Jesús su misión. Comencemos por decir, que su pueblo vivía una crisis de proporciones apocalípticas. Israel, su nación, estaba políticamente intervenida, invadida, colonizada, sometida por el Imperio Romano. Mientras, el liderazgo de la nación estaba dividido en fracciones, en partidos político-religiosos antagonistas. Unos querían agraciarse con Roma, mientras otros estaban dispuestos a sacrificar su vida, para expulsarlos del territorio nacional. Veamos cuales eran estos partidos:

Escribas y Fariseos– Eran Doctores de la Ley. Expertos en discusiones viciosas y estériles sobre aspectos de la Ley mosaica y la tradición, dando más énfasis a la letra que mata que al espíritu que vivifica, como diría Jesús. Creían en la inmortalidad del alma. Sin embargo, le daban más importancia a las prácticas exteriores del culto, a los ritos y las ceremonias, que a vivir interiormente la fe. Jesús los llamó tantas veces hipócritas, que fariseo pasó a ser un sinónimo de hipocresía. Se resentían por la invasión romana en su nación.

Zelotes– Eran nacionalistas que promovían la lucha armada contra Roma. Se piensa que Barrabás formaba parte de este grupo.

Esenios– Eran una especie de monjes que habitaban monasterios en el desierto. Eran muy afines con las enseñanzas de Jesús. Es

interesante ver que Jesús recrimina la conducta religiosa de todos, menos la de ellos.

Saduceos– Fueron los responsables directos de la muerte de Jesús. Eran los administradores del Templo, del que obtenían sus enormes riquezas personales. Eran los colaboradores de Roma para mantener al pueblo sumiso. No creían en la inmortalidad del alma ni en la vida futura. Eran materialistas. No creían en seres espirituales; ni en ángeles ni demonios. Creían en Dios, pero esperaban su castigo o recompensa en esta vida. Si le eran agradables a Dios, pensaban, Él los prosperaría en esta vida. Si no le eran agradables Él los castigaría, sin clemencia, también en esta vida. Por eso, los pobres, los enfermos y los desvalidos, en general no merecían su atención; porque creían que si estaban en esa condición era porque no eran del agrado de Dios; y si no eran del agrado de Dios, ¿qué podían hacer ellos? De esta mentalidad, se deriva la terrible frase **Castigo de Dios**, que es incompatible con el mensaje de Jesús, con su Evangelio, y que es increíble que todavía se use.

La lucha fratricida de todos estos partidos; unos por atacar a Roma y otros por ganarse sus favores, hacían muy difíciles y peligrosos aquellos tiempos. Jerusalén en particular era un nido de intrigas.

Roma gobernaba bajo la vieja consigna de Julio César; DIVIDE Y VENCERÁS. Mientras, fomentaba la división, saqueaba al pueblo con impuestos, le imponía sus costumbres, que eran escandalosas ante los ojos hebreos, y aplastaba sin misericordia a los que se le oponían.

El pueblo, desesperado, clamaba por que Dios cumpliera la centenaria profecía del Mesías. Todo parecía indicar que aquel era el momento propicio para su nacimiento. Y lo fue. Pero, había un pequeño problema. Cada cual esperaba que el Mesías, cuando llegara, le diera la razón. Sin embargo, Jesús los sorprendió a todos. Declinó ser un Mesías político. Su misión fue de carácter espiritual. Vino para ser el reformador moral de la Humanidad. Para enseñarnos que somos seres espirituales, en medio de una experiencia corporal. Para enseñarnos que Dios es AMOR. Y enseñarnos un código moral que nos haga dignos de llamarnos sus hijos. La naturaleza de esta misión lo puso en ruta de colisión con los Saduceos y con el Templo, porque en lugar de enfrentar a Roma, como todos en su tiempo esperaban, el Mesías no lo hizo.

Preocupados por la política, por la teología, y por su mejor acomodo en aquel mundo turbulento, los líderes de Israel se habían olvidado de los

más necesitados; los pobres y desheredados de la tierra, de los oprimidos. Para muchos, fanatizados por sus creencias religiosas, aquellos no sólo eran portadores de miserias humanas sino también del desprecio de Dios y por consecuencia, merecedores del desprecio de su pueblo.

Es entonces, cuando Jesús dio la gran sorpresa. Mientras Israel lo esperaba lleno de grandeza y opulencia, asociado a las clases dominantes, un Mesías político, general de ejércitos, capaz de llenar su nación de glorias militares y riquezas; Jesús vino humilde entre los humildes. Encarnó en una familia sencilla y pobre, hijo de un carpintero, y desde su nacimiento se identificó con los sufrimientos y las miserias del mundo.

Esto fue precisamente lo que hizo cuando en Nazaret, pueblecito en el que se crió, pronunció el anuncio esperado por siglos. Yendo a la sinagoga un sábado, como era su costumbre, Jesús se puso de pie para hacer la lectura. Leyó el texto que anunciaba su misión, según fue profetizada por Isaías en el capítulo 61: 1-2.

“El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor”.¹

Entonces añadió, “Hoy les llegan noticias de cómo se cumplen estas palabras.”² Se refería, sin duda, a los rumores que sabía habrían llegado a su pueblo sobre las obras realizadas por Él, en los pueblos vecinos. Esta era otra forma de decir: Yo estoy haciendo que se cumpla esta profecía. Yo soy el Mesías.

Aquel anuncio contrastaba con la gloria soñada por muchos para el Reino de Israel. Todos esperaban un rey, y como mucho les llega un mendigo. Y lo que es peor, sin aspiraciones de ser rey. David fue pastor de ovejas, pero demostró cualidades de Rey desde el principio; basta recordar su encuentro con Goliat. Pero Jesús no sólo vino pobre, sino que proclamó que su misión era traer consuelo y esperanza a los más pobres que él. Nació en cuna humilde. Hijo de un carpintero y una joven común, a los ojos de los vecinos. Esto provocó que sus contemporáneos se preguntaran, ¿Qué de especial tenían ellos para ser los padres del Mesías? ¿Cómo iba a ser la promesa de Israel el hijo del carpintero de Nazaret? ¿Cómo iba a ser el Rey esperado natural de Galilea? “Escudriña

¹ Lucas 4:18

² Lucas 4:21

y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta”, dirán llenos de prejuicios raciales.³

Para marcar su contraste con los Saduceos, Fariseos y Escribas, lo primero que hizo Jesús fue establecer que los sufrientes no eran los despreciados sino los preferidos de Dios. ¿Cómo lo hizo? Rodeándose de ellos, buscando su compañía. Escogiéndolos como sus amigos, compañeros y discípulos.

Luego nos enseñó que Dios es un padre amoroso, tierno, que nos espera con los brazos abiertos. Y nos resumió la tan temida ley en dos mandamientos de AMOR.

–Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas.

–Amarás a tu prójimo como a ti mismo.⁴

Al proponer que toda la ley y todos los profetas se resumen en estos mandamientos, Jesús, terminó así el régimen de abuso, terror y chantaje con la ley que tenían las clases dominantes. Jesús había establecido para siempre que el AMOR regiría la relación entre el Padre y sus criaturas. También estableció las bases para la fraternidad universal.

Este Dios, lleno de Amor, contrastaba con el Dios vengativo y cruel enseñado por las autoridades del Templo, específicamente por los Saduceos. Los mismos que habían hecho del perdón una industria, muy lucrativa por cierto, por lo que Jesús los llamó ladrones. Basándose en las escrituras milenarias, practicaban el sacrificio de expiación. Este sacrificio, partía de la convicción de que aquel que hubiese faltado a Dios merecía la muerte. Sin embargo, tenía la oportunidad de limpiar su falta, sacrificando un animal en el Templo, que tomando su lugar, moriría por él. En cada uno de los pasos a seguir para esta penitencia, el penitente incurría en gastos significativos, que sólo beneficiaban a los Saduceos que administraban el Templo. Para comenzar había que peregrinar a Jerusalén donde el Templo se encontraba. Podrán imaginar todo el turismo religioso que este requisito atraía en toda la nación y en toda la diáspora. También podrán imaginar las oportunidades económicas que este turismo representaba en renglones como hospedaje, comida, y entretenimiento, entre otros. Luego había que presentar un animal inmaculado para el

³ Juan 7: 52

⁴ Marcos 12: 30 y 31

sacrificio. La manera más fácil y segura de encontrar un animal sin ningún defecto y que agradara a los sacerdotes, era comprárselo a ellos mismos. A sobre precio, claro está. Ahora había un problema: en el Templo sólo se aceptaba la moneda acuñada por ellos. Por lo tanto había que pasar por la mesa de los cambistas, donde sus monedas eran cambiadas por monedas del Templo. No había alternativa. Usted tenía que aceptar la tasa de cambio que ellos impusieran.

Así es como entonces, con su dinero devaluado, usted pasaría a comprar un animal, a sobre precio, del que los sacerdotes utilizarían la sangre para el sacrificio y tomarían la carne, para su propio consumo, y venta. Todo esto ante la mirada abusiva y explotadora del Sumo Sacerdote, jefe de los Saduceos.

Jesús repudió con todo su corazón este esquema de extorsión, a tal punto que entrando al Templo derribó las mesas de los cambistas, al tiempo que les gritó:

¿No dice Dios en la Escritura: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? ¡Pero ustedes la han convertido en una guarida de ladrones!⁵

La profecía de Isaías, que Jesús leyó en Nazaret como anuncio y plataforma de trabajo de su misión, establecía con absoluta claridad que el Mesías proclamaría el año de gracia del Señor. Esta proclamación se refería a la fiesta del Jubileo, una fiesta que los hebreos celebraban cada cincuenta años, en la que las deudas de todos eran condonadas y en donde, por ejemplo, los esclavos obtenían su libertad. Proclamar el año de gracia del Señor no era otra cosa que declarar un mega Jubileo. Sin temor ni equívocos, Jesús propuso que el día grande del Señor, el gran Jubileo, había llegado y con él, el perdón de todos los pecados. Jesús proclamó una amnistía general en su Reino.

En abierta oposición al régimen del Templo y en consonancia con la amnistía que acababa de proclamar, Jesús propuso otro paradigma, el del *Hijo pródigo*.

Enseñó, en esta parábola, que sólo le basta a la persona reconocer su error y querer regresar al amparo de Dios, para que Él lo reciba con los brazos abiertos.

⁵ Marcos 11:17

Hagamos fiesta; porque, éste, mi hijo, muerto estaba, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.⁶

Sólo impuso un requisito; perdonar para ser perdonado.

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano.⁷

Más adelante añadiría con absoluta claridad:

Misericordia quiero, y no sacrificio.⁸

De esta forma, Jesús espiritualizó el sacrificio. Nos enseñó que la ofrenda del creyente hacia Dios debería ser basada en la comprensión, el amor y el perdón. Allan Kardec dirá, en el capítulo 10 de “El Evangelio según el Espiritismo”, que ese es ***el sacrificio más agradable a Dios***.

Si recordamos que, la única manera de obtener el perdón de los pecados era peregrinando al Templo y sacrificando animales. Si pensamos en el negocio que esto significaba para la clase dominante, entenderemos la magnitud del desafío que Jesús lanzó a las autoridades del Templo, cuando comenzó a perdonar los pecados como parte de su ministerio.

Esto llenó de ira a los Fariseos y Escribas, pero especialmente, a los Saduceos que le cuestionaban sobre qué autoridad tenía Él para perdonar los pecados. A lo que Jesús rebatió:

¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda?⁹

Testimoniar, con sus propios ojos, cómo Jesús hizo, caminar al paralítico, no conmovió a los Saduceos. No le perdonaron. Le sentenciaron a muerte. Atreverse a perdonar pecados sin que se pagasen tributos al Templo, fue la razón principal de su crucifixión. Desde aquel momento, se desataría una cacería de brujas en su contra. Buscarían cualquier excusa para prenderlo y ejecutar su sentencia. La suerte estaba echada.

Los Saduceos, como hemos dicho, al no creer en una vida futura después de la muerte enseñaban que Dios premia y castiga en esta vida. Y con gran cinismo, después de vivir como verdaderos príncipes, a costa

⁶ Lucas 15:32

⁷ Mateo 5:23-24

⁸ Mateo 12:7

⁹ Marco 2:9

del pueblo, se pavoneaban paseándose frente a los pobres, exhibiendo y presumiendo de sus riquezas, como testimonio de que ellos eran los favoritos de Dios. Miraban con desprecio a los pobres, a los humildes, a los enfermos, a los oprimidos porque, como hemos dicho, pensaban que si estaban mal era castigo de Dios y se lo merecían. Es posible que, sintieran que complacían a Dios despreciando a los humildes. El descaro era tal que no se conformaban con explotar al pueblo, sino que disfrutaban también humillándolo.

Jesús arrancó a los oprimidos de las manos de los Saduceos y los invitó a creer en la inmortalidad del alma, en la vida después de la vida. Tomó al pueblo humilde, les enseñó la Verdad y la Verdad los hizo libres. Les enseñó que existe el Reino de los Cielos, que no es otra cosa que el Mundo de los Espíritus, un mundo poblado por la humanidad desencarnada, tal como se describe en “El Libro de los Espíritus”, de Allan Kardec. Y que en esa dimensión espiritual de su Reino, ellos alcanzarían la justicia que no habían recibido aquí en la Tierra. Y les relató, a modo de ejemplo, la parábola de *El rico y Lázaro*.¹⁰ En esta parábola se invierten los papeles en la vida espiritual; el rico padece las penas del infierno y el mendigo leproso descansa en el regazo de Abraham.

Podrán imaginarse el consuelo que llevó estas palabras a tantos corazones abatidos y sufridos, que ahora podrían volver a soñar con ser felices. Todavía hoy, la esperanza de alcanzar ese Reino espiritual, es la única brisa refrescante que acaricia las vidas de millones de seres humanos, que todos los días luchan contra el hambre y el frío.

Jesús continuó su defensa de los pobres combatiendo la prepotencia de los poderosos. Entonces les dijo:

Pero ¡ay de vosotros, ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís!, porque lamentaréis y lloraréis.¹¹

Jesús condenó el orgullo, el egoísmo, la arrogancia y la soberbia que frecuentemente acompañan a los poseedores de riquezas; y propuso el amor, la humildad y la caridad como las normas que han de guiar nuestra conciencia en el nuevo orden, en el Reino de Dios. Ese Reino de

¹⁰ Lucas 16:19

¹¹ Lucas 6: 24-26

justicia social llegará cuando los que tengan, compartan su riqueza por AMOR con los que no tienen.

Con esta enseñanza, los Saduceos habían perdido su supremacía. Podrán imaginar su rabia; el choque era inminente.

Después de anunciarles la paternidad amorosa de Dios, y decirles que eran sus preferidos.

Luego de anunciarles que la vida continúa en el plano espiritual y que allá recibirán la recompensa tras todos los sufrimientos terrestres. Después de aclararles que todos sus pecados estaban perdonados con la condición de que ellos también perdonasen. Jesús lanzó una invitación a los afligidos y abatidos de su tierra y del mundo; de su época y de la nuestra:

Venid a mí, todos los que estáis afligidos y cargados, y yo os aliviaré. Traed mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y HALLARÉIS REPOSO PARA VUESTRAS ALMAS.¹²

Al escuchar este llamado, los caminos se inundaron de almas necesitadas de AMOR y PAZ. Eran los afligidos y atormentados, los viejos y los enfermos, los cansados, los desilusionados, los pobres y menesterosos, los trabajadores; todos los que buscan paz en medio de la tempestad. Ante Él los ciegos recobraban la vista, los leprosos sanaban, los paralíticos regresaban a sus casas cargando las camillas, los demonios –espíritus atormentados– huían de su presencia dejando libres a los poseídos, y los que habían sido dados por muertos se levantaban de la tumba. La tristeza se tornó en alegría, la desilusión en esperanza, la mentira en Verdad, la duda en confianza, el miedo en fe.

Fue entonces, cuando Jesús pronunció el más bello poema de amor, justicia y esperanza que el mundo jamás haya conocido:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

¹² Mateo 11:28-30

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

Gozad y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

—Ante este código divino, la misma incredulidad se inclina
—dijo Kardec, el ilustre codificador del Espiritismo.

—El Sermón de la Montaña es lo que me ha hecho amar
a Jesús —dijo Gandhi, el iluminado maestro de la Humanidad.

¡Feliz aquel que pudo apreciar con sus ojos aquella manifestación de la fe convertida en esperanza y alegría! Aquella comparsa de seres humildes tocados en su alma y en su corazón, que con júbilo le acompañaron hasta su entrada triunfal a Jerusalén. A esa Jerusalén, *que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados*.¹³ A esa Jerusalén, donde lo esperaban sus enemigos llenos de odio y ávidos de venganza. Atrás quedaron los días felices de la Galilea. A Él, que había invitado a sufrir con resignación, ahora le tocaba enseñar con el ejemplo. Había llegado el día de su testimonio y la alegría se tornó en tristeza.

—Mi alma estará muy triste hasta la muerte —Jesús.¹⁴

Como el gran Maestro de la Humanidad que es, aprovechó todas las circunstancias para dejar una lección. Reunió al colegio de los apóstoles en una cena íntima para despedirse de ellos y la comenzó lavándole los pies, dándoles el ejemplo de la humildad. Tras compartir con ellos importantes lecciones y prometer que enviaría un Consolador, pasó al

¹³ Lucas 13:34

¹⁴ Marcos 14:34

Huerto de los Olivos, donde estuvo en una espera agobiante. Allí sufrió la traición del amigo, y la humillación del arresto. Luego vino el interrogatorio en casa de Anás y de allí fue enviado ante Caifás, Sumo Sacerdote aquel año, donde el Sanedrín le sometió a un juicio amañado, oscuro, como la hora nocturna en que se realizó. Para el ilustre historiador francés Ernest Renán, ésta es la prueba inequívoca de que fueron los Saduceos, representados y liderados, por el Sumo Sacerdote Caifás y su poderoso suegro Anás, los responsables directos de la muerte de Jesús. ¿Por qué llevarlo a la casa de Anás? ¿Por qué celebrar un juicio en la oscuridad de la noche y sin la presencia de todos los miembros del Sanedrín, donde se sabe que Jesús tenía adeptos y simpatizantes? La intención fue obvia. Ratificar la sentencia a muerte que ya habían dictado en su ausencia, sin darle oportunidad a defenderse.

–Es mejor que muera un solo hombre por el pueblo y no que perezca toda la nación –había dicho Caifás.¹⁵

Temerosos de la reacción del pueblo, los Saduceos se encargaron de que la sentencia a muerte la aplicaran los romanos y no ellos. Pilatos, aunque no encontró causa para ejecutarlo, se acobardó ante las amenazas de los Saduceos y lo entregó al suplicio, no sin antes haberle hecho sufrir la flagelación romana.

–La víctima es destrozada por los latigazos hasta el punto de asquear al verdugo, cuando caen sobre su cuerpo la sangre y los tejidos del reo que en pedazos lo salpican –Horacio.

Herido de muerte, por la descarga inhumana de golpes en la flagelación, Jesús, se vio obligado a cargar el madero, donde lo colgarían hasta el lugar de la crucifixión. Él que era carpintero, y que asumimos gozaba de gran resistencia cardiovascular, por lo mucho que caminó realizando su ministerio, no pudo llegar a su destino cargando el madero. A diferencia de los dos ladrones que le acompañaron, necesitó ayuda. Durante el trayecto, y mientras agonizaba soportó la burla, la humillación y el escarnio.

Al final, murió en la cruz destrozado y derrotado, ante los ojos del mundo.

Si todo hubiese terminado en ese momento, ésta hubiese sido una

¹⁵ Juan 11:50

historia muy triste, que con mucha probabilidad, no hubiese trascendido de su generación. Ya lo dijo el Apóstol Pablo:

—Si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación y vana es también vuestra fe.¹⁶

Pero Él regresó de la tumba. Regresó victorioso, para cumplir lo que había sentenciado delante del Pretor romano Pilatos.

—Para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la Verdad— Jesús.¹⁷

¡Qué mejor manera para evidenciar la inmortalidad del alma, que regresar de la tumba después de sufrir una muerte tan violenta como la que produce la flagelación y la crucifixión juntas!

Los discípulos quedaron aterrorizados, sumergidos en una crisis profunda. Una semana atrás, se disputaban las posiciones en la corte, cuando Jesús asumiera su reinado, y de momento, quedaron desamparados ante la muerte de su Maestro, temerosos de que tomaran represalias contra ellos. La mañana del domingo, cuando las mujeres regresaron a la tumba para terminar los servicios fúnebres, una voz quebrantó el silencio y rompió, repentinamente, todos los temores.

—No tengan miedo.¹⁸

Un ser espiritual que vigilaba la tumba, no sólo le dio la noticia de la resurrección del Maestro, además, le dio el mejor consejo que se le puede dar a una persona que enfrenta una crisis: no tener miedo. El miedo es la antítesis, la negación de la fe. Y es fe precisamente, lo que más hace falta para sobreponerse en los momentos de crisis. Mientras mayor sea la crisis, mayor tendrá que ser nuestra fe y nuestra fuerza de voluntad para salir de ella.

Ahora, ¿en qué debemos tener fe? Pues, en lo que Jesús nos enseñó. En que Dios nos ama. Que lo que nos ocurre no es un castigo suyo. En que somos seres espirituales, en medio de una experiencia corporal. Que después de esta vida, viviremos la vida espiritual en el Reino de los Cielos. En esa dimensión espiritual de su Reino, donde alcanzaremos, si lo

¹⁶ 1 Corintios 15:14

¹⁷ Juan 18:37

¹⁸ Marcos 16:6

merecemos, la justicia y la felicidad que no tuvimos aquí en la Tierra. Que el afán por las cosas materiales no corrompa nuestra alma.

–...haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan –Jesús.¹⁹

– Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas –Jesús.

Estas recomendaciones de Jesús, nos hacen pensar que el problema al que podríamos enfrentarnos, no es a la posible quiebra del sistema financiero mundial. El problema es, que nuestra espiritualidad está en quiebra. Ya lo estableció Buda, cuando dijo que la fuente de todo sufrimiento es el apego.

Debemos tener fe en que la oración nos une con Dios. Que a través de la oración, le pidamos con fe y Él nos responderá.

–Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá –Jesús.²⁰

Sabiendo que no somos perfectos, no juzguemos a los demás para que no se nos mida con la misma vara. Perdonemos para que seamos perdonados.

En fin, en momentos turbulentos, como los que nos ha tocado vivir es cuando más falta hace que los que decimos llamarnos cristianos, demos ejemplo. Que se evidencie que somos cristianos. Por nuestros actos. Por nuestros hechos. Somos los herederos de un caudal de conocimiento y enseñanzas espirituales, capaces de transformar el mundo y de alumbrar la Tierra, en su hora más oscura. Brillemos, pues. Alumbremos. Por algo nos dijo Jesús:

–Ustedes son la luz del mundo –Jesús.²¹

Por último, no olvidemos que es momento de solidaridad, de compartir aun lo poco que tengamos.

–En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros –Jesús.²²

¹⁹ Mateo 6:20

²⁰ Lucas 11:9

²¹ Mateo 5:14

²² Juan 13:35

LA ORACIÓN POR LOS DESENCARNADOS

José Eurípides García

Allan Kardec, al escribir “El Evangelio según el Espiritismo”, hace alusión a la plegaria por los desencarnados, discutiendo si ésta es capaz de cambiar las penalidades o los gozos a los que el espíritu está sometido.

Creemos que este ha sido el primer estudio sobre la eficacia de la oración en los desencarnados, donde el Codificador es muy claro al expresar la Justicia Divina, la durabilidad de las penas y como la acción del pensamiento puede dulcificar el alma de aquellos que se encuentran en estado de desesperación.

Nos referiremos aquí a la intervención a favor de alguien a través de la oración.

Podríamos también hacer alusión a nuestras plegarias cuando solicitamos a algún Espíritu Superior que nos ayude en algún problema que enfrentamos.

¿Cuál es el mecanismo de la oración?

¿Llegan nuestras vibraciones directamente a la persona por quién estamos orando? ¿Reciben los mentores espirituales nuestras oraciones *en línea*? ¿Cómo funciona efectivamente la oración?

Sabemos que el fluido cósmico universal es el vehículo a través del cual viaja el pensamiento y alcanza al ser desencarnado, así como el aire es el vehículo por el cual se manifiesta el sonido, con la diferencia de que el pensamiento puede llegar a cualquier parte del Universo, mientras que con el sonido no ocurre lo mismo. Resáltese además la diferencia de velocidad entre uno y otro.

Para una mejor comprensión del asunto vamos a dividirlo en dos partes, a saber:

I – La oración por aquellos que fueron en la Tierra nuestros parientes o amigos

Nuestras oraciones no siempre llegan directamente a los seres por los que oramos.

Es así que André Luiz, por la bendecida mano de Francisco Cândido Xavier, en el libro “Y la Vida Continúa...”, (IDE-Mensaje Fraternal), nos relata la historia de Evelina y Ernesto, que a pesar de haber tenido en la Tierra esposo, esposa, padres, hijos, etc., pasan más de dos años en la espiritualidad sin recibir ninguna noticia de sus familiares. ¿Será que nadie oró por ellos, ni siquiera una vez?

En el libro “Nuestro Hogar” encontramos algo semejante, donde el propio André Luiz pasa muchos años sin ninguna información sobre los familiares, sin recibir una plegaria de cariño, o algo parecido.

Aun en el mismo libro nos encontramos con la información que le es transmitida por Clarencio en la página 74, cap. 14 de la 3ª Edición de IDE-Mensaje Fraternal, que dice textualmente:

“...pero en los quince años en los que ejerció como médico también proporcionó recetas gratuitas a más de seis mil necesitados y la mayoría de las veces practicó esos actos meritorios por altruismo; ahora puede verificar que el verdadero bien esparce bendiciones en nuestros caminos. De esos beneficiados, quince no lo olvidaron y han enviado hasta ahora vehementes llamadas a su favor.”

¿Cómo entender por qué esas oraciones no fueron directamente al interesado? ¿Por qué André Luiz no las recibió, si aparentemente podrían generar un bienestar para su sufrido espíritu?

Como regla general al desencarnar el espíritu pasa por un período donde las noticias de la Tierra son bloqueadas para no generar fuertes emociones en aquellos que irían a recibirlas, pues esto podría desequilibrar a espíritus recién desencarnados.

Esto es reforzado utilizando de nuevo el libro “Nuestro Hogar”, cap. 23, pág. 113, de la mencionada edición, donde Lisias esclarece:

“Al inicio de la colonia, por lo que sabemos, todas las moradas se ligaban con los núcleos de evolución terrestre. Nadie soportaba la ausencia de noticias de la parentela común. Desde el Ministerio de Regeneración hasta el de Elevación, se vivía en constante guerra nerviosa. Rumores alarmantes

perturbaban las actividades en general. Pero, hace precisamente dos siglos, uno de los generosos Ministros de Unión Divina, compelió a la Gobernación a mejorar la situación. El ex Gobernador, era, tal vez, demasiado tolerante. La bondad desviada provoca indisciplinas y caídas. Y, de cuando en cuando, las noticias de los parientes queridos de la Tierra generaban malestar en muchas familias. Los desastres colectivos en el mundo, cuando interesaban a algunas entidades de *Nuestro Hogar*, constituían aquí verdaderas calamidades públicas. Según nuestro archivo, la ciudad venía a ser más bien un departamento del Umbral y no una zona propia para la rectificación y la instrucción. Amparado por la Unión Divina, el Gobernador prohibió el intercambio generalizado. Hubo lucha, pero el generoso Ministro que incrementó la medida, se valió de la enseñanza de Jesús que manda a que los muertos entierren a sus muertos, y la innovación se tornó victoriosa en poco tiempo.”

Queda claro aquí que el intercambio es restringido, para evitar que determinados pensamientos que puedan generar desarmonía lleguen a los desencarnados que se encuentran en regiones de recuperación y aprendizaje.

Esta posición está reforzada cuando en el libro “Memorias de un Suicida”, el espíritu Camilo Cândido Botelho, a través de la médium Yvonne A. Pereira, p. 104 de la 7ª edición de la FEB, nos narra lo que acontecía en el local donde se encontraban para recibir tratamiento, describiendo un aparato que recibía mensajes de la Tierra relatando lo siguiente:

“Existía en cada dormitorio un determinado aparato muy delicado, estructurado en sustancias electromagnéticas, que, acumulando una potencialidad invaluable de atracción, selección, reproducción y transmisión, estampaba en una parte especular, que formaba parte integrante de él, cualquier imagen y sonido que benévola y caritativamente nos fuesen dirigidos”.

Verificamos aquí, que se trata de un espíritu recogido para recibir tratamiento. Sin embargo, se destaca que el aparato estaba construido de sustancias capaces de captar solamente aquello que guardase sintonía con sus ondas electromagnéticas, y en ese caso solamente llegaban SONIDOS E IMÁGENES QUE BENÉVOLA Y CARITATIVAMENTE LES FUESEN DIRIGIDAS.

Siendo así, ¿cómo pueden los desencarnados recibir las vibraciones que parten desde el plano carnal? ¿Cómo pueden oír nuestros ruegos?

El espíritu Manuel Philomeno de Miranda, a través de Divaldo Pereira Franco, en el libro “Reencuentro con la Vida” escribe que “...El acto de la oración está constituido por la fijación de los pensamientos nobles y aspiraciones superiores, produciendo ondas cargadas de amor y de armonía

que mantienen en gran actividad los centros nerviosos, que se alimentan de fuerzas y, de inmediato exteriorizan las vibraciones que atraen los buenos espíritus, que acuden para ayudar, al tiempo en que las canalizan rumbo a las esferas superiores donde son captadas para análisis inmediato.

Debido a su contenido especial, son potenciadas y retornan al emisor, proporcionándole vitalización y alegría.

De esa forma, la oración será encaminada a los Centros Espirituales de Captación, para análisis de su contenido o para direccionarse hacia los objetivos a los que se destina...”

Aquí aparece una nueva figura: CENTROS ESPIRITUALES DE CAPTACIÓN, o sea, a semejanza de la Tierra donde las antenas captan los sonidos e imágenes transmitiéndolos hacia los aparatos de televisión, computadores, etc., estos Centros captan nuestros pensamientos y oraciones, analizando su contenido para las providencias a favor de aquellos a quienes oramos, que son atendidos por entidades sabias que tomarán las medidas más eficaces para colaborar de forma que quede asegurada la benevolencia del Padre y el progreso espiritual de cada uno.

Esta posición está reforzada por André Luiz, a través de Francisco Cândido Xavier, cuando en el libro “Entre la Tierra y el Cielo”, capítulos I y II Edición IDE-Mensaje Fraternal, nos narra lo siguiente:

“En ese instante, una joven de semblante calmado penetró en el recinto y, dirigiéndose a nuestro orientador, habló afligida:

–Hermano Clarenco, una de nuestras pupilas del cuadro de reencarnaciones bajo sus directrices pide socorro con insistencia...

–¿Es un llamado individual urgente? –indagó el Ministro, preocupado.

–Es un asunto inquietante, pero se trata de una oración refractada”.

El asunto continúa esclarecedor, pero vamos a transcribir sólo un pequeño fragmento de la página

“Interrumpiendo la extensa pausa, el Ministro se dirigió a Hilario y preguntó:

–¿Comprenden ahora lo que es una oración refractada? Evelina recurre al espíritu materno que no se encuentra en condiciones de escucharla, pero la solicitud no se pierde... Proferida en una frecuencia elevada, la súplica de nuestra hermanita atraviesa los círculos inferiores y procura el apoyo que no le faltará”.

Queda claro, aquí, que los Centros Espirituales de Captación reciben nuestras oraciones, hacen una selección y toman las medidas necesarias para atenderlas. En la colonia Nuestro Hogar, existe un local que se llama Templo de Socorro que es un Centro Espiritual de Captación que recibe oraciones, las analiza y organiza la ayuda. Cuando se trata de un sentimiento de amor o de agradecimiento a alguien la selección es hecha y después de determinados análisis se toma la decisión de si debe o no llegar a su destino final.

II – Cuando oramos pidiendo ayuda a los Mentores Espirituales

El mecanismo en nada difiere de aquel que acabamos de relatar, pues los Mentores Espirituales tienen múltiples actividades y no pueden estar las veinticuatro horas a nuestra disposición.

¿Qué decir de un hábil cirujano que va para el quirófano con su aparato celular encendido, sujeto a innumerables interrupciones durante el trabajo, impidiéndole la necesaria concentración?

De igual manera, espíritus como el Dr. Adolfo Bezerra de Menezes u otros del mismo nivel, poseen equipos de trabajadores que colaboran con ellos en la ejecución de las consultas, recogiendo nuestras súplicas y providenciando la atención adecuada.

Así cuando pedimos ayuda, los Centros Espirituales de Captación, reciben nuestra llamada y toman las medidas pertinentes para la atención del paciente, según el merecimiento y necesidades del solicitante.

Nuestras oraciones jamás quedarán sin respuesta y siempre serán oídas, basta que prestemos atención y oiremos la respuesta.

Podríamos terminar estos rápidos comentarios con las sabias palabras de Emmanuel en el libro “Pensamiento y Vida”, que en el cap.26 FEB, nos esclarece:

“Disponemos en la oración del más elevado sistema de intercambio entre la Tierra y el Cielo.

Por el divino circuito de la plegaria, la criatura humana pide el amparo del Creador y el Creador responde a la criatura humana por el principio ineluctable de la reflexión espiritual, extendiéndole los Brazos Eternos, a fin de que ella se yerga de los valles de la vida fragmentaria hacia las cimas de la Vida Victoriosa”.

LA PALABRA DEL CODIFICADOR

Hilario Silva

La región espiritual se inundaba de intensa alegría, en virtud de la presencia próxima, aunque virtual, del misionero de la Codificación.

La noche estaba en calma. Una brisa muy suave acariciaba a los presentes. Se sentía un ambiente sublime de paz. Los canteros floridos bordeaban las alamedas que conducían al recinto de estudios y perfumaban la atmósfera circundante, amenizando el calor de las discusiones en proceso. El tema propuesto era el aspecto religioso en la actividad doctrinaria.

Evangelizadores e intelectuales espíritas, temporalmente desligados del cuerpo físico, llenaban el auditorio, a la espera de la palabra del Codificador, cuya apariencia actual, iría a surgir en la gran pantalla dispuesta en el salón, y era motivo de ansiosa expectativa. ¿Sería ella el perfil céltico del profesor lionés que estableció las bases de la Doctrina o tendría los rasgos de su siguiente existencia, en la fisonomía cándida del médium que desarrolló y completó la obra de la Codificación?

✱

Pero, los comentarios cesaron, cuando la pantalla se iluminó. Una suave melodía envolvió el ambiente, pacificando los corazones y emocionando hasta las lágrimas. Era la preparación necesaria para el momento más importante de aquella reunión.

A continuación, ya sin música y con la pantalla apenas iluminada,

el Codificador inició la exposición con voz firme y clara. Discurrió extensamente sobre la faceta religiosa de la Tercera Revelación. Recordó la condición del Espiritismo como el Consolador prometido por Jesús. Imposible reproducir todo el contenido y la belleza de sus palabras. No obstante, al final de la conferencia, el Codificador se expresó con énfasis:

-¡Espíritas! El Evangelio es el alma del Espiritismo. El espírita leal es consciente de la responsabilidad que trae sobre los hombros y no huye al compromiso del bien. Tiene la misión de evangelizar al hermano que retorna a la convivencia material y despunta hacia el calvario de pruebas. No obstante, el medio doctrinario, no ha correspondido al objetivo sublime.

El Evangelio enseña la paz y los espíritas no se entienden. Enseña la misericordia y los espíritas se atacan. Enseña el perdón y los espíritas no se toleran. Enseña la humildad y los espíritas cultivan el orgullo. Enseña la indulgencia y los espíritas se agreden. Enseña la justicia y los espíritas son injustos.

El Evangelio enseña el sí, sí y el no, no y los espíritas vacilan en cuanto a la legitimidad doctrinaria. Enseña el amor y la fraternidad y en las instituciones espíritas fermentan la competencia y la lucha por el poder.

El Evangelio es el móvil de la transformación moral, y el espírita tiene el deber de dar el ejemplo en las actitudes y palabras. Evangelizarse a sí mismo para evangelizar al prójimo.

Ruego al Señor que nos bendiga a todos y nos fortalezca en el bien, con Jesús y por Jesús, a fin de que nuestra tarea no se pierda en los laberintos de la polémica estéril.



Cerrada la exposición, la dulce melodía envolvió de nuevo el recinto. Entonces, surgieron en la pantalla iluminada unos puntos brillantes y diseñaron, poco a poco, el rostro sereno y tierno de Chico Xavier.

(Página psicografiada por Antonio Baduy Filho, en la reunión de apertura de la 45ªCOMMETRIM, en la noche del 31 de octubre de 2008, en Ituiutaba, Minas Gerais, Brasil).

LA VERDADERA ESCUELA DEL AMOR

Walter Barcelos (Uberaba – Brasil)

[alter_b@terra.com.br](mailto:walter_b@terra.com.br)

“Saber no es todo. Sólo el amor consigue totalizar la gloria de la vida. Quien vive respira. Quien trabaja progresa. Quien sabe percibe. Quien ama respira, progresa, percibe, comprende, sirve y sublima, esparciendo la felicidad.” André Luiz. (“El Espíritu de la Verdad” Diversos Autores, Francisco Cândido Xavier y Waldo Vieira, Lección 78: “En la exaltación del Amor”, Edición FEB)

Con enorme brillantez doctrinaria y óptima participación de público especializado, se realizó el III Congreso Brasileño de Pedagogía Espírita, los días 7, 8 y 9 de noviembre de 2008, en la ciudad de San Pablo. Ese importante evento contó con la participación de la profesora Dora Incontri, principal energía intelectual para la promoción, estímulo y contenido programático, apoyada por un equipo de respetables exponentes de la cultura espírita y universitaria. El tema escogido para el importante encuentro pedagógico fue **“ENSEÑAR TODO A TODOS”**. La respetable profesora Dora Incontri explicó cómo la Pedagogía Espírita puede ser un proyecto de inclusión integral:

“Nosotros tenemos que hacer una escuela no sólo para los alumnos de la periferia, sino, también, para que nuestros hijos estudien con esos alumnos. Esta igualdad va a tornar la Pedagogía Espírita al alcance de todos, sin privilegios o distinciones”.

Poco después, la ponente checa Bahumilla Araujo abordó el tema “Commenius y el Proyecto de enseñar todo a todos íntegramente”.

Nuestra intención no es comentar los contenidos del extraordinario

evento, sino analizar e interpretar la excelente comunicación psicografiada, al final del III Congreso, por el médium Franklin Santana Santos. El mensaje titulado: “Una Escuela Llamada Amor” es de la autoría de los espíritus Johann Heinrich Pestalozzi y José Herculano Pires. Tuvimos conocimiento de él a través de “*Correo Espírita*”, IV año, nº 42, diciembre de 2008, página 9, de Niteroi, RJ, Brasil.

PRÁCTICA DE LA PEDAGOGÍA ESPÍRITA

El respetado espíritu Pestalozzi destaca la práctica del Evangelio:

“Ha llegado el momento de la vivencia y práctica de las enseñanzas del Maestro por excelencia: ¡Jesús! La práctica de la pedagogía espírita no es otra cosa que la vivencia de esas enseñanzas”.

Es indispensable vivir el Evangelio de Jesús para dar testimonio, de la mejor manera posible, de aquello que enseñamos con los labios, explicamos con el raciocinio y predicamos con mucha emoción en la divulgación del Espiritismo.

Quien enseña con amor, conquista con naturalidad: el corazón del discípulo, los sentimientos del aprendiz, el afecto del alumno, el alma del educando. Con estas condiciones psicológicas, se puede trabajar con seguridad sus deseos y tendencias y dirigir su frágil voluntad para el camino del Bien, de las virtudes morales, ideas superiores y vida digna.

En los días tormentosos que vivimos, en vista del crecimiento avasallador del materialismo existencial que domina inteligencias, destruye corazones y atora mentes aún frágiles en tinieblas densas, nosotros, los espíritas, sinceramente deseosos de contribuir por un mundo mejor, trabajemos para la educación del alma, la educación de la mente, la educación del corazón, la educación de los sentimientos, la educación de los buenos hábitos, en fin, para la formación del buen carácter.

SOCORRER EL ALMA HUMANA

El Espiritismo no sólo es un movimiento intelectual de gran amplitud en la Tierra: es, primordialmente, un movimiento espiritual universal que intenta atender y socorrer las necesidades más profundas del alma humana, heredadas de vidas pasadas, donde experimentó dramas dolorosos y tragedias de odios y pasiones.

Niños y jóvenes no son espíritus nuevos e inexpertos en la vida;

son espíritus viejos que vienen de un extenso drama humano de muchos y muchos milenios...

Precisamos creer con la verdad de la Reencarnación que niños y adolescentes, en su mayoría, son espíritus sobrecargados de problemas morales y espirituales, no sólo por la ignorancia de conocimientos espíritas, sino que cargan en el inconsciente –inmenso y profundo archivo psíquico de experiencias reencarnatorias– graves problemas morales en la conciencia y en el corazón.

Es inaplazable ayudar con una seria acción evangelizadora educacional – **ENSEÑANZA DE LA VERDAD y PRÁCTICA DEL AMOR** – al alma humana sobrecargada de ignorancia espiritual, inmadurez emocional, flaquezas de los sentimientos, tragedias pasionales, fracasos en las funciones familiares, caídas afectivas, fracasos conyugales, vicios sexuales, crímenes pasionales, presentando desequilibrios psíquicos, psicopatías, complejos de culpa y desorientación al vivir. Esos graves problemas, morales y espirituales, surgen tanto en el espíritu de los niños, como en los de jóvenes y adultos.

Trabajar para la buena asimilación de la inteligencia que razona, registra y archiva, extinguiendo la ignorancia espiritual. Socorrer también y, mejor aun, educar los sentimientos y el carácter de niños y jóvenes que frecuentan las casas espíritas y participan en salas apropiadas de Evangelización Infantil y Juvenil.

Para el éxito educativo es indispensable la coordinación del Centro Espírita con la familia y con los evangelizadores del niño. Y que haya una continuidad diaria de la misión educativa en el ambiente familiar.

La administración más importante en la Casa Espírita – que más agrada a Jesús y a la Espiritualidad – es la realizada con el corazón evangelizado que ama e instruye, socorre y ayuda, ilumina y yergue a las almas sufriendoras, frágiles e incrédulas que llegan a todos los frentes de trabajo, principalmente aquellas que lidian directamente con niños y jóvenes.

DIFERENCIA ENTRE ENSEÑAR Y EDUCAR

La educación del niño espírita no podrá limitarse tan sólo al trabajo de enseñar la Doctrina Espírita con la palabra enriquecida de contenido doctrinario. El sabio espíritu Emmanuel describe con mucha propiedad la diferencia fundamental entre las funciones de **ADOCTRINAR** y

EVANGELIZAR: *“Hay gran diferencia entre ambas tareas. Para adoctrinar, basta el conocimiento intelectual de los postulados del Espiritismo; para evangelizar es necesaria la luz del amor en lo íntimo. En la primera, bastarán la lectura y el conocimiento; en la segunda, es preciso vibrar y sentir con el Cristo”.*

(“El Consolador”, Emmanuel, Francisco Cándido Xavier, nº237, Segunda Parte – Punto IV, “Iluminación: Realización”, Edición FEB)

Adoctrinar es teorizar y verbalizar, exponer y explicar el universo de conocimientos de la Doctrina Espírita, esparciendo con sabiduría, racionalidad y excelente didáctica aquello que se conoce con lucidez, certeza y convicción.

Evangelizar es la acción del amor que nace del corazón sensibilizado del educador, del instructor o del evangelizador. Es la vivencia del Evangelio de Jesús, la práctica del amor cristiano, la ejemplificación de las virtudes evangélicas beneficiando, asistiendo y fortaleciendo a las criaturas.

La **actividad de adoctrinar** trabaja específicamente la inteligencia y el raciocinio del alumno, mientras la **actividad de evangelizar** trabaja simultáneamente los sentimientos y las emociones del aprendiz o del evangelizado, para lo cual es indispensable actuar con el corazón iluminado por el amor de Cristo.

La enseñanza verbal de Doctrina y Filosofía, Ciencia y Evangelio dentro del acervo del Espiritismo informa, registra y se acumula en los engranajes del cerebro del aprendiz, desarrollando las potencialidades de la inteligencia: el razonamiento, la concentración, la memoria, el análisis, la imaginación y la reflexión.

Lo que se aprende y archiva en el cerebro, en verdad, no se aloja de manera automática en los sentimientos. El corazón espiritual es un departamento sublime de la mente, archivo psíquico de todos los buenos o malos sentimientos, de las virtudes evangélicas, de las imperfecciones morales, de las malas tendencias, de las impulsividades, de los temperamentos. En él se aloja la fuente y raíz de las malas acciones, mala conducta, vicios graves, fuertes tendencias hacia la delincuencia y latrocinio, homicidio y suicidio.

La palabra que esparce el conocimiento espiritual sin la práctica del Evangelio tendrá poco efecto de mejoría sobre la conducta y

comportamiento del aprendiz de la fe espírita. El espíritu André Luiz esclarece: *“... el endurecimiento mental de muchos años, no se deshace con esclarecimientos verbales de un día”*.

(“Misioneros de la Luz”, André Luiz – Francisco Cândido Xavier, cap. 11: “Intercesión”, Pág. 133, IDE-Mensaje Fraternal)

Toda mejoría moral del espíritu comienza en las energías súper sensibles del corazón espiritual de niños y jóvenes. Es en el corazón donde nacen el deseo, la voluntad, la intención, el interés, el esfuerzo, la dedicación, la obediencia, la disciplina. Esos focos energéticos del alma constituyen la base de la autoeducación y formación de los buenos hábitos en cualquier fase del espíritu: niños, preadolescentes, jóvenes, adultos y ancianos.

Quien practica el amor cristiano consigue, de forma clara y pacífica, infiltrarse en el universo de los sentimientos problemáticos del educando, promoviendo registros psíquicos sensibles de momentos agradables, ayudando al aprendiz a creer en el Bien, en el Amor, en la Virtud. Fortalece el mundo de sentimientos del aprendiz para su propia transformación, auxiliándole silenciosamente y gradualmente para el auto enfrentamiento y la autoeducación, en el curso de los años en la existencia humana. Sin ese proceso no habrá evangelización profunda del ser humano ni la tan comentada educación del alma.

Las funciones del cerebro no son las únicas que merecen ser trabajadas en el pequeño espacio de tiempo que dura una clase de evangelización espírita para niños y jóvenes.

El núcleo fundamental del espíritu es el corazón, el santuario de sentimientos de donde se originan la voluntad, la energía y la determinación de cualquier persona para su verdadera mejoría en el interior de sí misma.

Nuestro Divino Maestro Jesús cuando enseñaba, esclarecía tanto el raciocinio como el corazón de sus discípulos. Al discípulo Tomás proporcionó esta maravillosa enseñanza:

“Nuestra marca, Tomás, es nuestra propia ejemplificación, en la humildad y en el trabajo. Cuando quieras esclarecer el espíritu de alguien, nunca le muestres que sabes alguna cosa; pero, sufre con sus dolores y recogerás resultados. La redención consiste en amar intensamente”.

(“Buena Nueva”, Humberto de Campos, Francisco Cândido Xavier, lección 16: “El Testimonio de Tomás”, IDE-Mensaje Fraternal)

Quien ama con Jesús en el corazón, en la mente y en el ideal no actúa con violencia, no exige que el aprendizaje avance en la moralidad, de manera rápida, venza en poco tiempo los obstáculos, modifique la conducta tan sólo porque aprendió algunas verdades por la Doctrina Espírita bien explicada. Sabe aplicar la ciencia de esperar con serenidad, soportando con paciencia esclarecida las dificultades y luchas, flaquezas y fracasos, caídas y reincidencias del aprendizaje desatento, problemático y ligero.

No basta que gastemos en demasía el razonamiento, exagerando la dosis de informaciones por acumular tesoros de conocimientos de ciencia y filosofía, religión y moral para la inteligencia de niños y jóvenes, sin que trabajemos con profundo y atento amor dedicado a la mejoría de la organización psíquica, mental, afectiva, emocional de cada uno de ellos.

El trabajo serio, intenso y profundo de educación del alma de niños y jóvenes no puede dispensar la acción benéfica y su mundo íntimo. El espíritu André Luiz nos brindó esta sentencia genial: *“La educación del alma es el alma de la educación.”* (“Conducta Espírita”, Waldo Vieira, lección 42, “Ante la Instrucción”, FEB).

Nuestro gran desafío como espíritas será transformar el servicio de la enseñanza teórica-verbal-doctrinaria espírita en un verdadero proceso psíquico, afectivo y pedagógico de donación simultánea: la Instrucción Doctrinaria Espírita añadida a la Caridad Moral y a la Caridad Espiritual. Esa suma moral de calidad que ocurre dentro de cada agente de la educación: instructor espírita, evangelizador del niño espírita y educador espírita, hacen que acontezca la maravillosa fusión divina de la Verdad y del Amor cuyo fin es el verdadero socorro a las almas de niños y jóvenes.

Nosotros, espíritas, sinceramente interesados en la Educación Moral de las Almas, necesitamos preguntar siempre: ¿cómo está el universo de sentimientos en el espíritu de nuestros niños y de nuestros jóvenes?

La educación de la mente y del corazón en cada espíritu necesita de este trabajo serio, profundo y bastante activo de la Sabiduría y del Amor.

El Poder del Amor

Prosigue con vehemencia el amoroso Pestalozzi:

“Y para aproximar y acoger a todas las almas que habitan este planeta precisaremos de mucho amor. Un amor que trascienda nuestros

corazones, que nos tome por completo, que arrebate nuestro intelecto, que se transforme en un delirio, en un ardiente deseo a través del cual pensamos, respiramos, soñamos y damos vida a ese sentimiento divino por excelencia.”

El sabio Pestalozzi expone sobre el AMOR DE JESÚS, que deberá unirse a las técnicas pedagógicas de la enseñanza formal, para extrapolarlas y sobrepasarlas, enseguida venciendo las barreras rígidas del aprendizaje exclusivamente racionalizado. Con las energías del amor evangelizado, vamos a confraternizar, dialogar e integrar profundamente con la compleja alma y el desconocido corazón de niños y adolescentes – nuestros hermanos más jóvenes en el ropaje físico.

La Educación que propone Pestalozzi es la vivencia con devoción y abnegación del amor de Jesucristo, del amor fraternal, del amor incondicional, del amor que no desanima, del amor que no violenta, del amor que no hiere, del amor que comprende, del amor que se olvida de sí mismo, del amor que siente al otro verdaderamente como su hermano, como hijo, como familiar.

El amor grande, elevado, superior, deberá surgir del corazón de quien trabaja en la educación del alma; será siempre motivado, siempre alegre y siempre voluntarioso, aplicando sentimientos de misericordia, compasión e indulgencia. Es capaz de enfrentarlo todo por amor y valor, incluso cuando la relación con los alumnos se torna complicada y violenta, dramática y perturbadora. Es ahí, en ese ambiente a veces difícil, desafiante e imprevisible que el verdadero amor deberá transbordarse...

El educador evangelizado trabaja seriamente con los alumnos de mejores condiciones morales y psicológicas y dedicará aun mucho más amor, más dedicación y más abnegación a aquellos en condiciones ínfimas de indisciplina, rebeldía y desobediencia. ¡Estaremos educando con Jesús dando clases de moral práctica, amor ejemplificado y fe viva!

El amor del Cristo es indispensable en la escuela del mundo y en la escuela del alma, porque tan sólo él todo lo soporta, todo lo sufre, todo lo vence, sobre todo en los días de confusión de la actualidad en el mundo. El espíritu André Luiz afirma con seguridad:

“El amor es la base de la enseñanza”.

(“El Espíritu de la Verdad”, Diversos Autores, Francisco Cândido Xavier y Waldo Vieira, lección 16: “Educación”, FEB).

La verdadera escuela espírita en la formación del carácter y de la moral de niños y jóvenes sobresaldrá con las edificaciones intelectuales, doctrinarias, morales y espirituales de cada educador, evangelizador o instructor que desee enseñar sirviendo con la luz de la unión de cerebro, alma y corazón.

Para educar el alma sobrecargada de complejidades -orgullo, indiferencia, egoísmo y tantas inferioridades morales- el educador de Jesús se esforzará más con las energías del corazón: sentir la verdad, comprender el amor, cultivar el amor fraternal, vivir con amor desinteresado, practicar la caridad evangelizada. Promoverá fusiones espirituales que producen belleza de educación del espíritu -amor con conocimiento, fe con caridad moral, ternura con energía- a fin de conquistar el corazón del aprendiz para la Ley de Amor a Dios.

Observar con el corazón sensibilizado el espíritu de cada niño y de cada joven que traen en su inconsciente profundo los pesados fardos de desequilibrios en el sentimiento y en la conciencia, provenientes de malos comportamientos de vidas pasadas. Amarlos sin conservar ilusiones, ingenuidades y fantasías a su respecto por causa de sus cualidades de la inteligencia presentadas en las clases.

EDUCACIÓN DEL ALMA

Para seguir a JESÚS, ser discípulo de PESTALOZZI y adepto sincero de KARDEC, es imprescindible nuestra formación moral, religiosa e intelectual, corregir nuestras imperfecciones morales, educando los propios sentimientos, y muy especialmente desarrollar el amor fraternal, dinámico y constructivo. El amor que no produce la felicidad ajena no es amor: es egoísmo, personalismo, ilusión.

Trabajar en la ESCUELA DEL AMOR DE CRISTO amando y educando, socorriendo y amparando las almas (especialmente de niños y jóvenes) que merecen no sólo el conocimiento doctrinario bien explicado, sino también la asistencia evangelizadora más afectiva, más amorosa y más amiga.

La educación del espíritu de niños y jóvenes es mucho más un proceso pedagógico amoroso de ayudarlos a cargar, superar y resolver con fe y amor su destino problemático.

Prestigiemos la EDUCACIÓN DEL ALMA, que estimula, fortalece y da valor al espíritu del aprendiz para vencer sus propias flaquezas y

torturas mentales, las malas tendencias, los malos sentimientos, los hábitos nocivos, las emociones inferiores y los deseos perversos.

El aprendiz que tanto nos interesa educar podrá estar en un salón de clases de la casa espírita como podrá también estar en su propio ambiente social: familias sufriendoras, casuchas, favelas, escuelas de primer y segundo grado, reformatorios, penitenciarias, instituciones de apoyo al menor infractor, antros de enviciados en las drogas, prostitución, pandillas de jóvenes violentos, centro de recuperación de drogadictos, hospitales psiquiátricos, sanatorios espíritas, etc.

Aquel que expone y explica los contenidos doctrinarios espíritas (en los templos espíritas, salones de clase de Evangelización Infantil y de Juventudes, curso de Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita y otras reuniones de estudios doctrinarios), aplicando el verdadero amor al público oyente, se transforma, por su corazón dedicado, en servidor amoroso en el reajuste de las emociones enfermizas, hermano magnetizador en reequilibrio de sus energías psíquicas desordenadas y enfermero paciente actuando en el inconsciente atormentado de los más pequeños y jóvenes que oyen y se emocionan, razonan y aprenden.

El verdadero educador con Jesús no limitará su función sólo a enseñar con maestría la palabra sabia e inspirada. Actuará con mayor intensidad haciendo brotar de su corazón, lleno de buena voluntad, la alegría, la motivación y la inspiración superior.

Las herramientas de la evangelización profunda del alma, en la relación afectiva cristianizada ante el alumno, es decir, ante cada espíritu encarnado, son: Fe y Amor; Conocimiento Profundo y Método de Aprendizaje; Atención Espiritual y Cuidados Morales; Diálogo y Orientación; Empatía y Simpatía; Amistad y Bondad; Paciencia y Esperanza.

Los instructores y evangelizadores necesitan naturalmente de un local apropiado preparado para enseñar con provecho la Doctrina Espírita. Pero las clases prácticas del amor de Jesús no tienen lugar específico para su santo ministerio. Tanto pueden ser dentro de un salón de clases o fuera de él, cualquier lugar de la escuela o dentro del centro espírita o incluso fuera de ellos. Es por eso que el Divino Maestro Jesús enseñó al aire libre, en los caminos, en los montes, en las plazas, a la orilla del mar. Jesús era el propio Amor, caminando, actuando, abrazando, dialogando, oyendo, enseñando, amando, educando...

El espíritu Emmanuel expresa gran verdad entre amar y enseñar:

“El corazón que comprende y ayuda, supera en grandeza la inteligencia que estudia y enseña”.

(“Diccionario del Alma”, Autores Diversos, Francisco Cándido Xavier, pág. 92, Edición FEB).

Según las palabras de Emmanuel, los sentimientos cristianos son mucho más importantes para la EDUCACIÓN DEL ALMA que las aplicaciones brillantes de la inteligencia: razonar y calcular; observar y comparar; memorizar e imaginar; recordar y cuestionar.

La práctica del AMOR DE JESÚS deja gotas de luz de sabiduría, impresiones afectivas agradables, estímulos psíquicos de valor, señales psíquicas de satisfacción, semillas divinas de caridad moral en las ideas y en los sentimientos de los aprendices, ayudándolos a vivir mejor y a vencer sus luchas y pruebas.

Las clases enriquecidas y muy vivas de sentimientos de amor no pueden ser organizadas ni planeadas en las acotaciones hechas en clases doctrinarias. El esclarecimiento del verdadero educador de almas proviene de su propio corazón amoroso, dedicado y voluntarioso.

En los salones de aprendizaje espírita deben ocurrir simultáneamente: clases de belleza doctrinaria y las prácticas de invisible belleza de amor evangelizado.

Aquel que ama, enseña y sirve con Jesús, trabaja con éxito educacional donde quiera que esté, en cualquier lugar, en cualquier momento, en las horas de alegría o de tristeza, dificultades o grandes dolores, luchas y sufrimiento, en las fases de confusión y desorden o gran paz.

¿Cuántos trabajadores de JESÚS no practicaron con eficiencia espiritual el MÉTODO INFALIBLE DEL AMOR que socorre, educa y salva? Entre muchos, podemos citar: Simón Pedro y Pablo Apóstol; Esteban y Juan Evangelista; María de Nazaret y María Magdalena; Francisco de Asís y la Madre Teresa de Calcuta; Allan Kardec y Chico Xavier; Bezerra de Menezes y Analia Franco; Eurípedes Barsanulfo y Corina Novelino.

Esos grandes corazones fueron todos excelentes educadores de almas que realmente agradaron mucho a Jesús. En verdad, no utilizaron

instrumentos técnico-pedagógicos ni salones apropiados para enseñar, pero amaron, convivieron, socorrieron, sirvieron, enseñaron, educaron y salvaron a millones de criaturas encarnadas y desencarnadas de las redes de la sombra y del crimen, del vicio y de la perturbación.

ILUMINANDO CORAZONES

La meta de la Verdadera Escuela del Amor será siempre tocar y desarrollar mucho más los sentimientos que las potencias de la inteligencia de cada criatura, objetivo de la educación espírita.

Quien ama verdaderamente enseña la verdad y educa a alguien para Dios; por donde pasa encuentra seres humanos necesitados de esclarecimientos y sufridores carentes de asistencia del alma.

El alumno asimilará la verdad espiritual en su propio raciocinio, el aprendiz ejercitará la lucidez espiritual de la importancia del bien a los otros, el evangelizado sentirá la belleza de la práctica del amor al prójimo, el discípulo seguirá el camino de la práctica de la fraternidad universal, el atormentado aprenderá a crecer en la fe viva de Dios, el enfermo trabajará el ejercicio moral de la resignación, el deficiente físico explorará las excelentes reservas íntimas en la voluntad de la superación de sus limitaciones, el obseso obtendrá fuerzas libertadoras para vencer las cadenas psíquicas de la perturbación, el hermano presidiario conquistará luces espirituales para la liberación íntima del mal que lo torna infeliz, el toxicómano obtendrá las fuerzas mentales de fe valerosa para vencer las tentaciones del vicio y las flaquezas morales, al joven delincuente le hará resurgir fuerzas desconocidas para vencer sus malos hábitos, el incrédulo de la existencia de Dios se levantará de la tumba oscurecida de sí mismo para alcanzar la luz radiante de la esperanza, el hambriento del cuerpo aprenderá a creer en el bien que él mismo puede hacer en función del bien que recibe fraternalmente, el abandonado en las cunetas del desprecio desarrollará sus propias energías interiores, creyendo en las realizaciones que por sí mismo lo liberrarán, el individuo rebelde acabará aceptando la fuerza bendita de la paz íntima venciendo la violencia que lo esclaviza, el desilusionado de vivir emprenderá con renovadas fuerza el alcanzar las nuevas metas e ideales nobles.

Ninguna bella construcción moral y espiritual surgirá de inmediato en la personalidad humana, tan sólo porque enseñemos contenidos doctrinarios y evangélicos.

En verdad, la educación del alma está mucho más allá de la grandeza de enseñar Doctrina y Evangelio, beneficiando la inteligencia y el raciocinio de niños y jóvenes.

La verdad espiritual bien enseñada está alimentada y es envuelta por el amor del instructor o evangelizador, que siembra con prudencia y disciplina, planta con sabiduría y seguridad y obtiene la cosecha de los frutos sanos de la transformación moral, elevación de ideas y mejoría de sentimientos a lo largo de los días y de los años de la experiencia humana.

COMBATIENDO LOS MALOS HÁBITOS

El lúcido espíritu Pestalozzi relaciona desafiantes cuestiones:

“¿Cómo aprenderemos a respetar nuestras diferencias de raza, sexo, religión, condición social, intelecto-moral, de nacionalidad, etc., entre tantas otras? ¿Creéis que estas diferencias desaparecerán como por arte de magia? Sí, porque antes de que coloquemos un ladrillo, una argamasa, para construir un edificio, precisamos vivenciar este sentimiento, porque en ese momento estaremos preparados para construir la escuela afincada en la roca sólida e indestructible”.

Los malos hábitos son reflejos psíquicos archivados de forma indeleble en los rincones impenetrables de la subconsciencia de todo espíritu y fueron acumulados a través de las sucesivas encarnaciones, en la hilera de las experiencias en los siglos y los milenios. Esos reflejos no serán eliminados del alma del educando tan sólo por estar recibiendo excelente contenido verbal de moral y doctrina religiosa. Esos reflejos psíquicos desequilibrados no se desligan de la memoria profunda de la personalidad espiritual de forma maquinal, automática y por fuerza de algunos cambios externos. Todas las actividades educativas sin la contribución de las múltiples energías del amor serán agentes superficiales y no alcanzan a la realidad profunda del espíritu eterno.

Los aprendices de la Verdad y del Bien, de cualquier procedencia, deben recibir el contacto fecundo, saludable y estimulador del BUEN EVANGELIZADOR, a través de la convivencia cristiana, relación afectiva, buenos ejemplos, fe razonada en el entendimiento de la Verdad, fe viva en Dios y en el corazón, acciones dignas, práctica de la caridad moral, conversación elevada, diálogo amigo, orientaciones morales específicas, amistad sincera, apoyo emocional.

Las energías cálidas del corazón cristiano, siendo bien aplicadas con el dinamismo constructivo del amor, funcionan en el alma del aprendiz, del alumno o del hermano asistido, de forma semejante al proceso de calentamiento moderado y continuo, efectuado por las aves pacientes cuando incuban sus huevitos en el nido acogedor.

LA ESCUELA DE CRISTO

El amoroso Pestalozzi prosigue:

“Y, entonces, podrá venir el soplo de las revoluciones o de las transformaciones del tiempo, y ella permanecerá de pie, porque fue construida no con polvo y tierra, porque igualmente está dicho en el libro “El Génesis”, que “eres polvo y al polvo retornarás”, pero así no sucederá con la escuela del Cristo porque ella fue construida con palabras de vida eterna, pero, más que palabras, estará sostenida con los ladrillos de nuestras vivencias del sentimiento que nos tornan divinos: ¡el Amor!”

La donación del imbatible amor será mucho más eficiente para la educación moral de niños, jóvenes y adultos que todos los recursos de libros doctrinarios, esclarecimientos, material didáctico, técnicas pedagógicas incluyendo los nuevos instrumentos tecnológicos de informática y computación, telecomunicaciones e Internet.

Las energías del amor fecundo enseñadas por Jesucristo deberán intensificar y traspasar intensamente los corazones de educadores y evangelizadores, profesores e instructores.

El lúcido espíritu André Luiz nos advierte en cuanto a los prejuicios espirituales de las clases de Doctrina Espírita sin la fe viva y sin el amor evangelizado: *“Toda enseñanza debe nacer del sentimiento. Automatismo en la instrucción, hielo en la idea”*. (“El Espíritu de la Verdad”, Diversos Autores, Francisco Cândido Xavier, Waldo Vieira, Lección 16: “Educación”, pág. 41, Edición FEB).

El Espiritismo, cuando es bien practicado, alcanza el raciocinio y la mente de niños, jóvenes y adultos. Actúa con seriedad educacional, sumando a KARDEC que razona, enseña y libera, a JESÚS, que ama, educa y disciplina.

El planeta Tierra es una bendita Escuela del Cristo y los alumnos somos todos nosotros: la gran familia espiritual constituida por todos los pueblos y naciones de la Humanidad.

NOTICIAS QUE MERECE SER DESTACADAS

**En reciente libro, “inspirado por los Planos Superiores”,
BIÓLOGO ESTADOUNIDENSE CONFIRMA LA TESIS
REENCARNACIONISTA CON BASE EN SUS
ESTUDIOS DE LA CÉLULA**

“Cuando las ideas que generaron este libro surgieron por primera vez en mi mente, veinte años atrás, comprendí que se trataba de conceptos tan profundos que mi vida se modificó. En el instante en que logré penetrar en el arcano, mi cerebro captó la belleza de la mecánica de la membrana de las células. Entonces, sentí una alegría tan intensa y profunda que mi corazón quedó extasiado y mis ojos se llenaron de lágrimas. La mecánica de la nueva ciencia reveló nuestra esencia espiritual y nuestra inmortalidad. El resultado fue tan obvio, que en aquel mismo instante dejé de ser agnóstico y pasé a creer en el mundo espiritual.” (Páginas 219-220)

“La ciencia me llevó a un eufórico momento de descubrimiento muy parecido a la conversión espiritual descrita por los místicos. (...) Fue como si oyese una voz dentro de mí diciéndome que yo vivía de acuerdo con preceptos

Los estudios pioneros del científico Bruce H. Lipton sobre la membrana celular fueron los precursores de una nueva ciencia, la Epigenética, de la cual se tornó fundador y uno de los sus mayores especialistas. Édesenvolvió pesquisas en la Universidad de Stanford y aleccionó en la Escuela de Medicina de Universidad de Wisconsin (EUA).



equivocados sobre que los genes controlan la Biología y que la vida termina cuando nuestro cuerpo muere.” (Página 221)

“Cada célula tiene una serie de dispositivos receptores localizados en la superficie externa de su membrana que actúan como ‘antenas’, captando señales complementarias del ambiente. Esos receptores también ‘leen’ las señales del ‘yo’, que no existe dentro de la célula, pero, sí, en el ambiente a su alrededor. (...) Cuando comprendí esta relación, percibí que mi propia identidad (mi ‘yo’) siempre existió en el ambiente, independientemente de que mi cuerpo estuviera o no presente.” (Páginas 228-229)

“Usted y yo somos ‘residentes de la Tierra’ y recibimos informaciones de una gran central de control técnico-espiritual. Las experiencias que adquirimos durante la vida son enviadas a esa central, nuestro espíritu. Por tanto, la manera como usted vive influirá directamente las características de su ‘yo’.” (Página 232)

(“Biología de la Creencia”, Bruce H. Lipton, Butterfly Editora, San Pablo, SP. Brasil, 2007, traducido de “The Biology of Belief”, 2005.)

André Luiz (Espíritu) nos esclarece sobre las células y los centros vitales (chacras), 47 años antes del lanzamiento del libro del Dr. Lipton

“Es importante considerar que nosotros, los desencarnados, en la esfera en la que nos encontramos, estudiamos, actualmente, la estructura mental de las células (...)

Los centros vitales son fulcros energéticos que, bajo la dirección automática del alma, imprimen a la ciencia la especialización extrema, por la cual el hombre posee en el cuerpo denso, y detentamos todos en el cuerpo espiritual en recursos equivalentes, las células que producen fosfato y carbonato de calcio para la construcción de los huesos, las que se distienden para la cobertura del intestino, las que desempeñan complejas funciones químicas en el hígado, las que se transforman en filtros de la sangre en la intimidad de los riñones y otras tantas (...).

Esas células que obedecen a las órdenes del Espíritu, diferenciándose y adaptándose a las condiciones creadas por él, proceden del elemento primitivo común del que todos provenimos en laboriosa marcha,

en el decurso de los milenios, desde el seno suave del océano, cuando las formaciones protoplásmicas nos lastraron las primeras manifestaciones.”

(“Evolución en Dos Mundos”, Francisco Cândido Xavier y Waldo Vieira, Primera Parte, cap. II, Cuerpo Espiritual, FEB, Primera Edición, en 1958)

Al analizar los avances de la ciencia moderna, el Dr. Odilón Fernandes (Espíritu) cita fragmentos de la obra del Dr. Lipton

“En algunos libros de Biología, escritos por catedráticos, profesores en las mejores universidades del mundo, nos encontramos hoy con observaciones sorprendentes, que habrán de modificar la concepción reduccionista de la Vida: no se puede afirmar, con certeza, que la materia existe; el átomo es prácticamente invisible; no hay ni siquiera un átomo absolutamente igual a otro, por lo tanto, cada átomo es único, personalizado... En la obra “Biología de la Creencia”, recientemente traducida al Portugués, inspirada por los Planos Superiores, su autor, el Dr. Bruce H. Lipton confirma la tesis reencarnacionista con base en sus estudios de la célula: ‘El conocimiento sobre las células solamente confirma lo que los grandes sabios espirituales nos vienen enseñando desde hace siglos: ¡Cada uno de nosotros es un espíritu encarnado en la materia!’ El Dr. Bruce no vacila en su testimonio, al escribir: ‘Puedo afirmar categóricamente que la ciencia me llevó a la espiritualidad, pues los descubrimientos de la Física y del mundo de las células muestran cada vez más la existencia de un eslabón entre Ciencia y Espiritualidad...’

(“La Reencarnación en el Mundo Espiritual”, Ignacio Ferreira (Espíritu), Carlos A. Baccelli, (Médium), LEEPP, 2008, página 353.)

“EL FRANCÉS EDGAR MORÍN DICE QUE EL FUTURO PASA POR BRASIL, A QUIEN CORRESPONDERÁ EL LIDERAZGO DE UNA NUEVA CIVILIZACIÓN, BASADA EN LA SOLIDARIDAD.

A los ochenta y ocho años, el filósofo, sociólogo, historiador y economista francés Edgar Morín, proclama el surgimiento de una religión

de la fraternidad, resultante del hecho ‘de que estamos perdidos y, así, nos necesitamos unos a los otros’. Si hay, como siempre, polémica en sus palabras, lo que se nota hoy en éste, que se destaca como uno de los más vigorosos pensadores activos en Europa, es una absoluta creencia en un futuro más humanitario – que para todo lo cual, pasa por ser Brasil.

Morín viajó a Brasil en julio de 2009 y aprovechó para dictar una conferencia. Después de ella recibió al reportero de “El Estado de San Pablo” para una entrevista exclusiva.

(...) En la conversación que duró más de tres horas, entusiasmado, Edgar Morín pidió que se prolongase otro día más, pues quería hablar sobre la ‘grandeza de Brasil’. Como Stefan Wg, él cree que éste sea, realmente, ‘el país del futuro’, pero que precisa, antes, enfrentar su mayor obstáculo: la corrupción. Y sugiere para eso una reforma en el campo educacional, defendiendo la transdisciplinariedad y el incentivo a la idea de solidaridad, que irá a prevalecer necesariamente en el futuro, según el filósofo. (...)

De la misma forma, el pensamiento neoliberal proporciona hoy un modelo de universalidad que necesita ser revisado, para que la reforma educativa acompañe a una reforma moral, basada en la solidaridad planetaria, mejorando la calidad de vida. Para eso es preciso cambiar nuestra manera de pensar.

Para alguien que viene de Europa, un continente de nacionalidades cerradas, Brasil siempre me pareció abierto a otras etnias –y es esa civilización del mestizaje brasileño la que me interesa. Veo la grandeza de Brasil en la pluralidad étnica de Salvador y en la biodiversidad de la Amazonía. (...)

Solidaridad. Esa es la palabra que va a regir el futuro de la humanidad, no más el individualismo y la burocratización, que son el reverso de la solidaridad. La grandeza de Brasil será un ejemplo para esa civilización del Sur, cálida en oposición a la cultura anglo sajona. ~~En~~ no soporta el examen y desgraciadamente influyó mucho la cultura brasileña, la que siempre subestimó su capacidad. El brasileño no sólo asimiló bien otras culturas, sino que demuestra una curiosidad inusual y una cordialidad única.”

Antonio Gonçalves Filho (“El Estado de San Pablo”,
San Pablo, Brasil, 02 de agosto de 2009.)

“La misión de la tierra brasileña en el mundo moderno

Brasil no sólo está destinado a suplir las necesidades materiales de los pueblos más pobres del planeta, sino también, a facultar al mundo entero una expresión consoladora de la creencia y de la fe razonada, y a ser el mayor granero de claridades espirituales del orbe entero.”

(Emmanuel, del Prefacio de la obra “Brasil, Corazón del Mundo, Patria del Evangelio”, Humberto de Campos (Espíritu), Francisco Cândido Xavier (Médium), FEB).

INVESTIGACIÓN REVELA ALTO ÍNDICE DE TRASTORNOS MENTALES POSTERIORES AL ABORTO

“El interés de los investigadores en un estudio de una cohorte de nacimientos en Nueva Zelandia, era analizar el efecto del aborto sobre la salud mental en más de quinientas mujeres de hasta treinta años de edad. Después de los ajustes relacionados con los factores de confusión, se concluyó que las mujeres sometidas a un aborto presentan índices de trastornos mentales muy superiores a los de otras mujeres. Ningún otro desencadenante de la gestación tenía asociaciones tan evidentes con cuestiones de salud mental. El aborto fue el responsable de un gran número de trastornos mentales.” (...)

(“*British Journal of Psychiatry*”, 2008)

En libro de 1970, Emmanuel ya afirmaba tal conclusión científica en los casos de aborto delictuoso

“Admitimos sea suficiente una breve meditación, en torno al aborto delictuoso, para que reconozcamos en él uno de los grandes suministradores de las molestias de etiología oscura y de las obsesiones catalogables en la patología de la mente, ocupando vastos departamentos de hospitales y prisiones.”

Emmanuel (“Vida y Sexo”, Francisco Cândido Xavier, FEB, Cap. 17)

“Entrevista: Magali Oliveira Fernandes

TESIS DE DOCTORADO SOBRE CHICO XAVIER EDITADA COMO LIBRO

La entrevista con Magali Oliveira Fernandes la motivó el lanzamiento de su libro “Chico Xavier – Un Héroe Brasileño en el Universo de la Edición Popular”, por la editora Annablume, de San Pablo. Como anuncia el título, se trata de un estudio realizado con base en el trabajo del médium de Minas Gerais y su respectiva edición en Brasil. El libro de Magali, que es graduada en Periodismo, resulta de su tesis de doctorado, defendida en el área de Comunicación y Semiótica, en la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, en 2001. Su libro, lanzado recientemente, es otro estudio académico más que presta inestimable contribución al conocimiento de la vida y de la obra de Francisco Cândido Xavier.

“Hoja Espírita” – Hable un poco sobre el proyecto de investigación dentro de la Universidad, desde el inicio y que, ahora, se transformó en un libro para el público en general.

Magali Oliveira Fernandes - Realmente, ese trabajo de doctorado sobre Chico Xavier forma parte de otro, ya realizado en la maestría en la ECA-USP. En aquel primer proyecto, la intención era tratar de las primeras impresiones del kardecismo entre los brasileños. Y acabé encontrando al editor del primer periódico espírita del País, de nombre Luiz Olimpio Tellez de Menezes, un periodista bahiano que, en el siglo XIX, enfrentó muchas dificultades para divulgar la Doctrina de los Espíritus. La disertación de la maestría se vinculaba al Proyecto de Memoria de la Edición en Brasil, coordinado por la profesora Jerusa Pires Ferreira, en la propia USP. Entonces, cuando opté, en el doctorado, por el tema Chico Xavier y la edición popular en el País, el plan de investigación se concentraba en saber, por intermedio de los libros psicografiados que él lanzaba, qué clase de material era ese en su totalidad y, también, quienes eran sus editores, en ese proceso de mensajes psicografiados, a su vez, distribuidos con éxito significativo en todo el País. La importancia del médium de Minas Gerais, para tal investigación, quedaba en evidencia tanto por la cantidad de títulos producidos por él, como también, por los inmensos tirajes que eran hechos de sus libros para atender a una creciente demanda de público.

“Hoja Espírita” ¿Cómo organizó usted su trabajo y cuáles fueron las dificultades que fue encontrando en el camino de su investigación?

Magali – De un lado, a partir del momento en que comencé el trabajo sobre Chico Xavier, al contrario de lo que imaginaba hacer – que era el levantamiento de todas sus obras ya publicadas y de las editoras responsables por sus lanzamientos, reimpressiones y reediciones –, me fui encontrando con otro tipo de material, completamente inesperado, y que eran las diversas ediciones sobre la vida del médium. En este sentido, fue percibiendo, por varias publicaciones encontradas en medio del camino, que Chico Xavier, además de ser considerado un contador de historias del plano espiritual, era también un protagonista de historias que recordaban vidas de santos, de historias de héroes, historias de encantamientos. Su biografía era contada en varias versiones editoriales, desde las más costosas a las más baratas, como folletos cordel (folletos de tiraje y temas populares), historias de dibujos animados, libros de bolsillo así como ediciones de lujo, en fin, una infinidad de impresiones diversificadas, y eso es una documentación inexplorada y que debía ser analizada, principalmente en el ámbito de un proyecto de memoria de la edición popular en Brasil. Ese material no era de exclusividad de las editoras llamadas kardecistas. Muy por el contrario, eran producciones de editoras consideradas no espíritas también.

Por otra parte, pude verificar en ese proceso de recolección de materiales de la edición, otros datos sorprendentes y de gran relevancia para comprender al personaje Chico Xavier. Discursos que eran promovidos por la vía de la imprenta, en textos e imágenes, y que, poco a poco, irían confiriendo a Chico Xavier la construcción de una especie de héroe brasileño. Mostraban, al mismo tiempo, varios momentos de su trayectoria. Contamos con un período que correspondió al del lanzamiento de su obra psicográfica inaugural, en 1932, por la editora FEB. Tuvimos el período que fue marcado por novelas históricas psicografiadas de los espíritus Emmanuel y también André Luiz. El período de Humberto de Campos. Y el momento impactante de las psicografías en forma de correspondencias dirigidas a las madres que habían perdido a sus hijos jóvenes. De ahí en adelante, por parte de las publicaciones en general, va quedando más claro un tipo de consagración del médium que se va afirmando y ampliándose, independientemente de la cuestión espírita en sí. (...)”

Ismael Gobbo (“Hoja Espírita”, enero de 2009, San Pablo, Brasil)

“La espiritualidad gana cada vez más espacio en las investigaciones académicas”

EL PODER DE LA FE EN LA SALUD

La Ciencia y la Religión pueden tener sus puntos divergentes, pero algo es innegable: la espiritualidad trae muchos beneficios a la salud. Partiendo de esa constatación, muchos científicos buscan explicaciones de cómo la interacción entre la fe y la religión puede actuar en el cuerpo físico y en lo emocional llevando a la mejoría del bienestar.

Investigaciones recientes, muestran que las personas que frecuentan servicios religiosos tienen menor riesgo de muerte en el período de un año que aquellas que no los frecuentan. Otra investigación, señala que las personas que creen en Dios y que Él es bueno y generoso, mejoran sus cuadros clínicos más rápidamente que aquellas que creen en un Dios punitivo.

La influencia recíproca entre la espiritualidad y la salud fue el tema de una de las ediciones de la revista estadounidense “Time”. En la edición de febrero de 2009, veinticinco páginas trataron sobre la Biología de la Creencia, cómo actúa el cerebro en los momentos de las prácticas religiosas y publica entrevistas a renombrados médicos que se dedican al estudio de los fenómenos religiosos y la salud. Aquí vemos algunos puntos destacados del reportaje.

Fe y longevidad – La creencia en Dios y la fe religiosa mejoran la salud. Para comprobar esta afirmación, desde 1992, el demógrafo social Robert Hummer, de la Universidad de Texas, tiene como objeto de estudio a las personas que frecuentan servicios religiosos y su bienestar físico, social y emocional. Como resultado, las personas que nunca frecuentan algún tipo de actividad religiosa tienen un riesgo dos veces mayor de fallecer dentro de ocho años que aquellas que la frecuenta semanalmente. Otro análisis semejante, fue hecho por el médico cirujano Daniel Hall, de la Universidad de Pittsburg: la frecuencia religiosa añade dos o tres años a nuestra vida. Esas verificaciones prueban que el contacto con algo mayor posibilita que nuestro “yo emocional y espiritual” formen parte de un contexto, en el cual la fe es un factor que propicia el bienestar general.



En la Universidad de Michigan, el sociólogo Neal Krause también realizó una investigación abordando cuánto la religión es benéfica para las personas y concluyó que todos los que pertenecen o frecuentan alguna comunidad religiosa se benefician cuando reciben apoyo social. Incluso, que las personas que manifiestan sentimientos de gratitud por las cosas buenas que les acontecen en la vida, tienen un índice reducido de presentar cuadros depresivos.

Y, en otro estudio, quedó claro para Krause que las personas que creen que sus vidas tienen un significado, un propósito, viven más tiempo que aquellas que no cultivan ese sentimiento.

El poder de la oración – Para muchos, el elemento de la Religión que más se conecta con la salud es la oración. Muchos teólogos creen en el poder de la llamada **plegaria de intercesión** para curar a los enfermos, y varios científicos ya comienzan a prestar atención a esa posibilidad. Desde 2000, más de seis mil estudios ya fueron publicados sobre el tema. Algunos de ellos fueron costeados por la Fundación Templeton, que tiene como prioridad estrechar los puntos comunes entre la Ciencia y la Religión.

Esa creencia en la plegaria de intercesión no es nueva: en 1872, Francis Galton, antropólogo y matemático inglés que creó el concepto de la Eugenesia (*) y uno de los decodificadores de las impresiones digitales, ya consideraba que los monarcas vivían más que el resto de la población, debido a que millones de personas rezaban por la salud de los reyes y reinas todos los días – claro que, tal vez por la falta de reglas alimenticias y por el sedentarismo, no siempre vivían tanto como y con la calidad de hoy.

Después de conversar con médicos que analizaban si el poder de la oración podría de hecho curar pacientes, la socióloga Wendy Cadge, estudiosa de la correlación entre Religión y Medicina en la sociedad americana actual, comenzó a estudiar las investigaciones hechas sobre la plegaria de intercesión desde 1965, año en que fueron publicadas las primeras investigaciones sobre el tema en la literatura médica americana. Cadge evaluó dieciocho estudios conducidos entre 1965 y 2006. En general, esos estudios propician una fascinante visión sobre el cambio en el contexto demográfico religioso americano y la evolución de las ideas sobre la relación Medicina – Ciencia Médica. Los estudios hechos en la década de los sesenta estaban basados exclusivamente en la óptica protestante, mientras los más recientes reflejan la pluralidad cultural que

(*) Aplicación de las leyes biológicas al perfeccionamiento de la especie humana.

abrazo otras creencias, comprendiendo las religiones de origen cristiano, judaica, budista, entre otras vertientes.

También, con un extenso artículo sobre la oración, fe y espiritualidad bajo la óptica islámica, el médico endocrinólogo Shahid Athar, de Indianápolis, Estados Unidos, complementa: “¿Cómo debemos dispensar de la bendición de la espiritualidad a nuestros pacientes? Nosotros debemos tener tiempo para oírlos. Debemos ser amigables y socios fieles en el cuidado de su salud. Debemos entender lo que pasa en sus vidas, y eso incluye no sólo sus hogares, sino también sus empleos y sus relaciones con otras personas. Nosotros debemos hablar con ellos sobre su espiritualidad e intentar convencerlos de que Dios los ama – inclusive en los momentos más desesperantes – y se preocupa por ellos. Nosotros necesitamos ofrecerles esperanza, no sólo estadísticas sobre las probabilidades de resultados y tratamientos. Nosotros precisamos darles valor para orar y orar con ellos o para ellos. Esos esfuerzos serán notados. El paciente se sentirá motivado a mejorar. Estará más propenso a aceptar resultados negativos, en caso de que existan, y puede estar más preparado para la hora final.”

Giovanna Campos (“Hoja Espírita”,
San Pablo, Brasil, junio de 2009)

¡El progreso tecnológico constatará científicamente la vida espiritual! “PENSAMIENTO Y MATERIA”

Científicos estadounidenses desarrollaron una técnica capaz de identificar las imágenes mentales captadas por una persona. Para este hecho, los investigadores de la Universidad de California crearon un programa que analiza imágenes por resonancia magnética captadas del córtex en el instante en que las personas analizadas observaban una serie de ellas. En los exámenes realizados por los científicos, el programa identificó nueve de cada diez imágenes.

La nueva técnica, según los estudiosos, abre camino para la creación de un aparato que eventualmente sea capaz de leer la memoria y los sueños al reconstruir las impresiones visuales. “Dentro de poco tiempo tal vez seamos capaces de reconstruir la imagen de la experiencia visual de una persona en cualquier momento” – dice Jack Gallant, que dirigió el estudio.

Aunque son optimistas, los científicos resaltan que, de momento, la técnica sólo puede ser usada en imágenes estáticas pues los aparatos de resonancia magnética apenas consiguen hacer una lectura cada tres o cuatro segundos, lo que imposibilita la decodificación de la actividad cerebral en el caso de imágenes en movimiento.

El descubrimiento fue divulgado en marzo de 2009 por la revista científica “Nature”, conforme narra el reportaje “Científicos crean una técnica que lee imágenes captadas por la mente”, publicado en aquel mes por la BBC Brasil.



A medida que progresa tecnológicamente, el ser humano se va encaminando cada vez más hacia la constatación científica de la vida espiritual. Y el estudio del pensamiento, ciertamente, mucho contribuirá en ese sentido. Sin embargo, adelantándose a muchos descubrimientos humanos, la Doctrina Espírita ha traído a la Tierra, hace más de ciento cincuenta años, noticias que deben ser observadas con mayor atención. Es el caso de las narraciones de André Luiz, que muestra, por ejemplo, en su libro “Mecanismos de la Mediumnidad”, psicografiado por Chico Xavier y Waldo Vieira, cómo el pensamiento producido en el mundo físico repercute en la realidad espiritual.

“Como fundamento vivo de todas las realizaciones en los planos físico y extrafísico, encontramos el pensamiento como agente esencial. Sin embargo, aun así él es materia, la materia mental, en la que las leyes de formación de las cargas magnéticas o de los sistemas atómicos prevalecen bajo un nuevo sentido, componiendo el maravilloso mar de energía sutil en la que todos nos hallamos sumergidos y en el cual sorprendemos elementos que trascienden el sistema periódico de los elementos químicos conocidos en el mundo” – afirma el benefactor espiritual en el capítulo “Materia Mental”, donde también explica cómo los pensamientos de la criatura humana determinan su condición vibratoria, imprimiendo en su halo vital o aura no sólo una frecuencia determinada sino también un color peculiar.

André Luiz, en el capítulo dos del libro “En los Dominios de la Mediumnidad”, psicografiado por Chico, habla también sobre un aparato del plano espiritual denominado **psicoscopio**, a través del cual los espíritus consiguen identificar, sin minuciosa concentración mental, las vibraciones

de los encarnados y observar su materia. Vale la pena destacar también en este capítulo las palabras dichas a André Luiz por el instructor espiritual Aulos, que le presentó el psicoscopio: “El estudio de la mediumnidad reposa en la base de la mente con su prodigioso campo de radiaciones. La ciencia de los rayos imprimirá, en breve, una gran renovación en los sectores culturales del mundo. Aguardemos el porvenir”.

(“Boletín del SEI”, Río de Janeiro, RJ, Brasil,
8 de noviembre de 2008)

Una Asociación Espírita ofrece pases a animalitos domésticos, trabajo hecho, por lo general, para curar las enfermedades de seres humanos.

LOS DUEÑOS DICEN QUE FUNCIONA Y LLEVAN ANIMALES PARA SU TRATAMIENTO

Aretta estaba ansiosa por el inicio de las oraciones en el centro espírita Vicente Cerverizo, en San Pablo en la tarde de aquel jueves. La joven vio que todas las sillas ya estaban ocupadas y que el tratamiento espiritual por el cual iría a pasar, comenzaría en breve. Impaciente comenzó a ladrar. (...) Era uno de los animales que aguardaban para tomar el pase en el centro espírita.

Sí, allí esperaban, perros, gatos y hasta varios pajaritos –algunos visiblemente enfermos – llenaban la sala con sus dueños.

Después de oír una charla, los animales entran con sus tutores, uno a uno, en la llamada cámara de pases donde espíritas entrenados, con la técnica de la imposición de manos, canalizan energías positivas para todos ellos. “Traigo a Aretta todas las semanas. Ella era mucho más inquieta, ahora se calmó bastante” – nos informa Mónica, su dueña. En otros casos se han curado hasta de cáncer...

El presidente de la Asociación Espírita Amigos de los Animales, el veterinario Marcel Benedetti, dice que el trabajo, ofrecido desde 2006, es único en San Pablo.

En cada sesión, los jueves y los viernes, participan unos cuarenta animalitos. Personas de cualquier religión pueden asistir y el servicio es gratuito. (...)

Según Benedetti, todos los que trabajan en el grupo de pases son

vegetarianos. En la sala, determinados avisos indican que el tratamiento no dispensa del veterinario. “No hacemos milagros”, afirma Benediti. (...)

Para los frequentadores, los animales fueron curados dentro del Centro Espírita

La fonoaudióloga Ágela Rodríguez, que dice no tener “una religión específica”, dice que su perro ya sufrió de cáncer y ahora está curado con la ayuda del tratamiento espiritual. (...)

La profesora Rose Mary Frang, espírita, también afirma que el tratamiento espiritual ayudó a mejorar los problemas de salud de su perra, Tequila, una labradora de tres años.



“Lo que más me impresionó es que Tequila engulló una media y la tuvo en el estómago durante 35 días. Nadie resolvía el problema, ni siquiera el veterinario. Ella tomó el pase en el centro y vomitó la media”

Tequila, una labradora de 3 años, ingirió un calcetín y mejoró sólo después del pase.

La espírita da un recado para quien duda de ese tipo de tratamiento: “antes de juzgar, es preciso conocer. No es charlatanería, es una acción elevada de personas que están allí para ayudar a quien realmente lo precisa”, afirma la profesora.”

Jorge Soufen Jr. (Periódico “San Pablo Ahora”, San Pablo, Brasil, 1º de febrero de 2009)

“Ante los animales

En el socorro a los animales enfermos, usar los recursos terapéuticos posibles, sin despreciar aquellos de naturaleza mediúmnica que se apliquen a su propio favor.

La luz del bien debe refulgir en todos los planos.

‘Todas vuestras cosas sean hechas con caridad’. Pablo. (I Corintios, 16:14.)

André Luiz (Espíritu), “Conducta Espírita”, Waldo Vieira, médium, Cap. 33, FEB.)

MEDIUMNIDAD PEQUEÑA

Odilon Fernandes

15. Las personas que tienen un gran deseo de escribir como médiums, sin conseguirlo, ¿pueden creer por esto mismo falta de benevolencia de los Espíritus hacia ellos, por alguna causa?

No, porque Dios puede haberles rehusado esta facultad, como puede haberles rehusado el don de la poesía o de la música; pero si no gozan de este favor pueden tener otros.

(“El Libro de los Médiums”, Allan Kardec,
Cap. XVII, “Formación de los Médiums”, Punto 220,
IDE-Mensaje Fraternal)

Ante la facultad de concretar el bien sobre la Tierra, toda facultad mediúmnica, por más expresiva que sea, es pequeña.

Nadie necesita ser médium, en la acepción estricta del término, para realizar lo que es el propósito de la mediumnidad, ya sea ostensible o discreta, en aquel que es portador de la más eximia facultad.

Lo que la mediumnidad pretende, es suministrar a la criatura encarnada una nueva noción del valor de la existencia y, así, trazar un

paradigma diferente como finalidad de su vida, en la condición de espíritu encarnado.

Consciente, entonces, de su inmortalidad, ante la posibilidad de controlar su propio destino, el hombre se sentirá impelido a emprender su transfiguración espiritual, renovándose.

Y nadie se renueva, verdaderamente, sin combatir el egoísmo personal...

La finalidad de la mediumnidad, corroborando la creencia de la supervivencia del espíritu, no es apenas y tan sólo informar al hombre en cuanto a lo que le espera más allá de la vida, en el cuerpo de la materia densa.

Tampoco es efectuar revelaciones concernientes a las Leyes que presiden la Creación Divina, en las más diversas Dimensiones del Universo sin fin.

Ni satisfacer las especulaciones de la Ciencia, que, por su esfuerzo y mérito, deberá llegar al conocimiento más amplio de la Verdad sobre los enigmas del Ser.

La facultad mediúmnica, cualquiera que sea – repetimos – es la de fijar en el espíritu encarnado los valores reales de la Vida, induciéndolo a la tarea ingente del auto conocimiento, para que, al fin no vuelva a consentir embaucarse en la ilusión, y despierte de su sueño milenario.

Por lo tanto, el ejercicio de la mediumnidad es de gran interés, principalmente, para el médium: es más importante para él que para la Causa en sí, pues la Espiritualidad Superior podrá promover médiums en todas partes.

Sobre todo, ¡la mediumnidad espírita es un ejercicio de auto conocimiento a la luz del Evangelio del Cristo!

Pero, aquel que coloca su sensibilidad al servicio del Amor al

prójimo, está, por decirlo así, *saltando etapas* en su jornada evolutiva, porque puso ya en práctica la última propuesta de la mediumnidad, que es la de espiritualizarse y trabajar por la espiritualización de la Humanidad encarnada.

¡Ser médium no es más que ser bueno!

Ser intérprete del bien sobre la faz de la Tierra, es conectarse directamente con la Fuente Divina de toda la inspiración.

Por ese motivo, somos del parecer que ser médium por el corazón es más que ser médium por la inteligencia.

Ninguna facultad mediúmnica deberá ser más deseable que la de amar a los semejantes. He aquí la mediumnidad por excelencia, que Pablo presintió, cuando, escribiendo a los Corintios, consideró: “...*aunque tuviese el don de profecía (...), si no tengo caridad, nada soy*”.

En la actualidad, es grande el número de los que se interesan por el desarrollo de sus facultades psíquicas – la mayoría para simple satisfacción de naturaleza personal, sin una connotación más profunda con los ideales del Espiritismo –, pero, entre ellos, son raros los que verdaderamente piensan en ser útiles por el espíritu de Amor al Próximo.

Por eso la facultad mediúmnica, que, en la Tierra o en el Más Allá, trasciende a todas las demás, es la del Amor del que Jesús se hizo el Sublime Intérprete entre los hombres.

(Mensaje recibido por el médium Carlos A. Baccelli, en reunión del Hogar Espírita “Pedro y Pablo”, en el día 10 de junio de 2009, en Uberaba, Minas Gerais, Brasil.)

DECADENCIA DE LA ÉTICA

Vianna de Carvalho

Analizando la situación socio-espiritual del planeta en la actualidad, no hay como negar la presencia de la destructiva ola de pesimismo y utilitarismo que domina a las criaturas humanas en todas partes.

Apoyados en el nihilismo, en los comportamientos calificados de religiosos de algunos de sus segmentos sociales, el cinismo de las personas y la decadencia de la ética nos presentan la verdadera dimensión de la desesperación que avasalla las mentes y los corazones atormentados.

En consecuencia, la violencia y los desatinos, la drogadicción y el erotismo, substituyen a las aspiraciones de ennoblecimiento de los seres, como mecanismos de evasión para llenar el *vacío existencial* y el desencanto que se posesionaron del siglo XX, que se diseñaba con perspectivas esclarecedoras, libertadoras, ricas de anhelos de felicidad y de belleza.

La amargura se apodera de los individuos que se sienten considerados como objetos materiales, mientras el resentimiento arma a las multitudes desvariadas, que se levantan contra los abusos de poder, las injusticias sociales, las inmoralidades de los dominadores, la deshonestidad de los legisladores, que perdieron el respeto moral, la libertad y el deber de vivir aunque sea con un mínimo de moralidad...

Se puede afirmar que la aparente calma que aún se mantiene en algunas naciones no esconde los depósitos de explosivos prestos a deflagrar, el estallido anunciador de las tragedias que produce.

Pero, no se trata de un acontecimiento inesperado, cuando se observan sus raíces plantadas a finales del siglo XVIII, en ocasión de la Revolución Francesa, cuando la tiranía sustituyó los ideales de los filósofos de la libertad, instaurando los *días del terror*.

En una desesperada tentativa de mantener el orden en Francia, Robespierre, llamado “*El incorruptible*”, que había luchado por los ideales de la fraternidad, de la libertad y de la igualdad, no tuvo fortaleza moral para resistir a las presiones de la desesperación de las masas y de otros pensadores, manteniendo sin tregua la guillotina en funcionamiento, al punto de convertirse en un ultrajante y sanguinario dictador. Víctima de un golpe de sus adversarios de la Convención, fue detenido y guillotinado.

En ese difícil período, fue anunciada la *muerte de Dios*, y la rebelión retiró los vestigios de su presencia en el país, incluso cambiando los nombres de las calles, bulevares y plazas que los tuviesen de santos o de otras denominaciones religiosas, así como los objetos de culto de las iglesias, intentando *apagar el recuerdo* de la fe y de la creencia espiritual en el territorio francés.

Después, con el retorno de Dios a través del Concordato de 1802, firmado por Napoleón Bonaparte con el Vaticano, permanecieron los odios y resquicios del período de la rebelión y de las inclementes persecuciones, dando lugar a un amortecimiento ético de los sentimientos.

La decadencia del *Iluminismo* favoreció la ascensión del *Positivismo*, mientras las ideas pesimistas y destructivas de Arthur Schopenhauer se esparcían por todas partes, proclamando que Dios no era necesario; y tampoco lo era ninguna otra forma religiosa para regir el comportamiento humano.

A medida que el materialismo se propagaba en la cultura, la amargura enfermiza de Friedrich Nietzsche pasó a comandar las mentes y los corazones desesperados, amparados en el escepticismo científico de las Academias que habían aseverado que el alma era una *sudoración cerebral* que desaparecía con la muerte del encéfalo. En ese paisaje de morbilidad y desencanto, el ateísmo se tornó la directriz comportamental de los individuos, que enseguida se lanzaron a la guerra perversa de 1869-1870, que resurgió entre 1914-1918 y retornó calamitosa entre 1939-1945, con las más increíbles cargas de odio y destrucción de las que se tenga noticias en la historia.

Mucho contribuyeron para que se desencadenara esa tragedia, las ideas del *Súper Hombre* del referido Nietzsche y el pensamiento de Heidegger, que influyó sobremanera en el surgimiento del *nazismo*, partido al cual se afilió por algún tiempo, aunque rompiendo después, a raíz de la persecución a los profesores judíos de la Universidad de Friburgo, donde era Rector...

La ética del más fuerte sustituyó la de los derechos humanos y de la dignidad, en vista de la aristocracia del poder totalitario e insano de algunos gobernantes...

Heidegger tuvo gran influencia filosófica sobre Jean-Paul Sartre con su pensamiento sobre el *Ser*, sirviendo de inspiración al *existencialismo* y total desinterés por los valores éticos y morales que condujeron a la civilización a lo largo de los siglos.

Vivir ahora y disfrutar al máximo, no pocas veces sin ningún respeto por los derechos de los otros, cultivar el placer hasta el agotamiento, pasaron a ser los comportamientos aceptados y divulgados como recursos valiosos para la preservación de la vida y de las experiencias de alegría y de bienestar.

Lamentablemente, las religiones ortodoxas, incapaces de ofrecer resistencia filosófica y ética a los absurdos del nuevo orden, por mantenerse fieles a los programas medievales totalmente declinados, fueron despreciadas y consideradas responsables por la miserable condición del ser humano, por sus desaires, por sus amarguras.

Cargado por las herencias teológicas del *pecado* y de la *culpa*, el ser humano rompió con las tradiciones engañosas y prefirió enfrentar las consecuencias de su libertad, derrapando en el libertinaje.

Sucede que, cada vez que se rompen las cadenas de la esclavitud de cualquier tipo, el ansia de libertad es tan grande que, por desconocimiento de sus límites, aquel que aspira a ser libre cae en los desfiladeros de la irresponsabilidad, de la agresividad a los derechos ajenos, del abuso irrespetuoso...

Ocurriendo así, desaparece la ética de la conducta para presentarse el derecho de excepción, colocándose el individuo por encima de la ley, del orden y de cualquier restricción.

Con los avances de la Ciencia, limpiando de mitos algunas de las informaciones y dogmas religiosos, los milagros de Jesús pasaron a ser observados desde el punto de vista de las doctrinas psicológicas y parapsicológicas, reduciendo la cultura al materialismo. Desde 1857 cuando Charles Darwin, a través del *Evolucionismo*, aplicó el golpe de gracia en el mitológico *Creacionismo* bíblico, sirvió de soporte para el fortalecimiento del ateísmo...

La contribución de la tecnología, alargando y aproximando los espacios y las distancias, facultando la demostración de los postulados científicos, a través de las experiencias de los hechos, fue fundamental para la indiferencia humana por los códigos de dignidad y de valorización de la propia vida.

Por lo tanto, el siglo XX, heredero de la revolución filosófica-científica

del pasado, rápidamente aceptó el nuevo comportamiento, que se consolidó durante la revolución *hippie* de los años 60, cuando se dieron grandes cambios de conducta y las tradiciones nobles como la familia, el matrimonio, la dignidad, y el orden pasaron a ser *instituciones obsoletas*.

Irrumpiendo como avalancha avasalladora, se valió de la juventud, que se sentía *castrada* por la intolerancia y por el poder dominador, pasando a constituir un nuevo mundo, un modo diferente de vida...

El aborto, la eutanasia, el suicidio, la agresividad, pasaron a ser éticos en el lenguaje nuevo, que iría a culminar en los *hombres y mujeres bombas*, en los atentados terroristas, en el crimen organizado, en la violencia urbana, en el alcoholismo exacerbado, en el tabaquismo, en la drogadicción y en el sexo desprovisto de cualquier sentido moral y afectivo.

Dándosele largas a los instintos primarios, el *nadaísmo* estimulando el erotismo, *cosificó* a los seres humanos que pasaron a venderse en el mercado de la lujuria sin ningún pudor, bajo el disfraz de experiencias artísticas, siempre que fuesen económicamente rentables.

En ese comercio depravado en el que poquísimos logran alcanzar las mesetas elevadas, multitudes de jóvenes inexpertas son devoradas por las mafias que lo administran, pasando los tractores de la indiferencia sobre los cuerpos y las almas mutiladas de aquellos que quedaron vencidos durante las tentativas iniciales.

Inevitablemente, hubo una total decadencia ética de la cultura y de la civilización, que pasaron a adorar a los nuevos dioses del placer y de la complacencia, de la utopía y de la mentira, y como consecuencia pasaron a vivir el *vacío existencial* que lleva a la depresión y al suicidio.

Nada obstó para que en ese ínterin surgiera el Espiritismo en 1857, revitalizando la ética moral basada en las insuperables lecciones de Jesús, que fueron corrompidas por las ambiciones y la complicidad humana, a través de los siglos desde el día en que se unieron al Imperio Romano, pasando de ser perseguidos a ser perseguidores.

Con la revelación de los inmortales, la vida pasó a tener sentido profundo y significado psicológico indiscutible, como consecuencia de la propuesta filosófica erguida por los pilares de los hechos demostrativos de la inmortalidad del alma, de la vida futura, de la justicia divina y de la *Ley de Causa y Efecto*, responsable de todos los fenómenos humanos.

A partir de entonces, aunque lentamente, viene siendo restaurada la

propuesta del amor como la fuente inagotable para obtener la felicidad, en razón de sus contenidos optimistas y realistas, que dignifican a la especie humana, proporcionándole los necesarios estímulos para desenvolverse y alcanzar las culminaciones de la iluminación personal.

La falencia del nuevo comportamiento nihilista se encuentra por todas partes, porque su doctrina engañó a sus adoradores, conduciéndolos a las aflicciones superlativas y a las angustias experimentadas como nunca antes.

Aturdidas, esas multitudes decepcionadas y sin rumbo, buscan, incluso sin saberlo, retornar a los orígenes del bien y de la alegría, al encuentro de la pureza de sentimientos y de convivencia noble, sintiendo la falta de la fraternidad que debe siempre estar en vigor entre los seres humanos, sedientos de paz y de esperanza.

Nadie puede vivir en equilibrio sin la bendición confortadora de la esperanza, que abre perspectivas hermosas para el futuro.

Por tanto, el Espiritismo poseyendo los paradigmas que fueron dejados atrás por el anarquismo y escepticismo, los presenta como propuestas que llevan la ética del deber y de la armonía, propiciando la ventura.

La creencia en Dios, la creencia en la inmortalidad del alma, la *creencia* en la comunicabilidad de los Espíritus, la creencia en la reencarnación, la creencia en la pluralidad de los mundos habitados y las propuestas éticas y morales de “*El Evangelio según el Espiritismo*” que proporciona una relectura de las insuperables lecciones de Jesús, conforme las conocemos en las narrativas de los Evangelistas, son las nuevas directrices para la construcción del ser humano feliz y de la sociedad dichosa a la que todos aspiramos.

No hay otra alternativa, excepto el valor para superar la crisis moral que domina prácticamente a toda la sociedad contemporánea, reflexionando y viviendo la vigorosa ética espírita, que resume las más grandiosas formulaciones ante las nuevas necesidades que surgen de la sociedad.

Revigorizada, la ética lentamente resurge y pasará a comandar los destinos humanos en dirección de la paz, de la alegría de vivir, mediante el correcto cumplimiento de los deberes.

(Mensaje psicografiado por el médium Divaldo Pereira Franco, en Boca Ratón, Florida, Estados Unidos, en la mañana del 24 de junio de 2009).

ESPÍRITA: EL EQUILIBRIO ENTRE LA FE Y LA INCREDELIDAD; LA ESPERANZA Y EL PESIMISMO

Joamar Znolini Nazareth (Uberaba- Brasil)

“Con frecuencia sólo es infeliz el hombre por la importancia que da a las cosas del mundo. La vanidad, la codicia y la ambición frustradas son las que causan su infelicidad. Si se hace superior al estrecho círculo de la vida material, se eleva con sus pensamientos hacia el infinito, que es su destino, las vicisitudes de la Humanidad le parecen entonces mezquinas y pueriles, como las tristezas de un niño que se aflige con la pérdida de un juguete que representa su felicidad suprema.”

Allan Kardec – “El Libro de los Espíritus” –
Comentarios a la pregunta 933 – Libro Cuarto –
Cap. I - p. 357 – IDE – Mensaje Fraternal.

Jonás es un hombre sincero y leal, trabajador y generalmente optimista.

Casado con Elizabeth, poseen ambos un par de hijos, niños bonitos y saludables, Pedro y Cecilia, con 14 y 12 años, respectivamente.

Jonás es empleado bancario, tiene 39 años, Beth –como todos la

llaman— es vendedora en una tienda, donde factura cerca de cuatrocientos veinte dólares mensuales de salario. Érecibe, mensualmente, cerca de seiscientos sesenta dólares, de remuneración. Los hijos estudian en instituciones públicas, todos viven en una pequeña casa alquilada (alquiler de 210 dólares mensuales), en un barrio tradicional de una de las grandes ciudades de nuestro país, lejos del lujo de las zonas más ricas de la urbe.

Alguien puede preguntar: ¿por qué estamos conociendo tales datos de una familia tan común como tantas otras por ahí?

La respuesta es simple: nos interesa, en este momento, conocer parte de las luchas de este pequeño núcleo, para que reflexionemos sobre las dudas, anhelos, preocupaciones y desafíos que tantas otras familias con situaciones similares enfrentan en su vida diaria. Las indagaciones existenciales que nos inquietan a todos, en algún momento, siempre nos remiten a preguntas profundas e inevitables: ¿Qué es ser feliz? ¿Por qué enfrentamos tantos problemas, bajo la motivación de que necesitamos de ellos, si justamente reclamamos que seríamos más felices sin tenerlos? ¿Por qué nos falta siempre algo, y por más que vivamos buenos momentos nos parece que el futuro no es tan amigable con nosotros? ¿Vale la pena hacer lo que llamamos “lo correcto”? Cuando vemos a alguien dedicándose a causas de ayuda al semejante y otras más, también humanitarias, pero, luchando contra obstáculos difíciles, ¿no nos golpea una cierta rebeldía, en la que pensamos que no compensa hacer el bien?

La relación de preguntas sería demasiado extensa, sobre todo porque generalmente tenemos más preguntas que respuestas. Pero continuemos con nuestra narrativa.

Jonás es un trabajador espírita. Tres veces por semana va a una casa espírita en un barrio vecino al de donde vive, donde dona dos horas de servicio, trazando un programa de enriquecimiento espiritual para sí mismo y para su familia. Su esposa también es una dinámica trabajadora de la Casa Espírita, acompañándolo. Los hijos van una vez a la semana, para frecuentar las aulas de evangelización infanto-juvenil. Los otros días se quedan en casa, en compañía de una prima, que vive cerca de ellos. El día de las aulas en el grupo espírita también es dedicado a la tarea de tipo asistencial, donde los padres ayudan dando orientaciones ético-morales a la comunidad carente próxima, así como en el brindar de la llamada Sopa Fraternal.

Los otros dos días son dedicados a la reunión pública y a la reunión

mediúmnica. Ése esfuerzo, participando de los estudios en la reunión pública, integrante de un grupo de estudios, donde por lo menos una vez por mes es el responsable de conducir la presentación expositiva del tema, y en las demás semanas acompaña a los asistentes, con el libro en las manos, buscando sorber cada palabra como licor noble siendo degustado por un especialista. En la reunión mediúmnica ya actúa como el llamado esclarecedor, conversando con las entidades espirituales incorporadas en los compañeros médiums. Beth, siendo más reservada, participa eventualmente del grupo de estudios, diciendo que le gusta más la actividad mediúmnica, donde es médium psicofónica.

Y así van llevando la vida con relativa tranquilidad.

¿Relativa tranquilidad? ¿Cómo es eso?

No todo son flores para cada uno de nosotros, en nuestra faena diaria.

El presupuesto doméstico es apretado, y es preciso administrar con mucho tino la renta mensual de la familia, para que no falte el dinero a fin de mes, perjudicando algún compromiso de la institución familiar, lo que causaría mucho malestar y angustia en el seno de aquella pequeña comunidad.

Algunas veces, los hijos reclaman, diciendo que tienen una vida tan regulada, mientras por ejemplo, el primo, un *bon vivant*, no se preocupa por nada que no sea él mismo, tiene un automóvil importado y dinero para gastar a su entera voluntad. El padre heredó una fortuna del abuelo y tampoco se preocupa por cuestiones sociales, viviendo en una fastuosa casa, en una urbanización lujosa y todos disfrutando de salud...

A veces es difícil explicar a los hijos o a otros estas cuestiones, pues sale a colación la constante pregunta: ¿vale la pena preocuparse con el espíritu, priorizándolo en relación con la materia? Se observa a tantos apóstoles del bien, trabajadores importantes, enfrentando tantas dificultades, sea en la privación de mayores comodidades materiales, sea en la incompreensión de familiares, sea en la reprobación del medio social donde están insertos, que acaba por asustar a los candidatos a servidores de lo Alto.

En contraste, vemos a tantos viviendo en posición egocéntrica, inmersos en el egoísmo, en el personalismo, no viendo a nadie más allá de sí mismos, y viviendo con facilidades, confort, disfrutando de los

beneficios que la sociedad moderna ofrece, en términos de ciencia y tecnología.

No sé si por sentimiento de envidia o por criticar, algunos dicen: pobrecitos de ellos, su buena situación actual es porque se están preparando para una enfermedad grave, un desastre en la familia, un dolor acerbo que los va a visitar...

Sólo que pasan veinte, treinta, cuarenta años, y continúan bien, en el confort, en la fastuosidad y en la riqueza. Y nos preguntamos, ¿por qué?

Mientras tanto, volviendo a la vida de Jonás, Beth, Pedro y Cecilia, los vemos enfrentando reveses.

Por más que Jonás demuestre amor a la causa, pasa casi inadvertido. La preocupación de todos en el grupo es por Gildemar, médium antiguo, que se niega a someterse a cualquiera de las normas de la casa. Asiste el día que quiere, no quiere saber nada de estudio, se mantiene alejado de la asistencia social, está en desacuerdo con cualquier nueva idea propuesta por los demás integrantes, por los jóvenes de la Mocedad, y se dice verdadero intérprete de las verdades espirituales. Nadie realiza ninguna tarea sin pedir el permiso al mentor de la casa, llamado Hermano Godofredo.

—¿Vamos a hacer un baile promoción para recaudar fondos para adquirir las cestas de nuestros asistidos? —pregunta alguien con entusiasmo.

—¡Necesitamos preguntar al Hermano Godofredo! —alguien acota enseguida, estando de acuerdo casi todos.

—Hagamos una reunión específica de estudios, —sugiere otro cofrade.

Otra voz en medio del grupo se hace oír: -Si se debiese crear una nueva reunión de estudios, el hermano Godofredo nos lo hubiera dicho.

Jonás quiere dar una sugerencia para crear acciones de amparo a los jóvenes, pero oye resignado: -Jonás, Jonás, pare con esa manía de creerse el salvador del mundo. Permanezca con sus pequeñas actividades, que ya es suficiente. ¡No se ponga a inventar nada más!

También Beth ya oyó recriminaciones, en las que compañeras le recomendaban permanecer en sus actividades habituales, sin preocuparse con innovaciones o mayor número de acciones, pues debemos atenernos

a lo sencillo, sin buscar rebuscamientos o complicaciones. Principalmente en relación con su mediumnidad, que es subalterna a la mediumnidad de Gildemar.

Que nadie se aventure a crecer mucho como médium. Celos evidentes de la mayoría para que no sea cuestionado el ejercicio mediúmnico del médium *mayor*.

Los días corren, las luchas continúan, nuestra mencionada familia prosigue en su afán a lo largo de los años, sin encontrar mayores facilidades en su jornada.

En determinada fase, Jonás batalla contra pensamientos de desánimo y desaliento:

- ¿Hago alguna diferencia?
- ¿Para qué tanta lucha si no llego a ninguna parte?
- ¿Por qué tanto sacrificio y no consigo acceso a mayor bienestar para mí y para mi familia?
- ¿Está resolviendo algo trabajar tanto en la Casa Espírita?
- Veo a otras personas frecuentando otros núcleos de pensamiento religioso y encontrando éxito profesional, elevación del patrimonio material, mayor tranquilidad. ¿No será que estoy engañado?
- No estoy pidiendo facilidades para nadar en la pereza. ¿Por qué no soy oído?
- ¿Resuelve alguna cosa la tarea en el grupo espírita?
- ¿No será mejor, en vez de estudiar y actuar en la asistencia fraterna, pasar a concentrar esfuerzos y actuar en la mediumnidad?
- ¿Por qué es tan difícil ser feliz, si me estoy dedicando a actividades cristianas?
- ¿En qué me pueden ayudar los problemas, si ya sé que no debo envidiar a mi semejante?
- ¿Por qué siempre nos falta algo?
- ¿Realmente la felicidad no es de este mundo?

Comienza a sentir una cierta tristeza, una especie de melancolía invade su ser, la sensación de que no consiguió dar a su familia lo que le

hubiera gustado darle, una opresión al pensar que no consiguió imprimir ninguna huella personal en la vida de los que le rodean...

Ya no siente ánimo para continuar realizando las tareas espíritas, comienza a demostrar abatimiento, preocupando a Beth y a los niños.

Es el momento del enfrentamiento con su propio “yo”, la sutileza de las influencias obsesivas, la vieja técnica de sugerir en la mente del trabajador la vanidad de sentirse mejor que los demás, o por el contrario, inmiscuyéndose en los pensamientos del sujeto que él es muy pequeño para hacer algún cambio.

Para completar el cuadro, Cecilia, después de una gripe mal curada, debe ser internada en el hospital para tratarla de una neumonía.

Buscando el auxilio de algunos amigos sinceros en medio del grupo de trabajadores de la casa, son movilizadas fuerzas en el sentido de incentivar y animar a nuestro Jonás, que si no reaccionase, podrá optar por la senda de la deserción o del resentimiento, así como Beth, que muy preocupada con el marido y con la hija, también amenaza caer en el desaliento y en la desesperanza.

Aquella familia, ante los desafíos de la vida, indaga: ¿De qué sirve trabajar por el bien, dedicarse a una causa cristiana, si la vida, a veces, se muestra como una madrastra mala?

¿ESTARÁ EL ESPÍRITA EXENTO DE PRUEBAS?

En nuestros viejos hábitos atávicos del pasado, acostumbramos a ver en la relación con la Divinidad un intercambio de favores: Yo le rindo culto, pero, en contrapartida usted me protege y realiza mis deseos. Soy un devoto, pero, por otro lado, soy un privilegiado.

Hasta hoy, gran parte de las religiones ejecutan aún ese mismo ritual: haga su adhesión a nuestras filas, demuestre buena voluntad ofreciendo recursos materiales y haciendo proselitismo, y a cambio, tendrá una vida próspera.

El Espiritismo nos viene a mostrar que el Creador **ama a todos sus hijos**. No sería Dios si fuese diferente, sería un hombre voluntarioso, que trata mejor a los que le tratan bien. Esto es cosa de la naturaleza humana egoísta y personalista: yo te amo si **Tú** me amas y no me das preocupaciones...

Entonces, ¿no sirve para nada tener un mejor comportamiento?

¿No adelanta dedicarse a las causas nobles?

Cultivar la fe, el pensamiento elevado, la conducta recta y la oración sincera ¿no establece ninguna diferencia?

Es obvio que, sí, sirve, sí, adelanta y sí, establece.

Pero no podemos olvidar que nuestro presente es fruto de las experiencias transitadas, en las que nos enfrentamos con buena y con mala siembra, necesitando resolver problemas que vienen de antaño, sumándolos a las experiencias de hoy, que buscan fortalecernos y ejercitar la virtud y la resistencia, y todo ello aunado a la preparación para el mañana, que exige fortalecimiento.

El atleta, al obtener buenos resultados, tiene como bagaje horas de entrenamiento diario. El récord no fue un accidente del camino o de la suerte, fue construido paso a paso.

La elevación del espíritu no es consecuencia de la simpatía de los planos superiores; es consecuencia de nuestros arduos esfuerzos en ascender, renunciando a la sombra a la que tanto nos habituamos en el pasado y construyendo, ladrillo a ladrillo, los peldaños de la escalera que nos ascenderán a lugares más elevados.

Es que nuestra visión de las luchas es errónea. Lucha significa movimiento y acción. El estancamiento no trae promoción para nadie.

El científico inerte, sin dedicarse por largo tiempo a alguna investigación, con sacrificio del ocio, de menos horas de sueño y hasta de alimentación en los horarios adecuados, sabe que no está avanzando en su carrera.

El maratonista, que esté descansando días y más días, sabe que no estará apto para encarar pruebas de alta competición.

El jugador de fútbol, que descansó durante las merecidas vacaciones, está consciente que demorará semanas para ponerse en forma y volver a jugar como sabe.

El abogado, que se haya apartado de las actividades durante un año, por ejemplo, sabe que tendrá que gastar muchas horas de estudio para ponerse al día con las nuevas leyes.

El cirujano, que decidió trabajar por un tiempo como comerciante

y opta por volver a operar, está consciente que gastará un tiempo determinado para readaptarse y estar de nuevo apto para operar al paciente.

Y así en todas las funciones que queramos desempeñar, la excelencia es el fruto de esfuerzo, dedicación, sudor, lágrimas, donación profunda y sacrificios.

Precisamos descartar de nuestras vidas la equivocada visión de que la paz es el símbolo de brazos cruzados y sin que acontezca nada.

Por eso Jesús resaltaba que no venía a traer la paz, sino la espada, (Mateo, Cap.10, V. 34) lo que asustó a muchos y aún asusta.

Encarar desafíos y problemas no significa estar desamparado por las potencias superiores de la vida. Precisamos analizar el grado de dificultad de nuestros problemas.

Hay sufrimientos y sufrimientos.

Hay sufrimientos que están directamente vinculados a errores de encarnaciones pasadas y precisan ser resueltos para romper la cadena que nos ata a ellos.

Hay sufrimientos que están vinculados a nuestra conducta de hoy, y que pueden ser evitados reduciendo la gama de obstáculos a superar. Por ejemplo: mala alimentación, bebidas alcohólicas en exceso, drogas, irritación tenaz, amargura insistente, odio y rencor, etc., generan angustias en el alma e innumerables enfermedades físicas (incluso hasta cáncer, en este caso, no kármico), que nada tienen que ver con causas del pasado. Si las sufrimos es culpa exclusiva de nuestra falta de disciplina afectiva y mental.

Hay sufrimientos que se convierten en una promoción para nosotros, mientras nos crecemos como espíritus eternos. Por ejemplo, los problemas a los que se enfrenta el espíritu para mantener una postura de ética, moral y honestidad lo catapultan hacia peldaños más elevados, así como los dolores padecidos en el desarrollo de actividades de auxilio al prójimo y engrandecimiento de la vida, infiriéndose, aquí, la actuación del verdadero espírita, así como de acciones semejantes en medio de otras denominaciones religiosas o no religiosas.

Hay sufrimientos que son preparativos para futuras tareas. Por ejemplo, alguien que no ha sido programado para realizar una labor educativa con niños en la actual reencarnación, tendrá la oportunidad de

realizar una actividad similar, lo cual le preparará para reencarnaciones futuras. Al no tener gran experiencia en este campo, para él o para ella será un gran y difícil desafío. Pero crecerá y será capaz de continuar por esa vía en el futuro.

La conciencia de que obstáculos son lecciones y que dolores son ejercicios nos auxiliará, sobre todo a nosotros, espíritas, a crecer y perfeccionar nuestros valores más íntimos, pues nos fortalecerá y nos granjeará madurez.

No se trata de cultivar el dolor, acusación ligera que corrientemente se hace al Espiritismo y a los espíritas, pues en ningún momento recibimos alguna orientación venida de la Espiritualidad Superior, convocándonos a buscar el dolor o a cultivarlo: se trata de **aprovechar las amargas lecciones que nos surjan en el camino**, haciendo de cada una de ellas una palanca de ascensión y progreso.

Nadie correrá detrás del sufrimiento, lo que sería una actitud inmadura y estúpida, ya que el masoquismo no trae ningún dividendo para el espíritu. Pero *no huiremos de los sufrimientos* que nos alcancen en las sendas de la vida, enfrentándolos y superándolos, promoviéndonos en la escala del desarrollo espiritual.

¿QUÉ NECESITAREMOS, COMO ESPÍRITAS, PARA VENCERNOS?

Precisaremos de algunos valores, pero, en síntesis, basados en tres elementos principales: la **Fe**, la **Esperanza** y la **Perseverancia**.

LA FE

La fe es la confianza que tenemos en el Creador y en su Providencia, a través de los mecanismos naturales de la vida, que pugnan para que crezcamos en dirección al Autor Mayor de la Vida.

Aprimar nuestra convicción en las acciones que emanan de lo Alto, sobre todo porque ya tuvimos abundantes pruebas de que el amparo jamás falta en nuestro camino.

Si contabilizamos los problemas que ya superamos y los que aún nos visitan, y las asistencias y beneficios recibidos, veremos cuántas

veces ya fuimos agraciados con bendiciones y socorros venidos siempre en el momento justo en el que lo necesitábamos.

Existe la certeza de que el número de días tranquilos y con sol, es siempre inmensamente superior a los días de tempestad intimidante.

Pero, nos referimos a la fe real, a la fe razonada, pues ya no es un comportamiento maduro que permanezcamos en la fe ciega, en la fe atávica, aquella de las dádivas que recordamos primero, donde se continúa haciendo intercambio de favores, o aquellas otras en las que queremos ser cubiertos por el privilegio, donde yo quiero “salvarme” y los demás que se las ingenien. ¿Cómo admitir un Ente Supremo que fuese iracundo? Por lo demás, la postura bíblica dice claramente que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (por lo tanto, aún tenemos mucho que crecer para parecernos un poco más a Él), y no que Dios actúe y se configure a imagen y semejanza del orgulloso hombre. Es cuestión de ver las palabras como traductoras de ideas y no como simple acumulación de letras.

Por otro lado, huir de la incomprensión de la gran masa que, no atendida en sus deseos mezquinos, reniega del Creador en sus vidas, pues, de la manera cómo actúa, demuestra preferir más la lámpara mágica de Aladino, en el afán de tener tres deseos atendidos, que a un Dios que nos ama y que más que los padres humanos, precisa corregirnos.

O también, la incredulidad nacida del orgullo, como algunos científicos, que deseando la supremacía de la verdad o del conocimiento, también prefieren negar al Creador para aparentar ser los descubridores del origen de todo. En ambos casos demuestran inmadurez y obstinación. Aunque tienen la suerte de ser igualmente amados por la Inteligencia Suprema.

Así, el camino del equilibrio, como siempre, es la senda natural que demuestra dónde están las verdades que procuramos.

El espírita debe caminar equilibradamente entre la fe y la incredulidad. Ni la fe ciega que comercie con la divinidad, o que piense que basta adular a los dioses para “comprar” un buen lugarcito sea donde se piense que uno va, ni la incredulidad y amargura, que haga llevar a la criatura una vida arrastrada y penosa, cuando un alfilerazo es sentido como una espada rasgando las entrañas. Y la incredulidad causa más angustias y horrores, pues, sin perspectivas de futuro, la criatura humana

se entrega en el presente a actitudes de total desequilibrio, alimentando los noticieros de hechos lamentables y cruentos.

LA ESPERANZA

Esperanza es el sentimiento que nos hace ver a la Mano Divina actuando en nuestra vida y, aun en los momentos de mayor dificultad o dudas, nos hace saber esperar la intervención de lo Alto en nuestros pasos.

Esperar con acción y lucha, no esperar de brazos cruzados.

Confiar que si aún no llegó la respuesta que necesitamos es porque todavía no hemos llegado al fondo del problema.

Es tan seria y necesaria la presencia de la esperanza en nuestra vida, que recordamos la postura de un determinado espíritu, por la pluma de Chico Xavier, quien dice que: “la peor prueba para alguien es no tener esperanza y continuar viviendo”.

La esperanza es la energía que nos hace siempre buscar fuerzas, con la certeza de que donde ella nos falte, el socorro vendrá a recargarnos el ánimo y a darnos la ayuda necesaria para que cumplamos nuestros designios.

No hay esperanza donde se paraliza la marcha. Quien interrumpe la caminata, queriendo ser atendido inmediatamente, es obstinado y acomodado. Sin las manos callosas del servicio, sin la frente sudada por el esfuerzo, sin dolor en los *músculos del alma* no habrá respuesta eficiente.

Aun cuando estemos muy frágiles, si mantenemos la determinación de arrastrarnos, aunque sea unos milímetros por día, el auxilio nos visita.

¿Y el que no se esfuerza? ¿Es abandonado por la Bondad Divina? No, pero el socorro surge para intentar erguir de nuevo a la criatura humana, no pudiendo atajar el problema ya sufrido. Hemos de tener en cuenta que nosotros, sí, recibimos ayuda, pero la solución de las dificultades tiene que venir de nuestras propias manos.

Ganamos cuando aprendemos a tener equilibrio entre la esperanza libertadora y el pesimismo de los que creen que, si no son atendidos intempestivamente, se sienten desalentados y abandonados por el manto del Amor Divino.

Ni paralizar las manos ni exigir el auxilio, ya que, más que nosotros, las Fuerzas Espirituales saben hasta donde apretar la tuerca...

LA PERSEVERANCIA

La perseverancia será continuar con el esfuerzo, aun cuando estemos sufriendo, llorosos, vencidos, desgastados...

Con fe y esperanza, incluso con todo el peso del dolor de nuestra carga y de nuestras heridas, sigamos adelante, sabiendo que no hay sufrimiento sin término, ni tempestad que dure para siempre, dando un nuevo y soleado día.

El ejercicio de la perseverancia es uno de los que más enriquecen al ser, pues nos enseña a enfrentar todo sin desanimarnos o desistir, a encontrar la salida de los laberintos de la vida y a construir nuestro futuro con el material que recibimos en nuestra existencia.

El alma se engrandece cuando vence al mundo que le rodea y a su propio mundo íntimo. No desistir jamás. He ahí el legado del verdadero espíritu.

NO NOS FALTA AMPARO Y PROTECCIÓN

Prosigamos nuestra marcha, en el ideal espírita cristiano, pues quien sirve en la fila de la luz posee amparo y protección. Si sufrimos, recordemos que tenemos problemas venidos del pasado, que precisamos resolver y tenemos dificultades que solventar en el presente, para fortalecernos mientras, como espíritus eternos, debemos prepararnos para que seamos trabajadores fuertes y decididos; y tengamos la certeza de que, aun así, nuestros dolores fueron atenuados y muchos espíritus amigos nos acompañan, dándonos fuerzas y valor.

Al trabajador que produce, le está asegurada la intercesión de lo Alto, inspirándolo y asistiéndolo en el proceso.

Quien quiera amparo, que sea productivo y eficaz, dando una contrapartida de verdadero servicio.

Todos tienen el amparo general del que son merecedoras todas las criaturas humanas.

Sin embargo, aquellos que desarrollan acciones que abrazan, yendo más allá de la obligación, se hacen merecedores de una mayor inversión de lo Alto. No sólo por sí mismos, sino por todo lo que representan como manantial en beneficio del prójimo y de la vida.

Haciéndolo así, tal cual, y siguiendo de la mano de la Espiritualidad, junto al semejante, tendremos la presencia más fuerte de esa Espiritualidad junto a nosotros.

Sencilla, sin privilegios, pero con justicia.

Ah, ¿y Jonás, Beth, Pedro y Cecilia?

Permanezcamos tranquilos, pues Jonás con la ayuda de la familia y de los compañeros de ideal, se fue irguiendo de nuevo y volvió al trabajo habitual en la mies espírita; Beth prosigue feliz con la vida que tiene, Cecilia se curó, y así como Pedro, crecen con la protección familiar y espiritual, poseyendo responsabilidades nobles asumidas antes de la encarnación.

¿Problemas? Vinieron otros, pero también se superaron. Lo que siempre queda es la luz que se enciende en el alma, cuando aprovechamos las experiencias con fe, esperanza y valor.

No aguardemos por un cielo sin esfuerzo. Esperemos, sí, para quien desee siempre volar en dirección al deber que cumplir, la inspiración e instrumentos seguros para salir airoso de los temporales, sin desanimar, y ahí, sí, volver a volar en un cielo azul, hasta que la próxima tempestad llegue y la superemos también.

LA REENCARNACIÓN EN LA OBRA DE LOS GRANDES POETAS

ETERNO ANHELO

Mi gloria de amor, creencias vibrantes,
ideales agradables de remotas eras...
¿Por qué he de conservar esas quimeras
hoy, tal como las conservara antes?

¿Por qué, son visiones de todos los instantes,
si hoy ya no me das el bien que ayer me dieras
y vienes de tus rutilantes esferas
dorándome los días de mí tan distantes?

¡Ay, cómo es triste la naturaleza humana!
Aspira siempre a un sueño acrisolado
que de un futuro pródigo promana.

Futuro que ella goza cuando es pasado
pues, el sueño que le viene, tan breve emana
¡que ella sólo lo ve después de haberlo soñado!

Luis Carlos

(*"Poesías Escogidas"*, Río de Janeiro, Librería San José, 1970,
página 43)



Nota del Organizador: Luis Carlos da Fonseca nació en Río de Janeiro, el 10 de abril de 1880 y falleció en la misma ciudad, el 16 de septiembre de 1932. (...)

Su mejor libro como poeta se titula “Columnas” (Edición Jacinto Ribeiro dos Santos, Río de Janeiro, 1920), lanzado con éxito excepcional, saliendo en 1926 la 2ª edición, impresa en París. (...)

En 1926, fue elegido como miembro de la Academia Brasileña de Letras, “siendo saludado, en la solemnidad de la recepción, por Osorio Duque Estrada, considerado el mayor y más temido crítico literario de la época”. (...)

Veamos ahora una parte del poema “**Guitarras de lágrimas**”:

“Viejo violín silencioso
quise hoy evocar el gozo
que disfrutamos ayer
tantas veces, noches enteras
debajo de altas palmeras
como iguales no volví a ver.

¡Cuánta cosa indefinida
me decías de esta vida,
al claror de la luna, gimiendo!
Y que secretos profundos
de otras vidas, de otros mundos
en tu corazón latiendo...”

Quiero dedicar este modesto estudio al Espíritu de Neusa Botta desencarnada el 18-3-2007, compañera de ideal espírita y médium psicógrafa, que siempre me afirmaba, al encontrarme, después de alguna charla: “Todos los días siento la presencia de un poeta llamado **Luis Carlos** que pretende escribir por mi mediación. ¿Será que realmente existe este poeta o todo lo que viene a mi mente es fruto de mi propia imaginación?” Prometí a la inolvidable amiga, que tanto trabajó con amor, en beneficio de los pacientes llamados terminales, en una clínica de Oncología, en el Hospital Dr. Helio Angotti, escribir un día sobre el poeta que tanto deseaba

trasmitir, a través de su mediumnidad, versos edificantes. Ocurrió con nuestra Neusa lo que ocurre con la mayoría de los médiums psicógrafos principiantes: miedo de poner el nombre al final de una página mediúmnica, sea en verso o en prosa, todo naturalmente debido a la inseguridad y temor a la crítica de los que participan de las tareas mediúmnicas. Que conste que está registrado aquí, con vistas a solicitar a los médiums, psicógrafos o psicofónicos, que procuren combatir en sí mismos el orgullo, y estudien, con ahínco, la Doctrina Espírita, a fin de que se tornen buenos instrumentos, cumpliendo con los compromisos asumidos en la Espiritualidad, antes del actual período reencarnatorio; debiendo pasar todo, naturalmente, por el tamiz de la razón.

Bellísimos todos los sonetos de Luís Carlos, que fueron reunidos en su “*Poesías Escogidas*”, pero rogamos permiso para transcribir solamente éste, titulado **Exhortación**:

“Sufre, pero no declines en la confianza
que sereno pusiste en el futuro.
Si eres bueno, tienes el camino más seguro:
el bien es una subida que no cansa.

Sufre, que el sufrimiento es una esperanza
en quien desea revelarse puro.
-¿Qué fuera del claro, si no fuera por el oscuro?
Sin sufrimiento la gloria no se alcanza.

No te asusten las pedradas. Mira el mundo
con los ojos vírgenes de los relances de la ira
ve que el suelo, herido, es más fecundo.

Y si tienes en el alma el Cielo, no temas, pues ellas,
las piedras que el hombre contra Dios tira,
¡al contacto del Cielo, se tornan estrellas!”

Reverenciamos la memoria de los grandes poetas, y trasmitamos, con alegría, nuestros cumplidos por el Centenario de Nacimiento de nuestro Francisco Cândido Xavier, veterano médium brasileño, conmemorado el 2 de abril de 2010, que tantas obras maestras nos dejó, a lo largo de toda su vida, desde el 8 de julio de 1927, con la asistencia directa del benefactor Emmanuel, a partir de 1931. ¡Felicitaciones, querido amigo Chico Xavier!

Elías Barbosa

TEMAS ESPIRITUALES EN PELÍCULAS Y VÍDEOS

Hercio Marcos Cintra Arantes

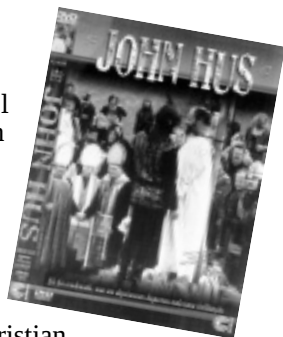
JOHN HUS

Estados Unidos; 1977. Dirección de Michael Economou. Con Red Corbin, Regis Cordic, Marvin Miller. Gateway Films Faith for Today, colores, 55 minutos, libre, DVD.

En el lanzamiento de este filme –un bellissimo e histórico drama, que retrata con fidelidad la vida gloriosa del cristiano ejemplar Juan Huss– el mismo mereció de la Academy of Christian Cinematographic Arts los premios de: Mejor Película, Mejor Actor y Mejor Actor de Reparto en 1977.

Sacerdote checo (1369-1415), se formó en Teología y, después, en Artes, por la Universidad de Praga. En 1401 asumió la Rectoría de esta Universidad y, al año siguiente, fue nombrado párroco de la capilla de Belén, en esta capital.

En 1410, fue excomulgado en vista de sus críticas al Clero, especialmente por la venta de las indulgencias. No aceptaba la supremacía papal, sólo la persona de Cristo como jefe y cabeza de la Iglesia, considerando el Evangelio como “única ley”. Así, Huss abrió camino a Martín Lutero (1483-1546), teólogo alemán, figura mayor de la Reforma Protestante.



Además de reformador religioso, Huss fue un defensor de la nacionalidad checa. Como escritor, estableció una nueva ortografía, reformando la lengua literaria checa, esforzándose por eliminar las formas germánicas. Por eso, la Bohemia lo considera fervoroso patriota y es venerado como santo y mártir de la fe.

En el Concilio realizado en la Ciudad de Constanza, Alemania, en 1415, donde Huss compareció para defender sus ideas, fue juzgado como hereje, y condenado a muerte en la hoguera.

En el siglo XIX, al recibir la misión de Jesús, Huss reencarna como Kardec

De los casos conocidos de identificación de vidas anteriores, envolviendo a grandes personalidades, generalmente encontramos sólo una o dos fuentes mediúnicas. Pero, sorprendentemente, y absolutamente inédito en las investigaciones sobre reencarnación, tratándose de la identidad espiritual HussKardec, podemos relacionar las siguientes revelaciones de ocho médiums respetables, de cuatro nacionalidades, que las recibieron en el período comprendido entre 1857 y 2008:

La primera data de 1857, a través de la señorita Ermance Dufaux, cuya fidelidad mediúmnica fue enaltecida por Kardec. (“Revista Espírita”, IDE, enero de 1858, página 32.) Tal mensaje, copiado por el Dr. Canuto Abreu, en 1921, en la Librería Espírita fundada por Leymarie, en París, pasó, en 1925, para el archivo de la Maison des Spirites, donde los alemanes lo destruyeron durante la invasión de 1940, (“La Misión de Allan Kardec”, Carlos Imbassahy, Ed. F.E. Paraná, 1ªed., 1957)

La segunda fue recibida por la médium francesa Sra. W. Krell, data de 1874, en mensaje firmado por el célebre Filósofo y Teólogo Lavater, un precursor del Espiritismo. (“Anuario Espírita 2003”) Esta bella página integra el libro “Reflejos de la Vida Espiritual”. Ed. CELD.

La tercera. La novela “Herculanum”, de Rochester, psicografiada por la médium rusa W. Krijanosky y editada en 1888, afirma que las personalidades de Huss y Kardec fueron animadas por el mismo Espíritu. (FEB, 2ªParte, cap. I y XII.) [A través de la misma médium, Rochester también escribió la notable novela histórica “Las Luminarias Checas”, biografía de Huss. (Buena Nueva Editora)]

La cuarta. En 1927, por la Editora Pensamiento, fue lanzada la

obra “Llamas de Odio y la Luz del Amor Puro”, una rica biografía de Huss, de autoría de F.V. Lorenz (igualmente checo, pero con residencia en Brasil, desde los 19 años de edad) que en el final del libro escribió: “el alma del gran reformador checo renació (como saben los espíritas), el 3 de octubre de 1804, en Lyon, Francia. Esta vez su nombre fue Hipólito Rivail”. En 1927, en Brasil, ¿quién sabía de esta revelación, además del Dr. Canuto? Lorenz – el médium de la obra esperantista “Vocoj de Poetoj en la Spirita Mondo”, FEB – la habría recibido mediúmicamente y, en su humildad, prefirió afirmar que los espíritas ya lo sabían.

La quinta. El 22 de septiembre de 1942, Francisco Cândido Xavier psicografió una importante revelación del Hermano X, que relata una asamblea, realizada en la Espiritualidad, de futuros misioneros del siglo XIX, dirigida por el Cristo, que otorga al abnegado Huss la tarea de codificar el Espiritismo. Ese Texto, bajo el título “Recordando a Allan Kardec”, integra la obra “Doctrina-Escuela”, IDE, 1996.

La sexta. También en la novela “El Solar de Apolo”, de Víctor Hugo (Espíritu), escrita por la médium Zilda Gama, encontramos la noticia en la página 98, de que los dos misioneros son la misma entidad. Tal obra, fue publicada por la LAKE, 1ª Edición en 1955.

La séptima. Vianna de Carvalho, en dos mensajes: “Homenaje a Allan Kardec” y “Holocausto por la Verdad” (que integran, respectivamente, los libros “Reflexiones Espíritas”, 1991 y “Luces del Amanecer”, 2001, LEAL) y León Denis, en el mensaje “Reconocimiento a Allan Kardec”, [psicografía especular, en francés, en la apertura del 4º Congreso Espírita Mundial, en París, en la noche del 2 de octubre de 2004 (“Reformador”, 11/2004 y “AE 2006”)], psicografiados por Divaldo Pereira Franco, confirman la referida identidad espiritual.

La octava: En 192008, Wagner Gomes da Paixão psicografió en la ciudad de Praga, República Checa, el mensaje “Bajo la Inspiración de Juan Huss”, del Hermano X, reafirmando la identidad espiritual HussKardec. (Periódico “El Espírita Minero”, Bello Horizonte, Brasil, marzo-abril de 2009.

Bibliografía

“*Enciclopedia Mirador Internacional*”

“*Anuario Espírita 2002*”, IDE, p. 126

“*Mediumnidad en la Biblia – Pinturas famosas bajo la Visión Espírita*”, Hercio Marcos Cintra Arantes, Capítulo 21, IDE.

SAULO GOMES ENTREVISTA A CHICO XAVIER EN 1968

Brasil, 1968-2008. Dirección e investigación de Océano V. de Melo. Entrevista del reportero Saulo Gomes con el médium Chico Xavier. Versátil Home Video. Video Spirite, blanco y negro (1968). Y a colores (2008), libre, 177 minutos, DVD.

Conmemorando, brillantemente, un momento histórico del Espiritismo y del periodismo brasileño, ocurrido hace 40 años, la Versátil, con su sello Video Spirite, lanzó, a finales de 2008, el DVD en pantalla.

Se trata de la primera entrevista de Chico Xavier en la TV brasileña, realizada por el reportero Saulo Gomes, con duración de 77 minutos, tres años antes de la presencia del médium minero en el programa “Debate Caliente”, igualmente de la TV Tupi, canal 4 de San Pablo, por dos veces exhibidos, en vivo, en julio y diciembre de 1971, con elevados índices de audiencia.

En “Saulo Gomes entrevista a Chico Xavier en 1968”, antes de la entrevista, que aborda varios temas emocionantes, realizada después de una reunión pública de la Comunión Espírita Cristiana, de Uberaba, Brasil, el reportero muestra el funcionamiento de un centro espírita, destacando el recibimiento integral de un mensaje de Emmanuel, que el médium lee a continuación.

Este importante lanzamiento presenta además seis valiosos EXTRAS que relacionaremos a continuación:

Primero – El video muestra al reportero Saulo Gomes reencontrando, 40 años después, al historiador, poeta, escritor y organizador de muchos libros psicografiados por Chico Xavier en los años 60 y 70, Dr. Elías Barbosa y a la Dra. Dalva Borges, entonces Presidenta de la C.E.C. en 1968.

En el reencuentro, ellos asisten juntos en la Comunión Espírita Cristiana al reportaje realizado en 1968 y recuerdan la repercusión de éste entre los espíritas y no espíritas de la época. (Duración de 21 minutos).



Segundo – En una demostración de humildad, el médium de Emmanuel confiesa al reportero que fue feliz al verse por primera vez psicografiando. (Duración, tres minutos)

Tercero – Eurípedes Reis, hijo adoptivo de Chico Xavier, muestra por primera vez y con detalles, las dependencias de la humilde casa en Uberaba en la cual el mayor médium de la historia vivió a partir de 1975 hasta su desencarnación en 2002. La casa fue transformada en un museo y la visita es pública y gratuita. (Duración, treinta minutos)

Cuarto – Video histórico en el cual el hijo de Humberto de Campos encuentra a Chico Xavier y cuenta, por primera vez, por qué la familia inició un proceso judicial contra Chico Xavier en los años cuarenta, obligando al espíritu del famoso escritor a pasar a firmar sus libros psicografiados como Hermano X, a partir de la tentativa del juicio sufrido por el médium y por la FEB. Humberto de Campos Filho se emociona al encontrar y abrazar al médium espírita en San Pablo, en 1990.

Cinco – En marzo de 1970, antes del programa “Debate Caliente” (1971), Chico fue invitado por Saulo Gomes para representar a la ciudad de Uberaba en el programa “Ciudad Contra Ciudad”, presentado por Silvio Santos en la entonces TV Tupi, canal Cuatro de San Pablo.

El médium asistió al programa porque Uberaba ganaría una ambulancia equipada para la comunidad pobre de la ciudad.

El legendario presentador realiza una entrevista memorable a Chico Xavier, sobre varios asuntos de interés para el pueblo brasileño. Este extra sólo contiene el audio de este momento histórico. (Duración 16 minutos).

Sexto. En 1990, en el Centro Espírita Unión, de San Pablo, después de una sesión de psicografía, Chico recibe una gran demostración de cariño y reconocimiento del pueblo que él tanto amó y benefició con su extraordinaria mediumnidad.

LITERATURA Y ESPIRITISMO

SOBRE LAS MEMORIAS PÓSTUMAS DE MACHADO DE ASSIS

Elías Barbosa

Este artículo pertenece al género del que salió en esta Sección del “Anuario Espírita 2009”, esto, es, la descripción detallada de un Espíritu en las regiones inferiores de la Espiritualidad, sobre su sufrimiento y el auxilio que recibió de tantos delegados del Cristo, inclusive de aquel a quien el Autor

amaba hasta las entrañas cuando estaba en la Tierra; y quien utilizó otro nombre por largo tiempo y un semblante que sólo le fue revelado a nuestro inolvidable escritor Joaquín María **Machado de Assis**, en el momento propicio para que éste, desencarnado, pudiese alcanzar un estado de mayor serenidad y de plena comprensión de la vida más allá de la tumba.

El libro que vamos a estudiar hoy, “Memorias Póstumas de Machado de Assis”, fue psicografiado por la mé-



Machado de Assis (Rio de Janeiro, Brasil, 1839-1908), uno de los mayores escritores en lengua portuguesa, pues su espléndida obra contiene casi todos los géneros literarios.

dium Ismenia dos Santos. (...) Tuve el placer de revisar esta espléndida obra en 1958, gracias a la gentileza de su organizador, el ilustre Profesor Cleber Varandas de Lima, con notas bibliográficas de la médium y del Espíritu comunicante, quién con suma generosidad, me invitó a escribir algunas palabras sobre esta obra mediúmnica, trabajo publicado con el título de: “Triunfal Retorno de Machado de Assis”, que debería figurar como proemio. (...)

Recorramos ahora, las 228 páginas del referido libro “Memorias Póstumas de Machado de Assis”. Pero, antes quiero contarles que en cierta ocasión, en la década de los sesenta, cuando nuestro Chico Xavier participaba de las sesiones de Desobsesión de la Comunión Espírita Cristiana de Uberaba, a través de una médium de amplios recursos, se comunicó un Espíritu en sufrimiento extremo, afirmando: “Fui y soy escritor, pero mi corazón está seco. Necesito ayuda.” Yo estaba convencido de que se trataba del Espíritu cariñosamente llamado Machadito. (...)

Otro hecho que merece ser destacado: en 1984, el gran amigo y bibliófilo, Stig Roland Ibsen, (12-7-1927 – 5-2-1995), me obsequió el excelente libro de Uribitán Machado, “Los Intelectuales y el Espiritismo – De Castro Alves a Machado de Assis”, (Antares, 1983), en el cual a partir del Cap. VI, “Masones y Espíritas: las Afinidades Electivas”, transcribe los principales fragmentos en los que “El Brujo del Cosme Velho” demuestra que, desde la juventud, “se reveló enemigo implacable del Espiritismo”, iniciando así Uribitán Machado el referido capítulo, que tiene por epígrafe un texto de Proust, en Francés:

“La fiebre espírita que se propagaba en la Corte está en la génesis de la publicación en el “Boletín de las Familias” revista dedicada en especial a las mujeres y a la familia, de “Una Visita de Alcibíades”, de Machado de Assis. El cuento, una sátira mordaz al Espiritismo, es la primera obra de ficción en prosa de la literatura brasileña en la que surge un personaje espiritista, como se decía entonces.

Más tarde, el cuento sería reescrito, cuando el escritor ya estaba en plena gloria de su madurez intelectual, siendo incluido en los “Papeles Suelos”. La comparación de las dos versiones interesa no sólo para demostrar la evolución artística del escritor, sino también para realzar su posición intransigente en relación con el Espiritismo”. (P. 129.)

En la página 200, el autor afirma que Machado de Assis ya había cambiado mucho a partir de la publicación de “Esaú y Jacobo”, agregando: “A esa altura, no sería una exageración decir que, como el Consejero Aires, su personaje y álter ego, él, siendo tolerante, profesaba virtualmente todas las

creencias de este mundo.” Y prosigue: “El año de publicación de la novela, 1904, es el mismo de la muerte de Carolina. Y la pérdida de la compañera con la que llevaba treinta y cinco años de vida en común, sirvió para aumentar en el viejo escritor la certeza de la supervivencia del alma: ‘Todo me recuerda a mi dulce Carolina. Como estoy a la orilla del eterno aposento, no gastaré mucho tiempo en recordarla. Iré a verla y ella me esperará’, le escribe a Joaquín Nabuco, poco después de la muerte de su esposa.”

En el libro mediúmnic, constatamos que ese reencuentro se dio después de mucho tiempo de amargas pruebas, auxiliado por una entidad femenina, con otro nombre, que no era otra que la propia Carolina.

En “Dos Palabras”, el primer prefacio del autor desencarnado, he aquí lo que afirma en el primer párrafo:

“En mi tiempo de mortal, aunque fuese inmortal por la condición de académico, escribí un libro, las ‘Memorias Póstumas de Bras Cubas’, y suponía que por parecerme fastidioso y pesado, no sería leído por muchas personas – cinco como máximo, tal vez tres. Pero lo cierto es que la obra se hizo famosa y alcanzó notoriedad, y los enigmas que dejé en ella, muy ingeniosos, todavía hoy perturban a ensayistas, investigadores y curiosos”. He aquí cómo el anciano Machado, con su estilo inconfundible, concluye este primer exordio: “Vean, pues, que hay diferencia fundamental entre las dos memorias; aquellas, se truncaron al ver la luz, pero éstas, pretendo que se prolonguen progresivamente, desde mi agonía hasta el pleno despertar en la patria espiritual. No quiero saber de originalidades, de trucos y de encantamientos. Nada de eso quiero saber. Voy a contar, en esencia, lo que pasó conmigo a partir del momento en que una puerta se abrió y otra se cerró, desde cuando la Parca dio a entender que mi vida terrena estaba sellada.” Y, bajo ese aspecto, el libro sigue el lenguaje descriptivo de “El Génesis”, lo que no es nada original.

Y ya que no le puedo dar un papirote en la barriga, lector malicioso e incrédulo, le doy un fuerte escalofrío astral. *Machado de Assis, agosto de 1958.*”

En “Una palabra más”, he aquí como comienza y concluye, todo en una sola página, la 21: “El lector ha de comprender algo que se me escapó en ‘DOS PALABRAS’ y que aún necesita ser dicho, aunque sea en el apéndice de un proloquio. El prefacio no es otra cosa que la desconfianza del autor en relación al lector. Ya que di mi exordio en ‘DOS PALABRAS’, todos estarán pensando que no confío en la sutileza de los que me leen. Puro y ledó engaño. Os tengo a todos en el mejor concepto. (...)”

En este relato, me propuse que escribiría pocas palabras, pero no queda duda que escribí múltiples. Words... Words...

Se abrió la puerta para que yo mismo saliese”.

En el Capítulo III, “Instancia”, se refiere a la “bella dama que miraba al cielo”, en el Capítulo I, “Ella”. “Al día siguiente, exactamente a las ocho de la mañana, confirmadas por el reloj extraterreno, ella, la famosa dama, con sonrisas iluminadas de fuerte esperanza, vistiendo una túnica verde inconsútil, entra con pasos leves, deslizándose, graciosamente, en mi gabinete de trabajo, acompañada por el noble Andrés.

—¡Buen día, mi distinguido hermano! Habló el señor Andrés con buen humor.” Después de que la noble dama, con un rollo de papeles en la mano, observó los papeles que estaban sobre la mesa del escritor, “algunas poesías, dramas, novelas, ensayos de comedias y otros géneros de trabajo para diversos gustos”, ella le preguntó: “— ¿Qué es lo que usted piensa que estoy pretendiendo, Machadito?” Y él le respondió enseguida: “—Tal vez, vinieron hasta aquí a proporcionarme un paseo por las márgenes del lago de las saudades, ¿estoy en lo cierto? —Esta vez, usted se engañó, querido. Sería bueno un paseo, pero, ahora nuestra intención es otra.” Más adelante, Machado vuelve a esclarecer al lector: “Vamos, pues, a lo que se podría llamar como tecnología de la obra. En la primera parte, hasta el punto en que el lector habrá de percibir, me limito a describir mis experiencias como muerto, como si no lo estuviera; he ahí las confusiones, las incongruencias y los disparates que el ingenioso observador habrá de pinzar en estas memorias. Poco a poco, en la secuencia de las páginas, observará que mi espíritu o mi alma — como lo hallen mejor — se fue esclareciendo, no obstante la interferencia de una autocrítica de escéptico, de agnóstico y de indiferente, que marcó mi último pasaje por la Tierra y que, incluso aquí en el plano extraterreno, no dejó de interferir en mi entendimiento. La verdad pura y simple es que yo no creía en la vida de ultratumba. Yo tenía o pensaba tener buenas razones para eso, aunque vea, hoy, que no eran tan buenas razones”.

“Bien, el final del libro muestra que yo, Machado de Assis, gran cultor de la incredulidad en vida, posiblemente no creería ni en mí mismo, ni en los otros.” (...)

En el capítulo XI, “El Difunto”, es importante este relato en la parte final: “Permaneciera mucho tiempo aturdido, mirando aquel cadáver: una vasta cabellera medio encrespada, blanqueada por la nieve del camino. Me llamó bien la atención: ¡era un cuerpo y una cabeza muertos... argüí conmigo mismo, con asombro! ¿Quién será ese hombre? ¿Quién será? ¿Qué extraño! ¡Lo hallo muy parecido a mí!, ¡su semblante no me es extraño! Ya era mucho haber visto aquella semejanza. ¿No lo cree así el lector?

En el capítulo siguiente, me propongo tratar de la otra cabeza... la cabeza del dueño del difunto.”

En el Cap. XVI, lamenta el autor cuán “difícil es tener que oír los diálogos intercambiados en presencia del muerto”. Llega a citar lo que dijeron sus colegas académicos, preocupados con la hora real de su pasaje para el Más Allá, concluyendo: “En aquel momento, yo estaba junto al cadáver, viéndolo todo, oyéndolo todo, y ni siquiera tenía fuerzas para moverme de allí. Repito, no podía ni siquiera moverme y tampoco sabía si era de día o de noche.”

En el Cap. XIX, “Secuencias”: “Fue aún en ese mismo estado en el que permanecí durante el tiempo en que adornaban al difunto para su última caminata. Perdón, dije mal: para su último transporte en la faz de la Tierra; un gran cajón sería su definitiva morada.”

En el Cap. XXII, después de oír el conmovedor discurso de fina labia del famoso y eminente Rui Barbosa en la cámara mortuoria, que declinó usar el verbo morir, con elocuencia afirma: “Pero era otro el muerto. El legítimo Machado estaba completamente vivo. Grité; y ni siquiera me oían. Ahí no resistí; me desmayé...”

En el Cap. XXX, “Pesadillas”, recuerda su infancia ya desde el comienzo: “Si yo no tuviese por madre a Sinhá Ignês, yo, un pobre niño, sin padre, no habría conseguido nada en la vida. Tenía a mi favor, un poco de paciencia y mucha voluntad de estudiar. Pero vivía fatigado con las idas y venidas, recorriendo las plazas procurando clientes a quienes vender dulces. Ese era nuestro único recurso para vivir – mi madre y yo. ¡En medio de tanta pobreza, y aun más, enfermo y aquejado de terribles pesadillas!” (...)

En el Cap. LIII, “Destellos”: “¿Qué dirían de mí los amigos íntimos que me sorprendiesen acostado en la tierra fría, debajo de una cortina de lluvia menuda, fría y continua? Seguramente dirían: –¡Qué loco! ¡Parecía tan sensato! Afirmino que habría sido la franca amabilidad para un desajustado, y sería bien dicha. Pero no me entretuve mucho allí. Intenté andar e iba buscando la calle, cuando al dar los primeros pasos, una voz suave, de hálito perfumado, venida de la brisa del Este, me llegó a los oídos, en susurros. Mi corazón sintió emociones agradables, sorprendentes. Quedé inmóvil dentro de un silencio profundo. Quería oír bien claro la voz que me hablaba. Y oí claramente:

–¡Oh, mi querido! Debes estar muy cansado; consulta a tus archivos mentales y procura reflexionar sobre lo que está pasando contigo. Estuviste muy enfermo; ahora estás en convalecencia. Ahora el remedio es la reacción...

–¿Quién es el bendito o la bendita que me habla?, por favor dígamelo.

–Lo sabrás muy pronto.

–¿Cuál es su intención?

Hubo silencio. Fijé bien los ojos para ver si se veía a la mensajera. La voz era inconfundiblemente una voz conocida, femenina. Tengo certeza de ello. Puse toda mi atención sobre lo que había oído; era una voz amiga. Calculé que habían pasado una o dos horas; fue cálculo solamente, pues no tenía puesto el reloj. Después sobrevino el silencio... ¿Cuál habría sido su intención? El espíritu siempre indaga, pero no siempre la respuesta viene pronta.”

En el Cap. LV, “Terror”, vuelve a sentirse desesperado, débil y aturdido. “Pedía la muerte, pero ella no me escuchó; las pesadillas son de esa naturaleza: dejan a la criatura humana siempre en apuros y sólo mejora cuando toda la fuerza se disipa...”

El perfume de las flores del naranjo volvió junto a mí; era mi perfume predilecto. Son así los perfumes espirituales: penetran el corazón, adormecen el alma y alivian el espíritu.

Presintiendo fuertemente el bálsamo embriagador de las flores del naranjo, me sentí aliviado. ¡Sí, sin duda! Alguien estaba por allí. Llamé una, dos, tres veces... nadie respondió; nadie: Mi grito había sido en vano...”

Dos capítulos después, el LVII, “Dulce Amiga”: “Volví a oír aquella voz que nunca había huido de mis oídos, jamás aquel timbre de voz cariñosa se confundiría con otras también inconfundibles preñadas de ternura, impregnadas de puro amor.

Estoy queriendo afirmar mis sentidos, y queriendo poner fin a las dudas sobre mi estado de viajero perdido en incommensurable desierto. La fuerza aún no estaba del todo rehecha. Parecía más un embriagado intentando salir de una fuerte resaca. Afirmé mis sentidos y pude oír la dulce voz:

—¡Oh, mi querido hijo! Óyeme sin repulsa. Soy yo; tranquilízate; ahora yo cuidaré de ti, sin más disfraces. ¡Soy yo misma!

—¿Yo, quién?

—¡Misericordia! ¡Pobre hombre! ¡Perdió toda sabiduría! No sabe que después de que se deja el caparazón corporal, la primera cosa que se debe hacer es procurar salir de la somnolencia y procurar conocer el nuevo estado, el otro modo de vida; el fardo debe quedar por allá. El remedio para tu caso es liberar el espíritu de las viejas pesadillas e iniciar una nueva marcha. ¿Entendiste?

Después de una nueva pausa, agregó:

—¡Es verdad, Machado! ¡Sal de dudas!

—Oigo una voz parecida a la de María Ignês, ¿es cierto?

—Cierto. ¿No te das cuenta que ahora no necesitas más de calmantes?

No recibió respuesta mía, pero oyó mi pregunta:

—Oigo a alguien más junto a ti. ¿Estoy en lo justo? ¿Quién es?

— Soy yo, hijo mío, tu madre, María Leopoldina; dijo la voz con mucha firmeza.

—Aproxímense, por favor. ¿Por qué no puedo verlas?

—Tú eres un buen hombre, puedes creer, acentuó la segunda voz.

—Creo que, sin la bendita agua de melisa, no podré librarme del demonio de la pesadilla. Esto parece no tener fin; es un drama mal tramado, o una comedia sin ton ni son. Toda una miscelánea; cuando estoy intrigado, siento la voluntad de morir.

—Vuelve, querido, a tu dulzura; ya te dije y te repito que ahora tu remedio es otro.

Me puse de pie, con la mirada sondeando en todas las direcciones: miraba hacia abajo, encima, hacia la derecha, hacia la izquierda, para todos lados, con mucha acuidad, vigilante, a fin de atisbar a las portadoras de las voces. No pude soportar mi impaciencia y solté otra nueva apelación, en un fuerte grito:

—¡Socorro, benditas!

—¡Dios nos libre! Sólo el verdadero despertar de la conciencia es el que da la plena liberación del espíritu y el fardo entrará firme, seguro de su libertad.”

En el capítulo siguiente, el LVIII, “Inconsciencia”: “Creo que es un gran disparate este título para el inicio de otro capítulo, después de la gran revelación sobre la muerte. Además, las historias parecen un poco fantasiosas; no quedan dudas en cuanto a eso.” Líneas abajo, la asistencia espiritual, palpable, desciende sobre el autor: “Fue una larga serie de sucesos en un corto período de experiencia. Siempre la cariñosa asistente, incansable, repetía:

—¡Avante, hombre, avante! Levántate y anda; el tiempo urge y tienes cosas nuevas para hacer.

Durante muchas horas las cosas parecían en el mismo lugar. Cuando decía alguna cosa, eran siempre las mismas:

—¡Ah! Yo quisiera andar, pero, aparte de la lentitud, no puedo andar; el camino está oscuro; estoy sin lentes; y sin ellos soy un mal ciego.

—¿Dices que eres ciego? ¡Blasfemas! Acentuó María Ignês, algo impaciente.

—¡Oh!, juro por los cielos que estoy diciendo la verdad.

—Juras mal, porque estás fuera de la ley de Dios; no se debe hacer ningún juramento.

—Pues no comprendo cómo es que no veo nada sin... los benditos lentes. Sin ellos es como si no tuviese ojos. Afirmo.”

De los capítulos siguientes, del LIX al LXIX, “Advertencias” y “Esclarecimientos”, vamos a transcribir pequeños fragmentos, a fin de que podamos agradecer a Dios y al Divino Maestro por estar el Espiritismo en la Tierra desde 1857, y en cuanto el conocimiento de esta bendita Doctrina hace falta no sólo a los materialistas, sino a los profesantes de todas las creencias religiosas, de cualquier parte de nuestro Orbe, aún de pruebas y expiaciones, caminando lentamente, hacia el de regeneración:

—“Viviste en otras tierras, bajo el mismo escudo de filósofo y artista en el manejo de las letras, y ahora parece perder el sentido. No, Dios no lo permite así. ¡Eres un genio inconfundible!

—Ahora, a pesar de las dudas, me parece oír aquella ternura, aquella que fue toda mi inspiración, toda mi vida; pero, medio entorpecido, no creo en todo cuanto oigo, dudando de mi mismo... Ahora no parecía ser María Ignês. [....]

¡Sublime! No puedo dudar sobre lo que oigo. Es ella misma; su timbre de voz es inconfundible.

—¡Estoy aquí, hijo mío!, dijo la entidad con voz tierna y cariñosa,

—¿Quién me habla?

—¡No dudes! Soy yo, sí, soy yo, afirmó María Ignês. Y prosiguió: también estoy viva, vivísima como tú, en carne, sangre, hueso y divinidad... No somos ningún espectro; ni tú, ni yo. [....]

El barco se deslizaba sereno sobre las aguas mansas. De vez en cuando, salpicaduras frescas bañaban mi rostro como gotas de rocío desprendidas de las hojas, después de una lluvia ligera. (....) Para librarme de dudas, indagué, con voz casi susurrada:

—¿Quién rema?, ¿eres barquero o barquera?

—¡Cómo va bien todo! Respondió la voz vibrando de alegría. Soy barquera, la misma que está siempre a tu lado; soy yo misma en cuerpo y alma. (....)

—No hubo un intervalo de tiempo muy largo entre mi pregunta” [si ella podría apretarle la mano] “y su respuesta:

—Sí, puedo; tú ahora estás en pleno despertar. Irás a conocer maravillas y todo constituirá salud, alegría y novedades para tu espíritu. Pues creo que ya estás poniendo mucha atención en las cosas a tu alrededor, ¿no es así?

—¿Yo?

—Sí, solo estoy hablando contigo.

—¡Oh, tú mi gran maestra! ¡Nunca levantaste ninguna palmeta para castigarme por mis errores! ¡Ni en las trágicas y fuertes pesadillas! ¡Tú eres bendita! [...]

—Sé, indudablemente, que toda la vida viviste bajo crueles pesadillas y víctima de malos sueños y de los más desastrosos presagios. Pero ahora no estás sintiendo nada de esto; ni sueño, ni pesadilla, pero sí, a un simple hombre desencarnado, vivo y sano, como nunca lo fuiste.

—A lo que tercamente, respondí:

—¡Desencarnado! Esto sí que no. ¿Cómo puedes insistir en convencerme de que un muerto está vivo? ¡Abajo las confusiones y todas las criaturas torturadas por falsas y absurdas ideas! ¡Válgame Dios! ¡Que me libre de todas las dudas! ¡Creo!”

Es bueno saber lo que se encuentra en el capítulo siguiente, el LXIII, “Reflexiones”:

“Acabemos, de una vez, con las plomizas pesadillas y los tempestuosos comentarios sobre cielo, infierno, muerte, etc., etc., y gremos alto para que nuestro grito sea oído y sentido por todas las criaturas que pasan por el orbe terreno; de mi voz, yo grito alto: ¡Yo, Machado de Assis, no he muerto ni moriré jamás! ¡Nunca en ningún tiempo, morirá Machado de Assis! He aquí la prueba: estoy vivo, enviando este mensaje a ustedes, hombres que están leyendo esta comunicación del Más Allá. Un muerto nunca podrá escribir: si lo hace, es seguro que no está muerto. Afirmando que soy yo mismo quien está escribiendo este mensaje para ser leído y de él sacar el mejor provecho para un buen vivir.”

Después escuchó una voz que lo llamaba, decidió ir al encuentro del amigo, que no era otro que Antonio Juan, que lo abrazó efusivamente, afirmando:

—“Gente amorosa, discreta, benévola, paciente [los agentes de reportajes del Más Allá]; con ellos aprendí a dosificar la bilis y a equilibrar los nervios; adquirir la sana paciencia. La paciencia corona la apoteosis final; ella está por encima de todo. Job es el maestro de la paciencia.”

Recibiendo, nuevamente, la visita de María Ignês, entablado con ella un edificante diálogo, se refiere a la escalera de Jacobo, resuelve subir por una, con la ayuda de su benefactora espiritual:

—“Sentí que tocaba algo muy distinto; aún no había visto bien a aquella criatura, pero le toqué la mano; un beso de amiga, de mano, de maestra, de socorrista. De ahí en adelante no tuve más dudas; era una escala luminosa... y fuimos subiendo... subiendo... subiendo...”

Al llegar al Puerto Feliz, el gran escritor aún alimentaba la idea de estar soñando y tenía miedo de despertar, pero reconoció algo enseguida, que todo era pura realidad: “¡Esto sí! Estoy en lo alto del Pan de Azúcar contemplando la playa más linda del mundo. ¿Es verdad este sueño? ¡La linda Guanabara! ¡Estoy seguro! ¡Sólo es ilusión estar al lado de Ignês, viva, vivísima, cuando íbamos allí juntos en noches de luna llena! Pues Ignês hace mucho que está muerta.

Pero, ella, recibiendo mi pensamiento, sin ningún asombro, me preguntó:

—¿Recuperaste la visión, Machadito? ¡Con todo eso, estás ahora tan calmado, y pareces tan feliz en el Puerto!”

Recorriendo, con María Ignês, la colonia espiritual donde se hallaba, se encontró con tres académicos, comentando sobre ellos:

“No tuve curiosidad por los nombres, pues también la presentación huyó al protocolo del mundo antiguo. Iba aceptando lo que era nuevo y lo que era viejo también: Cosas... modos de cada uno. Mi modo de ser fue siempre exigente conmigo mismo; con los otros, siempre atenuaba mis principios. Mejor así.”

Al entrar al viejo edificio, acompañado de su benefactora: “¡Qué sorpresa! Bien me había dicho la compañera guía. ¡Solo no podría ir hasta allá, pues todo aún me era tan extraño! (...) Por lo demás, debo recordar cuán difícil fue mi ambientación, semejante a un marino inexperto en tierras desconocidas. Un estado de eterización casi completo, o incluso una embriaguez, o quizás una condición sonambúlica, lo que sería más probable.

¡María me garantizó esto! Embriaguez sin bebidas; pues doy testimonio de ser partidario de la ley seca. (...) La situación difusa y confusa que pasé después de la muerte terrenal – y por qué no confesarlo – el mismo estado que ahora reproduzco.” Fue grande su alegría al encontrarse con Paula Brito, en la casa de ésta, en el Plano Extrafísico; he aquí que nuestro Machado comenzó a deleitarse “con aquellos aires tan amenos, y me sentí remozando, no lentamente, sino con todo vigor”, encontrándose con un viejo amigo que lo

llevó al pomar para apreciar deliciosos frutos, recordando el tiempo en que frecuentaba la casa de campo de Quintino Bocaiuva, “aquellas de Buena Vista, sabiendo que por allí estaban Mario de Alencar, el Dr. Cuoto, Doña Fanny, Raymundo Correa, Coelho Neto, Rodrigo Octavio y muchos otros.” Enseguida, Paula Brito lo invitó a seguir con ella hacia otro lugar: “Nos encaminamos, unidos, a pasos ligeros, en dirección a la habitación indicada.

—¿Quién viene allá? Me dijo Paula Brito alisando los cabellos y acomodando el cuello de la amplia túnica. ¿La reconoces?

—¡Perfectamente! ¡Es mi madre, María Leopoldina!

—¡Quise ir a tu encuentro, hijo mío!, exclamó, recibíendome en sus brazos maternos. Pero tuve que obedecer al programa preparado por todos tus viejos amigos...

—¿Y mi padre?, ¿cómo está?

—¡Feliz, feliz! (...)

De ahí en adelante sólo oía hablar de fiestas. Pero los preparativos se retrasaron mucho. Permanecí unas horas en compañía de mi dedicada madre, María Leopoldina. Me dijo allí que mi maestra María Ignês fuera asignada como receptora del hecho y guía hasta aquel encuentro con mis amigos más antiguos.” (...)

En el Capítulo LXXXV, “El Extraño”: “¡Oh!, eso es demasiado. Tengo aún muchos nombres que mencionar. Es bueno que sintetice un poco. Y resumí. Comencé por no querer descubrir a nadie más. Sólo a una persona no la dejaría nunca pasar desapercibida. De ningún modo. Si aún no había intentado encontrarla, fue debido a la atención que yo debía dispensar a muchas personas que me rodeaban y me hablaban:

—¡Espera, Machado! Tu Carolina se está preparando para venir a encontrarte. Vive muy lejos de aquí. (...)

Sólo me vi realmente seguro, sin desconfianza, cuando mi amigo me llamó la atención sobre mi traje, la imagen de la ropa que envolvió al difunto. Después, me vestí decentemente; no procuré un traje sofisticado; sería el mismo ridículo que antes: acompañé la moda sencilla de aquella gente, sin rebuscamientos, en la túnica. Era sencilla, modesta y pura. Ningún collar, ni botones, ni bordados, a no ser en los trajes de gala de las bellas jóvenes. (...)

Ya estaba ansioso por encontrar a Carolina. ¿Cómo estaría vestida? Muy esmerada, como nadie; pero, igualmente, su vestimenta debía ser muy sencilla, exteriorizando su alma; el reflejo de su bondad, muy resplandeciente, tengo la seguridad. El blanco siempre fue de su predilección. Debe vestirse

con toda sencillez; vestimenta pura, purísima: Más blanca aun que aquella de otros tiempos, flor del naranjo... perfumada como la misma flor. Y tanto me infiltré en divagaciones, que anduve más, más aún, en compañía de los amigos. Siento que, durante el tiempo de mis perdidas divagaciones, dejé de ver muchas cosas que tal vez fuesen interesantes y dignas de recogimiento.

—Pero vamos, me dice Leonor, con afán. Dame el brazo. Quiero conducirte así a una feliz mansión.”

Entre los amigos que recorrían una ciudad con él, había dos señoras, una a quien había sido presentado, y la otra, una niña más joven, la misma que antes había cargado en los brazos, “niña de cabellos abundantes, rubios como limones maduros, grácil y ligera como la tórtola mariscadora a la orilla de un acuario”, sin que la misma se lo dijese, se convenció de que era Leonor. Después, siguió con los amigos espirituales, un cortejo infantil, que lo dejó maravillado con las docenas de cestas de camelias blancas, rosas azules, doradas, y, “ramos de claveles tan lindos como los de Petrópolis; no menos perfumados ni menores en tamaño.” Hallándose un poco cansado, llegó a un local, donde fue a abrazar al hermano que lo honró con la palabra de convite. Y anotó: “De repente se hizo un silencio entre todos. Íbamos a oír la voz de otro amigo. Allí estaba concentrado un grupo de escritores. Se destacó entre todos el señor Julio Diniz, y a su izquierda surgió otro también. El orador tomó una actitud sencilla y, desenrollando un papel, timbrado y con el sello de la Academia, comenzó, con su voz suave, amorosa y serena, una nueva salutación.”

Transformándose la niña en joven, mimosa, amorosa, afable que, al entregarle las flores de gratitud, añadió que guardaba un soneto de él, “Sr. Machado”, que le había dedicado a ella, y le entregó un papel doblado, dobladito, que después de leído y releído, hizo que sus ojos se llenasen de lágrimas; él percibió que todos estaban entrelazados y llegaron al punto designado por Paula Brito. De allí continuaron su caminata, “a la espera de otras personas... Sorpresas... y más sorpresas...” Siguió andando por la ciudad, llegó a la plaza, toda adornada de claveles, y donde ya había estado con María Ignês. Deparó en suntuosos edificios, iluminados festivamente. Luces en profusión se proyectaban en diferentes áreas simultáneamente; músicas, cantos, flores y hasta lluvia como de meteoros caían de los altos edificios, muy semejantes a aquellos cohetes de colores que ya conocía.

—“Entra, amigo. Es por aquí, por esta puerta, la entrada.” Subiendo la inmensa escalera, se sentía conmovido por saber que iría a encontrar a otros amigos. Uno de ellos le susurraba:

—“¿Quieres ver en primer lugar a Carolina?...”

Carolina... no pude reprimir las pulsaciones.” Juzgando, que allí ocurriría una ceremonia matrimonial, dentro del inmenso salón. Cual no fue su sorpresa cuando “oyó una voz que no le era extraña, pronunciando:

—Mis hermanos, llegó el momento más deseado por todos nosotros. Se congregan aquí los amigos de nuestro hermano recién llegado. Prepárense. Voy a presentarlo a los demás. ¡Venga hacia el centro, Señor Machado! ¡Venga a ocupar su antiguo lugar! Lo llevamos esperando por mucho tiempo. Su lugar quedó reservado, por decisión de la Casa. Venga. Camine. ¡Abraze a sus hermanos! Pero no pude moverme del lugar bien distante donde me hallaba.”

El Cap. XCIII, “Salutación”, es de gran belleza, y vale la pena ser leído y releído. Leonor y María Ignês permanecieron cerca de Machado, cuando los cortejos se fueron, y él aún confuso: “Cuestión mental... cuestión mental. Nada más.” En el capítulo siguiente, recuerda de los tiempos en que participó en la Tierra, en dos velorios, en los cuales oyó de dos señoras, opiniones contradictorias sobre la vida más allá de la muerte.

En la parte final del Cap. XCV, “Situaciones”, el autor registra, un tanto desolado: “Transcurrieron muchos minutos de silencio entre los tres. Tuve sed, cansancio, pero no manifesté el tremendo estado de impaciencia en el que me encontraba. Ambas me miraban y sus ojos me hablaban sin palabras:

—No te aflijas, pues no podemos seguir andando a pié. Carolina vive muy lejos y tenemos que esperar por el transporte. Todo fue planeado y se halla en el programa.

Estuve a punto de desanimarme, pero el rumor de algo, que me trajo el recuerdo de un carruaje, o de un vehículo teleguiado me hizo reaccionar... Sí... no hubo dudas; un bello carruaje.”

En “El Gran Viaje”, Cap. XCVIII, Machado vibrando de alegría pura, principalmente cuando el carruaje paró para que María Ignês y Leonor entrasen en él, llegando a pensar que tal vez los ingenieros terrestres pudiesen aprovechar el sencillo modelo para sus naves aéreas. Afirma “¡que nunca hubiera imaginado en mi vida que hubiese cosas tan deslumbrantes! Suspiraba extasiado...” A cierta altura, agrega lo siguiente: “María Ignês, recibiendo mi pensamiento”, le dijo que ya estaban muy cerca del punto final. Preocupado con los viajeros que se acercaban cerca de Pluma Azul, que venían del Oeste, quiso saber:

—Y nosotros, ¿de dónde vinimos?

—Del sur, del sur y vamos para el norte, para la casa de...

—¿Carolina?

—Sí. Ahora nos dirigimos para allá.

—Estoy muy afligido, aunque esté encantado con el viaje.” Contemplando el espacio muy lindo en cualquier dirección, sintió que Leonor le tomaba de las manos y le dijo:

“—¡Ve! ¿Está viendo aquella luz allá? Para allá vamos.” Machado se emociona tanto, que necesitó del auxilio de María Ignês, enjugándole las lágrimas con su pañuelo perfumado con esencia de flor de naranjo, calmante que él aspiró, agradecido y feliz.

En el Cap. XCIX, “Mi Opinión”, él llega a recordarnos: “La enfermedad, la miseria, la pobreza, todo, todo eso pasa con rapidez dentro del corto espacio de una vida terrena; es un soplo emitido con la fuerza de la misericordia; ella todo lo ameniza dentro de sus leyes. Esto, para que todos tengan la buena voluntad de comprender lo que digo en estas páginas sinceras, en que yo procuro escribir no una novela, una ficción para distraer al lector, sino escribir algo diferente de aquellas que yo escribía entonces ocupándome solamente de deleitar al público, si bien que no era consciente de lo que me había sido confiado allá en la vieja Patria.”

En “La Gran Sorpresa”, centésimo capítulo, Machado de Assis dice enfático: “afirmo aún, y más, que todas las cosas que nos suceden tienen su motivo, sus razones, su raíz, en una fuente profunda. El último número del programa, trazado para mi llegada, me llevó a esa conclusión. Fueron correctas mis deducciones al respecto. Sobre todo, cuando la extraordinaria cesta teleguiada me recogió en aquel punto, del que el lector puede recordar, en caso de que haga un ligero esfuerzo mental. (...) Voy ahora a terminar este viaje para no cansar al lector, aunque sea de carácter incansable... En el papel puede tornarse largo... Acortémoslo.”

En el Cap. CI, “Llegada”, las conmovedoras palabras de Machadito: “No oía la voz de María Ignês, ni la de Leonor, ni las sentía junto a mí. Me pareció estar solo vagabundeando por todo el infinito. Mi pensamiento quedó ligado en diferentes mallas y oía diferentes voces cerca de mí. Ahora me parecía escuchar la de Carolina, que decía:

—¡Gracias! ¡Gracias a Dios! Ellos ya están llegando.

Después, oí junto a mis oídos:

—¡Querido! ¡Hace cuánto tiempo, hace cuánto tiempo! ¡Ve! Estoy toda de blanco, con un vestido hecho con flores de naranjo, igual que como estuve en aquel día, ¿recuerdas?” En el párrafo siguiente, el autor abre comillas en el inicio y las cierra en el final:

“Todo lo que vas a encontrar está de acuerdo a tu gusto; vas a ver tu

casa de Cosme Velho, que adorabas; una completa biblioteca con algunas de tus obras; aquellas que yo leía y releía, las noches calientes y lluviosas, allá lejos... ¿recuerdas? ¡Oh! No sé si recuerdas todo esto. No sé. Pero he de hacerte feliz, nuevamente... he de hacerte feliz... muy feliz...

Y me hizo.

Aún oí otras voces extrañas que me parecían voces de viejos amigos de la época de la academia, de los periódicos, de las revistas, de la época de las intimidades... ¡de los buenos tiempos! Voces que me hacían recordar aquel momento en el cementerio, cuando pusieron al difunto en el cajón. Todos hablaban al mismo tiempo; susurraban, y yo sabía distinguirlas todas, una por una, pero sin poder responderles. Entonces era mío aquel cuerpo; y yo fui aquel y ahora soy yo mismo, de verdad.” Volviendo al viaje: “Leonor me garantizó que allá todos estaban esperándome y que yo iría a tener la mayor de las sorpresas de toda mi vida. Me dijeron:

—Sabes, mi amigo, vas a encontrar una Carolina muy diferente de aquella que conociste allá abajo.” (...)

Ya a esa altura, [procurando controlar sus emociones], “un puñado de ahogos y de sollozos subió por mi garganta; mis ojos se turbaban por la tempestad de lágrimas que brotaban de mi corazón, a la vista de aquella morada que se presentó ante mí. No pude hablar nada... nada; también me sofoqué. Me inundé de llanto y abracé a Carolina, que también estaba llorando.

Nadie más lloró. Aquello fue sólo para nosotros dos. Nuestras lágrimas fueron un gran acontecimiento en la vida de dos almas que se reencuentran después de una inevitable ausencia de tres largos años y algunos meses.” [Según el organizador de la obra, tres años, once meses y nueve días.] “Fuerza del destino. Nada más. Fue él el único responsable por esa separación.”

En los próximos capítulos, están registrados los pasos en los que Machado y Carolina, exteriorizan el gran y recíproco amor de aquella pareja, con palabras de excepcional belleza, además de las nuevas reflexiones del autor. El CVIII, “Motivos”, contiene las confortadoras palabras de Carolina a todos los presentes, nuevos amigos de la Patria Espiritual, al final de las cuales, así lo dejó claro el autor de la obra bajo nuestro análisis:

“En este punto, no pude dejar de entrometerme en la oratoria de Carolina y de introducirme en ella con palabras, no sin antes ser advertido de que el acontecimiento estaba siendo registrado en la Tierra. Antes de comenzar a orar, pedí directamente a Carolina que me arreglase los cabellos y me recompusiese el traje. Carraspeé levemente (después verifiqué que la tartamudez me había dejado o yo a ella) y, liberado de cualquier obstáculo,

me dirigí a los presentes. Vale la pena repetir: no había en mí ninguna dificultad para hablar.”

En el Cap. CIX, “Carta a los Amigos”, sus palabras son de puro agradecimiento a los espíritus benefactores que lo auxiliaron en la gran transformación por la que había pasado, afirmando así después de inclinarse ante cada corazón amigo, y ofrecerle su reconocimiento más puro:

“Igualmente reconozco que dejé extensas lagunas en mi obra literaria, al no haberlas llenado con un poco de espiritualidad pura.

Pero el hombre no muere y su voz se hace oír en todas partes. Antes, sumergido en las densas redes del materialismo terrenal, supuse que el último lecho de la criatura humana fuese realmente la tierra fría del Mundo. En él reposan los restos provisionales, un cuerpo imperioso y dócil al mismo tiempo, pero no es ése el último lecho de la gente. El espíritu no se prende a la Tierra. Todos nosotros pasamos por allá y acá estamos libres, libres criaturas de Dios, incólumes, invulnerables, inextinguibles, inmortales... ¡Salve Dios! ¡Salve Eternidad!...

Pido permiso a mis amigos, de acuerdo con la programación, para recitar un soneto, que dedico a Carolina, que tanto cooperó en mi presente bienestar:

Feliz Eternidad

Querida, la Tierra que antes nos unió,
en compromiso a la Santa ley de Amor,
allí, cantando, soporté el dolor,
y tu sonrisa, Leda, lo destruyó.

Hoy, bendigo la vida que floreció,
entre cardos regados con ardor.
La ruda pelea, la ardua labor,
tu mano de hada todo lo coloreó.

Ahora unidos, almas enlazadas,
caminaremos, con felicidad,
nuevos rumbos, vías iluminadas.

Pues teniendo al frente la eternidad,
vivamos esta vida bendecida
bendiciendo a Dios con las nuevas jornadas.

M. Assis.”

El organizador del libro, Kleber Varandas de Lima, colocó dos notas al pie de página. La primera de ellas, la número 11, transcribe un bello soneto, que Machado de Assis escribió a raíz de la desencarnación de su esposa:

“A Carolina

Querida, al pie del lecho postrero,
en que descansas de esta larga vida,
aquí vengo y vendré, pobre querida,
a traerte el corazón de compañero.

Púlsale aquel afecto verdadero,
que a despecho de toda la lucha vivida,
hizo nuestra existencia apetecida
y en un rincón puso al mundo entero.

Traigo flores, –restos arrancados
de la tierra que nos vio pasar unidos
y ahora muertos nos deja y separados.

Que yo, si tengo los ojos malheridos
pensamientos de vida formulados,
son pensamientos idos y vividos.”

La nota 12 esclarece que Leda fue el nombre adoptado por Carolina, en el Mundo Espiritual. (...)

“En el Oeste”, penúltimo capítulo, intentando permanecer algún tiempo más al lado de Carolina, exactamente en el día que ella había desencarnado [20 de octubre de 1904] fue llamado por un amigo espiritual para trabajar: (...)

“–¿Qué pasa que requiere tanta urgencia?

–Tenemos que resolver un caso serio y yo no puedo hacerlo sólo.

–¿De qué se trata?

–Tienes que manejar la mano de un juez que está por labrar una sentencia vergonzosa, que dará al traste con gran parte del trabajo ya adelantado por nosotros.

–¿Dónde?

–En Londres, en Londres, mi amigo. Tú que ya viviste allá y fuiste el

gran maestro de las letras, haz uso de tu maestría de escribiente y hazlo lanzar una sentencia justa, diferente de la que pretende aprobar.

Y Dios, que vio esto, aprobó nuestra idea y el hombre escribió diferente... de aquello que pensaba escribir antes.”

Del último capítulo, el CXIII, que ocupa casi cinco páginas, apenas algunos fragmentos, que consideramos importantes para todos los que tenemos la feliz ocasión de pertenecer a la Mies bendita del Espiritismo Cristiano:

“Me separé de Carolina por algunas horas, nada más. Todo iba de maravilla en nuestro hogar. Sólo que ella ahora, por capricho, había cambiado de nombre. Tuve que llamarla Leda; y ella, toda envuelta en fluidos etéreos, impregnaba suavidad en todo; en la voz, en su vestido rosáceo, en sus palabras, en todo. Nuestro hogar, siempre iluminado, de preferencia con luz azul, ponía encanto y más paz por todas partes. Entré de puntillas y me senté al piano, tocando algunas notas. Enseguida, ella vino a verme y, sonriendo, me dijo:

—¡Magnífico! ¡No podía ser mejor! (...)

—Volvió a la academia de los corazones amorosos y les habló con el más sincero afecto:

—Amémonos unos a los otros; cultivemos nuestras santas amistades y esforcémonos para que nuestro número de hermanos aumente siempre.” Para cuántos más o menos, preguntará el amigo lector: ¿Para mil? ¡Cómo mil! Para más de un billón. O sea concienzudamente en número infinito. Trabajemos para eso; que nuestros lazos afectivos se estrechen cada vez más y se alarguen los círculos de amistades, perpetuándose para la eternidad.

—¿Y cómo vas a terminar este volumen?, me dice Leda de bruces sobre mis hombros, viendo agotarse el último número de aquellas memorias sobre mi tránsito a la vida verdadera.

—Así. Oye: Voy a decirle al amigo lector que no debo mezclar mucho las cosas, porque pierden su fino sabor; cada cosa debe ser dicha tal como es, como acontece exactamente.

—Comprendo, Machadito; ¿qué más?

—Tú, querida colaborarás en la gran obra de la Humanidad, llevando también a la Tierra tus memorias, memorias de Carolina, como testimonio de la doctrina real de los espíritus, firmada por la Cruz del Gran Maestro Divino: que el espíritu no muere; que el hombre debe prepararse para la vida eterna, pues el espíritu es eterno y la carne pertenece a la sabia naturaleza de elementos vitales.

Afirmaremos igualmente la reencarnación en las diversas patrias celestes. Viste, Leda, en mi memorial, que Sterne fue uno de mis nombres, que marcó otra etapa en la vida terrenal, nacemos en diferentes países, pertenecemos a diversas razas; hablamos distintas lenguas; adoptamos otras costumbres; todo, todo, constituye materia, caudal, bagaje para nuestro refuerzo de aprendizaje. Y dentro de todas esas facultades, perfeccionamos el gusto, equilibramos nuestras fuerzas, apuramos el genio. En cada una de esas existencias, vamos saldando nuestros débitos para con la Ley del Amor, de la Fraternidad, dando cumplimiento a la Ley Universal: Evolución, Progreso, Perfección. He aquí la sabia ley del Señor de la Sabiduría; ‘Sed perfectos como el Padre Celestial es perfecto’. Caminemos dentro de este trazado, de esta ruta. Que cada vez estemos más próximos unos de los otros, según las leyes universales; estemos unidos por los sentimientos, por lazos indestructibles. Ninguna persona tiene vida aparte; giramos todos impulsados por la misma Fuerza, por la Justicia y por el Equilibrio. Quiérase o no, eso es así. Las paredes de la tumba no interceptan la continuidad de vidas; el lecho terreno es como una medida profiláctica, para evitar a los atacantes alados que se nutren de despojos espirituales. Bendigamos, pues, la tierra que nos cubre, la Tierra que nos recibe en su seno y sepamos agradecerle la santa savia que suministra energía a nuestro espíritu, donde fruimos el más dulce néctar para el alma, suavizado en crisoles de delicados colores, medidos con el cálido barómetro del sudor, del esfuerzo para salir de las fuertes redes de la ignorancia.”

He aquí la conclusión de este libro, a mi manera de ver, una obra espléndida: “Antes de concluir esta página, que cierra el último número de aquel programa escrito y ejecutado número a número, con esmero y cuidado, quiero patentar mi gratitud a todos los que colaboraron conmigo en la ejecución de esta Obra Póstuma.”

Ruego sus disculpas, estimado lector, por la extensión de este artículo... Paz en Jesús. Agradecido a todos los que tuvieron la tenacidad y el valor de llegar a este punto final. Muchas gracias, rogando oraciones a mi favor, para que en un futuro próximo, pueda corregirme de la vieja costumbre de extenderme en mis obras literarias, la cual, ciertamente, cargo de existencias anteriores.

Dirección del Autor

Elías Barbosa

Av. Terezinha Campos Waack, 370 – Bairro Jardim Alexandre Campos
38020-040 – Uberaba – Minas Gerais – Brasil
E- mail: eliasbarbosa34@terra.com.br

DIOS EN LA VISIÓN ESPÍRITA Y EN EL ENTENDIMIENTO DE LA CIENCIA

Ney da Silva Pinheiro

“No es dado al hombre sondear la naturaleza íntima de Dios. Para comprender a Dios aún nos falta el sentido que no se adquiere sino con la completa depuración del Espíritu”. (Allan Kardec, en “La Génesis – Los Milagros y las Predicciones según el Espiritismo”, cap. II, 8).

Allan Kardec pregunta a los Espíritus Superiores: – “¿Dónde puede encontrarse la prueba de la existencia de Dios? – *En un axioma que aplicáis a vuestras ciencias: no hay efecto sin causa. Buscad la causa de todo lo que no es obra del hombre y vuestra razón os responderá*”. Y concluye el Codificador: “Para creer en Dios basta pasear la vista por las obras de la Creación. El Universo existe; luego tiene una causa. Dudar de la existencia de Dios equivaldría a negar que todo efecto tiene una causa y sentar que la nada ha podido hacer algo”. (“*El Libro de los Espíritus*”, A. Kardec, cap. I, 4).

Dios es la realidad suprema hacia la cual se encaminan todas las criaturas por las vías de la evolución; y, sin embargo, como se sabe, no puede ser definido, apenas conceptualizado, pues “aquel que intenta definir a Dios, ya, inicialmente, comete un error de semántica, ya que el verbo en sí implica delimitar”.

Afirma Platón, siglos antes del Cristo: “Dios es el Dios de los dioses, la

suprema justicia, principio, medio y fin de las cosas y la realidad suprema”. (*“Cuerpos Herméticos y Discurso de Iniciación”*, de Hermes Trismegisto, p. 9).

“*La Doctrina Secreta*”, la obra máxima del Movimiento Teosófico, conceptúa a Dios como “un principio Omnipotente, sin límites e inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder de concepción de la mente humana, y toda especulación no podría sino disminuirlo, por estar más allá del horizonte del alcance del pensamiento humano; es inconcebible e inefable. Es la Realidad Absoluta, la Causa Primera, Causa sin Causa, Raíz sin Raíz”. (*“Doctrina Secreta”*, Primer Volumen, p. 110, Edición de la Civilización Brasileira).

Francisco V. Lorenz, eminente lingüista, “el compañero infatigable del Bien Eterno” en el decir de Emmanuel (Prefacio de *“El Esperanto como Revelación”*, Francisco Cándido Xavier), estudió el Arameo, la lengua hablada por Jesús, para penetrar la belleza inmortal del Sermón de la Montaña, el mayor discurso que la Humanidad ya oyó desde todos los tiempos. En su traducción del Sánscrito al Portugués del libro *“El Bhagavad Gita, La Sublime Canción de la Inmortalidad”*, escribe, recordando diversos pasajes de ese libro: –“Si fuese posible que Dios hablase a las criaturas, diría: –”Yo soy el Espíritu que reside en la conciencia de todos los Seres, de toda la Creación; Yo soy el principio, el medio y el fin. De todos los niveles de sabiduría, soy el supremo conocimiento de sí mismo; Yo soy aquello que es el principio esencial de todos los seres y de todas las cosas de la Naturaleza; sin Mí nada puede existir, ni por un instante. Yo soy toda la ofrenda que se me ofrece con amor: sea una hoja, una flor, una fruta o apenas una gota de agua. Yo no veo el valor material de la ofrenda, sino el corazón de quien la hace. Yo veo a todos mis hijos con igual amor e imparcialidad. Todos me son queridos; no repelo a ninguno y a nadie prefiero. Aquel que, como fiera encandecida, mata sin piedad, o hiere a su hermano, a veces, éste, inocente e indefenso; ambos, no obstante, son mis hijos y a ambos amparo en mi amor y en mi justicia, pues, el amor, la misericordia y la justicia forman parte de mi esencia”.

Leamos y meditemos: “Dios está en todas partes; en la piedra que encuentras en tu camino, en el pájaro que canta a la sombra de tu ventana, en el árbol frondoso y amigo que se balancea a tu paso. Todo nos habla de Dios. Desde el grano de arena a los soles infinitos. Basta apenas que despiertes en ti mismo las facultades latentes que posees para percibirlo”.

Voltaire, que dio su nombre al siglo en que vivió, afirma desde lo alto de su genialidad: “–Si Dios no existiese habría que inventarlo” (*“Historia de la Filosofía”*, de Will Durant).

Nuestro elemental entendimiento de la naturaleza Divina es muy precario. ¿Y cómo poder comprenderlo en su infinita grandeza, nosotros, que apenas trillamos los primeros pasos de la gran caminata de la espiral infinita de la evolución? Caminamos despacio, del mineral al vegetal, del vegetal al animal, del animal al hombre, para, entonces, iniciar nuestros primeros pasos en la edad de la razón, en nuestra caminata hacia el Infinito. Sólo entonces, en un alto nivel evolutivo, seremos libres de las contingencias del mundo físico –escuela bendita y necesaria– para el destino que nos espera: comprender a Dios con amplitud, dignidad, sentimiento, pureza y habiendo llegado a ese punto de progreso espiritual, jamás olvidaremos la enseñanza de nuestros Instructores: “el dolor es una forma de correctivo en el terreno moral y biológico, e irreductible factor substancial que la evolución impone”, atendiendo al estado de nuestra existencia real.

Refiriéndonos al problema del dolor, Gustavo Geley, de quien Charles Richet, Premio Nobel de Fisiología, dice: “es un hombre de saber profundo, de inquebrantable fe en la Ciencia y de intensa pasión por la investigación científica”, así lo define: “El mal es simplemente medida de inferioridad de los seres y de los mundos y condición necesaria para nuestro perfeccionamiento. El dolor impone trabajo para superarlo e impide que nos detengamos por mucho tiempo en la inferioridad, donde residimos aún”. Y concluye: “Los castigos y recompensas vienen de nosotros mismos”.

La Ley, manifestación del pensamiento Divino, que condiciona nuestro destino, rige y mantiene el Universo, desde antes del microcosmos y hasta más allá del macrocosmos. “No es inexorable, ni insensible; es elástica, adaptable y compensadora, inmensa y matemáticamente precisa”. (*“La Grande Síntesis”*, Pietro Ubaldi, Cap. 1,7 y 8). Actúa en todos los niveles de la vida, precisamente en su ángulo moral, bajo el imperio de la fuerza de la evolución, comandada por el pensamiento Divino.

Sobre el científico Carlos Sagan, es oportuno recordar que, al ser homenajeado por trescientos científicos de todo el mundo, declara: -“La evolución es un hecho y no una teoría”.

Siempre está presente el amor Divino que señala nuestro destino, sin embargo, nadie huye a la justicia infalible de la Ley, “en la cosecha del bien que plantamos, o del mal que sembramos”. Ese es el argumento sin réplica de los hechos.

Nada recibimos de gracia en la vida; por una cuestión de equidad, no existe el proteccionismo Divino. Aunque el proceso de misericordia de Dios

acompaña nuestros pasos, todo lo debemos conquistar por esfuerzo propio, en las labores de cada día, seguros de que “si sembramos vientos, recogeremos tempestades, si sembramos el bien recogeremos bonanza. Es la ley de la Vida, elástica, adaptable y compensadora”, como asevera “*La Grande Síntesis*”.

Nuestros Benefactores Espirituales nos advierten que: “No basta evitar el mal, pues es necesario hacer el bien”, pues, en la vida, “responderemos por el mal que practicamos y por el bien que no hicimos”.

En la secuencia de nuestro raciocinio, veamos cómo se coloca la llamada Nueva Física frente al magno problema Divino: -”La perfección de la Obra Universal es algo que coloca a la Ciencia en asombrosa perplejidad. Visto lo que dice el astrónomo Michael Hart, de la Trinity University, de San Antonio, en los Estados Unidos, que la distancia de la Tierra al Sol es tan ideal y tan excepcional, verdadera sintonía tan fina, que cualquier variación del orden del cinco por ciento menos, la temperatura de nuestro Planeta aumentaría hasta los quinientos grados; y si esa distancia aumentase apenas un uno por ciento, nuestra Tierra se transformaría en una bola de hielo inhabitable. Así, la vida en la Tierra se explicaría por un cálculo Divino muy exacto. Ninguna casualidad podría explicar tal rigor; ninguna teoría materialista puede explicar la belleza y la sencillez matemática de la obra Divina”. (“*El Plan Social de Dios*”, Ney Lobo, Ed. Edicel).

Eliseo F. da Mota Júnior, en su libro “*¿Qué es Dios?*” explica que hoy se sabe que existen en el Universo una quincena de grandes constantes físicas conocidas, entre ellas la velocidad de la luz, la gravedad, la fuerza de acoplamiento electro-magnética, las constantes de Planck, (véase “*Gigantes de la Física*”). Si sólo una de esas constantes universales hubiese sido modificada, el Universo jamás podría haber funcionado”.

El eminente físico Paul Davies, en su extraordinario libro “*Dios y la Nueva Física*”, refiriéndose a las constantes fundamentales de la naturaleza, afirma: “Es en ese campo que encontramos las más asombrosas pruebas de un gran designio”. El Autor es categórico, cuando registra: “Hay un claro plan de construcción del Universo, ideado por una Inteligencia, que todo lo sabe, que todo lo puede y que todo lo ve, y que la infantilidad mental del materialista quiere atribuir al azar ciego.” Y, a cierta altura de su trabajo, escribe: “Es cierto, entonces, que debe existir un Arquitecto Cósmico que organizó el Universo con un determinado propósito. Los dispositivos de la Naturaleza sobrepasan los del arte en la complejidad y la sutileza de su mecanismo”.

La revista “*Vea*”, del 22 de diciembre de 2004, citando declaraciones de diversos científicos, registra: -”La Tierra es el tercer planeta del Sistema Solar.

Si fuese el primero o el segundo, sería demasiado caliente y toda el agua se evaporaría. Si fuese el cuarto, el quinto, el sexto o el noveno su superficie sería tan helada que no habría agua en forma líquida. El tamaño y la masa de la Tierra también fueron calibrados por las leyes Divinas, para sustentar la vida. Un poco más de masa y el núcleo provocaría oscilaciones gravitacionales capaces de transformar el clima de la Tierra en un infierno. Y lo más asombroso: según la Física Teórica, si la súbita expansión que siguió al Big-Bang, en la creación del Universo, se hubiese atrasado en una fracción de trillonésimo de segundo, las galaxias y los planetas, después de formados, serían atraídos hacia el núcleo cósmico y destruidos. Si la expansión se hubiese adelantado en la misma fracción de tiempo, el Universo se habría evaporado en forma de una nube de partículas heladas. Así concluyen los científicos en sus cálculos”.

“En sus más avanzadas reflexiones epistemológicas, buena parte de los físicos teóricos –afirma el añorado científico y espírita Hernani Guimarães Andrade– ya está llegando a la conclusión de que, más allá de nuestra realidad observable, debe haber otra realidad subyacente, causante de todo lo que existe y de donde surgió nuestro Universo. Sería como una Conciencia capaz de crear energía en infinita cantidad”.

El ilustre científico y pensador citado declara en su libro “*La Reencarnación en Brasil*”, (Ed. O Clarim, de Matão, San Pablo): “Contemplando la inmensidad inmensurable del Cosmos, nos surgen siempre las preguntas: A fin de cuentas, ¿qué estamos haciendo aquí?; ¿cuál es la razón de la existencia del Universo y cuál el papel que cumplimos en este conjunto?; ¿qué de todo eso sería obra del azar, en el cual fuimos incluidos por simples caprichos de las probabilidades?”. Y concluye, más adelante: “La Ley de la Evolución, completada por la Ley de la Reencarnación, llevándonos al progreso continuo, hasta que alcancemos las culminaciones de la espiritualidad y la participación en los destinos y en los mecanismos del Universo: esta sería la perspectiva compensadora que podemos esperar. Aceptar la existencia de Dios y nuestra supervivencia, este es el destino glorioso que nos espera. La Doctrina Materialista, al contrario, sólo nos ofrece desesperación y angustia”.

La idea de Dios, cuando es vista con el enfoque de algunos de los exponentes del “establishment” científico dominante, de tendencia agnóstica o nihilista, se torna de tal manera inabordable, que apelan a la nada o al acaso, como pseudo solución para el magno problema, lo cual se entiende más como una fuga que una tentativa legítima de solución, atrapados en el confinamiento de sus limitaciones refractarias a la solución deísta, la única posible, la única racional en vista de la dictadura de los hechos.

El materialismo traumatizante, el ateísmo paralizante, el agnosticismo, el nihilismo y el escepticismo esnob e intolerante de ciertas escuelas del pensamiento científico y filosófico, cristalizadas en el círculo vicioso de sus postulados - “en un flagrante delito de ignorancia”, usando una expresión de Kardec (*“Qué es el Espiritismo”*, cap. 1), ante su incapacidad para demostrar una salida lógica para la trascendente realidad de la existencia de Dios, intentan encontrar una solución -al revés de los auténticos criterios de orden científico y filosófico- en criterios refractarios, visceralmente, a la solución deísta, la única posible, la única racional, reiteramos. Si no bastase esa línea frustrante de entendimiento sin horizontes, eligen como explicación de Dios el azar o la nada, en una aberración, en un desvío anticientífico, como pseudo solución, como explicación que nada explica para el magno problema de la Vida, del Universo y de Dios. En ese sentido, citamos como ejemplo, el biólogo francés, Francisco Jacob, Premio Nobel en su especialidad, que en una entrevista a la revista “*Vea*”, afirma “que la vida en la Tierra depende, únicamente, del azar, y que la noción de un Creador solo perjudica a la Ciencia”.

El hecho hace recordar la ironía del eminente filósofo inglés, Sir Francis Bacon, que, en otra oportunidad, ante la pobreza que ofrece esa visión, escribió: “El ateo busca convencer a los otros para persuadirse a sí mismo”.

Las mayores expresiones del pensamiento científico, que honran al género humano, en la dignidad de su elevado saber, dan su beneplácito a la tesis de un Poder responsable por la estructura y mantenimiento del Universo, idea compartida por la Doctrina Espírita. Entre tantos, podemos destacar:

Albert Einstein es categórico: -“Saber que existe algo insondable, sentir la presencia de algo profundamente racional, radiantemente bello; algo que comprendemos apenas en forma rudimentaria, es esta experiencia que constituye la actitud genuinamente religiosa”. (*“Einstein, el Enigma de la Matemática”*, de Humberto Rohden). Y, en otra oportunidad, en su cosmovisión de la vida y del Universo, conceptúa a Dios “como la ley y el legislador del Universo”, acrecentando con notable clarividencia que “la religión del futuro será cósmica y trascenderá a un Dios personal”.

Definido su deísmo cósmico, con olímpica sabiduría, escribe: -“Existe un poder pensante y actuante en el Universo, sin el cual nada podría existir, sin el cual nada puede ser explicado”. (*“El Pensamiento Vivo de Einstein”*, Ed. María Claret, ítem 18, p. 63).

Jean Marie Pierre Guiton, profesor de Historia de la Filosofía, en la Facultad de la Universidad de París y miembro de la Academia Francesa, escribe

en su libro *“Dios y la Ciencia”*, Editora Nueva Frontera: “El Universo es un vasto pensamiento. (...) Hay en el fondo del propio Universo, una causa de la armonía de las causas, una Inteligencia Suprema. La presencia manifiesta de esa Inteligencia, hasta en lo íntimo de la materia, aparta para siempre de la concepción de un Universo que habría aparecido por casualidad, que habría producido la vida y la inteligencia por casualidad”. Y, a cierta altura de sus consideraciones, concluye: “La probabilidad matemática de que el Universo fuese creado por acaso es prácticamente nula”.

Antonio Zichichi, físico nuclear, profesor de la Universidad de Bolonia, Italia, y Presidente de la Federación Mundial de Científicos, declara en su libro *“Por qué Creo en Aquel que hizo el Mundo”*: -“No existe ningún descubrimiento científico que pueda ser usado para cuestionar o negar la existencia de Dios”.

Stephen William Hawking, considerado émulo de Einstein, desde su silla de ruedas, usando un microprocesador para hablar, pide que se registre en su *best-seller*, *“Una Breve Historia del Tiempo”*, este pensamiento: (...) es una falacia de San Agustín, imaginar a Dios como un ser existente en el tiempo, cuando el tiempo es una propiedad que Él creó”.

Paul Davies, notable exponente del pensamiento científico, de proyección mundial, profesor de Filosofía Natural, en la Universidad de Adelaida, en Australia, autor de varios libros, entre ellos *“Dios y la Nueva Física”* (del cual el añorado científico brasileño, Dr. Hernani Guimarães Andrade afirma ser una obra monumental en su libro *“Muerte – Una Luz al Final del Túnel”*, p. 99), escribe: - “La idea del acaso es un argumento que agrede el rigor del pensamiento científico”.

Monteiro Lobato, eminente escritor brasileño, vida ejemplar de idealismo y dignidad, en su concepto de Dios, afirma categórico, en el prefacio del libro *“Finalmente, ¿Quiénes Somos?”*, de Pedro Granja: -“El Dios antropomórfico, hecho a imagen y semejanza del hombre, es una creación tan pobre que hace sonreír”.

Por todo lo expuesto, pensamos que es indudable y completamente veraz la idea de la existencia de Dios, Padre de todo lo creado y Señor del Universo infinito. Podemos afirmar, también, con cierta esperanza, que es cuestión de tiempo para que, tanto los científicos y demás intelectuales, como la gente común, comprendamos y nos entreguemos a la Inteligencia Suprema, para sentir como Él nos ama.

REFORMA ÍNTIMA

Valerium

“El Evangelio según el Espiritismo”

Cap. XVIII – 6 a 9

La casa presentaba problemas, poniendo en riesgo a los moradores.

Grietas importantes.

Desvíos de las paredes.

Fracturas en el enlosado.

Tejado inestable.

Deterioro general.

Llamado a opinar, el especialista recomendó hacer reparaciones urgentes.

Reforzamiento preventivo.

Uso de concreto.

Bloques de sustentación.

Columnas de apoyo.

Aseguramiento de las estructuras.

Después de la reforma, la casa se tornó segura y resistente a las intemperies, haciendo la alegría de los moradores y vecinos.



También somos construcciones contaminadas de defectos.

Grietas morales.

Desvíos de conducta.

Sentimientos dañados.

Convivencia inestable.

Con todo, Jesús nos invita a la reforma íntima y ofrece los recursos del Evangelio, para que nuestra estructura espiritual esté fundada sobre la roca del bien y sea capaz de resistir las agresiones del mal.

(Página psicografiada por Antonio Baduy Filho, en reunión pública del Culto del Evangelio del Sanatorio Espírita José Dias Machado, en la mañana del día 19-07-09, Ituiutaba, Minas Gerais, Brasil).

TSUNAMIS OCULTOS

Richard Simonetti
richardsimonetti@l.com.br

En las grandes calamidades, la caridad se manifiesta y se expresa en generosos impulsos para reparar los desastres; pero, al lado de esas calamidades generales, hay millares de desastres particulares que pasan desapercibidos, de personas que yacen sobre un camastro sin quejarse. Estos son los infortunios discretos y ocultos que la verdadera generosidad sabe descubrir sin esperar a que vengan a pedir asistencia.

Allan Kardec, en “El Evangelio según el Espiritismo”,
capítulo XIII, punto 4.

Con la lucidez que lo caracterizaba, Kardec aborda, en pocas palabras, una situación que se repite indefinidamente en este Mundo de Expiaciones y Pruebas.

Tragedias envolviendo fenómenos naturales como tsunamis, tempestades, deslaves, terremotos, volcanes, que asolan determinadas regiones, chocan a la opinión pública, conmueven a la población, despiertan impulsos de generosidad. Se organizan movimientos solicitando donaciones a favor de las víctimas.

Muchas veces, es preciso interrumpir la recolecta, ante una recaudación que sobrepasa las necesidades de las víctimas y la posibilidad de hacer llegar hasta ellos los bienes recaudados.

Paradójicamente, hay en todas las ciudades tsunamis ocultos en las favelas, en casuchas miserables hechas de cajones, sin agua corriente, sin cloacas, sin luz, a distancia de la más elemental urbanización.

Allí padecen multitudes de víctimas que carecen de alimentos, ropas, remedios...

Todos tenemos alguna noción de esas tragedias urbanas. El problema es que conseguimos convivir con ellas sin mayores remordimientos.

No percibimos, no reconocemos, no asumimos que es preciso hacer algo a favor de esos hermanos nuestros.

¡No eventualmente, sino permanentemente!

¡No *de vez en cuando*, sino *siempre*!

¡No en algunos días, sino diariamente!

Hacerlo hasta que no haya niños que alimentar, enfermos que asistir, desnudos que vestir, necesitados que socorrer.

Hacerlo hasta que la legítima solidaridad instale en la Tierra una sociedad cristiana, donde *el cada uno para sí mismo y el resto que se las vea por su cuenta*, sea substituido por *uno para todos y todos para uno*.

* * *

Se comenta en el medio espírita sobre la promoción de nuestro planeta al Mundo de Regeneración, donde el altruismo prevalezca sobre el egoísmo.

¡Será óptimo!

El problema es que las personas esperan que eso acontezca por Decreto Divino, que expulsaría la miseria de la Tierra y viviríamos en ella en fraternidad, sin comprender que es preciso que aprendamos a vivir como hermanos para que la miseria sea expulsada de la Tierra.

Es fundamental que abramos espacio en nuestra agenda, registrando el *compromiso diario* de preocuparnos por el prójimo, en especial por los marginados por la pobreza, participando activamente en obras sociales, filantrópicas y religiosas que trabajan bajo la bandera de la caridad.

* * *

Hace poco, en un seminario, me cuestionaron que si ese empeño

de atender a los carentes y erradicar la miseria no sería responsabilidad del gobierno.

Sin duda, en parte.

Ocurre que el gobierno no tiene suficientes recursos, suficiente gente, suficiente voluntad política...

Y el hambre no puede esperar por decretos, así como el accidentado no puede esperar por la ambulancia que tarda.

Es imperioso actuar desde ya, considerando, conforme con la enseñanza de Jesús, que es preciso hacer por el prójimo lo mismo que desearíamos recibir de él.

Es ocioso enunciar lo que nos gustaría recibir si estuviésemos hambrientos, indigentes, viviendo en la calle, enfermos...

Nunca está de más recordar, con Jesús, que a cada uno le será dado de conformidad con sus obras.

¿Y no será nuestra tristeza, o nuestra depresión, o nuestra angustia, o nuestro desajuste, lo que hoy merecemos porque desde siempre estuvimos lejos de las luchas de la legítima solidaridad, aquella que no se cansa ni descansa, siempre atenta a las necesidades del prójimo?

* * *

Consideremos no sólo las carencias materiales, sino también las espirituales.

En todos los sectores de nuestra actividad, sea en el hogar, en la calle, en el local de trabajo, en la vida social, en el núcleo religioso, hay personas que precisan de una buena palabra, de un gesto de amistad, de una demostración de solidaridad.

Jesús hablaba de los que tienen *ojos para ver y oídos para oír*.

Esas expresiones, aparentemente redundantes, enfatizan que no todos ven y no todos oyen lo que va más allá de los sentidos.

Sería el *ver* y *oír* el alma humana en sus sufrimientos y necesidades.

A ese propósito hay una poesía ilustrativa de Raimundo Correia:

Mal Secreto.

*Si la cólera que espumajea, el dolor que mora
en el alma y destruye cada ilusión que nace
si todo lo que punge, todo lo que devora
el corazón, en él se estampase;*

*Si se pudiese ver en el espíritu que llora
a través de la máscara del semblante,
cuánta gente que, tal vez, envidia ahora
nos causa, ¡entonces, piedad no nos causase!*

*Cuánta gente que, tal vez, consigo
guarda un atroz, recóndito enemigo
¡como invisible llaga cancerosa!*

*Cuánta gente que ríe, tal vez existe.
cuya única ventura consiste
en parecer a los otros venturosa.*

¡Perfecto!

Es preciso prestar atención.

Aprender a ver el dolor del prójimo y hacer algo por aminorarlo.

¡Es así que ejercitamos el Evangelio!

¡Es así que nos habilitamos en la sintonía con las fuentes de la Vida!

* * *

Podemos evocar, amigo lector, algunos ejemplos sobresalientes.

Ante la muerte.

El marido había fallecido en un accidente.

La viuda había dado testimonio de su fe en el velorio, mostrándose resignada y contenida, aunque, íntimamente, sintiese que su mundo se desmoronaba.

Una amiga la abrazó.

—No hay nada que pueda atenuar su dolor. Sé quien fue su marido y lo que él representaba para usted, una gran luz en su camino.

Todo lo que le puedo ofrecer, querida hermana, es mi solidaridad. Vine a llorar con usted.

Y lloró con la amiga y estuvo con ella todos los días, y oraron juntas hasta que los valores de la solidaridad y de la fe estancaron la fuente de las lágrimas, para que ella retomase su vida, en suspenso desde la muerte de su amado.

* * *

Problemas en el hogar.

Un hombre comentaba con el amigo que su esposa parecía muy nerviosa.

Él estuvo de acuerdo.

—Es verdad. Mi querida mitad anda irritada, soltando los perros...

—¿Algún problema?

—No es nada. Está en TPM.

—¿Tensión pre menstrual?

—No, *test de paciencia para el marido*.

—¿Está siendo aprobado?

—Sin problema. Es sólo *pasar zíper en la boca*; decir *sí, querida*, y orar.

Un problema que afecta a muchas mujeres, encarado de forma filosófica y con buen humor por el marido, lo que le permitía mantener la serenidad, aunque ella se la hubiese hecho perder, ayudándola a reencontrarla.

* * *

En el tránsito.

Doña María Aparecida, o Cidinha para los amigos y familiares, llevaba en el automóvil un pastel para una fiesta de confraternidad en el Centro Espírita que frecuentaba. Dirigía despacio, con cuidado, evitando sacudidas y paradas bruscas.

En determinado momento, en un trecho que no permitía adelantar a otro vehículo, un conductor apresurado tocaba la bocina con insistencia.

Por el espejo retrovisor, doña Cidinha observó su gesticulación impaciente, exigiendo espacio para adelantar su vehículo.

Cuando finalmente fue posible, el conductor la emparejó, abrió el vidrio de su carro y gritó:

—¡Ay, doña María! ¿Por qué no va a lavar la ropa en vez de obstruir el tránsito?

Doña Cidinha, que estaba de *buen talante*, con ojos de ver el alma ajena, consideró con misericordia:

—¡Qué conductor tan educado! Hasta me llamó por mi nombre...

Y trató de ejercitar la solidaridad, suplicando por él, pidiendo a los buenos Espíritus que lo calmasen, a fin de que no se envolviese en confusiones en el tránsito.

Al día siguiente, doña Cidinha iba a la casa de su hija. Acompañaría a los nietos, liberándola para que fuese a una consulta médica. Dirigía apresurada, porque se había atrasado...

En determinado momento, fue retardada por un conductor que seguía con lentitud a su frente.

Impaciente, se dispuso a usar la impertinente bocina, cuando recordó lo ocurrido en el día anterior, calmándose al considerar:

—¿Y si ese conductor estuviese llevando un pastel?

* * *

En la escuela.

Sucedió. En plena sala de clases, el niño de nueve años vio formarse un pequeño pozo debajo de su morral, mientras su pantalón quedaba mojado con una micción sin control.

Un hecho irreparable.

Los niños se irían a reír de él por el resto de la vida.

Nunca más las niñas hablarían con él.

Su corazón parecía querer salirse por la boca, tal era su nerviosismo.

La profesora venía en su dirección. Ciertamente había visto lo que aconteció.

Deseó con todas las fuerzas de su alma que el suelo se le abriese debajo de sus pies y él desapareciese.

En el auge de la desesperación, vio a una niña, Susie, que surgió inesperadamente, cargando un acuario lleno de agua que permanecía en un rincón de la sala.

Descuidada, tropezó con la profesora y el agua mojó el cuerpo del niño.

Él fingió estar enojado, pero realmente estaba aliviado, pues, en vez de ser objeto de ridículo, los colegas se compadecían de él, sin percibir lo que había sucedido.

La profesora le consiguió una camisa y un short, mientras su ropa secaba.

Al final del día, mientras esperaban el autobús escolar, el niño caminó hasta Susie y le susurró:

—Hiciste aquello a propósito, ¿no es así?

Ella le respondió sonriendo:

—¡Sí, yo también mojé mi ropa una vez!

* * *

En cualquier lugar, en cualquier situación, en cualquier horario, siempre hay algo que podemos hacer en beneficio del prójimo.

Manteniendo desde hace años contacto con personas que buscan el Centro Espírita, en Bauru, en busca de curación para sus males, solución para sus problemas, aliento para sus vidas...

Generalmente, participan en cursos de Espiritismo y Mediumnidad.

Invariablemente, noto que las que salieron mejor, superando sus angustias y habilitándose a la felicidad, fueron las que aprendieron la lección fundamental: ***felicidad es sinónimo de servir.***

Es la disposición de mantener *ojos* y *oídos* atentos ante las carencias ajenas, identificando con la lucidez de la solidaridad los tsunamis ocultos que asolan el alma humana, sin jamás dejar pasar la oportunidad de hacer algo en su beneficio.

ESPERANTO EN TÓPICOS



“YVONNE DO AMARAL PEREIRA Y SU AMOR POR EL ESPERANTO

Yvonne, nació en la ciudad Río de las Flores, el 24/12/1900, y falleció el 9/3/1984. Reveló desde joven dotes literarias, aunque sólo llegó a cursar la primaria. Fue una autodidacta. Escribió textos que fueron publicados en periódicos de la época. Ivonne produjo diez obras psicografiadas, tres colecciones de artículos escritos por ella misma y tres relatos autobiográficos, que hacen un total de dieciséis libros.

En cuanto a los libros producidos por Ivonne, psicografiados o no, podemos citar *‘El Drama de la Breña’*, *‘El Caballero de Numiers’*, *‘En las Vorágines del Pecado’*, *‘La Tragedia de Santa María’*, *‘En las Tramas del Infinito’*, *‘Amor y Odio’*, *‘Sublimación’*, *‘Descubriendo el Mundo Invisible’*, *‘Recuerdos de la Mediumnidad’*, *‘Un Caso de Reencarnación – Yo y Roberto Canalejas’*, *‘A la Luz del Consolador’*, *‘Resurrección y Vida’* y *‘Memorias de un Suicida’*. Este libro, dictado alrededor de 1926, por el escritor portugués Camilo Castelo Branco, desencarnado debido al suicidio, se constituyó, por el contenido serio y revelador, en una obra maestra de la literatura mediúmnica mundial.

Yvonne presentó varios tipos de mediumnidad: videncia, audición, psicografía, desdoblamiento, psicofonía, oratoria, recetario, curación, efectos físicos, premonición, psicometría. Todos esos recursos mediúmnicos fueron puestos al servicio del bien, durante más o menos setenta años, pues ella comenzó a trabajar, en el campo de la mediumnidad, desde la adolescencia.



El encuentro fraterno de los médiums
Yvonne Pereira y Francisco Cândido
Xavier.

Fue una trabajadora incansable. Aun así, tuvo tiempo, aunque escaso, para dedicarse al Esperanto. En una carta con fecha del 12/08/1965, dirigida a Allan Kardec Alfonso Costa, esperantista de Bello Horizonte, Yvonne confiesa su amor por el Esperanto. Veamos:

‘Me alegra que el querido hermano continúe dedicado a las lides esperantistas. De momento también yo me dedico a ellas, pues estoy estudiando el Esperanto con todo fervor, como siempre fue mi deseo. Comencé con el libro ‘El Esperanto en Veinte Lecciones’, ahora estoy estudiando ‘El Esperanto sin Maestro’, de F. V. Lorenz, y me está yendo bien, asimilo bastante y estoy encantada.

¡Qué pena no haber hecho esto antes! Pero fue realmente imposible, fue necesario que yo adquiriese méritos primero, pues considero la adquisición del Esperanto un mérito adquirido en el pasado espiritual, o una gran oportunidad en el presente, para estímulo al progreso y a la confraternidad humana...’

Destaco otra carta de Yvonne, que data del 15/1/1967, y dirigida a Virgilio Pedro de Almeida, abnegado espírita. He aquí un fragmento de la carta:

‘Últimamente me he dedicado al estudio del Esperanto y ya escribo más o menos. Tengo un corresponsal en Varsovia, un Ingeniero, cuya amistad me es tan grata que llega a ser un bálsamo para mis pruebas; el otro, en Checoslovaquia, éste, discípulo del Espiritismo, encantado con la lectura de ‘El Libro de los Espíritus’, a quien estoy remitiendo ‘El Libro de los Médiums’ y ‘El Evangelio según el Espiritismo’. Me ha gustado inmensamente ese estudio. El Esperanto es tan consolador como la propia Doctrina Espírita y me siento muy bien envolviéndome con él. Lamento no haberme sido posible estudiarlo desde hace más tiempo. Si hubiese sido posible, hoy yo sería una traductora de algunos de nuestros libros. Pero... evidentemente no tenía que ser así.

Yvonne fue autora del texto ‘Un Caso de Reencarnación – Yo y Roberto Canalejas’, publicado por la revista ‘Reformador’, de la FEB, entre los meses de septiembre y diciembre de 1979, y después transformado en libro y editado por la Sociedad Editora Espírita F.V. Lorenz. La autora revela el intercambio de correspondencia con el ingeniero Polaco Zbigniew Plesink, nada menos que Roberto de Canalejas reencarnado. Según Alfonso Soares, ‘el texto tiene un significado especial para los esperantistas, por el hecho de que fue gracias a la genial creación de Lázaro Luis Zamenhof – el Esperanto – que las almas

protagonistas del bello episodio narrado allí, unidas por los lazos de un amor inmortal, se reaproximaron en el escenario de la vida física, donde expiaban la separación impuesta por infracción de la Ley de Dios.’

Así pues, se ve que la notable médium fue una entusiasta esperantista y, por medio de la lengua neutra internacional, tomó la iniciativa de divulgar el Espiritismo a hermanos de otras tierras, entendiendo que la mayor caridad que podemos hacer en relación a la Doctrina Espírita es su divulgación, tal como enseña Emmanuel.”

Eurípedes A. Barbosa (“El Espírita Minero”,
Belo Horizonte, Brasil, marzo/abril de 2009)

REAPARECE “LA EVANGELIO LAU SPIRITISMO”

Acaba de ser lanzada por la Federación Espírita Brasileña una edición especial de “El Evangelio según el Espiritismo”, en la Lengua Internacional Neutra: el Esperanto.

Tres ediciones la antecedieron, desde su lanzamiento en 1947 (...)

(“Reformador”, Brasilia, Brasil, septiembre de 2009)

“44º CONGRESO BRASILEÑO DE ESPERANTO

Cerca de cuatrocientos congresistas, incluyendo esperantistas de los Estados Unidos, Francia, Polonia y Portugal, ocuparon, en el período comprendido entre el 12 al 17 de julio de 2009, las confortables instalaciones del Centro de Enseñanza Superior, en Juiz de Fora, para llevar a cabo la rica programación del 44º Congreso Brasileño de Esperanto, cuyo tema principal fue: “Juventud y Esperantó: Bases del Futuro”.

Charlas sobre diversos temas, números de arte, cursos, teatro, simposios, seminarios, lanzamiento de libros, revistas y CDs, venta de libros, sirvieron para evidenciar, tanto las excelencias del Esperanto para el establecimiento en el futuro de un sistema lingüístico más justo y democrático en las comunicaciones internacionales, como también su noble función unificadora de pueblos, culturas, etnias, religiones, sobre un fundamento neutro, como lo ideó su creador Lázaro Luis Zamenhof. (...)

Affonso Soares

(“Reformador”, Brasilia, Brasil, septiembre de 2009)

ESPIRITISMO EN MARCHA

“Vivencia en el amor, por los caminos de la educación”

XIV CONGRESO ESTATAL DE ESPIRITISMO DE LA USE

Del 19 al 21 de junio de 2009, se realizó el XIV Congreso Estatal de Espiritismo de la Unión de Sociedades Espíritas del Estado de San Pablo (USE), en el Centro de Convenciones de la ciudad de Sierra Negra, interior del Estado de San Pablo.

La apertura del congreso ocurrió a las 20 horas del día 19, con la conferencia de Divaldo Pereira Franco, que abordó el tema “Vivencia en el Amor, por los Caminos de la Educación”. Integraron la mesa de apertura el Presidente de la Federación Espírita Brasileña (FEB) Néstor João Masotti, el Vicepresidente de la FEB Altivo Ferreira, el Presidente de la USE José Antonio Luiz Baleiro, la Presidenta de la Federación Espírita del Estado de San Pablo Silvia de Carvalho Puglia. (...)

Comparecieron 1010 congresistas de 112 localidades. (...)

La TV CEI del Consejo Espírita Internacional, aprovechó el evento para lanzar la televisión digital, vía satélite, que puede ser sintonizada en un televisor común que esté conectado al satélite Estrella del Sur, y no sólo por Internet. Así, las conferencias fueron transmitidas en tiempo real, vía TV Web para todo el mundo y vía satélite para Brasil y América del Sur. (...)

El primer seminario fue dado por el Médico y Educador Alberto Ribeiro Almeida, que abordó el tema: “Por Amor a Sí Mismo: Aprendiendo a Lidar con Emociones, Tristeza, Rabia, Miedo y Alegría”; enseguida, el Profesor y médium Divaldo Pereira Franco trató el tema “Familia y Educación”, la Pedagoga y



Educadora Sandra María Borba Pereira, expuso el tema “Fundamentos y Principios del Aprendizaje de la Pedagogía de Jesús”, y el último seminario fue dado por el médium, Maestro y Doctor José Raúl Teixeira que presentó “Educación para la Felicidad”. Durante la noche del día sábado José Raúl Teixeira dictó una conferencia pública sobre el tema “Educación en Tiempos de Convulsión Social”. La conferencia de cierre estuvo a cargo de Divaldo Pereira Franco sobre el tema “Jesús es Vida”. (...)

Ese mismo día, el Secretario General del Consejo Federativo Nacional de la FEB Antonio César Perri de Carvalho presentó el proyecto del movimiento espírita para las conmemoraciones del centenario de Chico Xavier, a realizarse en 2010; así como el Director de Comunicaciones de la USE hizo el relanzamiento de la Campaña Comience por el Comienzo, de la USE.

Síntesis del reportaje de Julia Nezu (Revista Internacional de Espiritismo, Matão, San Pablo, Brasil, agosto de 2009.)

“LA PSICOGRAFÍA EN EL PROGRAMA DE ANA MARÍA BRAGA”

“El programa de Ana María Braga en la Red TV Globo, invitó a personalidades espíritas para hablar sobre la comunicación de los espíritus, especialmente a través de la psicografía.

Antonio César Perri de Carvalho, Director de la Federación Espírita Brasileña, habló sobre el Espiritismo y el trabajo de Allan Kardec. Divaldo Pereira Franco, relató sus experiencias como orador y médium, y elucidó rápidamente sobre la mecánica de la psicografía. El invitado Aurilio Moraes de Mendonça, contó sobre la desencarnación de su hijo Carlos y sobre las cartas mediúnicas que recibió de él. *

Finalmente, la actriz Ana Rosa, emocionando a todos, habló sobre su aceptación del Espiritismo y sobre la pérdida de sus hijos, así como sobre el mensaje que recibió de su hija, por las manos del médium Divaldo Pereira Franco.

El tema de la psicografía es relevante para la Humanidad. A través de ella, los llamados “muertos” -nada más y nada menos que nosotros mismos después de la pérdida del cuerpo físico- retornan para narrar sus experiencias en el mundo espiritual y dejarnos sus mensajes.

El poder consolador de las cartas mediúnicas a familiares es inmensurable. Sólo quien “perdió” seres queridos puede decir el bien alcanzado con los mensajes recibidos, especialmente cuando su autenticidad es plenamente comprobada. Francisco Cândido Xavier fue ese “cartero espiritual”, y gracias a su trabajo mediúnico millares de personas pudieron seguir viviendo, más consoladas y serenas. (...)

En la psicografía, se manifiesta el Amor Divino, señalándonos la inmortalidad y el Bien como patrimonios del espíritu, en su búsqueda de la felicidad.”

(“Acción Espírita”, Marília, San Pablo, Brasil, marzo de 2009)

(*) Las cartas del joven Carlos están incorporadas en el libro “Puerto de la Alegría” (Diversos Autores, Francisco Cândido Xavier, IDE, cap. 14.)

SEMANA DE ESPIRITUALIDAD EN LA UNIVERSIDAD

Del 8 al 13 de junio de 2009, Porto Alegre fue la sede de un importante encuentro, reuniendo el conocimiento académico a la espiritualidad, en una promoción conjunta de la Universidad Federal de Río Grande del Sur y la Asociación de Médicos Espíritas de Brasil. “Universidad y Espiritualidad en 2009 – Conocimientos Transdisciplinarios en Construcción” fue el tema desarrollado. (...)

La propuesta, consiste en el diálogo imprescindible entre las diversas formas del saber, y la aceptación y apertura a las ciencias y a las tradiciones filosóficas y religiosas como posibilidades de comprender determinados procesos, tomando en cuenta las múltiples dimensiones del ser humano y de la vida, con el merecido respeto a la diversidad. (...)

Ahora, las Universidades están abiertas para la reflexión sobre asuntos de trascendencia y espiritualidad, posibilitando el estudio y la investigación en las diversas áreas existentes del conocimiento. (...)

La conferencia de apertura, estuvo a cargo del investigador estadounidense Alan Wallace, que trató el tema “La Ciencia como Instrumento para Profundizar los Fenómenos de la Conciencia”, a continuación, hubo una mesa redonda con Alan Wallace y el Lama Padma Samten.

Síntesis del artículo de Silvio Oliveira (Revista Internacional de Espiritismo, Matão, San Pablo, Brasil, julio de 2009)

EL PROGRAMA “TRANSICIÓN” LOGRA MUCHA AUDIENCIA

Del Mar Franco y André Luiz de Andrade Ruiz, presentan todos los domingos el Programa “TRANSICIÓN – LA VISIÓN ESPÍRITA PARA UN NUEVO TIEMPO”, en la REDETV.

Fuera de Brasil, estos programas pueden ser vistos en el Sitio de la REDETV: www.programatransicao.tv.br

EL HERMANO CARLOS FONTINOVO REGRESA AL MUNDO MAYOR

El 21 de noviembre de 2009, a las 18:45 horas, desencarnó el Hermano Carlos Fontinovo, entrañable amigo, militante, escritor y pensador espírita.

Su familia dispuso enterrar su cuerpo en el Cementerio de La Chacarita.

Elevemos una oración al Padre, por intermedio de nuestro Maestro Jesús, la Madre María y los Guías Espirituales con el fin de que este Trabajador Espírita retorne a la Patria Espiritual, fortalecido por la tarea que realizó en el Movimiento Espírita Argentino.

REGRESA AL MUNDO ESPIRITUAL EL HERMANO FLORENTINO BARRERA

El día 2 de septiembre de 2009, desencarnó el hermano argentino Florentino Barrera, compañero admirable en las lides doctrinarias, periodista en ejercicio, escritor y pensador espírita.

Luchó con empeño para difundir los principios que abrazó y ejemplificó. Vivió con mucha dignidad, estudiando, amando y sirviendo...

Oremos por él al Padre, al Maestro Jesús y a la Madre María, con el fin de que este insigne militante espírita reciba en la Patria Espiritual el amor que se merece por el desempeño de sus nobles tareas.

“JOSÉ ANTONIO CASTILHO, AUTÉNTICO DIVULGADOR ESPÍRITA, RETORNA A SU PATRIA DE ORIGEN.”

José Antonio Castilho, nació en Ubarana, y residió muchos años en San Carlos -todas ciudades del Estado de San Pablo-, donde se consagró a las actividades espíritas, especialmente la divulgación del libro en las modalidades de club, feria y banca. Espírita desde la década de los 60, su trayectoria se hizo conocida y famosa con la circulación del boletín “Divulgador del Libro Espírita”, que durante años incentivó las modalidades de divulgación citadas antes.



Algunas semanas antes de su desencarnación, ocurrida el día 23 de julio de 2009, Castilho concedió una entrevista a la revista electrónica “O Consolador”, a la que se puede acceder a través de la página www.oconsolador.com. Por la serenidad del amigo, que retornó, creemos oportuno reproducir pequeños fragmentos de la citada entrevista -que puede ser encontrada integralmente en la edición 115, del 12 de julio de 2009-, como verdadero homenaje al reconocido divulgador espírita, que supo hacer amigos por muchos lugares, exactamente por su dedicación al bien, coherencia doctrinaria y firmeza en sus propósitos de fidelidad al Espiritismo. En transcripción parcial, la entrevista nos ofrece una idea de la lucidez del amigo que retornó:

“(...) ¿Qué historias impactantes le gustaría relatar a los lectores, de esa experiencia?”

Castilho – Imposible destacar una entre centenares de hechos. Sin embargo, el desprendimiento, la dedicación, el valor y el no protagonismo marcaron siempre la actuación del grupo. (...) Pero es preciso recordar el papel de Arceu (Araras), el principal promotor de la Feria del Libro. Algunas personas iban hasta Araras, en la sede del IDE, a buscar libros para hacer la feria. Y Arceu les decía que llevaran tantos libros como quisiesen. No exigía ninguna firma en ningún papel. El sujeto

llevaba el libro en absoluta confianza. Araras fue la principal sede de la reunión del ‘Divulgador del Libro’. (...) [*]

Viendo hoy esos esfuerzos del pasado, ¿qué resultados pueden ser enumerados?

Castilho - La primera investigación realizada señaló un total de cuarenta Ferias del Libro Espírita, ¡seis meses después ya alcanzábamos las quinientas ferias! Hoy es una realidad nacional, en una expansión extraordinaria del trabajo. La feria se convirtió en un punto de encuentro de los espíritas locales, y en un trabajo alegre y desinteresado. (...)

¿Podemos considerar el Club del Libro Espírita una iniciativa victoriosa para la expansión del pensamiento espírita? ¿Por qué?

Castilho – Sí. La Feria es una fiesta en la plaza. Une a las personas con alegría y deja el libro al gusto de cada uno. San Carlos vende cinco mil libros, no obstante, la atención está dividida entre mil libros. No hay una centralización de las ventas. El Club del Libro Espírita de San Carlos coloca mil novecientos libros de un solo título. Agota ediciones pequeñas. Es imbatible en ese aspecto.

¿Puede ser mejorado el perfil de la Feria del Libro Espírita? ¿Cómo?

Castilho – Cualquier cosa en este mundo puede ser mejorada. Es preciso creatividad y valor para que no permanezca estancada.

¿Conoce algún buen caso de cambio de comportamiento causado por un libro espírita?

El Equipo del Divulgador del Libro Espírita tenía un participante venezolano, Alipio González. Él contó que, en Caracas, alguien tiró un ejemplar de “El Libro de los Espíritus” en la basura. Y quien lo halló quería suicidarse, y desistió de ello al leerlo. (...)

Orson Peter Carrara (“O Clarim”, Matão, San Pablo,
Brasil, septiembre de 2009)

“Su contribución a la memoria espírita es, sin duda, incalculable”

ANTONIO DE SOUZA LUCENA

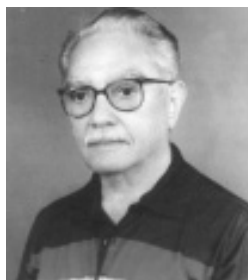
Desencarnó el 26/1/2009 en Río de Janeiro, el biógrafo y reportero fotográfico Antonio de Souza Lucena.

[*] Nuestro añorado compañero Arceu Scanavini (1921- 1992), fue Presidente del IDE durante quince años, a partir de 1974. (Nota de la Redacción del “Anuario Espírita”)

Nacido el 18 de abril de 1922, en Recife, se mudó a Río de Janeiro en 1948, cuando representó a su estado en el Primer Congreso de Juventudes Espíritas de Brasil.

Fotógrafo de primera línea, no demoró en que su talento fuera reconocido por las estrellas de la radio que vivían entonces su época de oro.

Trabajó para las radios Tupi, Nacional, Mayrink Veiga, grabadoras como la RCA y la CBS. Por sus lentes pasaron nombres como Altamar Dutra, Ángela María, Bibi Ferreira, Carmen Miranda, Dalva de Oliveira, Dircinha Batista, Emilinha Borba, Lana Bittencourt, la gran amiga Linda Batista, Luiz Gonzaga, Marlene, Maysa y Roberto Carlos.



De origen católico, se interesó por el Espiritismo después de ver a un pariente próximo librado de un grave problema obsesivo. Ya en Río de Janeiro, ingresó en la Juventud del Centro Espírita Cristófilos, en el barrio de Botafogo, en la Zona Sur de la ciudad. Y ya no paró más.

De espíritu entusiasta, se movilizó en campañas de recolección de comida para los pobres, visitas fraternas, en el trabajo de Evangelización y terminó por colaborar en la fundación de varias Casas Espíritas. Entre ellas, el Centro Espírita Mies Fraterna, y, junto con Deolindo Amorín y otros trabajadores, la Asociación Brasileña de Periodistas y Escritores Espíritas –que más tarde se transformó en la Asociación Brasileña de los Divulgadores del Espiritismo –, el Museo Espírita del Brasil y el Instituto de Cultura Espírita del Brasil. También vio nacer, en 1958, el Lar “Fabiano de Cristo”, habiendo sido, inclusive, uno de los que firmaron su acta de fundación, junto a Chico Xavier, Carlos Torres Pastorino y Jayme Rolemberg de Lima.

En el Servicio Espírita de Informaciones había asumido, desde hacía varias décadas, la responsabilidad por las biografías, encontrando tiempo para generar materiales biográficos para otros vehículos de la prensa espírita.

Su contribución a la memoria espírita es, sin duda, incalculable.

Su preocupación en preservar la historia de los espíritas era tanta que no titubeaba en pedir una “entrevista” a los compañeros de lucha que se aproximasen a él, y claro, hacerles una foto. Sabía cuán importante era conocer sus historias para que sus ejemplos pudiesen ser seguidos. Fue así, que a lo largo del tiempo consiguió reunir en su acervo más de dos mil quinientas biografías y fotos, algunas de su autoría y otras procedentes de diversas fuentes. Todo eso hizo de él un punto de referencia, sobre todo para instituciones y órganos doctrinarios, que, con frecuencia, buscaban su ayuda. Publicó dos libros: ‘Personajes del Espiritismo’, en coautoría con Pablo Alves Godoy, y ‘Pioneros de la Nueva Era’.

Hacía más de un año que Lucena sufría una fuerte angina de pecho, y tampoco su visión estaba muy bien. Pero, asimismo, siempre que le era posible dejaba su

hogar para llevar la alegría de su espíritu a los muchos amigos del Lar “Fabiano de Cristo” y, sobre todo, a los compañeros del SEI.

Trabajó hasta los últimos días, empeñado en traspasar su acervo al Memorial Antonio Lucena.

Antonio de Souza Lucena tenía 86 años de edad. Le sobrevive su esposa, Deusarina Matos Lucena, la Doña Deusa, con quien completaría 50 años de casado, y cuatro hijos y cuatro nietos. El entierro de su cuerpo aconteció el mismo día a las 16.00 horas, en el Cementerio del Caja. Al querido amigo, que tanta nostalgia nos deja, nuestro abrazo fraterno, y muchas gracias por lo mucho que hizo y ciertamente continuará haciendo, en la Patria Mayor.”

(“Boletín del SEI”, Río de Janeiro, Brasil, febrero de 2009.)

HOMENAJE A CHICO XAVIER

II ENCUENTRO NACIONAL DE LOS AMIGOS DE CHICO XAVIER Y SU OBRA

Entre los días 18 y 20 de abril de 2009, se realizó en Pedro Leopoldo, ciudad natal de Francisco Cândido Xavier, el II Encuentro de los Amigos de Chico Xavier y su Obra, evento que tendrá lugar todos los años, intercalando entre Pedro Leopoldo y Uberaba.

Participaron alrededor de mil quinientas personas, provenientes de todas partes de Brasil y algunas del Exterior.

En el primer día, Néstor Masotti, Presidente de la Federación Espírita Brasileña, abordó el tema: “La Edición de los Libros Psicografiados por Chico Xavier en Diversas Lenguas y en Distintos Países”. También, comunicó la Conmemoración que la FEB realizará en 2010, en el Centenario del Nacimiento del médium.

Carlos A. Bacceli dio continuidad al ciclo de charlas, con sus comentarios en torno a la vivencia con Chico, relatando algunos hechos suscitados por el médium. (...)

En el segundo día del Encuentro, Luiz Carlos Lopes Moreira, abrió el evento versando sobre la Fundación Cultural Chico Xavier y la construcción del Memorial Chico Xavier. (...)

Culminó el Encuentro el día 20, con un recorrido por los “Camino de Chico Xavier”. (...)

El III Encuentro de los Amigos de Chico Xavier y su Obra ocurrirá el año 2010 en Uberaba, cuando se conmemore el Centenario del Nacimiento de Chico Xavier.

Síntesis del artículo de Roberto Patricio (“Revista Internacional de Espiritismo”, Matão, San Pablo, Brasil, junio, 2009)

NOTICIAS DE LAS PÁGINAS MENSAJE FRATERNAL Y TV ALVORADA ESPÍRITA

Durante el año 2009, la Página www.mensajefraternal.org.br fue visitada por 149.927 internautas, casi cuatrocientos once por día, que descargaron gratuitamente 13.514 libros; 69.379 programas de radio y audio; 280.322 vídeos; generando un tráfico de 38.779 GB. Asimismo, hermanos de 92 países se interesaron por el contenido de los programas expuestos. La mayor afluencia correspondió: a Brasil, Estados Unidos, Portugal, España, Japón, México, Argentina, Venezuela, Guatemala, Reino Unido, Colombia, Alemania, Letonia, Francia, Suiza, Chile, China, Rusia, Italia, Uruguay y Bélgica, en ese orden.

Son numerosos los visitantes que sintonizan, durante muchas horas, **Radio Mensaje Fraternal Web**, que transmite – en esa Página - excelente música y programas doctrinarios, en idioma Español.

Por otra parte, la Página hermana www.tvalvoradaespirita.com.br en su primer año en el aire, fue visitada por 90.577 personas, (doscientas cuarenta y ocho por día), siendo el mes de octubre con 24.313 personas, el de mayor afluencia.

Esta estación de televisión transmite, las veinticuatro horas del día, programas de contenido doctrinario, con cuatro horarios de programación en vivo y en directo, a lo largo de la semana, incluyendo charlas y estudios espíritas.

Estas dos herramientas de divulgación de la Doctrina Espírita, recibieron la sintonía de casi un cuarto de millón de personas en 2009, y esperan por usted, querido lector, para que pueda disfrutar de su contenido y aumentar el número de los que esparcen la Buena Nueva de Jesús a los corazones afligidos, a través de la divulgación de estos mensajes gratuitos entre sus amigos, conocidos y hermanos de la Humanidad.

ARGENTINA

2009 – La actividad social del Espiritismo en La Plata – Argentina

“La mayor caridad que podemos hacer en la Doctrina Espírita, es divulgarla” - Emmanuel

La Sociedad Espírita “**Te Perdono**”, ubicada en la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires (Argentina), es una Institución fundada el 6 de junio de 1908, que tiene como objetivo primordial de sus actividades: la divulgación de la Doctrina Espírita, propósito que en la actualidad se encauza mediante distintas vías de acción.

Cursos del ESDE. Taller de Caridad.

La enseñanza espírita se ha realizado desde hace muchos años a través del dictado regular de los cursos del ESDE y sobre orientación mediúmnica.

El Taller de Caridad, espacio asistencial histórico de la Casa, continúa con la recolección de ropas, calzados, enseres domésticos, alimentos, etc., los que son entregados a instituciones y hogares necesitados de la zona, como también a comunidades indigentes de varias provincias del norte de nuestro país.

Radio: ‘Dame tu Mano’

La difusión radiofónica sigue siendo una actividad muy trascendente, en aras de alcanzar el propósito de la divulgación. El programa de radio ‘Dame tu mano’ se emite desde hace seis años por AM 1570 Radio Rocha, todos los sábados de 10:00 a 11:00, transmitiéndose por Internet a través de la página: www.radiorocha.com.ar

En diciembre de 2009 se cumplieron las trescientas emisiones al aire.

Comedor Espírita Infantil: “La Casita del Camino”

Aun cuando, las tareas mencionadas han tenido y tienen vigencia en nuestro Centro Espírita, la actividad social directa con los niños pobres ha sido, sin duda alguna, la que produjo el mayor impulso hacia la concreción efectiva de la divulgación de la Enseñanza Espírita en nuestra ciudad.

El Comedor Espírita Infantil “La Casita del Camino” constituye el eje sobre el cual gira todo este movimiento de crecimiento en procura de nuestro auténtico cometido.

“La Casita del Camino” fue inaugurada el 28 de noviembre de 2000. Desde entonces, fue creciendo de manera incomparable con relación a otras actividades de nuestra Institución. Inicialmente, fue una un vaso de leche que se brindaba a quince niños.

En la actualidad la actividad se realiza en un barrio periférico de la ciudad, donde se asiste aproximadamente a cien chicos, todos los sábados y los domingos, a quienes se les ofrece además del almuerzo y la merienda, atención sanitaria, apoyo escolar, clases de ajedrez, recreación deportiva a través del voleibol y del básquet, taller de expresión corporal, entrega de útiles para la escuela, guardapolvos, calzado y alimentos para sus familias.

Cabe destacar que todas las jornadas con los niños y con las madres que los acompañan comienzan con charlas sobre temas de la Enseñanza Espírita, las que siempre son brindadas mediante la técnica de la dramatización. De esta manera, el mensaje llega a los niños en forma dinámica y atrayente, lográndose acaparar su atención y que así vivencien emotivamente los relatos de las historias, con resultados altamente positivos.

Alfabetización para adultos. Taller de computación

En el año 2009, ha sido notable la expansión de actividades que surgieron a partir de este núcleo de acción que constituye “La Casita del Camino”. Así, por ejemplo, ante necesidades que algunas mamás manifestaron vinculadas a su escasa instrucción, se comenzó a brindar alfabetización para adultos, destinando las clases

tanto a quienes nunca asistieron a la escuela, como a aquellos que no han podido completar el ciclo primario de escolaridad.

Además, y de modo muy trascendente para la tarea de la divulgación de la Enseñanza Espírita, marcando con más firmeza aún el camino social para alcanzarla, también en 2009 ha comenzado a funcionar el Taller de Computación.

El taller, surgió por la necesidad imperiosa de acercar la tecnología informática a los niños, brindándoles la oportunidad de capacitarlos en el manejo de computadoras. Esta formación –que como todas las demás es totalmente gratuita-, procura ayudarlos a superar la brecha digital, aportándoles valiosos instrumentos para su futura inserción en el mercado laboral y para su inclusión social.

No está demás destacar que esta actividad está destinada a los muchachos, los adolescentes, con quienes trabajamos intensamente para apartarlos de las calles, del ocio improductivo y de otros problemas que puedan resultar más perjudiciales para ellos.

En este momento, el Taller se encuentra funcionando con sólo ocho equipos, los que se armaron con distintas computadoras en desuso que fuimos recibiendo en donación.

Por otra parte, ante la constante preocupación de ofrecer a los chicos oportunidades para que puedan acceder con más recursos al ámbito laboral, además de la preparación en informática básica, estamos procurando que a partir de esta actividad, tengan una formación más completa.

En ese sentido, tenemos previstos algunos proyectos, entre ellos el Curso de Reparación de Computadoras., que dará comienzo en 2010, lo que implicará una capacitación más sólida, con salida al mercado laboral, para el cual no es necesaria una educación universitaria, sino que es algo más directo y rápido.

Cena y Tés Solidarios

Sabemos que toda esta actividad social, tan importante en 2009, continuará su curso aún con más bríos durante el 2010.

Los aportes que hemos recibido de la comunidad en general, mediante sus donaciones y la concurrencia a las reuniones, con motivo de los ‘Tés Solidarios’ y la ‘Cena para el Alma’ que hemos realizado durante este año, posibilitan en gran medida toda esta acción y serán un importante sustento para la realización de los proyectos próximos a concretar.

En esas actividades especiales ha sido cada vez más numerosa la asistencia de público no-espírita, quienes comenzaron a conocer el Espiritismo a partir de estas convocatorias orientadas a divulgar nuestra actividad social.

Encuentro de Ideas Jóvenes

Además, fue muy importante para nuestros objetivos la realización del

“Primer Encuentro Nacional de Ideas Jóvenes – 2009”, que tuvo como lema “Hagamos... lo posible. Lo que das, siempre vuelve”.

Bajo la modalidad de trabajo de campo en ‘La Casita del Camino’, con la participación vivencial y dinámica en distintas actividades, el Encuentro reunió a más de ciento ochenta personas, con la asistencia de conciudadanos, más representantes de distintas instituciones del país y de la FEB.

El objetivo del Encuentro, fue encontrar la manera de poner en práctica Ideas Jóvenes, para lograr con los hechos y las obras, una más clara divulgación y difusión del Espiritismo, en su misión más trascendente: la transformación del mundo.

Desde “La Casita del Camino” mostramos la forma que hemos considerado más adecuada para llegar a los niños necesitados, iluminando sus corazones con el mensaje de **Jesús**, transmitiéndoles la importancia del amor, la alegría, la tolerancia, el perdón, el respeto, la solidaridad, la esperanza, la autoestima, la aceptación, el esfuerzo, la superación.

Como sabemos que **“Fuera de la caridad no hay salvación”** y estamos seguros que **la caridad espírita es una idea joven**, una idea revolucionaria que nos invita a dar y a hacer por los demás, en mayo del 2010, realizaremos el próximo Encuentro de Ideas Jóvenes, para continuar sumando voluntades y corazones en esta ‘revolución del amor’.

Síntesis:

En nuestro objetivo de difundir y divulgar la Doctrina Espírita está comprendida la profunda aspiración del crecimiento del Espiritismo en nuestro medio.

Estamos absolutamente convencidos de que la mejor manera de divulgar esta Amorosa Enseñanza a la colectividad es acercándonos a sus necesidades, tendiéndoles una mano caritativa para contener sus lágrimas y consolar sus frustraciones.

Para ello estamos trabajando y seguiremos haciéndolo.

Es nuestro compromiso-obligación hacerlo en nombre de Jesús y compartir el Sublime medicamento para el alma que constituye Su mensaje.

La divulgación de la Doctrina de los Espíritus, es una Bendita oportunidad de progreso que el Padre nos ofrece. Estamos decididos a no dejarla pasar...

Sociedad Espírita **“Te Perdono”**
Calle 10, N° 1423 entre 61 y 62
La Plata – Bs. As.
Correo: laplataespirita@gmail.com

Programa de radio **“Dame tu Mano”**
AM 1570. Sábados de 10 a 11 h.
Correo: dametumano2004@yahoo.com.ar
Se puede escuchar desde:
www.radiorocha.com.ar

Comedor Espírita Infantil
“La Casita del Camino”
www.casitadelcamino.blogspot.com

Correo: lacasitadelcamino@gmail.com

BOLIVIA

“VI ENCUENTRO ESPÍRITA BOLIVIANO

En el período del 10 al 12 de abril de 2009, en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, fue realizado el VI Encuentro Espírita Boliviano, con la participación de ciento noventa espiritistas bolivianos y también algunos de países vecinos, como Brasil, Perú y Paraguay.

El Encuentro transcurrió en el Hotel ‘La Colonia’ de Cochabamba, en un clima de mucha fraternidad.

El tema principal del VI Encuentro fue ‘Jesús y la Familia’, justamente por su extrema necesidad actualmente en Bolivia.

Participaron los conferencistas Divaldo Pereira Franco, Raúl Teixeira y Ney Prieto Pérez.

Conferencias Públicas

Durante el VI Encuentro Espírita Boliviano, se ofrecieron dos conferencias públicas en el teatro de la Casa de la Cultura en Cochabamba, con un público aproximado de trescientas ochenta personas.

El 10 de abril, Divaldo Pereira Franco con el tema ‘Familia y Suicidio’ y el día 11 de abril, Raúl Teixeira con el tema ‘Jesús en Nuestras Vidas’.

Durante el VI Encuentro, la Federación Espírita Boliviana lanzó la Campaña Nacional ‘En Defensa de la Vida’ contra el suicidio, cuando distribuyó en las conferencias públicas, la ‘Revista Espírita’ (colaboración del CEI) que tiene como portada y materia central el suicidio. Cada centro espírita boliviano recibió un *banner* de la Campaña contra el suicidio. Divaldo Pereira Franco, también ayudó en la Campaña al dictar la conferencia: ‘Familia y Suicidio’.

María Renee San Martín, (“Revista Internacional de Espiritismo”,
Matão, San Pablo, Brasil, mayo de 2009)

COLOMBIA

Germán Téllez Espinosa

XIII CONGRESO ESPÍRITA COLOMBIANO

En la ciudad de Barranquilla, se realizará el “XIII Congreso Espírita Colombiano”, del 17 al 19 de julio de 2010, en el Centro de Convenciones de Combarranquilla-Boston (Carrera 43 N° 63B-77).

El tema central, “Doctrina Espírita: El Consolador prometido por Jesús”, es fascinante. Divaldo Pereira Franco, en el vídeo de promoción del Congreso, expone que “se tratarán asuntos trascendentes como la paz y la integración de las personas en esa paz. Se estudiará la realidad de nuestro mundo en convulsión, la gran transición y la presencia de Jesús en nuestras vidas, la profundidad científica, filosófica y moral de la Doctrina Espírita”.

Invitamos a todos los Hermanos a este magno evento.

Información del Congreso. www.asespaz.org/congreso/congreso/html y
Correo electrónico, 13congresoespirita@gmail.com

IX CONGRESO COLOMBIANO DE DIRIGENTES ESPÍRITAS

En Santa Fe de Bogotá, del 23 al 25 de mayo de 2009, tuvo lugar el **IX Congreso Colombiano de Dirigentes Espíritas**, con la asistencia de sesenta y ocho dirigentes de todas las regiones del País, y cuyo tema central fue “**La Consolidación y Crecimiento del Movimiento Espírita Colombiano**”, fundamentado en cuatro importantes ponencias:



1.- “**Políticas y Actividades de la Infancia y la Juventud Espírita como Fuente de Desarrollo**”. Ponente: Alba Leonor Camacho.

2.- “**Políticas, Propuestas y Planes para la Adecuada Financiación del Centro Espírita**”. Ponentes: Henry Parra, Jorge Luís Romero y Germán Téllez Espinosa.

3.- “**La Dirección Espírita y su Incidencia en la Unificación del Movimiento**”. Ponente: Jorge Francisco León.

4.- “**Desarrollo y Adopción del Manual Integrado para el Desarrollo del Espiritismo en Colombia**”. Ponente: Andrés Abreu.

La temática expuesta, en lo relativo a la Infancia y la Juventud, despertó -al igual que las otras ponencias- especial interés, pues los dirigentes reunidos allí sintieron la necesidad de comenzar a trabajar por la juventud y la niñez en los Centros Espíritas.

Este Congreso se desarrolló en un ambiente de fraternidad, solidaridad, tolerancia, comprensión y de mucho amor y como consecuencia de este trabajo se establecieron importantes metas, comprometiéndose cada dirigente de las Federaciones allí reunidas a cumplir esos objetivos a corto plazo.

RADIO COLOMBIA ESPÍRITA

En el marco del IX Congreso Colombiano de Dirigentes Espíritas, se realizó la Asamblea General de Delegados, y en ella se aprobó la creación de **Radio Colombia Espírita** por Internet, que hoy es un sueño hecho realidad para muchos dirigentes espíritas, como uno de los medios masivos permanentes de divulgación de la Doctrina de los Espíritus. Radio Colombia Espírita inició sus actividades en el mes de septiembre de 2009, siendo un éxito a nivel nacional e internacional. Los apartados temáticos que se transmiten son: “Divaldo con nosotros”; “Tribuna Espírita”; “El Invitado Espírita”; “Alegoría para el Alma”; “Por el Derecho a la Vida”, “Noticiero Espírita”, “Juventud y Vida”, “Vivencias Espíritas” y “Espiritismo para Todos”.

Los invitamos a que nos sintonicen en la página Web:

www.radiocolombiaespirita.com

✱

Jorge Francisco León Ayala, Presidente de la Confederación Espírita Colombiana - CONFECOL, propuso al Movimiento Espírita Colombiano llevar a cabo en el año 2009, la Campaña de la Infancia y la Juventud Espírita, con la finalidad de cumplir los siguientes objetivos:

- Trabajar por el fortalecimiento de los grupos Infantiles y Juveniles en los Centros Espíritas, así como en las Federaciones de Colombia.
- Promover actividades doctrinarias que incentiven a los niños y jóvenes a integrar nuestros Grupos Espíritas.
- Crear nuevas Escuelas Espíritas, lo cual será fundamental para asegurar la continuidad y el futuro del Movimiento Espírita Colombiano.

VISITA DE DIVALDO PEREIRA FRANCO A COLOMBIA

En Cartagena de Indias, el Centro Espírita “Juana de Ángelis”, invitó a Divaldo Pereira Franco, para ofrecer varias conferencias entre los días 26 al 28 de junio de 2009, versadas sobre los siguientes temas: **“Iluminación Interior”**; **“Inmortalidad del Alma”** y **“Psicología y Espiritismo”** y los seminarios: **“Jesús y Vida”**, y, **“Trastornos Psiquiátricos y Obsesivos”**.

Así mismo, el 29 de junio en Bogotá, Divaldo Pereira Franco ofreció el seminario: **“Doctrina Espírita: El Consolador prometido por Jesús”**, auspiciado por la Federación Espírita de Cundinamarca, con la asistencia de cuatrocientos sesenta participantes.

Divaldo ha dejado huellas indelebles de conocimiento y crecimiento espiritual en el sentir de cada uno de los asistentes a estos eventos.



REVISTAS ESPÍRITAS VIRTUALES EN COLOMBIA

REVISTA ESPÍRITA “EL AMOROSO”

La Revista “El Amoroso” es una publicación virtual gratuita de la Asociación Espírita Sendero de Paz, de Barranquilla. Se puede leer y descargar desde la Página Web: www.asespaz.org/amoroso.html

“REVISTA COLOMBIANA DE ESPIRITISMO”

La “Revista Colombiana de Espiritismo” es un órgano de divulgación de la Federación Espírita de Cundinamarca, en Bogotá.

Se puede leer y descargar desde la página Web: www.confecol.org/fec/rce.html y www.tercerarevelacion.org/Estudio_Publicaciones_RCE.html

REVISTA ESPÍRITA “LA SIEMBRA”

El Grupo Espírita de “Apoyo Fraternal sin Fronteras”, lanzó el 10 de noviembre de 2009, la Revista Espírita “La Siembra”, en un esfuerzo conjunto, voluntario y solidario realizado por espíritas de diferentes países, que se han unido al trabajo de la divulgación, promoviendo el estudio y la investigación en los diferentes campos de la Doctrina Espírita, agregando temáticas emergentes de gran interés como: espacio para los niños y para la juventud, herramientas pedagógicas, noticias de la familia, salud y bienestar, para poder desarrollarnos de una forma integral en nuestros conocimientos y aplicaciones.

Para su lectura y descarga acceda a la página Web: www.apoyofraternosinfronteras.org/revistalasiembra/revista.pdf

REGRESA AL MUNDO ESPIRITUAL LA HERMANA DRIGELIA RODRÍGUEZ DE PLAZAS

El 26/03/2009, desencarnó en Pitalito, Huila, la hermana Drigelia Rodríguez de Plazas, trabajadora incansable de la Doctrina Espírita desde la década de los sesenta hasta su regreso a la Patria Espiritual.



Fue cofundadora del “Centro Espírita Allan Kardec”, asimismo, fundadora y Presidenta de la “Asociación Espírita Luz del Peregrino”, con sede en Pitalito. Contribuyó además a la fundación de la “Asociación Espírita El Buen Sembrador” de Palestina, Huila, y de la “Asociación Espírita Caminos de Amor Bezerra de Menezes”, en Neiva.

La hermana Drigelia se destacó como sembradora fiel de las semillas de la Doctrina de los Espíritus, especialmente por los territorios del sur de Colombia.

En su trayectoria en este mundo, no escatimó esfuerzos para llevar el mensaje del Evangelio de Jesús, tarea que cumplió a pesar de las constantes dificultades de salud que padecía. La siembra realizada por Drigelia, con su entrega permanente, devoción profunda y total convicción, ha servido como ejemplo, lo cual se refleja de manera especial en los niños y jóvenes, pues demostraba por ellos tierno aprecio y maternal afecto, orientándolos a la luz del Evangelio. Hoy muchos de ellos son trabajadores responsables.

Drigelia deja vivencias de progreso y amor en lejanos parajes, como Belén de los Andaquíes, Brisas de Losada y Florencia en el Caquetá, al igual que en Bruselas, Pitalito, Palestina, Neiva en el Huila, además de El Líbano e Ibagué en el Tolima y Girardot en Cundinamarca.

Imploramos al Padre Creador, que acoja a Drigelia, en su infinito amor y la haga partícipe de su misericordia, para que este regreso al Mundo Espiritual le proporcione felicidad, luz, regocijo y nuevas metas en su escala evolutiva.

HERMANOS DE COLOMBIA, GUATEMALA Y PANAMÁ APOYAN AL MOVIMIENTO ESPÍRITA DE ECUADOR

Se realizó en Guayaquil el II Taller “Encuentro Espírita de Apoyo Fraternal”, del 13 al 16 de noviembre de 2009, en el auditorio de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Guayaquil.

Participaron en este evento, los hermanos Edwin Bravo (Guatemala); María de la Gracia de Énder (Panamá); Carmen Cardona Fuentes, Catherine del Toro Naizzir, Ismael Martínez Castillo y Germán Téllez Espina, de Colombia.

En este II Taller se desarrollaron los siguientes temas: “Auto Conocimiento y Reforma Íntima” y “El Proceso Liberador del Perdón” por María de la Gracia de Énder; “Somos lo que Pensamos, Sentimos y Hacemos” por Edwin Bravo y “El Despertar de la Conciencia Espírita”, por Germán Téllez Espinosa. Además, se

impartieron conferencias públicas tales como: “El Alma Después de la Muerte”, por Carmen Cardona Fuentes y “La Mediumnidad en los Niños” por Edwin Bravo.

Se visitaron diez grupos espíritas que participaron en el II Taller y se les ofrecieron conferencias y seminarios como: “La Indulgencia”, “La Mediumnidad en el Centro Espírita” y “El Centro Espírita - Base del Movimiento Espírita: Finalidades y Actividades”, por Ismael Martínez.

Todos los eventos fueron totalmente gratuitos. Además, se contó con un despliegue publicitario en los medios de comunicación: radio, televisión, prensa local y nacional, logrando que el evento fuese divulgado por todo el territorio ecuatoriano.

A través del Grupo Espírita de “Apoyo Fraternal sin Fronteras”, se donaron diez colecciones de la Codificación, cincuenta ejemplares de “Nuestro Hogar” y cincuenta ejemplares del “Anuario Espírita 2009”, de la Editora Mensaje Fraternal.

Finalmente, cabe resaltar que este acontecimiento ha motivado a la unión y la reeducación doctrinaria de los espíritas de Guayas, donde todos se han comprometido a trabajar mancomunadamente por el fortalecimiento y crecimiento del Movimiento Espírita de Ecuador.

ESPAÑA

Juan Miguel Fernández Muñoz

Una vez recibida del CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL (C.E.I.) la antorcha para la celebración del **6º CONGRESO ESPÍRITA MUNDIAL**, el movimiento espírita español y la FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA, inicia un nuevo camino lleno de ilusión por el compromiso y la responsabilidad adquiridos para llevar a efecto este importante evento.

“SOMOS ESPÍRITUS INMORTALES” será el lema del Congreso a celebrar los días 10, 11 y 12 de octubre del año 2010 en Valencia, en el **“Centro de Eventos de Feria de Valencia”**. Para una mayor información, rogamos a aquellas personas que estén interesadas en asistir acudir a las páginas web: <http://www.2010.kardec.es> y <http://www.espiritismo.es>, donde hallarán todos los datos relacionados con el Congreso (inscripción, hoteles, conferencias, expositores, etc.)

Mientras tanto, como acostumbramos a detallar, han sucedido a lo largo del año 2009 muchas actividades que se han realizado para impulsar el conocimiento que los Espíritus Superiores, nos ofrecieron y ofrecen, fortaleciendo así nuestro saber para el perfeccionamiento moral e intelectual de nuestras vidas.

En el mes de enero, visitó nuestro País Lindomar Coutinho, médium y conferenciante, Presidente del Centro Espírita “Porto de la Esperanza” de Ilhéus (Bahía-Brasil), Profesor de la Facultad de Ciencia y Tecnología del Centro de Estudios

Especializados y Psicoanalíticos de la Universidad de Santa Cruz, en Bahía, acompañado de Ileana Azevedo, quienes realizaron un ciclo de conferencias a través de los diferentes grupos espíritas de Manzanares (Ciudad Real), Córdoba, Málaga, Alicante, Valencia, Reus (Tarragona), Igualada (Barcelona), Zaragoza, Madrid, así como en los pueblos de la Comunidad de Madrid - Brunete, San Martín de Valdeiglesias y Coslada - donde se desarrollaron temas tan interesantes como “Obsesión y Desobsesión”, “Mediumnidad”, “Adoctrinación de los Espíritus” etc., transmitiendo fielmente las técnicas para realizar un trabajo provechoso.

El Centro Espírita “Manuel y Divaldo” de Reus-Tarragona ofreció el **“III Taller de Salud Espírita”**, celebrándose en la localidad de Salou (Tarragona), los días 27, 28 y 29 de marzo.

Más tarde, en Ourense, la “Asociación para el Conocimiento Espiritual”, organizó las **X JORNADAS DE INTEGRACIÓN HUMANA** con el título: **“ESPIRITUALIDAD Y VIDA”** el 9, 10 y 11 de abril.

La Federación Espírita Española programó el **“II SIMPOSIO ESPÍRITA NACIONAL”** el 30 de mayo, siendo el tema: **“LA OBSESIÓN”** lo que dio la oportunidad para que los Grupos Espíritas Españoles se dieran cita en Tomelloso (Ciudad Real), tratando de un problema tan presente en la vida del ser humano, que condiciona la calidad de vida de la mayoría de las personas, a veces desconociendo las influencias espirituales que padecen.

Desde estas líneas, deseamos facilitar la página web de la Federación Espírita Española <http://espiritismo.cc> para que sea consultada. Su amplio contenido, que abarca las clases a través de internet, artículos, conferencias, audio-libros, biografías, noticias, descargas, direcciones de grupos espíritas federados, etc., la convierten en imprescindible por su cuidadoso archivo de documentación, seriamente identificado con la Doctrina Espírita y que no se suele encontrar en la red.

El 30, 31 de octubre y 1 y 2 de noviembre, la Asociación Espírita Andaluza “Amalia Domingo Soler” celebró en Granada el **“I CONGRESO ESPÍRITA ANDALUZ”** eligiendo como tema central: **“CRISIS Y CRECIMIENTO”**.

El médium y conferencista Divaldo P. Franco, quien, a lo largo de su extensa trayectoria, comenzada en 1947, ha psicografiado doscientos veinte libros dictados por diferentes Espíritus, además de ser considerado uno de los exponentes más representativos del Movimiento Espírita Internacional, volvió a España junto a Nilson Souza Pereira. Éste es Presidente de **“La Mansión del Camino”**, fundada en 1952. Ella proporciona a 3120 niños, con edades comprendidas entre dos meses a doce años, las necesidades básicas en cuanto a la asistencia alimentaria, médico-odontológica, enseñanza de 1º y 2º grados y profesional (escuelas-talleres, biblioteconomía, etc.), así como una formación moral y cívica. Ambos volvieron a España, dando una gira doctrinaria realizada por Madrid, Barcelona y Alicante antes de estar presentes en el **XVII CONGRESO ESPÍRITA NACIONAL**, que se celebró en Calpe (Alicante), organizado por la F.E.E. el 6, 7 y 8 de diciembre.

Con el lema: **“VIDA ANTES Y DESPUÉS DE LA VIDA”**, los espiritistas

españoles se reunieron, un año más, en la cita más representativa de su Movimiento. Tras la entrega de credenciales y documentación a los Congresistas, y las palabras de bienvenida del Presidente de la Federación Espírita Española, Salvador Martín, la reunión comenzó con la conferencia inaugural de Divaldo Pereira Franco, desarrollándose posteriormente los temas programados: “Psicología en el Más Allá” (Alfredo Alonso), “Mundos Transitorios y Colonias Espirituales” (Ernest Cortés), “Morir... ¿y después?” (Alfredo Tabueña), “Planeamiento reencarnatorio” (Santiago Gené), “Ley de Causa y Efecto” (David Estany), “Creación del Espíritu inmortal” (José García Abadillo), “Psicotrastornos laborales, un Antes y un Después” (Dunia Durán), “El Origen emocional de las Enfermedades” (Vicent Guillem), “Experiencias cercanas a la Muerte” (Félix Reyes), “Obreros y Mensajeros de la Vida Eterna” (Genoveva Mallo), “Gestación y Aborto, una Visión espiritual” (Jordi Martí), “Hechos que prueban” (Juan Miguel Fernández) y “Un Reportero del Más Allá (Aurora Vaz)”, finalizando con el seminario realizado por Divaldo P. Franco: “La Inmortalidad es el Triunfo de la Vida”.

Asimismo, deseamos destacar la presencia de diversos miembros del **CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL**, que encabezados por su Secretario General Néstor Massoti, estuvieron presentes junto con los grupos españoles, disfrutando de unas jornadas llenas de interés, debido a las exposiciones de sus conferencistas relacionadas con el tema citado y apreciando de manera ostensible la asistencia de muchas personas que acudieron atraídos por la situación actual que se vive en España, en relación con el conocimiento de la Doctrina de los Espíritus. Los Grupos Espíritas son visitados actualmente con más asiduidad, destacando el interés de la gente por sus enseñanzas.

Internet a través del Canal – 2 de la Televisión Espírita (www.tvcei.com) y www.espiritismo.es, transmitió fielmente todas las conferencias y actos que se realizaron en estos días.

Cuanto estuvimos presentes, en un clima de fraternidad, sentimos de cerca la presencia de este incansable trabajador del Espiritismo: José Aníote Arcaraz, que, nos obsequió con una obra nueva: ***“Las Verdades del Espiritismo”***.

El punto de partida para el **6º CONGRESO ESPÍRITA MUNDIAL** ya se ha iniciado. España volverá, una vez más, a citar y congrega a los espiritistas de todo este mundo, recordando que fue en el año 1888 en Barcelona, donde se inició su ciclo con el “Primer Congreso Espírita Internacional”. Posteriormente París (1889, 1900, 1925), Madrid (1892, 1992), Londres (1898, 1922, 1928), Bruselas (1910), Liverpool (1912), Ginebra (1913), La Haya (1931) y de nuevo Barcelona (1934), fueron las ciudades que tuvieron la responsabilidad de organizarlos. Recordando también que bajo la batuta del C.E.I., Brasilia (1995), Lisboa (1998), Guatemala (2001), París (2004), Colombia (2007), fueron testigos de este acontecimiento.

Para finalizar este pequeño bosquejo de información citaremos las palabras de Divaldo P. Franco, con quien, junto a los también oradores Raúl Teixeira y Carol Bowman ya se cuenta para este 6º Congreso Espírita Mundial. ***“Este Congreso debe afectar a la cultura española, brindándole subsidios para incluir el Espiritismo***

entre las ciencias psicológicas, en razón de su especialidad de estudiar las causas de los trastornos emocionales y mentales, demostrando que el enfermo es siempre el individuo, conforme también lo afirma la Organización Mundial de la Salud que elucida, no haber enfermedades y sí enfermos. Siendo todas las enfermedades disturbios insertos en el Espíritu, en él se debe operar la profunda psicoterapia para la adquisición de la salud integral”.

Hermanos y amigos, si Dios lo quiere, les esperamos en Valencia del 10 al 12 de octubre del 2.010. Hasta pronto.

GUATEMALA

NUEVA GIRA DE TRABAJO

Organizada por Salvador Figueroa Coronado, el hermano Alipio González Hernández, realizó una nueva gira de trabajo por Guatemala, del 16 de junio al 11 de julio de 2009.

El 16 de junio, en la Escuela H. “Luz y Caridad”, que dirige el Dr. Edwin Bravo Marroquín, el hermano Alipio pronunció la conferencia “La Vigencia de ‘El Libro de los Espíritus’ en el Tercer Milenio”, para ciento seis personas, entre las que se encontraba una comitiva de cofrades de El Salvador, dirigida por el Profesor José Ángel Velázquez. Esta conferencia fue grabada para su posterior emisión por TV CEI.

A la mañana siguiente, el hermano ofreció una charla testimonial para treinta personas en la Institución AL – ANON, que dirige Dana Sigüenza, sobre “Las Nefastas Experiencias del Alcoholismo y del Tabaquismo”.

Ese mismo día, a las 19:00 horas en la Escuela “Luz y Caridad”, bajo la dirección del Dr. Edwin Bravo, con una asistencia de ciento ocho personas, el hermano ofreció la conferencia “Qué es necesario para alcanzar la Felicidad” y TV CEI la retransmitió en directo, a través de Internet, para todo el Mundo.

A continuación, fue entrevistado en vivo y directo por el Canal 3 de TV, durante veinte minutos, en el programa de gran éxito: “Al Filo de la Medianoche”. El hermano contestó preguntas sobre temas espirituales, elaboradas por el Sr. Eduardo Mendoza y por la audiencia.

El 18 de junio, en la Escuela de Psicología, en el Centro Universitario Metropolitano de la Universidad de San Carlos, bajo la dirección de la Catedrática Claudia Flores, el hermano dictó la charla “Desequilibrios Psíquicos” para dieciocho alumnos.

Al día siguiente, entre las 10:00 y las 12:00 horas, participó en otro programa, en directo: “Con Sentido Humano”, en Radio Punto, dirigido por Cristian Dávila, en el cual disertó sobre el tema “El Suicidio y sus Consecuencias Espirituales”,

contestando a infinidad de preguntas realizadas por los radioyentes. Esa tarde, en la Escuela de Psicología del CUM, de la Universidad de San Carlos, el Hermano impartió la charla “Desequilibrios Psíquicos”, a la cual asistieron veinte alumnos de otro semestre, a cargo de la Catedrática Claudia Flores.

El día 20 de junio, por la mañana, en el Grupo de Asistencia Fraterna “Matilde Rivera de Villar”, que dirigen Michelle Martínez y Rosa de López, el hermano disertó sobre “El Modelo de Jesús”. Se encontraban presentes cuarenta y tres personas, entre ellas Nilda Maldonado de Urrutia y su esposo, directores de la “Escuelita Rayo de Luz”, de Mazatenango. Y por la tarde, en la “Asociación Espírita Génesis 2000”, que dirigen Edgar Abella y Óscar René Abella, el hermano ofreció la charla “La Importancia de los Valores Morales a la Luz del Evangelio de Jesús”, para ochenta y tres personas.

El 21 de junio se conmemoraba el XXIV Aniversario de la Asociación Central de Estudios Espirituales “Allan Kardec” de Ciudad de Guatemala, dirigida por Údine C. Santisteban; para tal fin se organizó un evento en el Auditorio de la Cámara de Comercio, cuya capacidad quedó desbordada con la presencia de más de cuatrocientas personas. Allí, el hermano ofreció la conferencia magistral, “El Duelo Patológico: Cómo Abordar la Pérdida de Seres Queridos Según la Doctrina Espírita”. Al finalizar el acto, y después de los cariñosos saludos y despedidas, Heydi y Patricia Pablo organizaron un almuerzo para cuarenta y cinco personas; posteriormente, el hermano fue invitado a narrar “Algunas Historias sobre Chico Xavier”, en un ambiente fraterno y cálido.

El 22 de junio, por la tarde, en la Asociación Central de Estudios Espirituales “Allan Kardec” de Ciudad de Guatemala, (11 – Av. 10 -21, Zona 7, Colonia Castillo Lara) que dirige Údine C. Santisteban Monzón, ciento cincuenta y una personas rebosaron la Casa, donde el hermano ofreció la conferencia “Trastornos Psicológicos”. Se superó con creces la capacidad de la Institución...

Los días 23 y 24 de junio la actividad transcurrió en la Escuela Heliosófica “Luz y Caridad”, que dirige el Dr. Edwin Bravo. Allí, el hermano comenzó la Atención Fraterna, personalizada y privada a las 15:00 horas y finalizó a las 19:20, siguiendo dos conferencias, una fue retransmitida en vivo por TV CEI y la otra fue grabada para su posterior emisión. Los temas desarrollados fueron “Fenómenos Espirituales”, el día 23, y “Desequilibrios Psíquicos” el 24. A las dos conferencias asistieron doscientas veinte personas.

El día 25, entre las 10:00 y las 12:00 horas, en Radio Punto 90.5 FM, en el Programa “Con Sentido Humano”, conducido por Cristian Dávila, el hermano abordó el tema “La Vida Más Allá de la Muerte y sus Consecuencias”, contestando a las preguntas de los internautas y de los radioyentes. Por la tarde, en el Grupo de Asistencia Fraterna “Matilde Rivera de Villar” ante setenta y dos personas, el Hermano dio una charla sobre “La Caridad”.

El día 26, por la mañana en la Escuela Espírita “Fe, Esperanza y Caridad”, que dirige Francisca Montiel, el hermano desarrolló el tema “Vida Material y Vida Espiritual”, en un ambiente de paz y alegría, ante cuarenta y dos personas. Por la

tarde, en la Escuela de Psicología del CUM de la Universidad de San Carlos, a cargo de la Catedrática Claudia Flores, el Hermano ofreció una charla sobre “El Suicidio y sus Consecuencias Espirituales” para treinta y cinco alumnos. Todos estos actos transcurrieron en la Ciudad de Guatemala.

En la madrugada del 27 de junio, la comitiva compuesta por el Dr. Oscar Robles, su hijo, Carlos Robles, el Organizador General, Salvador Figueroa Coronado, Alipio González, Neltón A. Navarro Aguilar, su esposa Maribel Yohana de León Samayoa, y sus hijos, se trasladó a la Ciudad de San Marcos, donde en la mañana en la Escuela “Fuente de Jericó”, que dirigen Elby Celeste Vásquez, Albertina Orozco y Leticia Vázquez, ante ciento cincuenta y siete personas, el hermano habló sobre “La Perfección Moral a la Luz del Evangelio de Jesús”, en un ambiente muy acogedor. Entre los presentes se encontraba Marco Tulio Rodas, Director de la Cadena Heliosófica Guatemalteca y directivos de otros Centros. Por la tarde, en la Escuela “Luz al Alma”, que dirige Jorge Sosa con la ayuda de Ramiro Mérida, ante doscientas veintidós personas el hermano abordó el tema “La Mediumnidad”. Ese mismo día, por la noche, en la residencia del Dr. Ramiro Mérida, se realizó una reunión familiar en la que participaron unas veintiocho personas. Allí, el hermano destacó “Los Valores de la Familia en el Mundo de Hoy”.

Durante la mañana del día 28 de junio, en la Escuela “Luz, Amor y Verdad” y el Hogar de Descanso “Hermano Pedro de San José de Betancourt”, que dirige Adela Mérida, fecha en que la Escuela, además, cumplía 67 años y con la inspiración del Espíritu del Hermano Pedro, su coterráneo, el hermano Alipio ofreció una magistral conferencia sobre “El Consolador Prometido por Jesús”, para ciento cincuenta y tres personas. En el ciclo de preguntas el orador quiso conocer más sobre la vida y obra de ese Misionero de la Humildad, recibiendo tres obras de dos ilustres correligionarios: de Máximo Soto-Hall, “El San Francisco de Asís Americano – Pedro de San José Bethencourt”, ésta, de parte de Manolo Escobar Campollo y Doña Norma, su esposa, y de las manos del Médico y amigo Dr. Oscar Robles, “El Hermano Pedro – Un Santo para hoy”, del P. Manuel Lobo, S.J. y de la poetisa Angélica Acuña “Las Huellas Heráldicas del Hermano Pedro de San José de Betancourt”. Este misionero de Chasna de Vilaflor, Tenerife, España, (21-3-1626 – 25-4-1667) merecería un artículo especial, por su ejemplo de vida, cualidades mediúnicas y curaciones, por la caridad material y sobre todo moral, con la que se entregó al pueblo guatemalteco. Y, para amenizar un poco este artículo vamos a ofrecerle al amigo y paciente lector, una de las poesías de la “Loanza Lírica” de Angelina Acuña y un par de citas sobre este hombre santo:

“Cuando pases por las aguas yo estaré contigo, y si por los ríos no te anegará; no temas porque yo te redimí.” (Adaptación de Isaías 43:1 y 2)

CUANDO PASES POR LAS AGUAS

Se marchó Pedro, el vidente
nativo de Las Canarias,
abandonando su tierra

con un gran sueño en el alma.
Su madre le ungió la frente
con sus besos y sus lágrimas
y condecoró su pecho
con la cruz de sus plegarias.
Iba obediente a la voz
que de lejos lo llamaba,
desafiando la contienda
de las olas encrespadas.
Solo, con su juventud,
con su pobreza descalza,
su morral lleno de amor
y el corazón de confianza.

Ya en alta mar lo envolvía
la brisa predestinada,
la que entre el cordaje llora,
la que entre las velas canta.
Delirante travesía:
¡cielo, abismo, lontananza;
nacen rosadas auroras
y mueren tardes doradas!
Rezan las noches oscuras
misterios de estrellas blancas...
Pedro sigue la invisible
que su rumbo le señala.

En las horas procelosas
la luz de su tierra avanza
sobre reflejos marinos
que lastiman su nostalgia.

Las olas traen promesas
que la fe prende en sus alas:
“¡No temas, yo estoy contigo
cuando pases por las aguas...!”

Pedro navega su suerte
hacia recónditas playas.
¡La Virgen del Mar lo guía
a tierras americanas!

(Angelina Acuña, “Las Huellas Heráldicas del Hermano Pedro de San José Betancourt”, Artemis Edinter, 2002, páginas 5 y 6).

Este auténtico cristiano, de quien Máximo Soto-Hall dice: “La fusión de los corazones por el amor fue la piedra angular de su Obra”. Y, más adelante, para reconocer sus dones curativos: “Desechar ciertos elementos de carácter milagroso o fantástico, porque la ciencia y la lógica no los admiten, cuando fueron hechos aceptados por los contemporáneos del biografiado y ayudaron a formar el cuadro general que enmarca su figura, es un error gravísimo. La leyenda es en ocasiones la más verídica de las historias y la historia la más mentirosa de las leyendas. La figura de un taumaturgo sin sus prodigios y sus milagros, es incompleta, tiene algo parecido a una castración moral. Tal acontecería con Pedro de San José de Bethencourt, si lo despojáramos de sus portentos sobrenaturales...” (Máximo Soto-Hall, “El San Francisco de Asís Americano – Pedro de San José Bethencourt”, Editorial Piedra Santa, Guatemala, Tercera Edición 1981, páginas 6 y 25).

Sigamos ahora el curso de la extensa gira de trabajo.

Ese mismo día, por la tarde, en la Escuela “Luz al Alma” el Hermano ofreció la conferencia “La Ascensión Espiritual del Hombre a través de Sucesivas Reencarnaciones”, para ciento sesenta y seis personas.

El día 29 de junio se une a la delegación Edgar Abella y se dirige a Quetzaltenango. Allí fue recibida por varios periodistas que entrevistaron al Dr. Óscar Robles y al hermano Alipio para Radio Estéreo 100 y TV Cable DX, en el Salón de Honor de la Municipalidad. Allí el Dr. Robles descubre un cuadro de un familiar suyo que, como hombre de bien, fue muy famoso en aquella ciudad. Entonces tomó la palabra y con mucha emoción y elocuencia brindó un discurso histórico en el que enaltecía los valores morales de la sociedad. Posteriormente, el hermano Alipio ofreció una charla sobre “Dios y la Ley de Amor, Justicia y Caridad” a ciento doce empleados públicos municipales.

El día 30 de junio muy temprano, la comitiva se dirige al Cantón, Aldea de Juchanep de Totonicapán, donde los hermanos de la Escuela “Francisco Ayau” y de la Escuela “Bella Aurora” de esa hermosa localidad, hicieron un acto conjunto muy sentido, por su calidad humana y amor a la divulgación, especialmente al “Anuario”, el cual leen y estudian con dedicación y empeño. Como en toda Guatemala, aquí también recibieron los hermanos una cariñosa acogida: Carlos Robles, inspirado, ofreció el tema “Zaqueo, el Publicano”, a continuación, el Dr. Óscar Robles dictó la conferencia “Jesús nos Llama...”. Poco después el hermano ofreció una charla sobre “Cómo se Práctica el Verdadero Espiritismo”, tema solicitado por la Comunidad de doscientos ocho hermanos asistentes.

Ese mismo día la delegación debió partir enseguida para Xela, hacia la Asociación “Nuevos Horizontes”, dirigida por la Lic. Lilian Wug y Claudia de León, Coordinadora del Programa Educativo y de Capacitación Comunitaria. A la reunión realizada allí, asistieron ochenta y cinco mujeres y el tema era “Violencia de Género”, la asistencia de damas indígenas recibió la palabra del Dr. Óscar Robles y a continuación el hermano habló sobre “Las Dificultades que Presenta la Relación de Pareja y la Importancia del Amor y el Perdón de las Ofensas”. Entre las damas asistentes se encontraban, también, tres estudiantes de Estados Unidos.

Por la noche, la actividad se desarrolló en la Escuela Espírita “Tecun Umán”, dirigida por Rosario Pisqui, también se encontraban presentes varios miembros de la Escuela del “Hermano Pedro”, dirigida por el médium Gumersindo Escobar, quien con mucha elocuencia y cordialidad dio la bienvenida a los hermanos de la comisión organizadora en nombre de las ciento veintidós personas presentes. Allí el hermano Alipio brindó la conferencia “La Vigencia de ‘El Libro de los Espíritus’ en el Tercer Milenio”.

El día 1 de julio, por la mañana, en el Instituto Normal para Señoritas de Occidente – INSO, con la Subdirectora de la Institución en la Jornada Matutina, Lic. Zonia Arana y la Lic. Zully B. Solís Galicia de Castillo, el hermano ofreció la charla “Sexo Depravado, Sexo Natural – Una Visión”, ante quinientas seis alumnas.

Poco después, en el Instituto Femenino de Educación Básica de Occidente – IFEBO, que dirige el Profesor Julio César Solís Escobar ante trescientas ochenta y dos alumnas, el hermano ofreció la conferencia “Dios y la Ley de Amor, Justicia y Caridad”.

A primera hora de la tarde, la comitiva se traslada al Instituto de Educación Básica por Cooperativa en Cantón Choquí, Quetzaltenango, que dirige Gisela de León, y ante ciento seis alumnos y miembros del claustro, el hermano ofrece la charla “La Fuerza del Verdadero Amor”.

Por la tarde de ese mismo día, la delegación regresa al Instituto Normal para Señoritas de Occidente – INSO y ahora bajo la dirección de la Psicóloga Genoveva Castillo de Córdova, el hermano imparte la Clase “Sexo Depravado, Sexo Natural - Una Visión”, ante trescientas ocho alumnas y profesoras. Ese día regresaron a ciudad de Guatemala, el Dr. Oscar Robles y su hijo Carlos. La comisión de eventos agradeció a estos amigos su invalorable aportación a la gira de trabajo.

El día 2 de julio, a primera hora de la mañana, la comitiva se dirige a la Empresa Municipal de Aguas de Xela, donde es recibida por Julio A. Escobar, de Recursos Humanos y allí el hermano discurre sobre “Conducta Pro-Social y Caridad - El Amor y la Responsabilidad en el Trabajo” ante treinta y ocho empleados y trabajadores de aquella Institución.

Posteriormente, la comitiva se dirige al Instituto Nacional de Varones de Occidente – INVO, allí, el Profesor Freddy Argueta como Director del Ciclo Básico, presenta al hermano a los doscientos treinta y un alumnos y éste les ofrece la charla “Cómo se Formula el Destino del Hombre”.

A primera hora de la tarde, la comitiva se hace presente en la Escuela de Ciencias Comerciales de Occidente - ENCOD. Fueron recibidos por el Director Ariel Galicia Mérida, la Subdirectora Odilia Solís y la Profesora Auxiliar Ylory Castillo de Girón. Allí, el hermano impartió dos clases: la primera, para cuatrocientos cincuenta y seis alumnos, y la segunda, para mil cuatro alumnos de ambos sexos. Los temas de las conferencias fueron “Sexo Depravado, Sexo Natural – Una Visión” y “Dios y la Ley de Amor, Justicia y Caridad”, respectivamente. Hubo muchas preguntas y demostraciones de alegría.

Al día siguiente, 3 de julio, la comitiva parte de madrugada de Xela y se dirige a ciudad de Guatemala. No sin antes agradecer a Fabiola de Castillo, representante de Cruz Roja de Quetzaltenango por la invaluable ayuda prestada y a Doña Amparo viuda de Mazariego, por la cálida acogida brindada en su Hogar.

Ese mismo día por la tarde, en la Escuela de Psicología del CUM de la Universidad de San Carlos, a cargo de la Catedrática Claudia Flores, el hermano abordó el tema “El Duelo Patológico – Cómo Abordar la Pérdida de Seres Queridos según la Doctrina Espírita”, para veinticinco alumnos.

Durante los días cuatro y cinco de julio del 2009, el hermano y Don Salvador Figueroa, aprovecharon el tiempo realizando visitas a diversas Familias.

El día 6 de julio, por la mañana en el Instituto Nacional Central para Varones, que dirige Leticia Berganza de Castillo, auxiliada por la Orientadora Yolanda Fajardo de De León, el hermano dio dos charlas sobre el mismo tema: “Sexo Depravado, Sexo Natural – Una Visión”. A la primera clase asistieron ciento cincuenta y cuatro alumnos y a la segunda trescientos nueve alumnos y personal del Claustro de la Institución.

Ese mismo día, por la tarde, la comitiva se dirige al Instituto Normal para Señoritas “Olimpia Leal”- INSOL, en La Antigua Guatemala, que dirige, por la tarde, Claudio Velázquez, allí el hermano ofreció una charla sobre las “Implicaciones Morales de la Sexualidad Desajustada”, para ciento noventa y nueve alumnas.

Al día siguiente la delegación regresó al INSOL, bajo la dirección de la Profesora Miriam Sagastume de Sosa y la Subdirectora María Elena Pereira; allí, el hermano, ante quinientas cincuenta y ocho alumnas expuso el tema “Las Tragedias del Sexo Pervertido y las Delicias del Sexo Natural”. En ambas clases, las alumnas hicieron infinidad de preguntas.

El día 8 de julio, a las diez de la mañana, el hermano se presentó de nuevo en el programa “Con Sentido Humano” de la Radio Punto 90,5 FM que conduce Cristian Dávila, donde abordó el tema “La Comunicabilidad de Los Espíritus”. Otra vez, fueron innumerables las llamadas de teléfono, correos electrónicos, mensajes telefónicos, etc., que hicieron a la Emisora, colapsando la capacidad para responder a todos.

Más tarde, fue la despedida de la Escuela “Luz y Caridad”. El hermano, llegó a las quince horas y dio Atención Fraternal a cincuenta y nueve personas necesitadas. A las diecinueve y treinta bajo la dirección del Dr. Edwin Bravo y con transmisión en vivo por TV CEI, para alrededor de ciento treinta y cinco personas, el hermano con el tema “Las Curaciones Espirituales” cerró su ciclo de cinco conferencias en aquella Institución tan querida, donde se sintió la presencia de Don Genaro Bravo Rabanales, ahora en el Mundo Espiritual.

Ese día, a las 22:00 horas, la cita fue con Don Eduardo Mendoza, para que el hermano participase de nuevo como invitado especial al Programa “Al Filo de la Media Noche” de gran repercusión y audiencia. Las innumerables llamadas y testimonios de los televidentes, durante media hora, dieron al programa una

connotación espiritual de indudable valor y penetración, en el sentimiento del pueblo guatemalteco.

El día 9 de julio, la comitiva se hizo presente en el Instituto Nacional Central para Varones, que bajo la coordinación de la Profesora Yolanda Fajardo de De León, impartió una charla a doscientos seis Padres y Representantes.

Por la tarde, la comitiva se dirige a la Escuela de Psicología del CUM de la Universidad de San Carlos, a cargo de la Catedrática Claudia Flores, donde el hermano expone la charla “Vida Más Allá de la Muerte y sus Consecuencias”, para ciento cinco estudiantes.

El día 10 de julio, por la mañana, en el Instituto Nacional Central para Varones, el hermano Alipio ofrece el Taller: “Los Retos de la Educación en el Tercer Milenio”, para veinte profesores, contando con la ayuda de la Orientadora Yolanda Fajardo de De León.

Ese mismo día por la tarde, finaliza la Gira de Trabajo por Guatemala con una conferencia en el auditorio de la Facultad de Medicina, en el Centro Universitario Metropolitano de la Universidad de San Carlos, a cargo del Catedrático y Doctor Jorge Orellana. El tema fue “Tanatología: Cómo Ayudar a la Persona que Enfrenta la Muerte a Partir de la Doctrina Espírita”, para ciento ocho estudiantes.

Al finalizar todas y cada una de las charlas y conferencias, se abrió un ciclo de preguntas. Asistieron alrededor de siete mil quinientas personas a la Gira de Trabajo...

Se distribuyeron gratuitamente millares de libros espíritas, especialmente en la Universidad y en otras Instituciones educativas.

Concluye así, otra Gira de Trabajo al servicio de Jesús y de Kardec, sembrando las semillas de la Doctrina Espírita. El hermano Alipio González Hernández agradece a todas las personas involucradas en la gestación de este trabajo, a todos los que colaboraron de una u otra manera y especialmente a Doña Patricia de Figueroa y a su familia. ¡Todos unidos por Amor al pueblo de Guatemala!

HONDURAS

ESCUELA ESPÍRITA DE ORIENTACIÓN CRISTIANA

Mirta Canales

Ha sido una alegría poder compartir con todos los hermanos espíritas de las diferentes regiones de nuestro país y fuera de las fronteras patrias, la Conmemoración de los 45 años de fundación del primer centro espírita de Honduras que desde su inicio se denominó “Escuela Espírita de Orientación Cristiana”, dando un especial homenaje a su fundadora la Sra. Flavia Hernández Laínez, incansable trabajadora y

divulgadora del Espiritismo en nuestro país, con más de sesenta años de continua labor.

Durante el año 2009 fueron realizadas conferencias públicas en las diferentes filiales de la Escuela Espírita en cuatro regiones del país, con la distribución de literatura espírita y de nuestra revista “Despertar Espírita” que se distribuye de forma gratuita.

Recordando siempre que “sin caridad no hay salvación”, se da atención médica a los hermanos y personas de escasos recursos económicos en una Clínica comunitaria. Asimismo, el Grupo “Manos Amigas” atiende con meriendas a mil seiscientos enfermos mensualmente, por lo que necesitamos más voluntarios, los cuales pueden tener una idea de la labor entrando a nuestra Página Web:<http://manosamigas-eeoc.blogspot.com/>

Manos amigas es un Grupo que nació en el año 2003, ante la necesidad de brindar tanto ayuda moral como material a enfermos de diferentes patologías, sin distinción de credo ni religión. Forma parte de la Escuela de Orientación Cristiana y de un grupo de voluntarios dirigido y fundado por la Hermana Tesla Oliva en el año 2001, que atiende semanalmente alrededor de cuatrocientos enfermos.

Nuestra visión es: ¡Servir a los enfermos para brindarles alivio moral y físico!

Contamos en Honduras con el primer CD de música netamente espírita y ya se está trabajando en la producción del segundo.

Terminamos el año con el Encuentro Espírita Nacional y la Celebración Navideña, en los cuales participaron alrededor de quinientos hermanos en cada uno de los eventos.

Queridos lectores del “Anuario Espírita 2010”, que el servicio, la alegría de caminar hacia el bien y el amor incondicional sean nuestro bastión.

2009: AÑO DE LUCHAS POR LA LIBERTAD

Mercedes Barahona

Para la comunidad espírita hondureña, el 2009 ha sido un año de intensas luchas por la libertad. Sin ánimo de hacer exageraciones y, mucho menos, con los acontecimientos político-sociales que nuestra sociedad vivió, este año, los obreros espíritas fuimos sometidos a un intenso trabajo de transformación y renovación de ideas y sentimientos.

Un año antes de los acontecimientos que pusieron a Honduras en el tapete mundial, los espíritas de la región nos reuníamos en un Encuentro por la Paz y seis meses después, en un Encuentro por el Amor, compartiendo en ellos ideales, propuestas y trabajos específicos, para impulsar la Paz, mas nunca imaginamos que la evaluación práctica caería sobre nosotros de manera tan abrumadora.

Bajo el auspicio de nuestros Mentores Espirituales, las mentes de los obreros espíritas hondureños fueron sometidas a un intenso trabajo para poder romper las ataduras del dogmatismo y del fanatismo, en todos sus campos de aplicación.

En el primer semestre del año, dispuestos a seguir el ejemplo de Francisco de Asís, cuando asistió a los campos de batalla de Las Cruzadas, no como soldado de un bando sino como servidor fraterno para ambos, moros y cristianos, los espíritas hondureños fuimos llamados a abandonar nuestras arraigadas tradiciones políticas, los preceptos religiosos y las ideologías particulares, a favor o en contra de lo que sucedía en el país.

La tarea era por lo demás difícil, pues implicaba nuestra renuncia total a aquello en lo que pensábamos, se cuestionaban nuestros valores y principios como sociedad y la base de nuestras individualidades. ¡Bendito sea Dios! Los espíritas hondureños logramos aceptar el reto y desarrollamos una lucha interna, en la consciencia individual, para elevarnos por encima de aquello que habíamos tomado como bueno, cuando se enmarcaba en el error y pudimos triunfar sobre nosotros mismos.

En el segundo semestre del año, cuando la crisis político-social desencadenó los acontecimientos de la sucesión presidencial y el posterior brote de confrontaciones y manifestaciones violentas de los sectores, tanto locales como internacionales, los obreros espíritas fuimos llamados a la acción directa.

En Honduras, bajo injerencia del exterior y en complicidad con aquellos seres que vibraban en la misma sintonía, se utilizó la inequidad social existente para sembrar odio en la población y se promovieron la violencia y el vandalismo como recursos de intimidación y de caos social; tales elementos encontraron abrigo en el corazón de muchos compatriotas, que anhelan una respuesta satisfactoria a sus demandas de educación, salud, trabajo, justicia y paz.

El mecanismo de la prueba colectiva estaba en marcha, y nos tocaba a los hondureños responder como sociedad; los espíritas tuvimos que suspender nuestras labores de asistencia social en hospitales, asilos, parques y calles, para concentrarnos en el uso consciente de la vibración mental y alimentar así el entorno para colaborar con las intensas labores espirituales de inspiración del pensamiento y armonización del sentimiento, en todos los participantes del conflicto.

De esta manera, los obreros espíritas hondureños, como en su momento Francisco de Asís, nos convertimos en instrumentos al servicio de los bandos en confrontación; nuestra sociedad respondió como le correspondía, pues la inmensa mayoría no deseábamos la violencia, ni la destrucción, ni el derramamiento de sangre de ningún compatriota o extranjero involucrado.

Bajo la inspiración del Mundo Mayor, políticos, religiosos y la sociedad entera, buscamos la Paz como camino ante las provocaciones y los vilipendios, utilizando la oración como mecanismo de armonización mental; el mensaje que los espíritas hondureños hemos mantenido es el mismo que la sociedad hondureña adoptó para sí, “La Paz se defiende con Paz”.

En este año de luchas por la libertad, las conquistas alcanzadas por los obreros espíritas hondureños han estado alimentadas continuamente con los aportes de enseñanzas, ejercicios y la aplicación cotidiana de lo que la Escuela de Médiums nos ofrece.

Honduras decidió su camino hacia la Paz y los espíritas hondureños nos sentimos sumamente contentos y satisfechos de haber aportado nuestra cuota personal y colectiva en beneficio de nuestra sociedad. Hoy comenzamos a dar pasos importantes para la metamorfosis que como nación estamos emprendiendo.

Tomándonos a nosotros mismos como sujeto experimental, los espíritas hondureños estamos preparándonos ahora para emprender el 2010 con nuevos y renovados bríos... nuestra próxima tarea, crear un modelo que, a partir del trabajo, despierte el espíritu emprendedor del hondureño, mostrándole que el conocimiento, el esfuerzo y la fe son las llaves para la libertad y que, al impulsar la producción y productividad en tales retos, encontraremos los recursos para materializar los beneficios que con justicia reclama nuestra sociedad.

MÉXICO

NUEVA GIRA DE TRABAJO

Cuatro intervenciones en radio, dos programas en TV, cuarenta y nueve conferencias, varias sesiones de Atención Fraterna, fue el resultado de la nueva gira de trabajo por México que realizó el hermano Alipio González Hernández, participando en Centros Espíritas, Instituciones Educativas, en una Universidad, y en diversos Hogares, durante 28 días del último cuatrimestre de 2009.

La gira fue organizada por la Confederación Espírita de Oriente, que dirige la Hermana Elvira Juárez Rubio y contó con el apoyo de numerosos hermanos.

Por otra parte, la Familia Castillo-Pérez; los Planteles 12, 32, 8 y 57; la Familia de Carlos Jiménez Santiago, en Papantla de Olarte; la Casa de Oración “El Contadero”, del hermano Librado, en Altigracia; los esposos Carmelita-Rosillo, en Tamaulipas; y el Plantel 51 en Ciudad Valles, están ofreciendo semanalmente el Servicio de Comida a los Pobres. Esta feliz iniciativa es muy importante para el fortalecimiento de la Doctrina Espírita en México. *“Porque tuve hambre y me disteis de comer...”* dijo Jesús.

PUERTO RICO

CONGRESO ESPÍRITA PUERTORRIQUEÑO 2009

Durante los días 26 de febrero al 1 de marzo de 2009 se realizó el **“Congreso Espírita Puertorriqueño 2009”**. El día jueves 26, en el Centro de Actividades “José Falgas Cruz”, y los demás días, en el Centro de Convenciones de Puerto Rico. Este evento fue auspiciado por la Escuela de Consejo Moral de Puerto Rico y muy bien organizado por los Directores de esa magna Institución. El tema central del Congreso fue: “La Educación Moral ante la Naturaleza del Ser Humano y sus Capacidades para

Enfrentar las Vicisitudes en su Existencia”, abordado por Divaldo Pereira Franco, quien además expuso las siguientes conferencias: “Las Pruebas Colectivas y su Impacto en la Sociedad”, “El Valor de Reconocer el Compromiso Espiritual”, y en la Ceremonia de Clausura “Jesús: Mensajero de Amor y Espiritualidad”. Por su parte, José Raúl Teixeira expuso el tema “El Libro de los Espíritus: una Respuesta ante los Diversos Retos de la Educación de la Humanidad”, también habló sobre “La Responsabilidad Espiritual del ser Humano ante la Conservación del Medioambiente”, y sobre “La Responsabilidad de los Jóvenes ante la Crisis Social”. María de la Gracia de Énder, dictó tres conferencias: “La Reforma íntima”, “Las Enfermedades Crónicas y la Ley de Causa y Efecto”, y “La Importancia de la Infancia en la Doctrina Espiritista”. Sabino Luna, ofreció tres conferencias: “La Reencarnación y la Memoria Extra Cerebral”, “La Sabiduría de las Emociones: la Importancia de desarrollar la Inteligencia Espiritual”, y “Jesús: Educación y Felicidad”. Vanessa Anseloni, desarrolló los siguientes temas: “Jesús, el Psicoterapeuta de todos los Tiempos”, y “Terapia Mediúmnica de la A, a la Z”. Miguel de Jesús Sardano, expuso los temas: “El Dolor y el Amor como Instrumentos de la Evolución” y, “Evidencias Científicas de la Supervivencia del Alma”. Jorge Berríos, brindó dos conferencias: “La Visión Espiritista ante la Crisis Social” y “La Presencia del Amor en las Comunicaciones con los Espíritus”. Edwin Bravo, abordó el tema: “La Ciencia y el Amor en la Comunicabilidad de los Espíritus”. Alipio González Hernández, expuso sobre “La Vigencia de ‘El Libro de los Espíritus’ en el Tercer Milenio”. La asistencia aproximada fue de setecientas personas, incluyendo a muchos hermanos provenientes de Estados Unidos y de diversos Centros Espíritas de Puerto Rico. Todas las conferencias fueron trasmitidas por Internet, en directo por TV CEI.

La organización del Congreso fue impecable. Las distintas agrupaciones musicales de la Institución, amenizaron el evento. Se conmemoraron además los veinte años de eficaz existencia de la revista “Unión Espiritista”. Dentro del programa, el domingo 1 de marzo, hubo diversas actividades dirigidas a los niños, desarrollando el tema: “Valores Ético-sociales en el Escenario Escolar”, y si contamos la asistencia de los niños y las niñas, es posible que se superasen las mil personas.

**RETRATOS DE UN HOMBRE MORALISTA:
PINCELADAS EN TORNO DE LA VIDA DE
NICOLÁS DÁVILA RODRÍGUEZ**

Edgardo Machuca Torres

Es necesario observar la vida con detenimiento. Sobre todo, si esa vida la encarna un espíritu dotado de una integridad indiscutible y de un alto concepto del trabajo como instrumento de evolución. Los recuerdos se añejan a la espera de un minuto de silencio, para compartir, con satisfacción y nostalgia, el acervo fotográfico que devela la historia de un hombre que vivió por la paz y para la paz. Ese ser inigualable responde al nombre de Nicolás Dávila Rodríguez, “Don Nini”.

Retrato de familia, con olor a pueblo



Don Nicolás Dávila Rodríguez en compañía de su esposa doña Gloria Casanova Alemañy.

Con un leve tono en sepia, esta primera fotografía nos muestra la humilde casa de los esposos Luz Maximino Dávila Carrión, maestro carpintero, y Leonor Basilisa Rodríguez Martínez. Estos dos pilares de la familia Dávila Rodríguez, fueron los autores de una estirpe trabajadora que se levantó a principios del siglo XX, en un Puerto Rico aquejado por diversas necesidades socioeconómicas. Al acercarnos un poco más, descubrimos a un núcleo familiar numeroso, entre ellos, a sus trece hermanos y uno que estaba por llegar. Un cuadro de Jesús de Nazaret decora la sala del hogar y le acompaña un calendario que marca el día 30 de noviembre de 1924, fecha en que nació Nicolás. Sus hermanos Norberto, Trinidad, Felipe, Pablo, Pura, Benigno, Marina, Dolores, Carmita, Santiago, Luz María y Jorge Luis, pasaron a formar parte de una familia unida. Su infancia, junto a la de sus hermanos, transcurrió en el ámbito rural del pueblo de Vega Alta y en el taller de carpintería, ubicado en el hogar de la familia Dávila. En él, sus tíos y todos los integrantes laboraban en la preparación de carretas de bueyes y se aserraba la madera que se utilizaba para la confección de muebles. Nicolás recordaba con mucho cariño las tareas que realizaba en el taller, en especial girando el torno. Sin embargo, sus primeros años infantiles se vieron opacados por la desencarnación de su madre. Desde ese momento, su hermana Pura se hizo cargo de la familia.

El joven Nicolás cursó sus estudios escolares entre los pueblos vecinos de Vega Baja y Vega Alta. Más adelante, ingresó en el Colegio de Ciencias y Artes Mecánicas de Mayagüez, en la actualidad, Recinto de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico. Entre las experiencias vividas, en el transcurso de sus estudios universitarios, podemos destacar que formó parte de la Milicia Avanzada en su tercer año, al finalizar la Segunda Guerra Mundial. En 1947 recibió su diploma de Ingeniero Civil y ejerció su carrera en la Compañía Industrial de Fomento de Puerto Rico, y, más adelante, inauguró su propia oficina ubicada en Santurce.

Retrato de amor, arte y otros sentimientos

Este es un retrato de amor y belleza, en la vida de Nicolás. La vida universitaria tuvo un significado especial para nuestro personaje. No sólo consiguió graduarse,

también conoció el amor de la mano de quien fue su compañera durante toda la vida, Gloria Casanova Alemañ. Este vínculo de amor se consolidó cuando ambos decidieron contraer matrimonio el 20 de julio de 1949, en el pueblo de Mayagüez. Ese enlace nupcial dio como fruto cinco hijas: Gloria, Sonia, Ivette, Nora y Diana.

El quinteto de hijas fue testigo de su amor por las artes plásticas. Al punto que, algunas de ellas tienen el don de la creatividad en las áreas de Arte y Literatura. Don Nicolás fue un hombre de profundas convicciones espirituales. El estado de meditación y contemplación hacia los puntos más hermosos de la vida, le permitió desarrollar una exquisita afición por el Arte. Recibió cursos por correspondencia y éstos fueron complementados por otros estudios en la Liga de Arte de San Juan. Con estas destrezas artísticas, pintó varios óleos con motivos paisajísticos e hizo esculturas y grabados en madera y linóleo. Sus hijas lo describen como “un hombre muy ingenioso, pues siempre estaba buscando soluciones creativas para arreglar o crear algo.”

Retrato de padre, ese ser irrepetible

Esta fotografía está inundada de naturaleza y de amor por su familia. En ella podemos vislumbrar a un hombre pleno de paz. Le gustaba contemplar la luna y las estrellas. El testimonio de una de sus hijas lo demuestra: “al caer la noche en la casa de playa, se iba a coger ‘baños de luna’ y meditaba largos ratos en la terraza. Le gustaba el mar, iba con careta y admiraba la vida submarina, una o más de nosotras le acompañaba. De pequeñas nos ponía sargazos del mar en la cabeza y nos coronaba como sus ‘Reinas de Java’.

Fue un padre muy dedicado y un abuelo generoso con sus nietos. Le sobrevivieron siete nietos, tres biznietos e innumerables sobrinos. En su familia, supo inculcar la rectitud y los buenos sentimientos. Sus hijas lo recuerdan como un hombre de altos principios morales: “Papi fue un excelente padre, recto, serio, y amoroso. Era gracioso, con buen sentido del humor y sabio en sus palabras y consejos. Jugaba mucho con nosotras. Siempre nos inspiró amor, esperanza y la sensación de que no importaba la magnitud del problema, todo saldría bien. Papi fue un hombre íntegro. En casa siempre se inculcó el trabajar para ser hoy mejor que ayer y mañana mejor que hoy.”

Retrato de un hombre moralista

En el instante en que se grabó en el corazón de Don Nicolás esta fotografía, no fue olvidada durante toda su existencia. Conoció la Escuela de Consejo Moral de Puerto Rico, a través de uno de sus compañeros de curso universitario, Luis Bienvenido Pérez Escolar. Don Nicolás y él tenían diversas inquietudes espiritistas y éste lo llevó a conocer a la figura excelsa de don José Falgas Cruz. A partir de ese momento, se entregó al trabajo constante como miembro de la Institución.

Entre las tareas realizadas se destaca, con mayor relevancia, su participación como Presidente de la Junta Auxiliar, al lado de don Mario Pérez Escolar, Presidente Material de la Junta Administrativa en ese entonces y de don Andrés Falgas de Jesús,

Organizador General. Durante su misión en dicho puesto, tuvo a su cargo la Coordinación del Festival del Niño 1984, que fue celebrado en la ciudad de Leominster, Massachusetts. En esa ocasión, cerca de cuatrocientas personas viajaron hasta los Estados Unidos, lo que constituyó uno de los logros históricos más importantes para la Institución. Después de esta encomiable tarea, se le asigna la confección de los planos y la construcción del Centro de Actividades “José Falgas Cruz” y de la Égida Espírita “Posada de la Caridad”.

Durante el año 1988, comenzó a participar de una manera más directa en la tarea de divulgación de la Doctrina Espírita, a través de la visita a diversos países como Brasil, Venezuela, Portugal, Francia, entre otros. Se unió a varios compañeros espíritas para representar la Institución en diversos foros, como congresos, simposios, visitas a centros espíritas nacionales e internacionales. De todas estas oportunidades, siempre destacó la primera ocasión de su viaje a Brasil, donde se estableció la comunicación entre el Hno. Divaldo Pereira Franco y la Institución. Además, estableció lazos fraternales con el Hno. Alipio González y la Editora Mensaje Fraternal. Estas gestiones fueron la base para la apertura de la Librería Fraternal Espírita en el pueblo de Caguas, en el año 1993, donde ocupó el puesto de Administrador, durante dieciséis años. Para Don Nicolás este taller de trabajo fue muy importante. Sus palabras lo afirman: “Gracias a Dios hemos continuado ofreciendo los libros espíritas, desde la Librería a todo el público que se allega a ese faro de luz, que hasta la fecha de hoy, la ha dado en abundancia.” También debemos destacar su participación en el Bicentenario del Nacimiento de Allan Kardec, celebrado en París en el año 2004. En ‘la Ciudad Luz’, visitó la tumba del insigne codificador francés y comentaba que había sido uno de los momentos más importantes de su vida.

Por otra parte, fue un líder muy estimado por los miembros de la Escuela de Consejo Moral. Fue Presidente Moral de la Comisión Organizadora, donde tuvo la oportunidad de ocupar el puesto de Administrador de los Planteles de Caguas y colaborar en varios planteles como Presidente Moral Interino. En el momento de su desencarnación ocupaba el puesto de Presidente Moral del Plantel de Río Piedras. Además formó parte del Comité de Conferenciantes y participó como conferencista en el Congreso Espírita Puertorriqueño 2000 con la conferencia: *Historia del Espiritismo*.

Este hombre, dotado de una ilustre estatura moral intachable, poseía un vasto acervo de labor caritativa, la que es imposible resumir, en unas cuantas cuartillas. No obstante, la vida de los espíritus humildes tiene la oportunidad de ser narrada, a través de los recuerdos que evoca un espíritu incansable como el de don Nicolás Dávila Rodríguez. Pero, para este testigo de innumerables luchas y autor de incontables actos de caridad, había llegado ‘la hora convenida’ para regresar a la verdadera vida espiritual. Era el momento de habitar el lugar donde en realidad ‘se descansa trabajando’, lema que adoptó a lo largo de su prolífica vida, como espiritista sincero y de buen corazón. El 1 de octubre de 2009, marcó el principio de una nueva jornada de intensa, pero hermosa tarea espiritual. Y, Don Nicolás, de todas las fotografías que conforman su vida, es ésta la que mejor revela el momento más esperado por usted: su graduación en el mundo de los espíritus.

NUEVA GIRA DE TRABAJO DE LA Dra. MARÍA DE LA GRACIA DE ÉNDER POR VENEZUELA

Visita a Maracaibo

La Dra. María de la Gracia de Énder, visitó Maracaibo, con un intenso programa de actividades, y en una magistral conferencia, realizada el 4 de noviembre de 2009, titulada “El Valor de la Vida”, logró hacer vibrar a la audiencia de ciento cincuenta y siete personas que acudieron al Gran Salón del Lago Maracaibo Club. Entre ellas, varios miembros e invitados de la Sociedad Espírita “El Camino”, del Grupo de Estudios Espíritas “La Buena Nueva”, del Centro de Estudios Psíquicos “Alberto Hernández”, de la “Sociedad de Formación Psíquica”, de la Sociedad Espírita de “Cabimas”, con la coordinación de la Sociedad Civil “Sócrates”, de Barquisimeto y de la “Central Espírita Venezolana”. Zuvisión TV grabó la conferencia y le hizo una entrevista para el programa “Contigo y Aquí” que dirige la Dra. Irma Clarisa Casals. La emisora de radio “Luz 102.9 FM” de la Universidad del Zulia, también le concedió una entrevista de mucho valor espiritual. Al día siguiente, se realizó un encuentro con un grupo de médicos de la región y se planteó la realización de un Seminario sobre un tema relacionado con la salud desde el punto de vista integral, el cual deberá concretarse en el 2010.

(Especial para el “Anuario Espírita 2010, por José Naranjo)

El día 6 de noviembre, a las 6:30 h. la Dra. María de la Gracia fue invitada al programa de PROMAR TV, “Sin Barreras”, en Barquisimeto, Estado Lara, y posteriormente fue invitada a UCLAVISIÓN Radio, en el programa de José Noguera. Por la noche, en el Salón del Hotel Crepúsculo ella ofreció la Conferencia “El Valor de la Vida” para ciento cincuenta y una personas.

El día 7 de noviembre, en el mismo local, ofreció un Seminario sobre “Reforma Íntima” para ciento veintidós personas.

El 8 de noviembre, en la Sociedad Espírita “Jesús de Nazaret”, en Maracay, ante doscientas tres personas, ofreció la conferencia “El Valor de la Vida”, concluyendo así su exitosa gira por Venezuela.

DIVALDO PEREIRA FRANCO REGRESA A VENEZUELA

Procedente de Colombia llegó a Barquisimeto, el reconocido orador y profesor brasileño Divaldo Pereira Franco. El día 30 de junio de 2009, fue recibido por José Vázquez, en representación del Movimiento Espírita de Venezuela, siendo agasajado con una cena en la que participaron varios hermanos.

El día 1 de julio, fue invitado al programa “Sin Barreras” de PROMAR TELEVISIÓN, poco después, José Noguera lo entrevista en UCLAVISIÓN Radio, y por la noche -en el Circulo Militar- ofreció la conferencia “La Inmortalidad del Alma y la Ciencia Contemporánea”, para doscientas cincuenta y cuatro personas que colmaron la capacidad del Salón; regresando al siguiente día a Brasil.